

**CUERPOS Y TRAZOS EN EL LIENZO URBANO:
LA PRÁCTICA DEL PARKOUR EN CALI**



JONNY ANDRES VELASCO ARBOLEDA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
CALI 2017**

**CUERPOS Y TRAZOS EN EL LIENZO URBANO: LA PRÁCTICA DEL
PARKOUR EN CALI**

JONNY ANDRES VELASCO ARBOLEDA

Profesional en Recreación

Universidad del Valle

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
CALI 2017**

**CUERPOS Y TRAZOS EN EL LIENZO URBANO: LA PRÁCTICA DEL
PARKOUR EN CALI**

JONNY ANDRES VELASCO ARBOLEDA

Trabajo de Grado presentado para optar el título de:

MAGISTER EN SOCIOLOGÍA

Dirección

FRANCISCO ADOLFO GARCÍA JEREZ

Doctor Culturas e Identidades en Sociedades Contemporáneas
Universidad Pablo De Olavide

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y ECONÓMICAS
MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA
CALI 2017**

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a los practicantes de Parkour de la ciudad de Cali: al Viga, Piti, Axel, Julián, los Sifakas; a Diego, Korag y Jhonny de *Wild Street*; a Tatán, Gabriela y Jefferson los *Team Motion* de la Universidad del Valle, a Sebastián de *Team Skills* y otros trazadores que fueron mis interlocutores. Ustedes me permitieron participar de los entrenamientos y ser espectador de sus movimientos en el lienzo urbano, me dejaron alcanzar un vistazo entrometido a sus vidas y conocer aspectos significativos del *arte del desplazamiento*.

Asimismo, agradezco la confortadora guía que, durante el proceso de investigación, me ofreció el profesor Adolfo García Jerez, del Programa de Sociología de la Universidad del Valle. Porque fue una persona que logró interpretar mis búsquedas y preocupaciones, en momentos en los cuales no veía la importancia de lo que estaba emprendiendo, porque me brindó con generosidad sus conocimientos teóricos y analíticos, logrando que fuera un trabajo autónomo, pero sin que se sintiera un ejercicio solitario. Agradezco por las lecturas juiciosas que realizó en “físico” de este documento, imprimiendo cada avance, y por el respeto con el que reconocía mis vacíos. En ese sentido, también debo mencionar la ayuda que me brindaron Silvia Citro, Profesora de la Facultad de Antropología de la Universidad de Buenos Aires y Zandra Pedraza, Profesora del Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes; porque sus breves conversaciones me ayudaron a entender el potencial del cuerpo como vehículo en la investigación; y los profesores, María Gertrudis Roa, Pedro Quintín, María Eugenia Ibarra, Sandra Martínez y Carlos Mejía, de la Universidad del Valle, quienes de diversas maneras acompañaron la génesis y desarrollo de este proyecto. Gracias al profesor Luis Carlos Castillo por la pasión con la que vive la sociología, esta fue una de las principales motivaciones para permitirme descubrir esta disciplina.

Gracias a la profesora Rocío Gómez, del Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle, quien ha sido mi mentora, porque de ella he aprendido de la academia y de la vida, su generosidad, diversidad intelectual, renovación constante y sinceridad ayudó a *procurarme sentido* en este proyecto.

Por último, agradezco a mi familia, quien comprendió la seriedad que se necesita para la vida académica y asumir la escritura de este documento, por los silencios que me permitieron reflexionar, escuchar mis pensamientos y redactarlos; a mi hermano Jhon con el que tenía conversaciones sociológicas y entre los dos nos acercábamos a esa disciplina que nos parecía novedosa e interesante. A Daniela, por perdonar la ausencia, gracias por acompañarme desde el margen y permitirme escaparme de lo intelectual para pensar en el amor.

Jonny Andrés Velasco

TABLA DE CONTENIDO

Lista de Ilustraciones	ix
Lista de Tablas	ix
Lista de Figuras	ix
Lista de Fotografías	ix
RESUMEN.....	xi
INTRODUCCIÓN.....	13
PARTE I: ASPECTOS GENERALES.....	17
CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	17
1.1. Objetivos del Trabajo	22
CAPÍTULO 2: REFERENTES TEÓRICOS:	25
LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO.....	25
2.1 Sobre el estado del arte	25
2.2 Teoría del Espacio	32
2.2.1 Qué entender por Espacio Público	37
CAPÍTULO 3: ASPECTOS METODOLÓGICOS:.....	45
ETNOGRAFIANDO LA CIUDAD DESDE EL PARKOUR.....	45
3.1 La observación, el ritmoanálisis, el cuerpo y las conversaciones	46
3.1.1 La ciudad nos dio el Espacio	48
3.1.2 Las texturas, las densidades y los trazos	53
3.1.3 El espacio reconfigurándose	54
3.1.4 Sobre la devolución del trabajo etnográfico con los trazadores de Cali	59
PARTE II: LOS TRES MOMENTOS DEL ESPACIO:	61
LOS ESCENARIOS PARKOUR DE CALI.....	61
CAPÍTULO 4: LA UNIDAD DEPORTIVA ALBERTO GALINDO:.....	63
EL MURO Y LA LIGA DE GIMNASIA	63
4.1 El Muro de Parkour Cali	65
4.2 Las Acrobacias en la Liga.....	78
CAPÍTULO 5: JOVITA:	87
PARKOUR PA´ LA GENTE.....	87
CAPÍTULO 6: EL PARQUE 1 DE MAYO:	97
EL WILD PARK.....	97
CAPÍTULO 7: EL COLISEO ALBERTO LEÓN BETANCOURT:	115
EL MOVE PARK.....	115
CAPÍTULO 8: LA TERTULIA:	129
UN SPOT PARA TRAZAR	129
CAPÍTULO 9: TRAYECTOS Y TRAZOS URBANOS:	141
RECORRIDOS PARKOUR EN LA CIUDAD	141
PARTE III: COMENTARIOS FINALES	157

a)	De la configuración espacial urbana a la reconfiguración espacial en el Parkour	158
b)	El Parkour y la apropiación simbólica de los espacios.....	162
c)	La jerarquía espacial en el Parkour	163
d)	De la implantación del uso espacial urbano al Parkour como estructurante corporal.....	165
e)	El Parkour se aprende en la hexis corporal.....	166
f)	El cuerpo como primer espacio	167
g)	Sobre la experiencia del tiempo en el Parkour.....	168
h)	Sobre la ciudad y la seguridad	171
i)	Sobre la “investigación participante” en el Parkour.....	173
BIBLIOGRAFÍA.....		177
ANEXOS		181
Consentimiento Informado		181
Modelo de cuestionario preguntas Espacio Vivido		182
Carta de Exoneración Entreno Masivo 6		183
Carta de Exoneración Ajsie 7.....		184
Carta de Exoneración Entreno Masivo 7		185

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1: Escenarios Parkour Cali: Elaboración propia.....	51
---	----

Lista de Tablas

Tabla 1: Categoría de Análisis del Espacio Concebido.....	52
Tabla 2: Categoría de Análisis del Espacio Percibido.....	54
Tabla 3: Categoría de Análisis del Espacio Vivido	58

Lista de Figuras

Figura 1: Mapa localización Unidad Deportiva Alberto Galindo_ Fuente Google Maps.....	63
Figura 2: Mapa localización Parque de los estudiantes “Jovita” _ Fuente Google Maps	87
Figura 3 Mapa localización Parque 1 de Mayo_ Fuente: Google Maps	97
Figura 4: Mapa localización Coliseo Alberto león Betancourt_ Fuente Google Maps	115
Figura 5: Mapa localización Museo La Tertulia_ Fuente: Google Maps	129

Lista de Fotografías

Foto 1: Trazador Pablo Añasco en la Tertulia; fotógrafo: Josh Rewind	18
Foto 2: Jefferson en el Muro Parkour_ Foto Facebook	56
Foto 3: Gabriela en el Muro Parkour_ Foto Facebook Sifakas	56
Foto 4: Diego en el Coliseo el Pueblo_ Foto Facebook	57
Foto 5: Walter en el Muro Parkour_ Foto Facebook Sifakas	58
Foto 6: Unidad Deportiva Alberto Galindo compuesta por la pista de patinaje de Cali, el velódromo Alcides Patiño, y el Coliseo El Pueblo.....	63
Foto 7: Muro de Parkour Coliseo_ Foto Propia 6 de noviembre 2016.....	65
Foto 8: Estructura de Tubos Muro Parkour_ Fuente Grupo Facebook Sifakas.....	67
Foto 9: Momentos Entreno en el Muro Parkour _Foto Propia	75
Foto 10: Instalaciones Liga Vallecaucana de Gimnasia_ Foto Propia	79
Foto 11: El Espacio Concebido en la Liga_ Foto Propia	81
Foto 12: Entreno Masivo 6 Liga de Gimnasia_ Foto Propia	82
Foto 13: Parque de los Estudiantes “Jovita”_ Fuente http://www.panoramio.com/photo/12538202	87
Foto 14: Parque de los Estudiantes: Extraída del Proyecto de Sistema Integrado de Transporte masivo proporcionado por Metro Cali S.A. (Cardona, 2011, pág. 42)	88
Foto 15: Secciones Espacio Jovita_ Google Maps	90
Foto 16: Entreno Jovita Parkour pa’ la gente_ Foto Propia	94
Foto 17 Parque 1 de Mayo_ Foto Propia	97
Foto 18: Elementos Espacio Concebido Parque Primero de Mayo_ Foto Propia	100
Foto 19: Estaciones Entreno Masivo 6 Fotos Álbum Facebook Grupo Wild Street	103

Foto 20: Estaciones Entreno Masivo 6 Fotos propias	104
Foto 21: Acrobacia Entreno Masivo 6_Cortesía Fotógrafo Francisco Ospina.....	106
Foto 22: Organización Estructuras EM7_Foto Propia	107
Foto 23: Proceso Evento EM7_Foto Propia	108
Foto 24: El Wild Park _ Foto Propia	110
Foto 25: Entrenamiento Wild Park_ Foto Propia	112
Foto 26: Coliseo Alberto León Betancourt_ Foto Propia	115
Foto 27: Espacio Coliseo Alberto León Betancourt _Foto Propia	118
Foto 28: Spot: Move Park Univalle_ Foto Propia	119
Foto 29: Entrenamiento en el Move Park.....	122
Foto 30: Museo la Tertulia_ Foto Propia.....	129
Foto 31: Museo La tertulia 1968_Fuente Reseña Histórica Museo	130
Foto 32: Museo La Tertulia 1971_ Fuente Reseña Histórica Museo	130
Foto 33 Elementos Espacio Concebido Museo la Tertulia_ Foto Propia.....	133
Foto 34: Otros Elementos Espacio Concebido Museo la Tertulia_ Foto Propia.....	134
Foto 35: Calentamiento Parkour Trayecto_ Foto Propia.....	142
Foto 36: Salto de precisión estructura calle 5_Foto propia	143
Foto 37: Spot: Muro Parkour_ Foto propia	145
Foto 38: Trayecto Parkour Parque de la Herradura_ Foto Propia	146
Foto 39: Trayecto Museo de Historia Natural_ Foto Propia	147
Foto 40: Los vigilantes, el regreso y los estiramientos_ Foto Propia	148

RESUMEN

La ciudad ha sido desde hace tiempo un espacio de interés para diversos investigadores de las ciencias sociales en diferentes épocas, dadas las diversas interacciones y usos del espacio que convergen en ella, en este sentido se hace importante contribuir a los estudios de la vida urbana, para comprender cómo se produce el espacio público desde las representaciones, percepciones, vivencias, usos, significados, símbolos, a partir de una práctica en específico. Para el caso de este trabajo, se revisó el Parkour que consiste en el desplazamiento por la arquitectura urbana de manera efectiva y eficiente usando únicamente el cuerpo humano. Cabe mencionar que el Parkour coloca en tensión el diseño urbanístico y los usos emergentes que se hacen del espacio público, lo cual es un tema contemporáneo relevante en lo que respecta a la comprensión de la ciudad y las nuevas formas de habitarla, teniendo en cuenta que el uso de los espacios públicos es una cuestión central en la vida de cualquier ciudadano.

Por lo tanto, la importancia de esta investigación está en la elaboración de una etnografía urbana de algunos espacios públicos de la ciudad de Cali en los que se realiza la práctica del Parkour, que aunque no sea autóctona de Colombia, ha tomado fuerza por las narrativas visuales de esta en medios masivos de comunicación y en gran medida por su difusión en las redes sociales a partir de los videos elaborados por practicantes de todo el mundo que exploran la ciudad con diversas apropiaciones espaciales. Para la indagación se tuvo como base teórica la dialéctica espacial propuesta por Lefebvre (1974) -*espacio percibido*, *espacio concebido*, *espacio vivido*-, la noción de *descripción densa* (Geertz, 1973) y el enfoque microsociológico de Goffman (1979) aplicado a los contextos urbanos. Es decir, el objetivo de la investigación fue comprender la relación que establecen los practicantes de Parkour con el espacio público de la ciudad de Cali, la cual problematiza la idea de que las construcciones arquitectónicas al estar preestablecidas funcionalmente, la vida cotidiana solo tiene lugar a partir del conjunto de normas y ordenaciones de comportamiento que son implícitas a la vida pública en la que las personas coexisten. No obstante, están algunas prácticas como el Parkour que hacen un uso alternativo del espacio público logrando impregnarlo de significados, símbolos y cristalizaciones al punto de concebir el espacio funcional como un espacio de vida.

Palabras Claves: Parkour, Ciudad, Sociología Urbana; Cuerpo, Producción del Espacio

INTRODUCCIÓN

Para dar las coordenadas necesarias de contexto considero importante describir algunos aspectos relacionados con la génesis de este proyecto. Se acostumbra en muchas investigaciones, que la biografía y la formación del investigador se conviertan en el origen del interés por un determinado tema y perfilan un objeto de estudio a investigar. En este sentido, me parece oportuno reseñar una experiencia que tuve hace ya unos años. El suceso fue importante porque me hizo cuestionar sobre las relaciones que las personas establecen con el espacio de la ciudad desde su singularidad. Durante mi formación en Mercadeo en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) en el año 2006, una noche a eso de las 9:30 pm, cuando esperaba el bus que me llevaría a mi casa, me encontré con unos jóvenes que estaban trepando uno de los puentes de la calle 70; estos parecían ninjas urbanos, se movían con destreza sobre la estructura; observarlos resultaba muy interesante, porque ellos estaban dando cuenta de la posibilidad de interacciones entre el medio urbano construido y el colectivo humano que lo habita. En esa ocasión no sabía que había presenciado una muestra de Parkour, no obstante, ese evento había captado mi atención.

Posteriormente en el 2009 cuando estaba cursando quinto semestre en el Pregrado de Recreación en la Universidad del Valle, volví a observar a unos jóvenes que utilizaban la infraestructura de la universidad como un espacio para trepar y realizar movimientos de fuerza, equilibrio y destreza, similares a los ninjas urbanos que había observado antes, sus movimientos me recordaban a las películas de acción de Jackie Chan. Por esos días me acerqué y le pedí a uno de los jóvenes que me indicara cómo se llamaba la práctica y también le pregunté si era posible recibir algunos talleres. Así fue como conocí el Parkour, en un principio constituyó una actividad de esparcimiento que me servía para ocupar el tiempo libre que me quedaba después de realizar los deberes académicos y hacía mi vida en apariencia diversa y estimulante. Para el 2011, recibí un curso llamado Recreación y Formas de Entretenimiento Contemporáneas que se dictaba en el Programa que estudiaba. Fue un espacio revelador, por primera vez escuché hablar de la crisis que generó en las personas el cambio de la modernidad a la posmodernidad, las tribus urbanas, la revolución urbana, la búsqueda del riesgo y el reflexionar por qué emergían prácticas que colocan la vida al límite para procurarse sentido, un lugar de anclaje, en una sociedad llena de incertidumbres. El curso tenía un trasfondo sociológico.

Fue inevitable preguntarme si mi propia experiencia con el Parkour y la de muchos jóvenes no guardaban estrechas similitudes y diferencias, con las nociones sociológicas con las que apenas me estaba familiarizando. En principio costaba trabajo leer el Parkour como una práctica posmoderna que realizan jóvenes caleños en una sociedad fragmentada que se caracteriza por no mantener un rumbo determinado y el no conservar por mucho tiempo la misma forma, situación que genera vidas definidas por la precariedad y la incertidumbre, dado que las condiciones de actuación de los individuos cambian antes de que puedan

consolidarse en hábitos y en una rutina determinada. Entonces la elaboración de un análisis local, parecía lejano a las lecturas de la vida en una sociedad que se presenta como “líquida” y se discute en sociología a partir de los trabajos de autores extranjeros como Zygmunt Bauman. Sin embargo, lo cierto es que el Parkour se podía leer como un postdeporte (Capretti, 2011) porque la sociedad está cambiando a un devenir complejo y estos procesos también se reflejaban en lo deportivo y en la manera en que se modifican los espacios urbanos y las formas de habitarlos.

Esta inquietud se tradujo años más tarde en este proyecto de investigación. Por ese entonces había dejado de ser practicante aficionado de Parkour, en tanto actualmente me desempeño como docente en el Instituto de Educación y Pedagogía de la Universidad del Valle, había ganado pues una cierta distancia que robustecía mi postura con la práctica y la relación que esta establece con la ciudad. Esto se convirtió en preguntas, tales como ¿De qué manera influye la reglamentación del espacio público en los usos que hacen de este los practicantes de Parkour? ¿Cuáles son los significados que comunica la ciudad construida? ¿El Parkour está sujeto a esos significados o por el contrario sus practicantes son capaces de resignificarlos? Si es así, entonces ¿Qué significados y sentidos construyen de la vida urbana? Estas cuestiones motivaron un acercamiento desde la sociología urbana, al tiempo que lograba una curiosidad para examinar un tema que se me presentaba como novedoso. En este caso la experiencia previa con la práctica fue útil para asumir con detalle el trabajo, en tanto me permitió una suerte de *rapport*, distinguir mis percepciones de la experiencia de los entrevistados y de las bases teóricas que he implementado. Además, que fue una posibilidad para tener un ejercicio de reflexividad constante.

De las teorías sobre el espacio y la ciudad que consulté la del sociólogo y filósofo Henri Lefebvre fue la que se consideró más adecuada al objeto de investigación propuesto. Por ello, su trabajo de *La producción del espacio* en el que desarrolla la temática socio-espacial desde diferentes aristas como la histórica, política, sociológica, filosófica, urbanista, entre otras y su idea central del espacio como producción de la sociedad, desde la teoría de los tres momentos del espacio, es una noción explicativa en esta investigación. Esta dialéctica, es implementada y adaptada por importantes investigadores como Edward Soja, David Harvey o Manuel Delgado quienes confirman su validez. Sirvan estas líneas para presentar sucintamente este documento, en el que se exponen los resultados finales de una investigación que se preguntó por la relación entre los espacios de la ciudad edificada y los jóvenes practicantes de una disciplina alternativa conocida como Parkour, en la cual se realizan desplazamientos por la arquitectura urbana de manera efectiva y eficiente usando únicamente el cuerpo humano. En concreto, el interés fue explorar la manera en que estos jóvenes percibían y representaban algunos escenarios de la ciudad de Cali que frecuentan para realizar su práctica

Para este efecto el documento se divide en tres partes. La primera de ellas, Parte 1: Aspectos Generales, está conformada por un primer capítulo en el que se elaboró la descripción del problema de investigación, la pregunta que dirige el trabajo y los objetivos que se propone. El siguiente capítulo se centra en exponer los referentes teóricos de autores que han elaborado investigaciones previas a la práctica del Parkour y aquellos que se han enfocado en desarrollar teorías sobre el espacio y las interacciones en contextos urbanos. El tercer capítulo da cuenta del proceso metodológico llevado a cabo para recabar la información. La Parte 2: Los tres momentos del espacio, se ocupa de presentar los escenarios de la ciudad en los que se realizó el trabajo de campo, haciendo una lectura de estos desde lo *concebido, percibido y vivido* (Lefebvre H. , 2013) apuntando a lograr una *descripción densa* (Geertz, 1973) contiene seis capítulos; en el primero, que corresponde al capítulo 4 de este documento, se exponen dos escenarios El Muro de Parkour y la Liga de Gimnasia, los cuales están en la Unidad Deportiva Alberto Galindo; el capítulo 5 concierne al Parque de los Estudiantes Jovita; el capítulo 6 da cuenta de un Parque agenciado por los practicantes que se ubica en el Barrio Primero de Mayo; el capítulo 7 muestra un escenario que se da al interior de las instalaciones de la Universidad del Valle; el capítulo 8 se ocupa de analizar el Museo la Tertulia y el capítulo 9 se enfoca en un espacio que es más fugaz en la práctica y es el de los trazos y trayectos urbanos. Por último, en la Tercera Parte: se despliegan una serie de conclusiones en las que se aspira a partir de la *experiencia distante* (Geertz, 1994) ganada captar algunos de los rasgos de la vida social de los practicantes de Parkour.

Se trató pues de un estudio etnográfico en el que se tuvo como eje la triada espacial de Lefebvre (2013) para interpretar los escenarios de la ciudad en los que se realiza Parkour. En este sentido, se siguió la propuesta del autor según la cual: “Para comprender los tres momentos del espacio social, podemos remitirnos al cuerpo.” (Lefebvre, 2013, pág. 98) En tanto metodológicamente se optó por vincular el cuerpo del investigador como medio para una relación con el Parkour, para centrarse en comprender el modo en que los practicantes en el caso de los escenarios estudiados, lograban “apropiar” el espacio urbano -aunque de manera precaria- resistiendo a la implantación urbanística. En este punto resultó útil apoyarse en los autores: Foote Whyte (1971), Goffman (1979), Joseph (1999a), Delgado (1999), Mayol (1999) quienes permitieron comprender, la “calle” y el espacio público como producto y productor de lo social, perspectiva opuesta a la idea de las “estructuras sociales convertidas en estructuras espaciales” (Bourdieu, 1999, pág. 121)

Por ello, este trabajo da cuenta de cómo los practicantes de Parkour propician un flujo de apropiaciones, usos, significados, símbolos, de lo que implica habitar la ciudad y producir el espacio social. Es en este sentido que el marco teórico del que se partió intentó dar a conocer esto, en tanto las categorías centrales del espacio *concebido, percibido y vivido* atraviesen buena parte de esta investigación, como recursos que permiten articular los referentes de normatividad y reglamentación del espacio público, los recorridos urbanos Parkour realizados por los escenarios de la ciudad y finalmente los significados y sentidos

que elaboran los practicantes. Por último, se espera que las descripciones como su análisis logren un texto amable y abierto a lectores sociólogos y aquellos de otras disciplinas de las ciencias sociales, para que estos independientemente de su formación sean quienes validen la pertinencia del trabajo.

PARTE I: ASPECTOS GENERALES

CAPÍTULO 1: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Cuando se habla de hombre y espacio, entonces eso se entiende como si el hombre estuviera por un lado y el espacio por otro. Pero, el espacio no es nada contrapuesto al hombre. No es ni un objeto exterior, ni una vivencia interior. No hay hombres y además espacio (Heidegger, 1997, pág. 213)

La ciudad ha sido desde hace tiempo un espacio de interés para diversos sociólogos e investigadores de las ciencias sociales en diferentes épocas, tales como Simmel (1903, 1908, 1919), Park (1999), Wirth (1938), Lefebvre (1972,1974), Joseph (1988a, 1999a, 1999b), Hannerz, (1986) entre otros; debido a que en ella convergen y se producen una multitud de situaciones espaciales, usos, prácticas sociales. Basta con reflexionar que en cada minuto que pasa en todo el mundo, las personas se desplazan por las ciudades la mayoría del tiempo sin ser conscientes de los espacios que habitan, simplemente recorren los lugares por los criterios que han sido preestablecidos por el urbanismo. Es común identificar maneras de transitar la ciudad, en bicicleta, motos, automóviles, transporte público o simplemente caminando. Todas estas prácticas tienen como similitud que transitan por lugares arquitectónicamente preestablecidos, debido a que existen andenes para los peatones, ciclorutas, vías para los automóviles del transporte público y particular.

Se puede decir entonces que los habitantes y usuarios de las ciudades se encuentran, en su vida cotidiana, inmersos en un contexto transformado en un orden que es arquitectónico y urbanístico, es decir, la vida en la ciudad se desarrolla en diversas dimensiones de lo que llamamos “espacio público”. Consecuentemente nuestra experiencia con la ciudad está predeterminada por los espacios que están regulados para facilitar el tránsito por ella y en ese sentido se les otorga un uso específico. En otras palabras, el espacio se diseña con el propósito de condicionar los usos de sus habitantes ya que existe interés en la imposición de modelos urbanísticos que transmiten una determinada funcionalidad e imponen instrucciones sobre el uso y la interpretación del espacio público, generando en ocasiones la omisión de la diversidad de dinámicas sociales existentes. Sin embargo, a pesar de la implantación urbanística los individuos que habitan las ciudades realizan diversas “prácticas emergentes”¹ que están fuera del orden preestablecido, entre las que podemos encontrar -a manera de ejemplo- un número creciente de *skaters*, *bikers*, *traceurs*², que propician un flujo de usos, significados, símbolos. Cristalizaciones que permiten modificar

¹Cabe indicar que éstas quizás sean las prácticas más visibles; no obstante en cualquier circulación los ciudadanos “acomodan” las normas en función de la situación para que estas se ajusten. Un ejemplo de ello es el zigzag que realizan los motociclistas al conducir buscando avanzar en medio de los autos.

²Nombre que se le da a los practicantes de Parkour, en francés trazador o el que hace el camino.

el esquema y abrir múltiples vertientes para pensar y habitar la ciudad: la ciudad practicada, la ciudad concebida, la ciudad narrada, la ciudad representada, la ciudad y sus prácticas corporales, entre otras tantas opciones. Las cuales se relacionan con la plasticidad de las ciudades, esto es, la posibilidad de “decidir quién es usted y la ciudad volverá a asumir una forma determinada a su alrededor” (Harvey, 1998, pág. 18)



Foto 1: Trazador Pablo Añasco en la Tertulia; fotógrafo: Josh Rewind

Para el caso específico de este trabajo se revisará la relación entre la práctica corporal Parkour (Ver foto 1) y el espacio público de la ciudad, dado que para sus practicantes se caracteriza por la realización de diferentes recorridos³, de manera alternativa por los

³ Respecto a este asunto Benjamin (2012) elabora reflexiones a partir de Baudelaire y se refiere al *flâneur* un personaje que explora la ciudad de una forma diferente, un espectador urbano que pasea por ella y se expone a sus contingencias. Es decir, tiene una marcada actitud de observación y considera la ciudad como un espectáculo. Se sugiere aquí que podría ser un antecedente del Parkour. En este sentido, Benjamin (2012) indica que: “La calle se vuelve un apartamento para el *flâneur*, en casa entre las fachadas de los edificios como el burgués entre sus cuatro paredes. Para él, los brillantes carteles esmaltados de las empresas son tan buenos, o mejores, como decoración de pared como para el burgués, en su salón, un cuadro al óleo; los muros son el pupitre contra el que apoya su cuaderno de notas; los quioscos de diarios son su biblioteca y las terrazas del café miradores, desde los que, terminado el trabajo, contempla sus aposentos” (Benjamín, 2012, pág. 100). Ahora bien, es importante precisar que el clásico Hobo de Nels Anderson, quizá no aplique para definir el practicante de Parkour, dado que su relación con la mentalidad y movilidad en la ciudad, está dada por la ruptura de los vínculos con la familia y con otras instituciones que posibilitan la cohesión social. Park (1999)

espacios urbanos⁴ usando las habilidades del propio cuerpo, procurando hacerlo de manera rápida y fluida requisito en el desafío de trazar la ciudad efectuando movimientos seguros y eficientes, incluso en ocasiones buscando principalmente la belleza en los desplazamientos realizando acrobacias y movimientos estéticos derivados de la gimnasia⁵. En su definición más simple consiste en el desplazamiento de un punto A hasta un punto B, lo más fluidamente posible y utilizando únicamente las habilidades del cuerpo. Sus orígenes se remontan a Lisses, en Francia, donde un grupo de jóvenes influenciados por el bombero y militar *Raymond Belle* comenzaron a entrenarse con el Método Natural⁶ de Georges Hébert quien se basó, en las observaciones y análisis de los comportamientos corporales de aborígenes africanos en sus traslados cotidianos por la selva. Posteriormente esta técnica la adaptaron a los recorridos por su ciudad y sin proponérselo delinearon los primeros trazos de lo que hoy se conoce como Parkour, definido por sus creadores y practicantes como el “arte del desplazamiento” noción promovida por el grupo de franceses Yamakasi, cuyo nombre es retomado de una lengua africana (Lingala) y traduce: “Cuerpo fuerte, espíritu fuerte, persona fuerte”.

Sabemos por Leyden (2013) y Scarnatto (2013) que una de las posibles razones por las cuales ha tomado fuerza el Parkour se debe a las narrativas visuales de esta práctica en medios masivos de comunicación, a través de películas como *Los Yamakazi* (Zeitoun y Seri, 2001), *Distrito 13* (Morel, 2004), *Casino Royale* (Campbell, 2006), *Freerunner* (Silverstein, 2011), *Brick Mansions* (Delamarre, 2014), *Tracers* (Benmayor, 2015); a partir de producciones como los documentales *Jump London* (Christie, 2003), *My Playground* (Astrup Schröder, 2009), *People in Motion* (Dahl, 2012) y en gran medida por su difusión en las redes sociales, desde los videos elaborados por practicantes de todo el mundo que exploran la ciudad con diversas apropiaciones espaciales. Debido a ello se ha posibilitado la participación activa de los *traceurs* en la *World Wide Web* como una actividad habitual y necesaria de su vida cotidiana. Cabe indicar que la última inauguración de Los Juegos Olímpicos de Río 2016 abrió el telón con una imponente ceremonia de apertura en la que el Parkour fue uno de los protagonistas. Es de esta manera, que los caleños pueden conectarse con una práctica surgida a miles de kilómetros de Colombia, entablar vínculos sociales con jóvenes de diversos puntos del planeta, socializar fundamentos, ideas, estrategias, es decir,

señala que el Hobo “ha ganado su libertad pero ha perdido su dirección. El continuo movimiento y el cambio de escena no han tenido para él ningún otro significado ulterior: el movimiento es un fin por sí mismo. La inquietud y el impulso de escapar de la rutina de la vida ordinaria, que en el caso de otros marca con frecuencia el principio de alguna nueva empresa, se agotan para él en movimientos meramente expresivos” Por lo tanto, “el hobo ha sacrificado la necesidad humana de asociación y organización a su pasión romántica de libertad individual” (Park, 1999, pág. 87)

⁴ Aunque sus practicantes no descartan la posibilidad de hacer Parkour en entornos naturales, la versión urbana es la que mayor difusión ha tenido en la actualidad.

⁵ Este es el caso del Free running, una versión derivada del Parkour, en el que los recorridos o trayectos se realizan de manera estética con acrobacias o destrezas corporales, en los que la fluidez, al parecer, queda en un segundo plano.

⁶ Disciplina usada en el ejército en la cual se busca superar los obstáculos naturales usando solamente el cuerpo.

encontrar la posibilidad de conocer, comparar, admirar las habilidades de practicantes de otros países y dar a conocer cómo readaptan y/o reconfiguran la práctica a los espacios de la ciudad y a sus propias capacidades.

Como vemos el Parkour es una práctica que ha cambiado desde sus orígenes para evolucionar al punto de tener una dimension que puede considerarse *transnacional*⁷ porque se promueve de manera virtual, siendo entonces los practicantes tal como indica Scarnatto (2013) *prosumidores de lo corporal*. Además Angel (2011) en su trabajo doctoral da cuenta de que puede ser considerado como un fenómeno multidimensional que es experimentado por sus practicantes como: arte, disciplina de entrenamiento, deporte, conjunto de valores o práctica de libertad. Por lo tanto, su análisis deberá tener en cuenta las motivaciones individuales, la comprensión cultural y la historia del Parkour. Este es considerado un modo imaginativo y particular de pensar; replanteando el paisaje con la “Parkour visión”, dado a que es una práctica que permite transformar cómo el individuo experimenta, se mueve, se conecta y practica en el entorno (espacio) a partir del desafío de las nociones del comportamiento normativo, socialización, identidad y de acciones de autodeterminación a través de exploraciones del espacio, así como de expresiones del propio yo.

Considerando el origen de la práctica es importante indicar que recientemente Inglaterra se ha convertido en el primer país en reconocer el Parkour y el *Free running*, como deporte. El 10 de enero del 2017, con una carta abierta la Parkour UK (Federación Oficial de Parkour de Reino Unido) anunció la meta alcanzada: “La Home Country Sports Councils ha reconocido oficialmente el Parkour y Freerunning como deporte y la Parkour UK como su órgano gubernamental”, información que puede ser consultada en la web oficial de la asociación⁸. Este procedimiento había comenzado en marzo de 2013 y se concluyó el pasado 10 de enero con gran alivio y alegría para algunos *traceurs*, en vista de que para otros reglamentarlo haría que perdiera su esencia original. Sebastien Foucan, uno de los practicantes pioneros de la práctica y actual presidente de Parkour UK mencionó en una entrevista:

Este es un reconocimiento brillante para una disciplina que comenzó como un juego de niños con mis amigos hace casi 30 años. La belleza de Parkour / Freerunning es que todos, de todas las edades, pueden hacerlo respetuosamente en casi cualquier ambiente. Celebramos la actividad y el juego mientras constantemente desafiamos nuestros límites mentales y físicos. Es más que saltar, es una forma de vida saludable

Foucan Sebastian Presidente de Parkour UK

⁷ Entendiéndolo desde la “cuestión urbana” planteada por Castells (1977) en la que el tiempo y el espacio se comprimen y se funden como consecuencia de la economía transnacional y los avances tecnológicos, que producen y dependen de la rápida transferencia de bienes e información.

⁸ Información Consultada en: <http://parkour.uk/parkour-freerunning-officially-recognised-as-a-sport/>

Sin embargo, la Federación Internacional de Gimnasia (FIG)⁹, el 24 de febrero del 2017, anunció la posibilidad de creación de una nueva disciplina inspirada en el Parkour, reconociendo tener un profundo respeto por la metodología de entrenamiento no-competitiva con un énfasis en una filosofía propia y en el desarrollo personal. Posteriormente el 31 de marzo del 2017, la Parkour UK envió una carta a la FIG indicándole que hay “la invasión y malversación de nuestro deporte”, acusando a la FIG de un tentativo intento de apropiación del Parkour. Esta situación da cuenta de la resistencia que hay de los practicantes a una posible deportificación, aclarando que el parkour/freerunning es un deporte distinto y único por sí mismo y no una disciplina perteneciente a alguna otra actividad o deporte, por tanto, el Parkour es completamente independiente a la FIG por lo que desde su perspectiva el proceder de la federación rebasa los límites éticos, morales y legales. No obstante, este es un tema que hasta el momento está en debate y no se ha llegado a un acuerdo definitivo.

A partir de lo mencionado, es relevante analizar la práctica del Parkour como un modo de vida urbana que permite una manera emergente de configurar la ciudad, siendo por lo tanto un tema contemporáneo notable en lo que respecta a la comprensión de esta y las maneras de habitarla, porque ha de tenerse en consideración que el uso de los espacios públicos es una cuestión central en la vida de cualquier ciudadano y para el caso del Parkour sus practicantes hacen una apropiación de los espacios que han sido pensados con otros sentidos y para otros usos¹⁰. En palabras de Beatriz Rendón (2008) “se trata por tanto de valorar el espacio urbano, más que con el criterio de funcionalidad arquitectónica, con el de la vivencialidad y apropiación que este pueda propiciar a su potencial para ser incorporados de manera sensible por el sujeto, es decir, como espacios articulados al grupo social en que se inscriben” (2008, pág. 39).

Los razonamientos que se han venido presentando apuntan a que la importancia de esta investigación radica en que se trata de comprender que más allá de la planificación estructural del espacio público, el uso que se hace de este permite configurar nuevos significados de él, propiciando modos de vida urbana emergente¹¹. Por lo tanto, la

⁹ Para mayor información consultar: <https://inonder.com.mx/invasion-apropiacion-indebida-parkour-fig/>

¹⁰ Recientemente la Secretaría del Deporte y la Recreación Municipal, desarrolla el Programa Vértigo, desde febrero del 2017, como una iniciativa para tomarse las comunas y corregimientos de Cali. Este programa busca generar espacios para la práctica del deporte, el fortalecimiento de la salud y la sana convivencia, con la práctica de disciplinas tales como BMX, Parkour, Skateboarding, Últimate, Longboarding, Patinaje Agresivo y Escalada. Como parte integral del Programa Vértigo, se crearon las Escuelas que tienen como fin promover los deportes de nuevas tendencias, entrenar deportistas y buscar nuevos practicantes con el apoyo de monitores expertos; se realizaron exhibiciones de los deportes que integran el programa en diferentes colegios del municipio, con el fin de promover los deportes de nuevas tendencias en comunas y corregimientos; además se realizó el Festival Vértigo como un evento movilizador en el marco de la Feria de Cali 2016. Información consultada en: <http://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/130038/con-el-programa-vertigo-los-deportes-extremos-se-tomaran-nuevamente-cali/>

¹¹ Se refiere a la vida humana en una ciudad; la vida urbana incluye numerosas reglas, normas y patrones de conducta a seguir por sus habitantes y visitantes, ya que las ciudades modernas comprenden la aglomeración de millones de personas en espacios menos amplios que en áreas rurales o suburbanas. El transporte, la

investigación busca contribuir a los estudios de la sociología urbana, reflexionando sobre el ordenamiento del espacio y las prácticas que se gestan en los espacios proyectados por los urbanistas. En otras palabras, la relevancia de este estudio está en el análisis del espacio público urbano, sus interacciones y los procesos de apropiación que convergen en la práctica del Parkour, teniendo en cuenta que éste se presenta como un espacio compartido en el que confluyen relaciones espontáneas y efímeras, las cuales se producen a partir de códigos y sistemas de interacción acordados sobre las emergencia de transitar dicho espacio. Por ello se tendrán como base las siguientes referencias teóricas: a) la “triada del espacio” de la teoría de Lefebvre, (1974) quien realizó una lectura desde un enfoque marxista, en el que el capitalismo concibe el espacio de forma abstracta y b) el enfoque microsociológico de Goffman, (1979) quien elaboró un razonamiento acerca del comportamiento público y las conductas rituales que caracterizan a la interacción social cotidiana. Estas referencias teóricas permiten tener en cuenta la estructura urbana, los actos y acciones de los practicantes de Parkour, los cuales no dependen totalmente del gestor urbano, sino de la organización autónoma y emergente con la que habitan el espacio público.

Los planteamientos referidos son significativos para construir un objeto de investigación dado que se buscó hacer una lectura transversal de la práctica del Parkour en algunos escenarios de la ciudad de Cali, con el objetivo de interpretar el “habitar” en relación con lo *concebido*, lo *percibido* y lo *vivido*. Por ello la pregunta que guió el interés del trabajo, puede plantearse así: ***¿Cómo se relacionan los practicantes de Parkour con el espacio público de la ciudad de Cali?*** Seguidamente este interrogante propició otras preguntas guías a partir de las cuales se formularon los objetivos específicos del trabajo investigativo y fueron claves para el proceso metodológico: ¿Cuáles son las características de la dimensión del espacio urbano concebido que permiten reconocer la uniformización que propone normas y regula el uso del espacio público?, ¿De qué manera los practicantes de Parkour perciben el espacio urbano de Cali a partir de la composición física urbana y el uso diferenciado que hacen?, ¿Cuáles son las representaciones del espacio urbano desde la dimensión de lo vivido que elaboran los practicates de Parkour en Cali?

1.1. Objetivos del Trabajo

Para dar respuesta a la pregunta que se planteó la investigación, el objetivo general que se propuso fue ***contribuir a los estudios de la vida urbana comprendiendo la relación que establecen los practicantes de Parkour con el espacio público de la ciudad de Cali.***

edificación, la circulación, la adquisición de bienes y servicios, el acceso a la educación, a los servicios de salud y al ocio y esparcimiento es específico de este tipo de vida. La vida urbana también comprende una serie de conocimientos y habilidades necesarios para subsistir como el abastecimiento de alimentos, servicios varios, cumplimiento de obligaciones civiles, mediante una organización especial. Información consultada en: <http://www.arkiplus.com/vida-urbana>

Seguidamente los objetivos específicos que permitieron el control sistemático de la investigación y al ser alcanzados en conjunto garantizaron que el objetivo general se lograra, fueron los siguientes: a) caracterizar la dimensión del espacio urbano *concebido* desde de la uniformización que propone normas y regula el uso del espacio público; b) describir el espacio urbano de Cali en términos de lo *percibido*, la composición física urbana y el uso diferenciado que hacen los practicantes de Parkour y c) describir el espacio urbano desde la dimensión de lo *vivido*, a partir de los significados, los símbolos, los sentimientos con los que practican, identifican y habitan el espacio los practicantes de Parkour.

CAPÍTULO 2: REFERENTES TEÓRICOS: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ESPACIO

“El espacio no es el medio contextual (real o lógico) dentro del cual las cosas están dispuestas, sino el medio gracias al cual es posible la disposición de las cosas. Eso es, en lugar de imaginarlo como una especie de éter en el que estarían inmersas todas las cosas, o concebirlo abstractamente como un carácter que les sería común, debemos pensarlo como el poder universal de sus conexiones” (Merleau-Ponty, 1975, pág. 258)

2.1 Sobre el estado del arte

Como se ha indicado anteriormente la presente investigación se centra en el análisis del espacio público y la relación que establecen los practicantes de Parkour para dar cuenta de que el espacio urbano no es solo producto, sino que también permite producir lo social. Por lo tanto, para la presente investigación se han revisado algunos ejemplos relevantes de la bibliografía disponible, que permiten identificar la atención investigativa y analítica que está teniendo recientemente el tema de la ciudad, la vida urbana, el espacio público, los deportes informales y específicamente la práctica del Parkour. Ante la imposibilidad de hacer una revisión exhaustiva de la bibliografía disponible, me he concentrado en los siguientes documentos que resultaron ser puntos de confluencia conceptual e investigativa en relación con las prácticas sociales y los usos del espacio, desde diversas perspectivas, y por ende, pueden servir como apoyo para trabajos posteriores.

A continuación, se presentan las ideas generales de cada documento para contextualizar y exponer las formas de ordenación social en el espacio público urbano -desde la práctica del Parkour- y las metodologías que implementaron en investigaciones que han trabajado este objeto de estudio. Para ello, se elaboró una caracterización sistemática por medio de la comparación entre los textos leídos para encontrar las tendencias principales, las cuales se presentan como tres temáticas en el desarrollo del documento: a) ciudad, cuerpo y vida cotidiana; b) (Sub) cultura, prácticas emergentes y deportes informales y c) contribuciones a la comprensión de la práctica del Parkour. Seguidamente, se hace una evaluación de las virtudes, ventajas, limitaciones y problemas del material revisado.

En el primer grupo de documentos se identificaron tres artículos, de corte socio - antropológico, en los cuales hay hallazgos de tipo empírico y teórico porque aportan en la manera de comprender las relaciones que se establecen entre la ciudad, el cuerpo y las prácticas sociales. Los documentos de Cachorro, G (2011) *“Ciudad, cuerpo y vida cotidiana. Materiales teóricos de una investigación en la ciudad de La Plata”* y el de Ferrero (2011) *“Re-descubriendo el cuerpo a través de la ciudad, re-descubriendo la ciudad a través del cuerpo”* coinciden en la manera de comprender la ciudad, la vida cotidiana y el cuerpo como categorías que convergen y

son interdependientes, porque existen diversas propuestas corporales que hacen uso de los espacios públicos. Por ello, refieren el Parkour como la posibilidad de utilizar la ciudad a través del movimiento; una nueva manera de ver el espacio y entender el lugar que un individuo ocupa en él, dado su despliegue de motricidades inéditas haciendo uso de técnicas de saltos, giros y trepadas en las posibilidades urbanas que les ofrecen los paisajes (edificios, escalinatas, grutas del bosque, etc.). Además de que el deseo de explorar, inventar y socializar estas destrezas corporales constituye una excusa excelente para construir redes de relaciones sociales entre jóvenes y reclamar el derecho sobre la ciudad superando su arbitraria conexión entre los modelos de comportamiento esperados y la fuerza hegemónica generada por la arquitectura.

El trabajo de Muñoz, J (2015) *“El cuerpo y el espacio en la práctica del Parkour”* hace un acercamiento etnográfico al Parkour que realizan jóvenes universitarios; en su documento indica que la reciprocidad entre el cuerpo y el espacio a través de la perspectiva de la práctica permite reconocer que un mismo “obstáculo” de la ciudad puede ser sobrepasado de diferentes maneras de acuerdo a la interpretación que hagan los practicantes, relación que se complejiza cuando realizan recorridos o diseñan un “circuito” que es un desplazamiento de entrenamiento, con el propósito de ejercitar sus habilidades. Es decir, transforman completamente el espacio, segmentándolo en zonas y estableciendo un recorrido que más que cruzar estas zonas las desplaza, porque el Parkour establece una negociación con el espacio de la ciudad a través del cuerpo. Este primer bloque de documentos sugiere una exploración de la tensión existente entre lo urbanístico- urbano, entendiendo el diseño hegemónico de la ciudad y la diversidad de usos emergentes que propicia en su habitar.

En el siguiente apartado se identificaron tres artículos, que hacen mención de prácticas alternativas que se consideran resignificantes, proactivas y protagónicas en la transformación sociocultural; hacen aportes empíricos y teóricos porque dan cuenta de las nuevas generaciones, la sensibilidad y la disposición para apropiarse, corporizar y crear; entendiendo que no implica la ruptura total con los hábitos y las ofertas tradicionales, sino un aumento, una explosión constante de haceres y sentires. El trabajo de López, M (2011) *“Prácticas y fenómenos emergentes en la juventud como vías de transformación social en Colombia”* menciona las diversas prácticas deportivas o actividades físicas de ocio que resignifican los deportes tradicionales, alejando la idea del triunfo y la representación de la identidad nacional. Por ello, surgen nuevas actividades físicas asociadas a los discursos de salud, ambientalismo, cuidado y culto del cuerpo, premisa filosófica de la intensidad, extremismo, apropiación y uso recreativo de espacios urbanos. Cada uno de estos deportes viene acompañado de un lenguaje técnico, de socialización, una estética del vestuario, la imagen y en muchos de ellos, un estilo de música y una concepción del mundo particular¹². En este bloque se reconoce el Parkour como un deporte

¹² López, M (2011, pág. 41) menciona en su documento algunas prácticas emergentes asociadas a lo ambiental, tales como el *cannopy* que consiste en desplazarse a considerable velocidad a través de un sistema de cuerdas ubicado a la altura de los árboles; *rappel* o descenso de superficies verticales por medio de cuerdas; *Boungie* o *Bungee jumping*, el cual es un salto al vacío desde lugares elevados como puentes o

que resignifica el ejercicio físico y los procesos de hibridación cultural que genera la juventud, porque fusiona la actividad física y la apropiación del espacio urbano con una filosofía de vida que implica la auto superación, el respeto y el apoyo mutuo entre otros, y una concepción del cuerpo como un elemento a dominar y fortalecer como principal herramienta para afrontar las vicisitudes de la vida.

El trabajo de Lebreton, F, Routier, G, y Pardo, R. (2012) “*Deportes informales para conquistar los espacios urbanos. El caso de París*” menciona que estas prácticas deportivas informales¹³ – urbanas¹⁴ – se presentan como una manera alternativa y lúdica de entender la ciudad y de recuperar los espacios urbanos -parques, jardines, plazas, subterráneos y edificios- propiciando el “derecho a la ciudad”, los autores también exponen la cuestión de las culturas y subculturas deportivas, a cauda de que los deportes participan de las culturas populares y tienden a perder su impacto como alternativas a la construcción comunitaria y personal. En esta lógica se encuentra el trabajo de Carvalho, R, y Pereira, A (2008). “*Percursos alternativos - o Parkour enquanto fenómeno (sub)cultural*” en el que las autoras realizan un análisis de los practicantes de Parkour para tratar de entender si estos son, o no, parte de una subcultura; realizan un trabajo de corte etnográfico. Para concluir que el Parkour tiene una ideología única, dinámicas de grupo con sus propias reglas y conductas; una estética relacionada con la forma en que exploran el espacio de la práctica y con la funcionalidad de la ropa utilizada, además que tienen un sentido de independencia hacia la evolución de la escena mundial y una nueva manera de relacionarse con el espacio urbano.

Finalmente, en relación con la práctica del Parkour se identificaron una tesis doctoral y cinco artículos, de corte socio antropológico, los cuales elaboran una exploración práctica, metodológica y teórica de la reciprocidad entre el cuerpo y el espacio, para ayudar a la

plataformas, soportado sólo por una cuerda elástica amarrada a los tobillos; el *rafting* o descenso de ríos en balsa y el BASE Jump, consistente en saltos con paracaídas desde lugares firmes. También se encuentran prácticas asociadas al uso de vehículos como el *Downhill* o descenso de colina en bicicleta; el BMX *Freestyle*, *Gravity* y *Flat Floor*, todos deportes relacionados con la habilidad en el manejo de la bicicleta en espacios urbanos y en pistas construidas específicamente para ello. En el caso de los carros, el *All Terrain* o *Campercross* o competencias de obstáculos para carros, *Biketrial* o pruebas de habilidad para sortear obstáculos naturales o artificiales en bicicleta y su versión para las motos, el *Mototrial*. Las prácticas asociadas al cuidado del cuerpo donde es notoria una mayor estetización del ejercicio físico como son los centros de acondicionamiento o gimnasios, que no solo realizan deportes intramurales, en lo privado o de carácter urbano sino que generan todo un estilo de vida asociado a lo juvenil, *Spinnig* o aeróbicos en bicicleta fija, el levantamiento de pesas y otros que borran el límite entre el deporte, el baile y los usos del cuerpo como el *Pole Dance* o *Table Dance*, baile de tubo y sus variaciones *Chair Dance* y *Sexy Dance*.

¹³ Lebreton, Routier y Pardo (2012, pág. 2) utilizan el término “informal” porque a su juicio resulta apropiado para identificar a las prácticas lúdico-deportivas urbanas que están situadas al límite de la legalidad y la ilegalidad, y que no están bajo la tutela de ninguna federación o institución, desmarcándose así de los deportes tradicionales.

¹⁴ Lebreton, Routier y Pardo (2012) en su documento se refieren a la Espeleología Urbana, el Parkour, el Golf Urbano y Salto BASE.

comprensión del Parkour, más allá de las normas sociales y verlo como una oportunidad de creatividad espacial y física. En este sentido, la tesis de Angel, J (2011) "*Ciné Parkour: A cinematic and theoretical contribution to the understanding of the practice of Parkour*" elabora importantes aportes para la comprensión, porque se centra en el Parkour en términos de las interrelaciones entre lo físico, psicológico, espacial, político y social inherentes en la práctica; explora la autenticidad y las diferencias entre las actuaciones de lo cotidiano y el rendimiento que se hace para el espectáculo. En su investigación indica que el Parkour es una forma particular de pensamiento y no simplemente una actividad físico-deportivo, espectacular no regulada, aunque conecta a los participantes a una suerte de deporte más autónomo, interior, que revela la identidad y el potencial a través de confrontaciones de miedo, desafiando el comportamiento determinista y la socialización.

Por su parte los trabajos de Scarnatto, M (2010) "*De peatón a traceur en una diagonal. El Parkour en la ciudad de La Plata. Nuevas prácticas, patrimonios motrices y formas de socialidad*" e (2013) "*Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del Parkour*". Se relacionan con lo expuesto por Angel, J (2011) porque indican que el Parkour es una práctica emergente en la apropiación que hace de ciertos espacios urbanos desde los nuevos sentidos y usos; logra un patrimonio motriz, saberes corporales y un capital cultural hecho cuerpo. Además, el Parkour propicia un proceso emergente de aprendizaje de los fundamentos y saberes corporales que lo caracterizan; siendo importante la ausencia de códigos reglamentarios escritos que regulen la práctica, lo cual justifica la hipótesis de que el Parkour no puede ser catalogado al menos hasta el momento como un deporte. Angel, J (2011) y Scarnatto, M (2010-2013) coinciden en que, considerando las particularidades de la práctica, el Parkour es una actividad con más profundidad que una simple acrobacia girando el cuerpo en el espacio. Por tanto, que en la colonización de los espacios se construyen topofilias (Tuan, 2007) y apropiaciones identitarias; aclarando que el sentido que motoriza estas prácticas se orienta al tránsito por y/o a la conquista de estos espacios y no al riesgo que puede serles inherente. La "cultura" Parkour constituye un flujo orgánico evolutivo de individuos que simultáneamente están explorando su autonomía a través de redes y comunidades de interés compartido; en las que se puede elegir entrenar, discutir en línea, viajar, compartir experiencias y conocimientos.

Por otro lado los trabajos de Leyden J. R. (2013) "*Parkour, Cuerpos que trazan heterotopías urbanas*" y (2015) "*El arte del extravío: corporalidades y afectos en el Parkour*" indican que la práctica del Parkour produce un tipo de subjetividad nómada en las que el disciplinamiento corporal o conjunto de técnicas que ejerce el *traceur* para transformar su modo de existencia y el particular cuidado de sí, se organizan y se caracterizan por un entrenamiento físico riguroso, similar en muchos aspectos a los polémicos disciplinamientos del cuerpo propios de las sociedades disciplinarias anunciadas por Foucault (2002) . Por tanto, logran construir un cuerpo que produce heterotopías, o espacios que alteran o borran los espacios codificados, definición que se retoma a partir de una propuesta de Foucault (2008) en la que expone que el mundo contemporáneo produce espacios heterogéneos que se proyectan sobre los espacios reales:

algunos, como las utopías, son países sin lugar alguno; lugares irreales, fantásticos, que no pertenecen a ningún territorio, ni se les puede ubicar en un mapa; sin embargo, existen utopías que sí tienen lugar denominadas heterotopías. En este sentido, son espacios que se producen en las ciudades contemporáneas. Por ello, se hacen a un cuerpo que traza líneas de fuga, es decir, nuevas maneras de trazar la ciudad, lo cual permite debatir nuevas formas de habitarla a partir del movimiento; en la ciudad todos son transeúntes, pero pocos son nómadas que se entregan realmente a la experimentación y el devenir. Desde su perspectiva los practicantes de Parkour, intentan incorporar la ciudad como lugar de encuentro e identificación, haciendo referencia al espíritu del hobo o nómada (Park, 1999, pág. 85)

En el documento de Díaz (2014) *“Deleuze, Política y Subjetividad. El Parkour o la subjetivación lúdico-política de los cuerpos post-urbanos”* se evidencia una relación entre el Parkour y lo posturbano¹⁵ que tienen en cuenta sus efectos estético- políticos en la conformación de una subjetividad lúdica que instaura otra forma de transitar por los espacios sociales¹⁶, es decir, enlaza las fuerzas corporales para constituir un cuerpo colectivo no integrado bajo la forma de Sociedad Civil, Comunidad o Pueblo, sino a partir de la heterogeneidad colectiva anónima denominada Multitud (Guss, 2011, pág. 73-85; Virno, 2003, citados en Díaz, 2014) que destituye el uso despolitizado de lo urbano para configurar un plano lúdico-político. El Parkour es una especie de política subversiva corporal (Lewils, 2000, pág. 65, citado en Díaz, 2014), en tanto que la libre expresión de sus movimientos transforma las conductas sociales, los usos habituales de los espacios urbanos y las actitudes materiales frente a los límites de la arquitectura. Es posible pensar la subjetividad que interviene política y estéticamente en las prácticas cotidianas en virtud de establecer nuevas formas de experimentar la corporalidad en la vida social y comunitaria. En este sentido, es viable reflexionar sobre una nueva forma de subjetivación política a partir de lo lúdico-estético que permiten las prácticas urbanas como el Parkour; y tal como menciona Leyden (2013-2015) la necesidad de una antropología del devenir que dé cuenta de la experiencia compartida de devenir en otros, de reconocernos en *contínuums* y así, al igual que en el Parkour, habitar el intersticio poniendo en juego al cuerpo y llevándolo hasta sus límites con el fin de perderse para encontrar nuevos caminos, dibujar otras ciudades que nunca se acaban y desarrollar así el “arte del extravío”. Por

¹⁵ Díaz (2014) diferencia entre lo urbano indicando que: “constituye el dispositivo macropolítico de codificación de los procesos sociales. Por el contrario, lo post-urbano es la proliferación transversal (Guattari, 1972: 80) y abierta de espacios de minorización de los bloques sedimentados de la arquitectura urbana mediante la intervención de devenires-moleculares en sus hábitos sobrecodificados. Incluso, la indicación de lo “post”, remite no tanto a una negación o superación sino más precisamente a una actitud, una zona de actividad (Bourriaud, 2007: 14) que atraviesa los espacios urbanos, como formas específicas de una cultura, para trazar de manera radicante un recorrido de proliferaciones que (se) produce un nuevo diagrama estético-existencial (Bourriaud: 2009: 57-58)” (Díaz, 2014, pág. 92)

¹⁶ Leyden (2015) no duda en señalar que el Parkour, altera las relaciones sociales y construyen otra forma de “ser en el mundo” (Merleau- Ponty 1975, pp. 379-463). El Parkour no corresponde a una lógica representacional o una manera de leer la ciudad sino una experiencia incorporada que se caracteriza por la intensa contemplación estética de los escenarios urbanos.

tanto, se analiza el Parkour como una práctica corporal ubicada en una dimensión que revela variables socioculturales, antropológicas, comunicacionales y cinéticas, en las que se entrelaza lo corporal con lo urbano.

En suma, respecto a las características básicas del material encontrado en cuanto a las virtudes y limitaciones con la investigación, se debe mencionar que el conjunto de textos que se centran en las categorías ciudad, cuerpo y vida cotidiana (Cachorro, 2011; Ferrero, 2011; Muñoz, 2015) dan cuenta de la interdependencia que existe entre estas categorías. Por tanto, el Parkour es una posibilidad de ver cómo se entrelazan al utilizar la ciudad a través del movimiento. Es posible reconocer que la construcción de la ciudadanía se consolida en la correlación del cuerpo de los sujetos con la ciudad, siendo una afección mutua. La ciudad entonces cobra sentido a partir de las prácticas desplegadas por los ciudadanos en su vida cotidiana, la “invención de lo cotidiano” la necesidad de jugar con los “acontecimientos” para hacer de ellos “ocasiones”. Hay una creatividad en las prácticas cotidianas expresadas en “[...] las buenas pasadas, artes de poner en práctica jugarretas, astucias de cazadores, movilidades maniobreras, simulaciones polimorfas, hallazgos jubilosos, poéticos y guerreros” (De Certeau, pág. L, 1996) En este sentido, es que hay diferentes maneras de sobrepasar los obstáculos de la ciudad de acuerdo a la interpretación, habilidad corporal y subjetividad de los practicantes de Parkour. La limitación se encuentra en que los textos no desarrollan una explicación de la tensión que reconocen entre la fuerza hegemónica generada por el urbanismo (estructura) y el derecho sobre la ciudad que ejercen los practicantes en lo urbano (agencia), es decir en el uso cotidiano que hacemos de los espacios públicos constantemente se supera la arbitraria conexión entre los modelos de comportamiento esperados y lo que realmente se hace.

Con relación al conjunto de textos que se refieren a las prácticas alternativas, resignificantes, proactivas y protagonistas en la transformación sociocultural (Lopez & Manuel, 2011; Lebreton, Routier, & Pardo, 2012; Carvalho & Pereira, 2008). En sus virtudes están los hallazgos de lo que permiten estas prácticas emergentes, en clave de las sensibilidades, la disposición para apropiarse, corporizar y crear. Dando paso para reconocer el Parkour desde su ideología única, dinámicas de grupo, reglas, conductas, estética, independencia hacia la evolución de la escena mundial y la manera de relacionarse con el espacio urbano como una alternativa lúdica-informal de entender la ciudad y la cual sugiere una recuperación de los espacios urbanos -parques, jardines, plazas, subterráneos y edificios- propiciando el “derecho a la ciudad”. La reflexión general está en relación con la evolución simultánea de las prácticas emergentes de la ciudad entendiendo que no implica una ruptura total con los hábitos y las ofertas tradicionales, sino un aumento, una explosión constante de haceres y sentires entre los que pueden estar prácticas como la adaptación del golf a un contexto urbano, o el Parkour que permite una manera alternativa de ser transeúnte. La limitación que se encuentra en que el fenómeno del Parkour ha sido objeto reciente de análisis, por tanto, no es posible sistematizar la práctica desde una perspectiva que lo encuadre como deporte o subcultura, que es la lógica que tratan de desarrollar este conjunto de documentos.

En cuanto a los textos que contribuyen a la comprensión de la práctica del Parkour; (Angel, 2011; Leyden, 2013, 2015; Scarnatto, 2010, 2013; Díaz, 2014) entre sus virtudes están los hallazgos de tipo empírico y metodológico que entregan nueva información sobre el fenómeno del Parkour. Ángel, J (2011) elabora un interesante análisis a partir de las dimensiones de lo físico, psicológico, espacial, político y social inherentes en la práctica. El trabajo de Leyden (2013) expone la categoría de heterotopología que tiene como objeto de análisis esos espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos. Teniendo en cuenta que la “mirada del Parkour” plantea abrirse a otros espacios y no construirlos desde lugares fijos, sino como espacios de la desorientación, es decir, espacios que pueden ser re-creados a partir del uso vivencial que le damos, confluyendo con lo que menciona Scarnatto (2013) al indicar que el Parkour construye topofilias (Tuan, 2007) y apropiaciones identitarias de los espacios. También exponen hallazgos de tipo teórico que ayudan a entender o explicar el fenómeno de esta práctica corporal “deporte informal” -y otros- desde otra perspectiva, que van más allá de la alteración del espacio público de manera transgresora. De acuerdo con lo expresado es relevante reconocer lo propuesto por Díaz (2014) al indicar que el Parkour es una especie de política subversiva corporal, en tanto que la libre expresión de sus movimientos transforma las conductas sociales, los usos habituales de los espacios urbanos y las actitudes materiales frente a los límites de la arquitectura.

A partir de lo sugerido en los textos, es significativo considerar la invitación que retoman Angel (2011), Leyden (2013- 2015), Scarnatto (2010- 2013), Díaz (2014), Lebreton, Routier y Pardo (2012) del “derecho a la ciudad” en clave de los planteamientos de De Certeau (1990) es decir, la “práctica del espacio” desde el “hacer vivir la ciudad”, dado que esto permite reflexionar sobre una forma específica de hacer las cosas en “otra espacialidad”. Finalmente se hace relevante analizar el disciplinamiento corporal del Parkour que permite crear un cuerpo que produce heterotopías desde una mirada posturbana, en la práctica de transitar alternativamente los espacios sociales -urbanos, y por lo tanto se puede abordar desde las categorías desarrolladas por Raymond Williams (2000) “dominante”, “residual” y “emergente”, resaltando la última en el Parkour puesto que aunque puede considerarse como novedoso, hereda elementos residuales del disciplinamiento corporal del Método Natural implementado en los entrenamientos militares (Scarnatto, 2013). La reflexión general está en relación con lo que se considera la “cultura” Parkour, que constituye un flujo orgánico evolutivo, en el que los individuos están explorando su autonomía a través de redes y comunidades de interés compartido; en las que se puede elegir: entrenar, discutir en línea, viajar, compartir experiencias y conocimientos. La limitación que se encuentra en este conjunto de trabajos es que no se desarrolla la perspectiva del “derecho a la ciudad” que enuncian, entendiéndola según lo definido por Lefebvre (1967) como el derecho de los habitantes urbanos a construir, decidir y crear la ciudad, y hacer de esta un espacio privilegiado de lucha anticapitalista. Otra noción importante de abordar que no se retoma en el análisis es la de la “producción del espacio” desde las dimensiones de lo *concebido*, lo *percibido* y lo *vivido* propuesto por Lefebvre (1974) Planteamientos que son relevantes para la antropología urbana y tienen fuerza explicativa para analizar el hecho urbano contemporáneo.

Es importante señalar que en términos generales los trabajos revisados dan cuenta del Parkour como una nueva manera de ver y utilizar el espacio, de confrontar el diseño hegemónico procurando el derecho a la ciudad, la posibilidad de redefinir las prácticas deportivas convencionales con una manera alternativa de disciplinar el cuerpo; también se puede interpretar como generador de nuevas subjetividades y heterotopias urbanas, además ha sido nombrado a manera de subcultura con una ideología propia. Ahora bien, a la base de estos planteamientos es clave reflexionar en los datos y argumentos que permiten su verificación. Considerando el hecho de que, aunque los practicantes asuman el Parkour desde una intersubjetividad particular, esto no significa que los investigadores apropien sus planteamientos sin una triangulación que dé cuenta de un adecuado proceso de investigación, la garantía de validez, credibilidad y rigor en los resultados alcanzados. Finalmente, cabe precisar tres elementos que se encuentran en los textos revisados; el primero se relaciona con que el enfoque o corriente teórica trabajada se sitúa en el postestructuralismo, una de las perspectivas predominantes en la actualidad de las ciencias sociales, dado a que en este conjunto de estudios el cuerpo es herramienta y objeto de la investigación haciendo parte del problema epistemológico. El segundo elemento se relaciona con que los textos elaboran las investigaciones desde una perspectiva cualitativa, optando en su mayoría por realizar estudios socio- antropológicos en los cuales la etnografía es clave para obtener la información. Finalmente, las investigaciones revisadas tienen un alcance local, dado a que se estudian casos puntuales de los fenómenos revisados y aunque reconozcan que estos tienen un potencial global, no se establecen estudios comparativos.

2.2 Teoría del Espacio

El tema de estudio corresponde al análisis del espacio público y la relación que establecen los practicantes de Parkour con él, por ello la referencia central para esta investigación se encuentra en la perspectiva teórica planteada por Henri Lefebvre (2013) en *La producción del Espacio*, la cual permite considerar elementos claves para una lectura socio-espacial de la práctica corporal a analizar en algunos escenarios de la ciudad de Cali. Lefebvre (2013) definió el espacio como un producto social, fruto de las determinadas relaciones de producción que se presentan en un momento específico y su proceso histórico que se materializa; es resultado de las prácticas, las experiencias sociales, la acción social y a su vez es parte de ellas, en tanto, es soporte, pero también es campo de acción, por ello no hay relaciones sociales sin espacio y no hay espacio sin relaciones sociales. Es decir, cada sociedad produce su propio espacio a partir de una entremezcla de las prácticas, la representación y las representaciones, que se hacen de este. En su propuesta teórica el autor definió la siguiente trialectica: el *espacio percibido*, el *espacio concebido* y el *espacio vivido*. Dada la centralidad de la triada en este trabajo, bien vale mencionar de manera textual la primera definición que elabora Lefebvre (2013)

- (a) *La práctica espacial*, que engloba producción y reproducción, lugares específicos y conjuntos espaciales propios de cada formación social; práctica que asegura la continuidad

en el seno de una relativa cohesión. Por lo que concierne al espacio social y a la relación con el espacio de cada miembro de una sociedad determinada, esta cohesión implica a la vez un nivel de *competencia* y un grado específico de *performance*.

(b) *Las representaciones del espacio*, que se vinculan a las relaciones de producción, al «orden» que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones «frontales».

(c) *Los espacios de representación*, que expresan (con o sin codificación) simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social, pero también al arte (que eventualmente podría definirse no como código del espacio, sino como código de los espacios de representación) (Lefebvre H. , 2013 , pág. 92)

La práctica espacial [*Espacio percibido*]: debe entenderse como el espacio de la experiencia material, que vincula realidad cotidiana (uso del tiempo) y realidad urbana (rutas y redes) englobando tanto la producción como la reproducción social. Este espacio está directamente relacionado con la percepción que la gente tiene de él con respecto a su uso cotidiano: sus rutas de paseo, los lugares de encuentro, redes y flujos de personas que transitan el espacio. (Lefebvre H. , 2013 , pág. 92)

Representaciones del espacio [*Espacio Concebido*]: este espacio es el de los expertos científicos -urbanistas, arquitectos, sociólogos, geógrafos o cualquier otra rama de la ciencia-, el de los planificadores. Se trata de un espacio abstracto que suele representarse en forma de mapas, planos técnicos, memorias, discursos, se conceptualiza por los “especialistas” es el espacio dominante en las sociedades y está directamente ligado a las relaciones de producción existentes en una sociedad y al orden en el que estas relaciones se imponen. Es un espacio compuesto por signos, códigos producidos intelectualmente. El espacio concebido hace referencia, en su finalidad a los propósitos que se pretenden desde cada organización, institución, gobierno local o nacional, en donde se definen las particularidades del espacio, así como la normatividad, los signos, los códigos de ordenación, fragmentación y restricción. Es decir, tiene un componente de institucionalidad. (Lefebvre H. , 2013 , pág. 97)

Espacio de representación [*Espacio Vivido*]: es el espacio de la imaginación y de lo simbólico dentro de una existencia material. Este espacio es experimentado directamente por sus habitantes y usuarios a través de las imágenes y los símbolos que lo acompañan; es el espacio de usuarios y habitantes, donde se profundiza en la búsqueda de nuevas posibilidades de la realidad espacial como en el caso de ciertos artistas y quizá de aquellos novelistas y filósofos que describen y sólo aspiran a describir. Una característica fundamental de lo vivido es que recubre el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos. Por consiguiente, para Lefebvre los espacios de representación mostrarían una tendencia (de nuevo con las excepciones precedentes) hacia sistemas más o menos coherentes de símbolos y signos no verbales. (Lefebvre H. , 2013 , pág. 98)

Seguidamente Lefebvre (2013) enseña que “la obra musical se analiza en primera instancia según tres momentos: el ritmo, la melodía y la armonía. Esta triplicidad garantiza la posibilidad de una producción sin fin, mientras que cada momento o cada oposición binaria, si se toman de forma aislada, se agotan” En este sentido, el espacio debe ser analizado desde la forma, la función y la estructura, las cuales corresponden a las tres dimensiones propuestas y en el conjunto conforman lo que para el autor es la producción del espacio social:

La forma corresponde aproximadamente al momento comunicable, así pues, a lo *percibido*. La función se cumple, se efectúa o no; corresponde a lo *vivido* en un espacio de representación. La estructura se *concibe*, implica una representación del espacio. El conjunto se sitúa en una práctica espacial. Sería inexacto y abusivamente reduccionista definir el uso sólo por la función. Eso es lo que promulga el funcionalismo. Pero la forma, la comunicación y lo comunicable también forman parte del uso, como su estructura, que es siempre la estructura de un objeto que puede usarse y que se usa. (Lefebvre H. , 2013 , pág. 401)

La propuesta teórica del espacio de Lefebvre inició una revolución conceptual en el campo de los estudios urbanos y ha sido continuada por diferentes autores tales como Soja (2008), Low (2000), Delgado (1999) y Harvey (1998) entre otros¹⁷. Los aportes que han hecho sus sucesores, permiten una cierta ampliación conceptual y la revaloración de la propuesta de Lefebvre, lo cual es un trabajo necesario para los estudios contemporáneos de la ciudad.

¹⁷ Algunos trabajos de teoría sustantiva son: el de Baringo (2013, pág. 4) quien expone que para Lefebvre el proceso de producción del espacio (proceso) y el producto (objeto) o sea, el mismo espacio social producido se presentan como un único elemento inseparable. Cada sociedad produce un espacio en cada coyuntura histórica, en un proceso eternamente inacabado no de naturaleza dialéctica –como tradicionalmente- sino que trialéctica (dialectique de triplicité) sustentado en un trípode conceptual en: las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales. En paralelo, la otra trialéctica es su distinción entre el espacio físico, social y mental en una teoría unitaria. Reflexiona entonces en torno a algunas de sus importantes aportaciones y limitaciones, entre las que se encuentran conceptos de significativa fuerza explicativa para el estudio del hecho urbano contemporáneo desde una perspectiva sociológica como su teoría unitaria del espacio (físico-mental-social) o la distinción entre el espacio abstracto y el diferencial. Otra de las teorías es el trabajo de Cuervo & Herrán (2013, pág. 235) quienes tienen en cuenta la teoría del espacio planteada por Lefebvre, para entender el espacio a partir de la conformación trialéctica entre lo concebido, lo percibido y lo vivido, cuya resultante es la comprensión del proceso de producción del espacio mismo. Es decir, según lo propuesto por los autores es fundamental para una lectura socioespacial, tener en consideración el espacio dejando de lado la noción preconcebida de que el territorio físico es el único elemento pensado en el plano sobre el cual se traza la cartografía cultural, dando una idea de que el espacio arquitectónico no es solo producto, sino productor de lo social. Otro autor es García (2014, pág. 333) quien menciona que identificar los tres espacios propuestos por Henri Lefebvre (1974) en la información producida etnográficamente y contextualizar los diferentes territorios recorridos con su historiografía urbanística puede dar una idea más cuidada del significado de la ciudad construida tanto para los que la viven como para los que tienen el poder de planificarla y edificarla. Por lo tanto, los componentes humanos y materiales, de la calle son objeto de estudio para mostrar que el espacio urbano no es neutro sino justamente lo contrario, un producto resultado histórico de una actividad social (García, 2014, pág. 333).

El geógrafo Soja (2008) habla del *Thirdspace*, para indicar la interrelación necesaria entre espacialidad (spatiality), historicalidad (historicality) y sociabilidad (sociality). En esta triple relación le da importancia al espacio, como un modo de repensar la correspondencia entre historia-sociedad. Por lo tanto, indica que la producción del espacio urbano en su expresión combinada, es decir, como forma y proceso contextualizante puede ser estudiada por lo menos desde tres modos distintos, interrelacionados entre sí. A partir de ello define el espacio así:

- a) Primer espacio: en el cual “el espacio urbano puede ser estudiado como un complejo de [prácticas espaciales] materializadas, que trabajan en forma conjunta para producir y reproducir las formas concretas y los patrones específicos del urbanismo como forma de vida. El espacio urbano es percibido física y empíricamente como forma y proceso, como configuraciones y prácticas de la vida urbana plausibles de ser medidas y cartografiadas. Enfoque que ha sido predominante en el estudio y la interpretación de la espacialidad urbana” (Soja, 2008, pág. 39).
- b) Segundo espacio: “el espacio urbano se vuelve un campo mental o ideal, conceptualizado en imágenes, pensamientos reflexivos y representaciones simbólicas, un espacio concebido por la imaginación, o aquello que en lo que el autor describe como el imaginario urbano. El «mapa mental» que todos llevamos con nosotros como parte activa de nuestro modo de experimentar la ciudad constituye, precisamente, un ejemplo de las representaciones del espacio urbano” (Soja, 2008, pág. 39).

Para Soja (2008) la existencia de una forma de concebir la producción social de espacialidad humana que incorpore las perspectivas del primer y el segundo espacio, al mismo tiempo que amplía el alcance y la complejidad de la imaginación geográfica o espacial, constituía el argumento central del tercer espacio.

- c) Tercer espacio: En dicha perspectiva alternativa o «tercera», la especificidad espacial del urbanismo es investigada como un espacio enteramente vivido, un lugar simultáneamente real e imaginario, actual y virtual, lugar de experiencia y agencia estructuradas, individuales y colectivas. Comprender el espacio vivido puede ser comparado a escribir una biografía, una interpretación del tiempo vivido de un individuo, o en términos más generales a la historiografía, es decir, al intento de describir y entender el tiempo vivido de las colectividades o las sociedades humanas” (Soja, 2008, pág. 40).

Para el autor, estudiar el espacio urbano presenta una variedad de ejemplificaciones e interpretaciones potencialmente infinita. Por tanto, indica que ante esta complejidad se investiga y se explica todo lo que se puede, eligiendo aquellos ejemplos e instancias específicas que mejor reflejan los objetivos y proyectos en particular, para obtener un conocimiento útil y práctico, conocimiento que pueda ser utilizado no sólo para comprender el mundo sino también para mejorarlo.

La antropóloga Low (2000) tomando como base “la producción social del espacio” de Lefebvre, habla de “espacializar la cultura” como herramienta conceptual para analizar las actividades humanas en el espacio:

Una teoría antropológica efectiva para la espacialización de la cultura y la experiencia humana debe integrar las perspectivas de producción social y construcción social del espacio, poniendo en su contexto las fuerzas que lo producen e indicando las personas como actores sociales que construyen sus propias realidades y significados. Pero también debe reflejar ambas perspectivas en la experiencia y la vida cotidiana de individuos (Low, 2000, pág. 127)

En su propuesta teórica define dos conceptos: a) *la producción social del espacio* como los factores sociales, económicos, ideológicos y tecnológicos que son resultado o intentan serlo en la creación física del ambiente material, esto es, que es el proceso donde nace el espacio físico. b) *La construcción social de espacio* en el que hace referencia a la experiencia fenomenológica y simbólica del espacio, como mediado por procesos sociales como intercambio, conflicto y control, en otras palabras, se trata de las experiencias de los usuarios que convierten el espacio físico en la vida cotidiana, en un lugar con significado (Low, 2000, págs. 127-128). Para la autora, la producción social está vinculada a los procesos de nivel macro, los cuales determinan el espacio físico y la construcción social es establecida por la vivencia del espacio en el uso cotidiano.

El antropólogo Delgado (1999) a partir de la propuesta de Lefebvre, realiza una distinción triádica para separar entre la administración política [polis], la sociedad estructurada [ciudad] y la sociedad estructurándose [urbs]. En este esquema el espacio colectivo corresponde a lo “percibido”, es decir la ciudad; el espacio que se relaciona con la administración pública, lo político corresponde a lo “concebido” o la polis y finalmente el espacio público, que está en constante estructuración corresponde a lo “vivido” o la urbs. En este sentido, el autor indica que la realidad del espacio urbano está conformada por diferencias, por acontecimientos imprevistos, existe un continuado esfuerzo por convertir todo ello en politización, en urbanización que organice la ciudad. Por tanto, la administración política de la ciudad, sabe que resulta indispensable realizar una tarea de integración tanto instrumental como expresiva, en la que le resulte atractivo al ciudadano, tanto el plano de lo utilitario como el de lo semántico y afectivo (1999, págs. 192-196).

El Geógrafo Harvey (1998) trata de explicar el espinoso conjunto de transformaciones de las concepciones y prácticas espaciales y temporales. Por ello, elabora una rejilla a partir de las tres dimensiones definidas por Lefebvre, indica:

1. Las prácticas materiales espaciales designan los flujos, transferencias e interacciones físicas y materiales que ocurren en y cruzando el espacio para asegurar la producción y la reproducción social.
2. Las representaciones del espacio abarcan todos los signos y significaciones, códigos y saberes que permiten que esas prácticas materiales se comenten y se comprendan, sea con las nociones del sentido común cotidiano sea con la jerga, a veces enigmática, de las disciplinas académicas

que se vinculan a las prácticas espaciales (la ingeniería, la arquitectura, la geografía, la planificación, la ecología social, etcétera).

3. Los espacios de representación son invenciones mentales (códigos, signos, «discursos espaciales», proyectos utópicos, paisajes imaginarios y hasta construcciones materiales, como espacios simbólicos, ambientes contruidos específicos, cuadros, museos, etc.) que imaginan nuevos sentidos o nuevas posibilidades de las prácticas. (Harvey, 1998, pág. 244)

Harvey (1998, pág. 245) menciona que la propuesta de Lefebvre caracteriza estas tres dimensiones como lo experimentado, lo percibido y lo imaginado, considerando que las relaciones dialécticas entre ellas constituyen el punto de apoyo de una tensión dramática, a través de la cual puede leerse la historia de las prácticas espaciales. Pese a que indica que sostener que las relaciones entre estas dimensiones se determinan, no causalmente, sino dialécticamente, es demasiado vago. En su argumentación sugiere que Bourdieu (1977) propone una clarificación. Cuando menciona que el nexo mediador está constituido por el concepto de «habitus»: un «principio generativo de improvisaciones reguladas, instalado de manera duradera», que «produce prácticas» que a su vez tienden a reproducir las condiciones objetivas que produjeron, en primera instancia, el principio generativo del habitus.

2.2.1 Qué entender por Espacio Público

La noción de espacio público tiene un uso central en este trabajo, por ello realizaré una exposición operativa de algunas de las nociones que se le atribuyen, debido a que puede ser definido desde diversas perspectivas y disciplinas. En lo que concierne al contexto de ciudad y su normatividad, el Manual MECEP (2010) indica de manera general, que en el municipio y la ciudad de Santiago de Cali se entenderá por espacio público:

El conjunto de lugares de uso público colectivo del territorio donde los ciudadanos se encuentran, conviven, expresan, comunican, recrean y relacionan con el ambiente y el paisaje, constituyéndose en el espacio socio cultural por excelencia. En concordancia con el Decreto 1504, el Acuerdo 069 de 2000, POT de Cali, en su artículo 116 enfatiza en el espacio público como elemento articulador y estructurante fundamental del territorio y del espacio en la ciudad, el cual se apoya en las condiciones ambientales y paisajísticas del mismo, y por lo tanto se constituye en uno de los elementos estructurantes del Plan de Ordenamiento Territorial (MECEP, 2010, Pág. 31)

En otras palabras, como sistema estructurante territorial el espacio público del municipio de Cali se interpreta como la estructura organizativa general de los elementos que constituyen este componente territorial, en lo relativo a su disposición física, conformación, clasificación, estructuración y administración (MECEP, 2010, Pág. 31). Posteriormente el manual MECEP (2010) informa que a partir de las clasificaciones establecidas en el artículo 5° del Decreto 1504 de 1998 y los Artículos 117, 119, 124 y 125

del Acuerdo 069 de 2000, los elementos del sistema estructurante del espacio público, se clasifican en 7 subsistemas principales¹⁸, cada subsistema estructurado por componentes, tipos básicos y subtipos específicos de elementos, según sus características particulares de conformación, utilización y cobertura. No obstante, esta definición de espacio público alude a un plano normativo y no considera sus múltiples dimensiones, es decir, es una categoría descriptiva que no es válida para el propósito de esta investigación. Por tanto, se optó por revisar definiciones más académicas que permitan analizar el espacio público como producto y productor de lo social.

Delgado (2013) menciona que es un concepto que aparece en escena posteriormente para emplearse de forma creciente en los discursos políticos y urbanísticos. Es decir, el “espacio público” es usado hoy de manera hegemónica y no tiene nada que ver con la noción que se maneja desde las ciencias sociales de la interacción situada, que lo entienden como escenario y producto a la vez de las relaciones en público. Sin embargo en la actualidad su interpretación se yuxtapone confundiendo el espacio de libre circulación y acceso, con las construcciones que en algún momento se llamaron plaza o calle y el “espacio filosófico republicano recuperado por el ciudadanía tanto de derechas como de izquierdas como escenario de la epifanía de los valores abstractos de la democracia burguesa” (Delgado M. , 2013, pág. 1).

¹⁸ Los elementos constitutivos que indica el MECEP (2010, Pág. 35) son: 1) Subsistema de Espacio Público de Gran Valor Ambiental: en el que se encuentran los componentes orográficos, hídricos, aéreos, del subsuelo y de infraestructura de servicios públicos. Es decir, montañas, cerros, cuencas de los ríos, diques, corredores de comunicación aérea, sistemas de transporte subterráneo, plantas de tratamiento, estaciones de control y distribución de energía, centrales de telefonía y televisión y sitios de disposición de residuos sólidos, entre otros. 2) Subsistema de Espacio Público de Valor Patrimonial: acá están los bienes de interés cultural de la nación y del municipio. Tales como: los centros históricos, los parques y plazas, el Hospital Universitario Evaristo García, el Teatro Municipal, áreas de reservas naturales, áreas de interés arqueológico. Etc. 3) Subsistema de Espacio Público de Encuentro Ciudadano y Recreación: en este subsistema se encuentran: las plazas, las plazoletas, los parques y zonas verdes de recreación pasiva, los parques y zonas verdes de recreación activa y las unidades deportivas y recreativas. 4) Subsistema de Espacio Público de Servicios Colectivo Comunitarios: este corresponde al sistema estructurante de equipamiento colectivo. 5) Subsistema de Espacio Público de Movilidad y Transporte: son los equipamientos para la movilidad peatonal, bicicleta, automotriz; los equipamientos integrales para la movilidad urbana y la movilidad férrea, fluvial y aérea. 6) Subsistema de Elementos de Propiedad Privada Conformantes del Espacio Público Abierto: acá se reconocen los elementos naturales como bosques, nacimientos de agua, etc. Y los elementos arquitectónicos, como cubiertas, fachadas y cerramientos. 7) Subsistema de Elementos Complementarios del Espacio Público: en el que se encuentran elementos del mobiliarios tales como: de comunicación (mapas de localización, informadores de temperatura...), de organización (bolardos, paraderos...), de ambientación (luminarias peatonales, materas, bancas...), de recreación (juegos para adultos y niños), de servicio (parquímetros, cicletteros, casetas de turismo...), de salud e higiene (baños públicos, canecas de basura), de seguridad (barandas, pasa manos, cámaras de seguridad). Elementos de señalización: como la nomenclatura urbana, la señalización vial, fluvial, férrea y aérea. Finalmente los componentes de la publicidad exterior visual, los cuales son de comunicación pública masiva destinados a informar y llamar la atención del público.

Siguiendo con Lefebvre (1972) el autor hace un llamado de atención en relación con la "revolución urbana", es decir, "al conjunto de transformaciones que se producen en la sociedad contemporánea para marcar el paso desde el período en el que predominan los problemas de crecimiento y de industrialización (modelo, planificación, programación) a aquel otro en el que predominará ante todo la problemática urbana" (Lefebvre, 1972, pág. 5) La cual surge de los procesos de intercambio comercial que se convierten posteriormente en función urbana; dicha función hizo que surgiera una forma (o unas formas arquitectónicas y/o urbanísticas), y, a partir de ellas, una nueva estructura del espacio urbano. Hace énfasis en una "fase crítica" en la que no se refiere al espacio público como tal, dado que desde su enfoque habla del espacio en el sentido de y para lo urbano, en otras palabras, como una forma específica de organizar y pensar el tiempo y el espacio en general, y no sólo desde la perspectiva de la construcción física y material que es la urbe; por ello propone algunos argumentos en pro y en contra de la calle, menciona entonces:

Es el lugar (topo) del encuentro, sin el cual no caben otros posibles encuentros en lugares asignados a tal fin (cafés, teatros y salas diversas). Estos lugares privilegiados o bien animan la calle y utilizan asimismo la animación de ésta, o bien no existen. En la escena espontánea de la calle yo soy a la vez espectáculo y espectador, y a veces, también, actor. Es en la calle donde tiene lugar el movimiento, de catálisis, sin los que no se da vida humana, sino separación y segregación, estipuladas e inmóviles. Cuando se han suprimido las calles (...) sus consecuencias no han tardado en manifestarse: desaparición de la vida, limitación de la "ciudad" (Lefebvre, 1972, pág. 14)

Seguidamente Lefebvre (1972) cuestiona a la calle como un lugar de encuentro y expone:

¿Qué encuentros? Aquellos que son más superficiales. En la calle se marcha unos junto a otros, pero no es lugar de encuentros. En la calle domina el "se" (impersonal), e imposibilita la constitución de un grupo, de un "sujeto", y lo que la puebla es un amasijo de seres en búsqueda... ¿De qué? El mundo de la mercancía se despliega en la calle (...) ¿Qué es, pues, la calle? Un escaparate, un camino entre tiendas. La mercancía, convertida en espectáculo (provocante, incitante), hace de las gentes un espectáculo, unos de otros (Lefebvre, 1972, pág. 15)

En esta lógica de investigar la calle se ha encontrado el trabajo de Foote Whyte (1971) llamado "la sociedad de las esquinas"; el autor indaga a una barriada conocida como Cornerville, ubicada en el corazón de "Eastern City" Estados Unidos y habitada casi exclusivamente por inmigrantes italianos y sus hijos. Este lugar "ha sido considerado nido de racketeers y políticos corrompidos, de pobreza y crimen, de creencias y actividades subversivas" (Foote Whyte, 1971, pág. 9) Sentado esto, la intención del autor es mostrar que en Cornerville también hay seres humanos, por ello, a partir de vivir en el espacio y participar en las actividades de su gente, identifica que "Los edificios, calles y callejones que representaban antes dilapidación y congestión física, retroceden para formar un fondo familiar para los actores en la escena de Cornerville" (Foote Whyte, 1971, pág. 9) En sus palabras:

Ya han sido descritas y analizadas las pandillas de las esquinas, las organizaciones del racket y la policía, la organización política y ahora la estructura social, en términos de una jerarquía de relaciones personales basada sobre un sistema de obligaciones recíprocas. Éstos son los elementos fundamentales con los cuales son construidas todas las instituciones de Cornerville. (Foote Whyte, 1971, pág. 208)

Esto significa que identifica a las esquinas –la calle – como un escenario en el que hay diversas interacciones que crean un orden específico y sus propios esquemas de valores, haciendo posible explicar las reacciones de la gente y el significado de las actividades políticas y de los negocios ilegales de los rackets. Por lo tanto, Foote Whyte (1971) logra a partir de la observación de la gente en acción, examinar la estructura social de Cornerville.

Para hablar de la vida cotidiana que tiene lugar en el espacio urbano el autor Goffman (1979) analiza la calle como escenario de encuentros y se centra en las expresiones del comportamiento de los peatones para adaptarse a la presencia de otros. Por ende, para referirse a ese “orden público”¹⁹, expone que las personas mantienen relaciones reguladas unas con otras por medio de rutinas y prácticas sociales, que son básicamente las adaptaciones estructuradas a las normas. En esta lógica los peatones son actores y constituyen parte del orden social, en ese sentido define al orden público como ese conjunto de “normas y las ordenaciones conexas de comportamiento relativas a la vida pública: a las personas que coexisten y a los lugares y las ocasiones sociales en que se produce este contacto” (Goffman, 1979, pág. 19). Es decir, Goffman considera la interacción como un orden social, el cual comprende un conjunto de reglas que los individuos deben respetar si quieren ser vistos como personas normales “que pueden continuar segura y tranquilamente con las actividades del momento, sin prestar más que atención periférica a la verificación de la estabilidad del medio ambiente” (Goffman, 1979, pág. 241). Lo que preocupa a Goffman es poner en evidencia las reglas implícitas que estructuran las interacciones sociales. En este sentido, para el autor la metáfora del ritual en la interacción tiene gran importancia, es inspirada en la antropología inglesa y en la tradición durkheimiana y es utilizada para comprender los encuentros cara a cara, Goffman (1967) afirma:

En todas partes las sociedades, si en verdad son sociedades, deben movilizar a sus miembros como participantes autorregulados en encuentros sociales. Una forma de movilizar al individuo para tal fin es el ritual; se le enseña a ser perceptivo, a tener sentimientos vinculados con el yo y un yo expresado por medio de la cara; a tener orgullo, honor y dignidad, a mostrar consideración, a tener tacto y cierta proporción de aplomo (Goffman, 1967, pág. 241)

Posteriormente nos indica que en los estudios de interacción directa en el ámbito urbano se usa inevitablemente la categoría de individuo, la cual da cuenta de situaciones diferentes, por tanto,

¹⁹ Según Marrero (2008, pág. 87) el orden público es un logro incierto, dependiente del conjunto de pequeñas acciones que lo sostienen. Es, ciertamente, reversible. Por su propia naturaleza, no puede ser entendido a priori, interpretado según un marco previamente preparado. Su funcionamiento y propiedades sólo pueden ser aprehensibles mediante la observación detenida. Las operaciones que le dan forma y la operatividad de las mismas han de ser constatadas empíricamente.

el expone dos aspectos en cuanto a la consideración de los individuos: a) como *unidades vehiculares*, que da cuenta de los códigos de circulación para mantenerse en movimiento en lugares públicos como calles, parques, restaurantes, teatros, salones de baile. Y b) como *unidades de participación*, en el que se entiende como unidades de interacción y corresponden a la gestión de la copresencia, unidades fundamentales de la vida pública, puesto que en la circulación peatonal hay una forma de gestión de la copresencia, en el sentido de que los individuos se mueven en los espacios públicos solos o en compañía (Goffman, 1979).

A su vez, Joseph (1999a) siguiendo la línea de Goffman precisa que en el estudio de la vida pública hay que tener en consideración las microinteracciones “focalizadas” y a las “no focalizadas”, menciona entonces:

Las interacciones no focalizadas son esas formas de comunicación interpersonal que resultan de la simple copresencia. Por ejemplo, dos personas que no se conocen y que, desde un ángulo de una pieza a otro, observan la forma en que están vestidas, sus actitudes y su aspecto general, al mismo tiempo que cada una modifica su postura porque se sabe observada por la otra. La interacción focalizada supone que se acepta, efectivamente, mantener juntos y por un momento un solo foco de atención visual y cognitiva. Por ejemplo, una conversación, un juego de mesa, una tarea conjunta ocupan, en un círculo estrecho, participantes en posición de cara a cara. (Joseph, 1999a, pág. 73)

En este mismo razonamiento Delgado (1999) establece un análisis del espacio público y señala:

El espacio público tiende a constituirse en escenario de un tipo insólito de estructuración social, organizada en torno al anonimato y la desatención mutua o bien a partir de relaciones efímeras basadas en la apariencia, la percepción inmediata y relaciones altamente codificadas y en gran medida fundadas en el simulacro y el disimulo”. (Delgado M. , 1999, pág. 12) El espacio público es el ámbito por antonomasia del juego, es decir de la alteridad generalizada, los practicantes de la sociabilidad urbana -al igual que sucede con los niños- parecen experimentar cierto placer en hacer cada vez más complejas las reglas de ese contrato social ocasional y constantemente renovado en que se comprometen, como si hacer la partida interminable o demorar al máximo su resolución, manteniéndose el mayor tiempo posible en estado de juego, constituyeran fuentes de satisfacción (Delgado M. , 1999, pág. 14).

Por su parte Mayol (1999) para referirse a las dinámicas que se desarrollan en el espacio público, -de un barrio- hace énfasis en el habitar y la apropiación, para dilucidar las prácticas culturales de los usuarios de la ciudad, las cuales responden a un contrato social que se obliga a respetar a fin de que la vida cotidiana sea posible, es decir un contrato implícito sobre el cual se basa la coexistencia en los espacios. Lo cual implica la certeza de que los usuarios sean reconocidos, "considerados" por el entorno, y "así cimentar en su provecho una relación de fuerzas en las diversas trayectorias que recorre." (Mayol, 1999, págs. 5-7) Seguidamente indica que para la descripción y la interpretación de los procesos de apropiación del espacio público urbano es necesario, tener en cuenta, las consideraciones biográficas o psicológicas, las trayectorias que los

miembros llevan a cabo en su contexto urbano y la manera en que estas trayectorias responden a las necesidades de los habitantes. En esta lógica de apropiar el espacio menciona:

Frente al conjunto de la ciudad, atiborrada de códigos que el usuario no domina pero que debe asimilar para poder vivir en ella, frente a una configuración de lugares impuestos por el urbanismo, frente a las desnivelaciones sociales intrínsecas al espacio urbano, el usuario consigue siempre crearse lugares de repliegue, itinerarios para su uso o su placer que son las marcas que ha sabido, por sí mismo, imponer al espacio urbano. El barrio es una noción dinámica, que necesita un aprendizaje progresivo que se incrementa con la repetición del compromiso del cuerpo del usuario en el espacio público hasta ejercer su apropiación de tal espacio. (Mayol, 1999, pág. 10)

Por lo tanto, hace énfasis en que la apropiación del espacio implica acciones que lo recomponen en la medida en que se lo atribuyen los usuarios, los cuales son las piezas fundamentales de una práctica cultural espontánea: sin ellas, la vida en la ciudad sería una vida imposible. En este orden de ideas, indica “el sujeto “poetiza” la ciudad: la ha rehecho para su propio uso al deshacer las limitaciones del aparato urbano; impone al orden externo de la ciudad su ley de consumidor de espacio” Es decir, mediante la apropiación del espacio “el espacio urbano se vuelve no sólo objeto de un conocimiento, sino el lugar de un reconocimiento” (Mayol, 1999, pág. 12)

Como corolario de lo mencionado la utilización de la categoría espacio público y su apropiación por parte de los usuarios en las trayectorias urbanas; son de importante conocimiento para el desarrollo de este trabajo, porque tienen concordancia con la posibilidad de hacer una lectura del espacio desde la triada propuesta por Lefebvre (2013) es decir, como practicado, representado y de representación, en clave del orden dependiente de sutiles reglas y ordenaciones que cada individuo debe dominar para mantener un equilibrio socialmente determinado. En este sentido, entenderé por espacio público, ese lugar en el que convergen la dinámica planificadora que caracteriza la ciudad contemporánea, la “representación del espacio” en simultáneo de la existencia de las “prácticas espaciales” que son a su vez las trayectorias con las que se habita la ciudad y que desencadenan el “espacio de representación”. Por tanto, esta triadética espacial, será la base para indagar cómo los usuarios constituyen el espacio, separando la perspectiva urbanística para volver a lo urbano, al espacio en el que están inmersas diversas interacciones como indican Goffman (1979) y Joseph (1998) es decir, al espacio que coexiste a partir de las normas, los lugares y las ocasiones sociales.

Lo expuesto aquí permite sugerir que, para un análisis de la práctica del Parkour en el espacio urbano, es clave considerar a sus practicantes como unidades vehiculares, que den cuenta de los códigos de circulación para mantenerse en movimiento en los lugares públicos en los que realizan sus trazos - trayectorias-. Además, de tener en cuenta la noción de unidades de participación, que corresponde a la gestión de la copresencia, en la vida pública, con sus compañeros y con los peatones particulares. Finalmente es útil tener presente que el Parkour se desarrolla en el espacio público, ámbito por “autonomasia del juego”, de la alteridad generalizada, lugar en el que se experimenta placer en hacer cada vez más complejas las reglas

de ese contrato social ocasional y constantemente renovado, pensando en clave de reflexionar lo propuesto por Mayol (1999) según el cual mediante la apropiación del “espacio” éste se transforme en el lugar de reconocimiento.

CAPÍTULO 3: ASPECTOS METODOLÓGICOS: ETNOGRAFIANDO LA CIUDAD DESDE EL PARKOUR

“Para comprender los tres momentos del espacio social, podemos remitirnos al cuerpo. Aún más dado que la relación con el espacio de un sujeto miembro de un grupo o de una sociedad implica su relación con su propio cuerpo y viceversa. Considerada globalmente, la práctica social supone un uso del cuerpo: el empleo de las manos, de los miembros, de los órganos sensoriales y de los gestos del trabajo y de las actividades ajenas a este” (Lefebvre, 2013, pág. 98)

Teniendo en cuenta el propósito de la investigación, así como los respectivos objetivos específicos, se utilizó un enfoque metodológico que permitiera dar cuenta de la relación que establecen los practicantes de Parkour con el espacio público y en ese sentido comprender cómo “apropian el espacio” desde una dialéctica espacial (Lefebvre, 2013). Por ello, siguiendo la propuesta de Hannerz (1986) quien elabora recomendaciones para una antropología urbana, se optó por la estrategia de la “triangulación”; es decir, tener la posibilidad de “reunir los datos que se han recabado de modos diferentes, a veces encontrando por diferentes vías el mismo dato” (Hannerz, 1986, pág. 344) En las palabras de Cea D (2001) “consiste en la utilización de varias y variadas fuentes de información sobre un mismo objeto de conocimiento, con el propósito de contrastar la información recabada” (Cea D, 2001, pág. 49).

Llegados a este punto en relación con la antropología de las calles y la etnografía de lo urbano, autores como Delgado (2003) y Marrero (2008) hacen referencia a la teoría y las estrategias metodológicas respecto a las formas de investigación que se implementan para analizar las interacciones sociales y el orden público que emergen en lo urbano. Teniendo en cuenta que el espacio público como objeto de estudio presenta una serie de desafíos para la investigación empírica; por ello realizan recomendaciones de orden metodológico en las cuales se busca que exista una retroalimentación entre la conceptualización del objeto y su estudio empírico como parte fundamental de la dinámica de la investigación, para hacer una defensa de la absoluta necesidad de la observación y la inducción para entender la ciudad. Es decir, “poner al mundo empírico en primer plano, hacer que la investigación dependa de él y no viceversa, dado que su objetivo fue ensayar un método de acercamiento a la realidad basado en la prevalencia de ésta última; una forma de investigación en la que la imaginación prima sobre el imaginario” (Marrero, 2008, pág. 87) En esta lógica, la antropología de las calles “debería realizar un giro que le permita entender que lo que importa no son las formas, las materias o los temas, sino las energías, las densidades y las intensidades” (Delgado M. , 2003, pág. 24).

Ambos autores identifican el papel central que desempeñarían los estilos etológicos y no intrusivos de observación, lo que hace pertinente una reflexión sobre la necesidad de

restaurar la predisposición naturalista en el trabajo de campo etnográfico, así como el protagonismo en cierto modo perdido de la descripción en los informes resultantes, esto es, siguiendo a Delgado (2003) se trata de no quedarse en lo superficial, sino contrastar con la descripción densa que incorpora las estructuras conceptuales complejas que distribuyen y hacen reconocible en común el sentido de la acción humana. En este orden de ideas apuntan a una defensa por el “naturalismo”, que presta atención por los detalles en apariencia superfluos o las revelaciones procedentes de incidentes que se antojarían insignificantes, y, ante todo, por el papel central asignado a la acción. El naturalismo del que hablan “no pierde de vista que su interés no se dirige a los individuos- sujeto, sino a los individuos-objeto, en el sentido de los individuos como sometidos a significados que no están en ellos, sino entre ellos” (Delgado, 2003, pág.24) Más aún no sólo para evocar un cierto tipo de investigación científica; sino que implica también solicitarle a la antropología que asuma como propia una cierta manera de mirar característica del naturalismo literario, pictórico o cinematográfico (Delgado, 2003).

Consideremos ahora como ya se ha comentado en la lógica de este trabajo el importante aporte teórico del antropólogo Manuel Delgado (1999), quien hace una relectura de la triada espacial Lefebvriana -lo percibido, lo concebido y lo vivido- en clave de *ciudad*, *polis* y *urbs*. Los paralelismos entre las dos terminologías triples permiten sumar sus definiciones completándose recíprocamente y permitiendo una mayor comprensión de estos conceptos tan abiertos. Además, elabora una profunda y extensa reflexión sobre el espacio público, el cual entiende como ámbito de lo urbano por excelencia “donde se produce la epifanía de lo que es específicamente urbano: lo inopinado, lo imprevisto, lo sorprendente, lo absurdo”. En otras palabras, lo que propugnan los autores es un retorno al estudio de lo que Malinowski (1986) llamaba los imponderables de la vida real, esos pequeños acontecimientos rutinarios, ese flujo de vida, esos detalles, siendo entonces el contexto donde la observación participante del antropólogo cobra todo su sentido porque supone el retorno del etnógrafo a su propio terreno y por lo tanto una “participación” al pie de la letra en cuanto que como nativo no ha de forzar un ápice su rol de usuario, pero debe lidiar con el distanciamiento crítico necesario.

3.1 La observación, el ritmoanálisis, el cuerpo y las conversaciones

Las observaciones presentadas se relacionan con que se trata de dar cuenta de la interrelación entre el espacio público urbano y los practicantes de parkour, en el que lo urbano es un “espacio” que se caracteriza porque es continuamente cambiante, en tanto la técnica mas adecuada es la observación participante y no participante en vista de que permite al investigador ser testigo directo de las diversas actividades que se generan en lo público desde la práctica analizada; es decir, se trata de “dejar que los hechos hablen por sí mismos” (Malinowski, 1986). Por ello, se tienen en consideración las vías del trabajo etnográfico que propone Malinowski (1986) En primer lugar, haciendo un acercamiento a

la *anatomía de la cultura* de los practicantes de Parkour; desde un contacto cercano con ellos, recogiendo datos concretos de su relación con el espacio desde las tres dimensiones - concebido, percibido y vivido- propuestas para el análisis. En segundo lugar, aproximándose a la descripción de los rasgos particulares de su vida, dando cuenta de los escenarios, comportamientos, los incidentes normales o corrientes y los extraordinarios o emocionantes; en otras palabras, a partir de la observación detallar los *imponderables de la vida real*, que son parte de la “verdadera sustancia” que compone los sentidos y significados de quienes practican Parkour. Finalmente, precisar sobre la *mentalidad* de los trazadores pues la práctica, el contexto y su “cultura” los invita a pensar y sentir de manera muy específica el espacio.

Acorde con esto se retomó como herramienta metodológica el “ritmoanálisis” que sugiere Lefebvre (2004) para el autor el “ritmo” es inmanente a los procesos biológicos, psicológicos y sociales, encontrándose en el funcionamiento de los pueblos, ciudades, vida urbana y el movimiento a través del espacio; desde su perspectiva el análisis de los ritmos ofrece una visión privilegiada sobre la cuestión de la vida cotidiana. Cabe indicar, que se consideró esta opción para darle un lugar al cuerpo del investigador como “vehículo” punto de contacto con los ritmos sociales y con la práctica del Parkour. Lefebvre (2004) se refiere al cuerpo como el primer punto de análisis, una herramienta de investigación, porque para el ritmo-analista “su cuerpo le sirve como un metrónomo”. En esta misma lógica, se asume desde una perspectiva socioantropológica los planteamientos de Merleau-Ponty (1975, pág. 99) quien retoma de Martin Heidegger la noción de “ser-en-el-mundo”, que implica justamente el reconocimiento de una dimensión “preobjetiva” del ser, de la cual el cuerpo es el vehículo y que no podría reducirse ni a la *res cogitans* ni a la *res extensa*, pues no es ni un “acto de conciencia” ni una “suma de reflejos”. El cuerpo es entonces el medio para una relación con el mundo; “la experiencia motriz de nuestro cuerpo no es un caso particular de conocimiento; nos proporciona una manera de acceder al mundo y al objeto, una «practognosia» que debe reconocerse como original y, quizás, como originaria. Mi cuerpo tiene su mundo o comprende su mundo sin tener que pasar por unas «representaciones», sin subordinarse a una «función simbólica» u «objetivante»” (Merleau-Ponty, 1975, pág. 158)

Citro (2009) indica que esta comprensión preobjetiva experimentada como una concordancia entre sujeto y mundo, entre lo que intentamos y lo que viene dado, propicia que logremos cierta estabilidad y generalidad en las prácticas cotidianas. Esta manera de comprender el mundo desde la corporalidad se puede sintetizar en el siguiente fragmento:

Es el cuerpo el que “comprende” en la adquisición de la habitud. Esta fórmula podrá parecer absurda si comprender es subsumir un dato sensible bajo una idea y si el cuerpo es un objeto. Pero precisamente el fenómeno de la habitud nos invita a manipular de nuevo nuestra noción de “comprender” y nuestra noción de cuerpo. Comprender es experimentar la concordancia entre aquello que intentamos y lo que viene dado, entre la intención y la

efectuación –y el cuerpo es nuestro anclaje en un mundo (Merleau-Ponty, 1975, pág. 162)

En el desarrollo de esta investigación también se realizaron entrevistas informales a algunos trazadores a lo largo de los escenarios -espacios públicos- recorridos. Se buscó que se presentaran como “conversaciones” abiertas en las que el tema central fue la experiencia y opinión sobre su vivencia con el Parkour en el espacio público cotidiano. Estas entrevistas se llevaron a cabo después de haber realizado un periodo de observación en los distintos escenarios de Cali en los que se practica Parkour. Teniendo como referente que “el conocimiento previo de ese contexto es indispensable para entender lo que estamos escuchando, y para hacer las preguntas pertinentes en cada momento de la entrevista. La mejor actitud que el entrevistado puede adoptar es la de conducirse como lo haría si se tratara de una conversación entre personas igualmente interesadas en debatir cierto tema” (Giglia, 2012, pág. 73). El análisis de los discursos de los trazadores fue la fuente principal para construir su mentalidad desde la noción de espacio vivido y constatar la práctica considerando la observación participante realizada. Así pues, se realizó una selección de cuatro informantes con quienes se concretaron entrevistas etnográficas, estos tenían cierta regularidad en los escenarios analizados. En el apartado metodológico siguiente en el que se hace referencia al espacio vivido se presentará una pequeña semblanza de ellos.

Las herramientas metodológicas se implementaron en este estudio para el análisis de la teoría de los tres momentos del espacio de Lefebvre (1974) con el propósito de comprender las percepciones, las representaciones y experiencias que tienen los practicantes de Parkour. Vale la pena señalar que en el desarrollo de la investigación se cambió el orden en que Lefebvre organizó los tres componentes de su triáléctica espacial, de la siguiente manera: iniciando con el espacio *concebido*, porque permite ubicar al lector con la ordenación urbanística; posteriormente se pasa al espacio *percibido* teniendo en cuenta que es la relación que se tiene con él y las maneras de usarlo; finalmente se expone el espacio *vivido*, que cargamos de significados y sentidos. Los apartados siguientes son un sumario que aclara el cómo y los componentes a partir de los cuales se llegó a conocer la reciprocidad del Parkour y la triáléctica espacial. Los detalles para cada espacio son explícitos de manera que el lector pueda detallar con precisión el trato de la información y las condiciones en que se obtuvo.

3.1.1 La ciudad nos dio el Espacio

En este apartado se elaboró una descripción de los emplazamientos elegidos para la investigación desde el reconocimiento de las leyes y normas que hacen que el espacio urbano de Cali se represente como un escenario en el que hay un discurso que busca acotarlo, ordenarlo, nombrarlo y tiene como objetivo evitar el conflicto y la diferencia; aquí es clave la ordenación urbanística en la cual hay unas formas proyectadas del espacio público urbano. Consiguientemente, se buscó una aproximación a la concepción de espacio

público desde la observación para reconocer la “uniformización institucional”. Recordemos que el “espacio concebido” se reconoce como un espacio dominante en las diferentes sociedades y su origen se relaciona con el modo de producción imperante. Es decir, como espacio abstracto es creado por los lugares de poder y gobierno, desde ahí se somete al diseño de los diferentes expertos como arquitectos, ingenieros civiles y urbanistas. Sentado esto, para la ubicación general de los espacios concebidos o escenarios de Cali en los que se realiza Parkour, se tuvo en cuenta la información recabada por la Asociación de Representantes de los Deportes Extremos de Cali (ASDEX, 2016) ²⁰ quienes elaboran una identificación preliminar de los espacios en los que se realiza esta práctica en Cali. Posteriormente fue importante una conversación realizada²¹ con Walter Julián Rodríguez integrante del grupo Sifakas Parkour Cali²², con quien se buscó una valoración solicitada de los escenarios en los que se realiza la práctica, como resultado se identificaron los espacios (escenarios concebidos) a partir de la interacción, adaptación y recurrencia que tienen con ellos los practicantes, dado que el Parkour se puede realizar casi que en “cualquier lugar”. Los espacios seleccionados para este trabajo se ubican en un mapa de Cali que presentamos más adelante, la identificación de estos se hace a partir de la siguiente clasificación:

- a) Espacios que se consideran como puntos de encuentro o de entrenamiento: en este apartado encontramos el Parque de los Estudiantes “Jovita”, La liga de gimnasia de Cali, El centro comercial Limonar Premier, El Museo la Tertulia. La característica de este espacio es que son lugares que se convierten en puntos clave para la reunión de traceurs. (Ver mapa color rojo)
- b) Espacios adaptados por practicantes: se ubican en el Parque Primero de Mayo, La zona Parkour del Coliseo de Univalle y un espacio ubicado en las afueras del Coliseo del Pueblo y que está al lado del Muro de Parkour. La característica representativa es que los practicantes a partir del trabajo en colectivo han ubicado llantas, módulos de madera, areneros, etc. Es decir, nos encontramos con lo que podría ser una arquitectura “precaria”. (Ver mapa color Verde)
- c) Espacios gestionados desde la administración local: hasta el momento solo está el muro de Parkour ubicado en la Unidad Deportiva Alberto Galindo, en un extremo del Coliseo El Pueblo. No obstante, hay otro espacio en construcción en el barrio 7 de Agosto y una propuesta para construir otro en Ciudad Córdoba. Lo que caracteriza este espacio es que es un escenario financiado y construido desde lo hegemónico. (Ver mapa color Azul)
- d) Espacios de tránsito: hace referencia a las trayectorias urbanas que hacen parte de la interpretación de los procesos de apropiación del espacio urbano de los practicantes. Acá es importante considerar los planteamientos de Mayol (1999) frente a la configuración de los lugares impuestos por el urbanismo, en vista de que los trazadores consiguen siempre

²⁰ ASDEX (2016) realizó un censo a los practicantes de Parkour de la ciudad en el año 2015, identificando a 204 personas, de las cuales 37 son mujeres. La mayoría de trazadores eran estudiantes a punto de terminar sus estudios de bachillerato y universitarios en el rango de edad de los 15 a los 28 años, pertenecientes a las diferentes comunas de la ciudad de Cali.

²¹ Conversación informal, realizada por Facebook el 24 de agosto de 2016

²² En el segundo bloque del documento se realiza una explicación de quienes son el grupo Sifakas Parkour Cali

crearse lugares de repliegue, itinerarios para su uso o su placer que son las marcas que ha sabido, por sí mismos, imponer al espacio urbano, a partir del Parkour en el espacio público ejerciendo la apropiación de los espacios. Este espacio se caracteriza porque es emergente y efímero, en esta lógica cualquier espacio de la ciudad puede ser para el tránsito.

Escenarios Practica Parkour en Cali

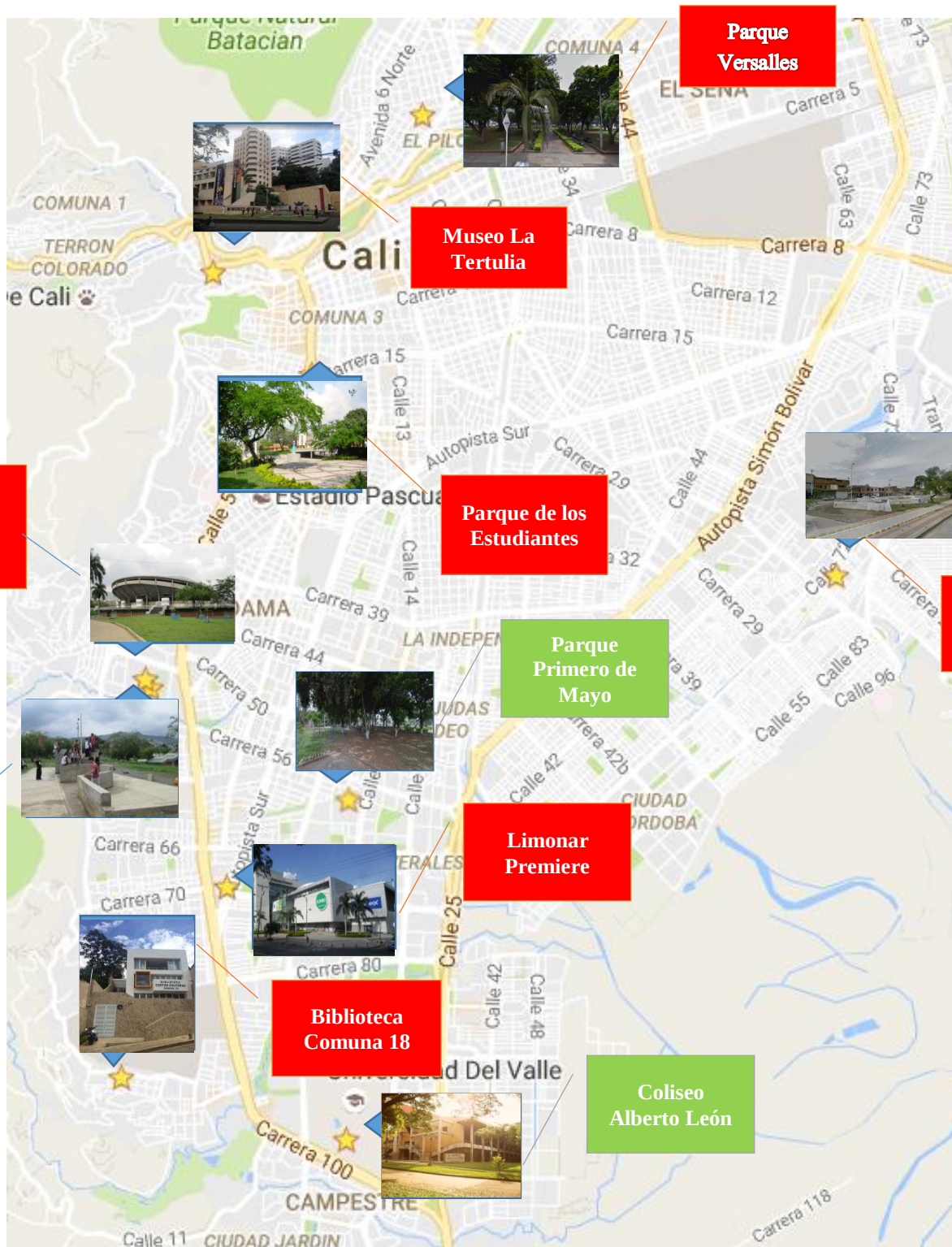


Ilustración 1: Escenarios Parkour Cali: Elaboración propia

Después de elaborar la selección de algunos escenarios públicos, se realizaron observaciones de campo con el objetivo de plasmar descripciones interpretativas del espacio concebido operacionalizando la categoría a partir de: a) la concepción espacial de orden urbanístico, reflejada en la conformación del área o zona que aloja el escenario y en la arquitectura de los edificios o construcciones; b) los símbolos, signos, señales y objetos que determinan los usos del espacio, como es el caso de las señales de tráfico urbano, las canecas públicas de reciclaje de basura, entre otras; c) los dispositivos de control del espacio que se reflejan en la presencia de cámaras de vigilancia, el personal de seguridad de los espacios y los avisos que sancionan el mal uso de estos.

Se indagó sobre la finalidad y los propósitos que se pretenden desde cada institución, gobierno local, la normatividad, los signos, los códigos de ordenación, fragmentación y restricción a la base de lo propuesto por Lefebvre (2013) y se consideraron algunos elementos presentados en el Manual MECEP (2010). La finalidad de este apartado fue visibilizar la estructuración de la ciudad y cómo su organización física propicia una vida urbana, dar cuenta de que el espacio público está pensado para ser un bien colectivo, que debe ser cuidado y respetado, mediando una reglamentación, que garantice su sostenibilidad. No obstante, también debe ser adecuado para ser usado y disfrutado por la ciudadanía, es decir, debe ser bien construido, cómodo, flexible y funcional. Las observaciones realizadas en los recorridos de cada uno de los escenarios elegidos permitieron reconocer las diferencias en la forma cómo se concibe, se practica y se vive el espacio público de Cali. La siguiente tabla da cuenta de la categoría del “espacio concebido”, los componentes y elementos que se relacionan con las particularidades de los escenarios de Cali analizados que el trabajo de campo fue evidenciando.

Tabla 1: Categoría de Análisis del Espacio Concebido

CATEGORÍA	COMPONENTE	ELEMENTOS
CONCEBIDO Representación del espacio “Percepción”	Ordenación Urbanística	- Reconocimiento histórico lugar y reformas del espacio - Morfología del espacio
	Construcciones arquitectónicas	- Arquitectura institución - Arquitectura parque
	Dispositivos de control	- Las “balizas” en el espacio - Ordenamiento del cuerpo - Vigilancia del espacio - Ordenanza institucional
	Signos y símbolos	- Significados en suelo y mobiliario - Signos y mensajes - Objetos simbólicos - Mobiliario privado

Fuente: Basado en el trabajo de García (2014).

3.1.2 Las texturas, las densidades y los trazos

En este apartado se exponen las descripciones de los componentes materiales, las formas urbanísticas construidas (arquitectura) y las actividades humanas cotidianas (usos) que realizan los practicantes de Parkour, usos que no siempre son coherentes con el diseño preestablecido de los escenarios urbanos. Para evitar describir las actividades de los practicantes desde la dimensión de lo vivido, el énfasis descriptivo se colocó en el espacio físico urbano, en las densidades, energías y la gama de usos, movilidades, expresiones que realiza el Parkour en el acto de habitar la ciudad. Se hace la aclaración dado que los espacios percibido y vivido tienden a presentarse con límites difusos porque las personas en la cotidianidad pasan de un espacio a otro; por ello se elaboró una distinción metodológica para operacionalizar la categoría de lo percibido, a partir de la definición que presenta Lefebvre (2013) y la cual fue clave para guiar la indagación del trabajo en campo:

En cuanto a la práctica espacial, esta se constata, se describe, se analiza en diversos planos: en la arquitectura, en el urbanismo (término tomado de los discursos oficiales), en la ordenación efectiva de recorridos y lugares (territorios), en la vida cotidiana y, por supuesto, en la realidad urbana (Lefebvre, 2013, pág. 443)

En este sentido, la observación participante y no participante permitió un acercamiento desde la experiencia empírica considerando: la forma de los espacios, las construcciones urbanas, los recorridos y movimientos que realizan los practicantes que son a su vez constitutivos del Parkour. Por tanto, las descripciones se centran en dos elementos: a) las composiciones físicas que son claves para develar los datos que emiten las formas construidas y b) las actividades que realizan los trazadores en el espacio público. Para simplificar, se trata de realizar en este apartado una aproximación, a una etnografía de lo urbano que permita entender los diversos ritmos de la vida cotidiana, en clave del “ritmo análisis”, apuntando a que lo que importa “no son las formas, las materias o los temas, sino las energías, las densidades y las intensidades” (Delgado M. , 2003, pág. 24).

El análisis del “espacio percibido” se realizó en dos momentos: en el primero se recorrieron los espacios para establecer un reconocimiento que permitiera dar cuenta de las formas materiales del espacio urbano en las cuales la percepción de los sentidos fue clave para comprender los escenarios y lo que estos propician, desde la sensibilidad por la morfología y su relación con el uso vivencial o funcional coherente, es decir, esta dimensión se reconoce a partir de nuestra experiencia empírica porque practicamos el espacio al percibir su composición, su esencia, sus formas y sus usos en la cotidianidad. En el segundo momento se realizaron observaciones y se participó en los entrenamientos y eventos de Parkour que se realizaron en Cali, permitiendo que el cuerpo fuese el medio para una interdependencia con los espacios seleccionados desde la comprensión que se hace de ellos a través de la práctica de Parkour, desde una “esencia” corporal, es decir, se optó por hacer

del cuerpo²³ del investigador el primer punto de análisis y una herramienta para la investigación, porque “antes de la inteligencia analítica, que separa el intelecto, mucho antes que el conocimiento formal, hubo una inteligencia del cuerpo” (Lefebvre H. , 2013 , pág. 222)

Cabe mencionar que una herramienta metodológica importante para realizar este apartado fue el Smartphone y la aplicación *Evernote*, puesto que el artefacto permitió recabar dos tipos de información: a) fotografías de los eventos y de la vida cotidiana de los practicantes cuando realizan sus entrenamientos, sin generar desconfianza por parte de los trazadores; b) notas de campo que al ser tomadas con el celular no generaban sospecha, ni se consideraba un comportamiento extraño porque en la actualidad es común identificar a personas que usan el teléfono inteligente para chatear. Esto permitió que al tomar nota o fotografías la acción se camuflara con la cotidianidad del uso del celular, situación que hubiese sido diferente si se usara una libreta de apuntes herramienta que sería anacrónica en la actualidad. La tabla siguiente da cuenta de la categoría del “espacio percibido”, los componentes y elementos desde la operacionalización que se elaboró de esta.

Tabla 2: Categoría de Análisis del Espacio Percibido

CATEGORÍA	COMPONENTE	ELEMENTOS
PERCIBIDO Práctica Espacial “Experiencia”	Descripción urbanismo y arquitectura	- Formas materiales espacio urbano: texturas, aromas, olores, colores, brillos, luces, opacidades, sombras, sabores, gustos, temperaturas, contrastes, sonidos.
	Uso social del espacio	- Actividades y usos cotidianos de los trazadores en el espacio público
Fuente: Basado en el trabajo de García (2014).		

3.1.3 El espacio reconfigurándose

En este apartado se elaboran descripciones de lo espacial desde lo imaginado y simbólico que se reconoce en la existencia material de los trazadores en su interacción con la ciudad; se buscó profundizar en las nuevas posibilidades de la realidad espacial que hacen los practicantes de Parkour, a partir de sus voces, en sus relatos, considerando que “el sentido de la vida social se expresa particularmente a través de discursos que emergen en la vida diaria, de manera

²³ En esta lógica se buscó un acercamiento -en los principios, mas no en la intensidad- a lo propuesto en los trabajos de Wacquant (2006) con el boxeo o Giraldo (2009) con la marinería.

informal, bajo la forma de comentarios, anécdotas, términos de trato y conversaciones” (Guber, 2011) Es decir, la posibilidad de reconocer a los trazadores como usuarios que presentan “resistencia” y “creatividad” ante las ideas impuestas por el orden urbanístico. Este espacio se vuelve significativo puesto que tiene una condición móvil, adaptativa y cambiante, por ende, las apropiaciones emergentes reivindican el valor de uso, en contraste con la proyección de un espacio público como objeto para el consumismo. Por tanto, el espacio vivido se manifiesta como un lugar cargado de sentidos por quienes lo practican, identifican y habitan. En este orden de ideas el Parkour se transforma en una práctica significativa del uso del espacio en la que sus practicantes a partir de los usos *in situ*, videos y formas de narrar, lo impregnan de significados, símbolos y cristalizaciones transformándolo en un espacio de vida.

Para la elaboración del “espacio vivido” se optó por establecer unos criterios de selección para elegir a cuatro practicantes de Parkour, en términos de su valor testimonial, por ello se consideraron dos tipos: a) criterios de diferencia: practicantes líderes o no y su sexo para darle participación a las mujeres; b) criterios comunes: que llevaran cierto tiempo de práctica y experiencia con el Parkour y que tuviesen un uso transversal de los escenarios elegidos para la investigación. Posteriormente se les realizó una entrevista etnográfica, en clave de lo propuesto por Guber (2011)

En las entrevistas no dirigidas (...) el entrevistador está atento a los indicios que provee el informante, para descubrir, a partir de ellos, los accesos a su universo cultural. Este planteo es muy similar a la transición de "participar en términos del investigador" a "participar en términos de los informantes". Para lograr el acceso al universo cultural del informante, la entrevista antropológica se vale de tres procedimientos: la atención flotante del investigador, la asociación libre del informante y la categorización diferida, nuevamente, del investigador (Guber, 2011, pág. 75)

Por ello fue importante evitar el dirigismo excesivo y realizar preguntas abiertas y generales sobre su relación con el espacio de la ciudad y la práctica del Parkour. “Tal como sucede con la observación participante, la entrevista etnográfica requiere un alto grado de flexibilidad que se manifiesta en estrategias para descubrir las preguntas idóneas y prepararse para identificar los contextos en virtud de los cuales las respuestas cobran sentido” (Guber, 2011, pág. 78) . En simultáneo y con la intención de elaborar una recogida más precisa y fiable de los datos, se recurrió a una triangulación, haciendo una mezcla de observación participativa y charlas espontáneas en las que se tomaron notas con el Smartphone.

Me permitiré elaborar una breve semblanza de los cuatro practicantes entrevistados en este apartado, considerando que estos son transversales a todos los espacios que hicieron parte del trabajo de campo y sus testimonios se presentan en los capítulos siguientes. Comenzaré con Jefferson Caicedo, caleño de 19 años, estudiante de Licenciatura en Filosofía en la Universidad

del Valle, está en proceso de transferirse a estudiar Licenciatura en Educación Física porque considera que es una profesión que va más con su estilo de vida. Hace unos dos años y medio practica Parkour, había intentado antes hacerlo por su propia cuenta viendo videos en internet, pero recibió varios golpes y dejó de hacerlo; posteriormente al ingresar a la Universidad en febrero del 2015, cuando vio el grupo que entrenaba en el campus, volvió a practicar.



Foto 2: Jefferson en el Muro Parkour_ Foto Facebook



Foto 3: Gabriela en el Muro Parkour_ Foto Facebook Sifakas

Por su parte Gabriela Camacho, es una caleña de 20 años, estudiante de Licenciatura en Educación Física en la Universidad del Valle, practica Parkour hace tres años y medio. Lo conoció un día que pasaba por el Parque de los estudiantes Jovita y vio a los practicantes de Sifakas en un entrenamiento, no sabía qué era, se acercó, preguntó y le dijeron que era

Parkour. Desde ese momento averiguó cuándo se reunía el grupo porque no tenía la ropa adecuada ese día, entonces a los ocho días siguientes fue, le gustó mucho y “le llegó” como lo expresa en sus palabras.



Foto 4: Diego en el Coliseo el Pueblo_ Foto Facebook

Diego Fabián López es un caleño de 33 años técnico en ingeniería electrónica, egresado de la Corporación Universitaria de los Andes; además es practicante y entrenador de Parkour, fundador del grupo *Wild Street Parkour*²⁴ en el 2008. Conoció la práctica a partir de videos del grupo *Yamakasi*, tenía cerca de 15 años, el día que los vio salió a saltar con un amigo, sin saber nada, no sabía de técnica, ni siquiera se acordaba como se llamaba la disciplina. Posteriormente retomó el Parkour cuando estaba cerca de los 25 años, no recuerda muy bien cómo pasó, pero indica que buscó una escuela e inicialmente encontró a un grupo llamado *Team Skills Parkour Cali*, dirigido por un practicante que entrenó con Sifakas. Después de un tiempo formó su escuela porque consideró hubo una evolución buena de los chicos con los que entrenaba y llegó a un punto en el que tomó su propio camino y de ahí surgió *Wild Street*. El Parkour hizo que para Diego apareciera el interés de estudiar entrenamiento deportivo en la Escuela Nacional del Deporte, carrera que empezó, pero dejó en pausa, también le permitió desarrollar habilidades para la producción audio visual, las cuales son necesarias para compartir videos de calidad, del proceso que realiza en su escuela

Finalmente está Walter Julián Rodríguez Mejía, caleño de 31 años, Diseñador Gráfico graduado de la Universidad del Valle, entrena Parkour desde hace 12 años aproximadamente y es cofundador del primer grupo de Parkour caleño, conocido como Sifakas, este ha sido pionero en fomentar esta práctica en la ciudad desde hace 7 años, con el proceso que llevan en “Parkour pa’ la gente”. Cuando era estudiante universitario se reunía con dos amigos a entrenar Capoeira y otras artes marciales en la Facultad de Artes Integradas (FAI) de la Universidad, espacio que en ese entonces era un edificio en obra gris. Walter indica

²⁴ En la segunda parte del documento se realiza una explicación de quienes son el grupo *Wild Street Parkour Cali*

que en una ocasión uno de sus compañeros de práctica les compartió un video de unos ingleses, que se hacían llamar *Urban Free Flow*²⁵, quienes elaboraban tutoriales de movimientos Parkour. Entonces desde ahí empezaron a buscar más material audiovisual para imitarlos y entrenar; curiosamente conoció primero a los británicos y después videos de practicantes franceses entre ellos los del fundador de la disciplina David Belle. En la actualidad es uno de los entrenadores del Programa Vértigo de la secretaría del Deporte y la Recreación en la modalidad de Parkour.



Foto 5: Walter en el Muro Parkour_ Foto Facebook Sifakas

La siguiente tabla da cuenta de la categoría del “espacio vivido”, los componentes y elementos en que se relacionan sus particularidades.

Tabla 3: Categoría de Análisis del Espacio Vivido

CATEGORIA	COMPONENTE	ELEMENTOS
VIVIDO Espacio de representación “Imaginación”	Dinámicas espaciales	- Formas de narrar (oral, Audiovisual) - Emocionalidades - Significados y sentidos
Fuente: Basado en el trabajo de García (2014).		

²⁵ Para mayor información consultar la página: <http://urbanfreeflow.com/>

3.1.4 Sobre la devolución del trabajo etnográfico con los trazadores de Cali

Hammersley & Atkinson (1994) al referirse a la reflexividad y el carácter político de la investigación indican que esta debe tener una función social. Por ello sugieren que es importante que los investigadores busquen generar un impacto, a partir de entregar una contribución a la comunidad que hizo parte de la investigación. En otras palabras, se trata de establecer una relación con el campo, en la que es muy importante la observación participante y la manera en que el trabajo llevado a cabo se hace significativo para la comunidad. En el caso puntual de mi trabajo la devolución se realizó antes de dar por terminado el documento, para ello se convocó a un conversatorio de carácter abierto el 31 de agosto del 2017, en la Biblioteca del Deporte y la Recreación²⁶; al evento asistieron aproximadamente 20 participantes, la mayoría trazadores que fueron informantes fundamentales en la construcción de mis datos y son reconocidos como líderes de los grupos de Cali. Este fue un espacio para permitirme una “validación solicitada” (Hammersley & Atkinson, 1994) en clave de comprobar si había cierta veracidad en la información recabada y saber si los practicantes de Parkour se reconocerían y en este sentido le darían validez a dichas descripciones. Es importante mencionar que inicialmente sentí miedo por tres razones: a) pensaba que quizás lo que les comentaría sería muy obvio, b) me angustiaba el hecho de poder explicar en un lenguaje común algo que podría ser abstracto, pero sin perder las categorías analíticas implementadas; c) la posibilidad de generar desacuerdo de su parte respecto a mis conclusiones.

Para simplificar, en vista de que este espacio no iba a ser una sustentación académica compartí con los practicantes tres de mis conclusiones que corresponden a las letras c, d y e. en el apartado de comentarios finales de este documento. Deseo subrayar que el ambiente del conversatorio fue agradable, hubo constante atención de los participantes, incluso tomaron nota de mi análisis. Después de explicar los puntos de la manera más concreta, haciendo uso de ejemplos para permitir la comprensión de las categorías sociológicas, se abrió un espacio para preguntas y comentarios. Acto seguido fue grato saber que aprobaban mis ideas e incluso compartían mis hallazgos. Para algunos incluso fue novedoso que a partir de lo expuesto lograran una “experiencia distante” (Geertz, 1994) de lo que para ellos era su vida cotidiana con el Parkour. Les pareció muy significativa la noción de *habitus* y su enseñanza-aprendizaje en la hexis corporal, para explicar el Parkour como una práctica estructurada; también fueron interesantes para ellos los comentarios relacionados con las percepciones de seguridad de algunos espacios de la ciudad en los que a partir del uso reiterado los practicantes de Parkour han propiciado cambios, versus lo que sucede con las barras bravas y sus comportamientos delictivos. Finalmente me invitaron a compartir mi trabajo en el próximo Ajisie, encuentro nacional de parkour en Cali, en su octava versión, que se realizará en diciembre de este año.

²⁶ Para mayor información se puede consultar el video en el siguiente enlace:
https://www.facebook.com/pg/bibliodeporte/videos/?ref=page_internal

PARTE II: LOS TRES MOMENTOS DEL ESPACIO: LOS ESCENARIOS PARKOUR DE CALI

Los espacios que nosotros recorremos cotidianamente, están espaciados por lugares; su ser se fundamenta en cosas del tipo de las construcciones. Si prestamos atención a estas referencias entre lugar y espacios, entre espacios y espacio, entonces ganamos un punto de apoyo para meditar la relación entre hombre y espacio. (Heidegger, 1997, págs. 212-213)

En esta parte se presenta una aproximación a la dialéctica espacial propuesta por Lefebvre (2013) desde el Parkour. Para ello, se elaboró una descripción de cinco escenarios de la ciudad de Cali, en los cuales se realiza la práctica abarcando las tres dimensiones del espacio, con el propósito de dar cuenta de cómo se está produciendo. Se inicia con lo *concebido* desde los referentes de normatividad y reglamentación, procurando identificar, describir y clasificar el espacio público desde los propósitos que se pretenden desde el gobierno local, que define unas particularidades de normatividad, signos, códigos de ordenación, fragmentación y restricción. Seguidamente se pasa a lo *percibido* a partir de los recorridos realizados, que se relacionan directamente con lo urbano encontrando cierta sensibilidad por la morfología de los lugares, recorriéndolos en gran parte desde la manera vivencial en la experiencia empírica del Parkour, dado que se practica el espacio al percibir su composición, su esencia, sus formas, sus usos en la cotidianidad y no tanto desde la perspectiva funcional coherente. Posteriormente, se expone lo *vivido* a partir de los significados y sentidos que elaboran los trazadores de los espacios y la ciudad, siendo el Parkour una práctica importante en la que a partir de los usos *in situ*, videos y formas de narrar, se impregna el espacio de significantes.

En este sentido se desarrolla esta segunda parte del documento estableciendo un orden de cuatro “niveles” de los espacios considerando aquellos que tienen más recurrencia de parte de los trazadores en relación con la práctica de Parkour en Cali. En el primer nivel están: la Unidad Deportiva Alberto Galindo (Muro y Liga de Gimnasia) y el Parque de los Estudiantes Jovita, espacios que son usados en su mayoría por los practicantes que se ejercitan con el Grupo Sifakas, cuatro jóvenes considerados los pioneros del Parkour en Cali, en la actualidad están sobre los 30 años de edad, e iniciaron guiados por videos en internet y con la ayuda de un preparador físico hacia el año 2007. En su página de Facebook indican que están interesados en promover la práctica responsable del Parkour en las reuniones que realizan bajo el nombre de "Parkour pa' la gente", un espacio para desarrollar las habilidades físicas y motrices de cualquier persona interesada, la utilización del tiempo libre, la apropiación y reconocimiento del espacio público. Una característica de sus entrenamientos es que son gratuitos porque su propósito es que puedan impactar a cualquier joven en la ciudad sin importar sus condiciones socioeconómicas.

En el segundo nivel estarían el Parque Primero de Mayo y el Coliseo Alberto León Betancourt de la Universidad del Valle. El primero es usado por los practicantes del grupo *Wild Street Parkour*, quienes también son cuatro jóvenes que están alrededor de los 30 años, comenzaron a practicar a partir de ver videos en internet, conocer algunos integrantes de Sifakas o personas que habían entrenado con ellos y los acercaron al Parkour; en su página de Facebook mencionan que están en la búsqueda de la eficiencia física y el desarrollo de habilidades, dando una nueva visión a los espacios urbanos, los cuales aprovechan utilizando métodos y técnicas de desplazamiento para alcanzar y sobrepasar cada uno de ellos. Desde su perspectiva al comprender las técnicas, llevarlas a un buen desarrollo se entiende el origen del movimiento, se vencen sus limitaciones alcanzando y pensando lo que es el Parkour como parte de sus vidas. A partir de este implementan una filosofía de vida, en las que el cuerpo y la mente trabajan, se fortalecen para el desarrollo de habilidades, en busca de la superación de obstáculos, impactando en lo personal. Ellos consideran que su proceso de entrenamiento fortalece los valores de la confianza y la amistad, puesto que la práctica permite crear lazos de compañerismo, que propician el crecimiento personal y grupal. En sus palabras “Un cuerpo sano fuerte en conexión con una mente hábil y capaz de superarse a sí misma, es lo que buscamos desarrollar e infundir en cada uno”. A diferencia de Sifakas, este grupo se organizó como una escuela informal de Parkour y ofrece la práctica como complemento de un entrenamiento funcional. En este nivel también se encuentra el Coliseo Alberto León Betancourt de la Universidad del Valle, lugar en el que entrenan algunos estudiantes que ven el Parkour como una alternativa de entrenamiento físico entre la diversidad de disciplinas deportivas que ofrece la universidad; en este contexto hay un estudiante de la Universidad de la Licenciatura en Educación Física que está a cargo del espacio y recibe un pago como monitor por hacer los entrenamientos. Un elemento que caracteriza estos espacios de segundo nivel es que los practicantes han diseñado módulos y conseguido llantas para acondicionar los espacios y darles vida en relación con sus entrenamientos.

En un tercer nivel se encuentra el Museo de Arte Moderno la Tertulia el cual ha ido perdiendo centralidad en la recurrencia del uso que hacen los practicantes de diferentes grupos de este escenario en sus entrenamientos, según conversaciones con algunos trazadores se debe a que fue uno de los primeros espacios en ser utilizados y en la actualidad se encuentran explorando otros sitios de la ciudad. Finalmente se presenta el espacio de los trayectos urbanos, que da cuenta de una “dimensión móvil” en la que el Parkour se considera “el arte del desplazamiento” como lo nombran los practicantes quienes configuran diversos recorridos por la ciudad.

CAPÍTULO 4: LA UNIDAD DEPORTIVA ALBERTO GALINDO: EL MURO Y LA LIGA DE GIMNASIA



Foto 6: Unidad Deportiva Alberto Galindo compuesta por la pista de patinaje de Cali, el velódromo Alcides Patiño, y el Coliseo El Pueblo.

Fuente <http://historico.presidencia.gov.co/fotos/2008/octubre/23/estadio.jpg>

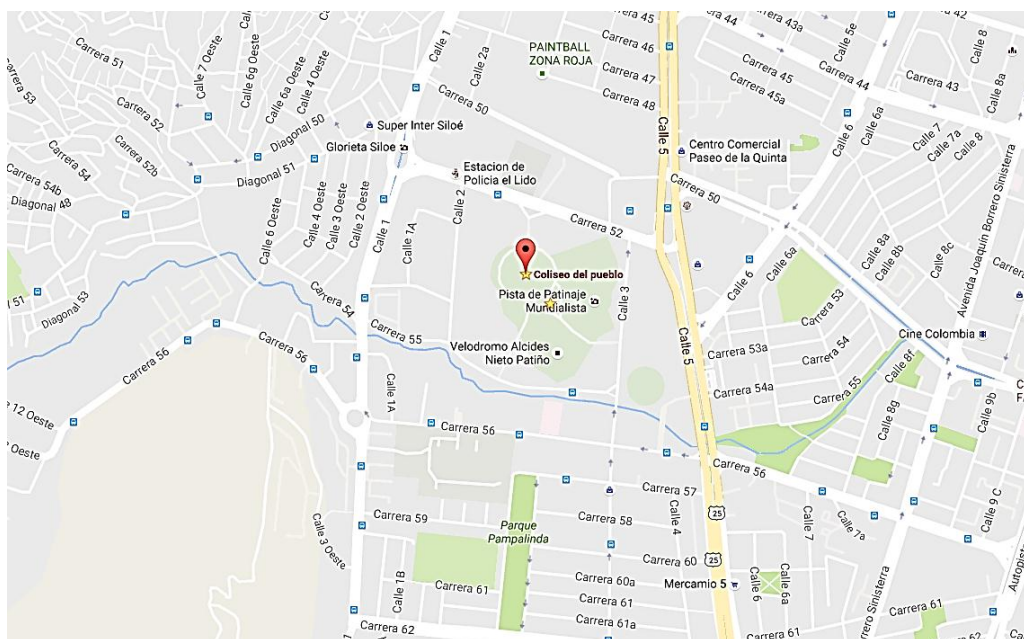


Figura 1: Mapa localización Unidad Deportiva Alberto Galindo_ Fuente Google Maps

En la Unidad Deportiva Alberto Galindo, se encuentran dos espacios usados para la práctica del Parkour: el Muro de Parkour Cali que se ubica en el exterior en una zona verde y la Liga de Gimnasia Vallecaucana, la cual está al interior del Coliseo El Pueblo escenario cubierto. Se localizan en la comuna 20, colindan al norte con el barrio el Lido, al este con el centro comercial Cosmocentro y el barrio Nueva Tequendama; al sur está el parque Pampalinda y al oeste está el barrio Belizario Caicedo. El coliseo fue diseñado por el ingeniero colombiano Guillermo González Zuleta, se inauguró en 1971 para los Juegos Panamericanos de ese año, su capacidad es de 18.000 espectadores y se utiliza principalmente para el baloncesto. Fue el lugar de la fase final del Campeonato Mundial de Baloncesto de 1982 y de las modalidades de Gimnasia durante los Juegos Mundiales de 2013. El coliseo es sede de las ligas vallecaucanas de tenis de mesa, lucha, taekwondo, esgrima, judo, entre otras. Recientemente fue elegido como una de las sedes para la Copa Mundial de Fútbol Sala FIFA a realizarse en Colombia en el 2016, donde se jugaron los partidos por el Tercer Lugar y la Gran Final del torneo. De acuerdo con esto se realizaron inversiones en la iluminaria, sillas, impermeabilización de plataformas, camerinos, zonas de calentamiento, cámaras de vídeo, las zonas aledañas al coliseo fueron recuperadas y el sitio de entrenamiento de algunas ligas deportivas fue adecuado (Alcaldía de Santiago de Cali, 2015).

En lo que concierne a la morfología dentro de la que se encuentran los dos escenarios es irregular, puede que esto se debe a que da cuenta de las urbanizaciones antiguas de la ciudad, en las cuales es posible identificar lo que en algún momento fueron asentamientos urbanos, pues en la conformación de estos barrios no hubo una planificación urbanística. En cuanto a la trama urbana o disposición del complejo deportivo es abierta, permitiendo fácil acceso a los espacios, también se puede considerar con una disposición individual porque hay una clara separación entre las estructuras de la Pista de Patinaje Mundialista y el Velódromo Alcides Nieto Patiño. La función que predomina en este complejo es la deportiva, respecto a este tipo de instalaciones el MECEP (2010) indica lo siguiente:

Conjunto de espacio público abierto y equipamientos recreativos y deportivos compuesto por escenarios con tribunas, cubiertas, camerinos, comercio menor, servicios sanitarios y áreas administrativas, cuya función es la recreación, la enseñanza deportiva y la práctica competitiva. En ella se encuentran escenarios deportivos de alta competencia como estadios, coliseos, velódromos y similares (...) deben contar con áreas de parqueo y zonas verdes complementarias para aislamiento, recreación pasiva y juegos infantiles, al igual que amoblamiento urbano complementario (MECEP, 2010, pág. 147)

En este sentido, se identifica que los dos escenarios presentados en este apartado, el exterior e interior, se reconocen como parte de un todo, es decir de la Unidad Deportiva Alberto Galindo: El Muro de Parkour como amoblamiento urbano complementario y la Liga de Gimnasia como zona cubierta con equipamiento deportivo adecuado. La jerarquía del espacio público en la que se ubican es la de parques de recreación activa y deportiva, en la clasificación de unidad

deportiva urbano-regional porque dependiendo de su categoría y la cobertura de sus escenarios deportivos están destinados a satisfacer las necesidades para los habitantes de la toda la ciudad e incluso en ocasiones de los ciudadanos de otras ciudades que se desplazan hasta el lugar para hacer uso de las instalaciones.

4.1 El Muro de Parkour Cali

El muro de Parkour fue construido por la administración pública de la ciudad, iniciando en diciembre del año 2015 y entregando la obra formalmente en febrero del 2016, para incluir a las nuevas tendencias deportivas, a primera vista nos encontramos con una estructura similar a un zigzag con diferentes niveles de altura, encima de una placa de cemento rectangular aproximadamente de 8 x 12 metros, a su alrededor existen llantas de diferentes tamaños y una estructura de tubos, complementando la construcción y cuya funcionalidad es ser obstáculos para los trazadores. Hay un sendero peatonal cercano a la estructura, que permite encontrarla en un recorrido común del complejo deportivo, además se localiza colindando con una cancha que es usada para la práctica de *Stunt*²⁷ en motocicleta.



Foto 7: Muro de Parkour Coliseo_ Foto Propia 6 de noviembre 2016

²⁷ *Stunt* es una palabra que significa: estratagema, artimaña o acrobacia peligrosa. Es común usarla en el contexto cinematográfico para designar aquellas escenas de alto riesgo; ahora bien, también está relacionada con las motocicletas de alto cilindraje, los piques y los movimientos conocidos como *stoppie*, o endo, que consiste en que la rueda trasera de la moto se levante y se avance sobre la rueda delantera mientras se aplica cuidadosamente el freno delantero. Información consultada en: http://www.oliveriolaraborrero.edu.co/multimedia_2017/web_2017_fabian_y_andrea/Que%20es%20el%20stunt.html

La estructura no tiene una iluminación propia, pero está cercana a dos postes del alumbrado público de doble farola. Inicialmente, no se encontraba letrero, mensaje, imagen o frase en su exterior que hiciera alusión a su uso, posteriormente se pintó sobre él un grafiti con la palabra Parkour, aunque no hay algún señalamiento que se pueda considerar una “baliza” y sirva para marcar un límite con el espacio o dirigir el desplazamiento. En cuanto a la textura del muro se podría considerar que no es del todo ergonómica dado que agarrarse de los bordes no resulta muy cómodo para las manos. En relación con la vigilancia del lugar no se evidencia la presencia ni de vigilantes ni cámaras, tampoco hay algún tipo de aviso en el que se emita alguna ordenanza cívica. El día 12 de diciembre del 2016 se realizó una convocatoria para ayudar a pintar el muro por la página de Facebook del grupo Sifakas; teniendo en cuenta que la secretaría del deporte ayudaría patrocinando la pintada por parte del artista Ramiro Ramirez; esta comenzó el día martes 13 y terminaron el jueves 15. Para el día 17 de diciembre del 2016 se inició la instalación de la estructura de tubos que hacía parte del diseño inicial del muro de Parkour, la intención de esta “actualización” fue que pudiese ser usada para las fechas del 26 y 27 de diciembre, en el marco del Festival Vértigo, espacio que promovió la Secretaría del Deporte y Recreación, como el primer festival que se haría en la Feria de Cali versión 59, para generar espacios que permitieran integrar a la comunidad de deportistas extremos de la ciudad y el país, dado la masificación de las nuevas tendencias deportivas en niños y jóvenes de la ciudad²⁸.

El *spot*²⁹ del muro Parkour, como ellos lo nombran, presenta condiciones que favorecen la práctica tales como: la estructura con diferentes niveles de altura hecha en cemento sólido apto para resistir, los saltos y movimientos que realizan los trazadores, la estructura de tubos con diversas formas y altura que permitió usar el espacio, en el marco del Festival Vértigo. Las llantas arrumadas y las enterradas alrededor del parque que hacen de obstáculos; el arenero que funciona como una zona “segura” para la práctica de acrobacias. Además por estar en medio de un complejo deportivo el lugar tiene una gran zona verde, que lo hace agradable, hay árboles a

²⁸ Entre las prácticas se encontraban: Parkour, BMX, que es una modalidad acrobática de ciclismo que se originó en California y de la cual Mariana Pajón –colombiana– es medallista de oro; BMX Big Air, que consiste en que los bikers o ciclistas realicen saltos desde una gran rampa; Skateboarding o monopatín deporte que consiste en deslizarse sobre una tabla con ruedas y a su vez poder realizar diversidad de trucos; Roller Aggressive, o patinaje agresivo es una modalidad del patinaje surgida durante los años 80, se utilizan unos patines especiales que cuentan con espacio en la pista del patín, y en la suela para poder grindar (deslizar) en bordillos; Escalada, actividad que consiste en realizar ascensos sobre paredes de fuerte pendiente, valiéndose de la fuerza física y mental, hay alturas que implican un peligro considerable y con el objetivo de tener seguridad se utiliza equipo de protección; Break Dance, que es un estilo de baile urbano que forma parte del movimiento de la cultura HIP HOP surgido en las comunidades afroamericanas de barrios como el Bronx o Brooklyn de Nueva York a comienzos de los años 1960, se caracteriza porque los movimientos requieren de flexibilidad, control del cuerpo y fuerza; finalmente el Slackline, deporte de equilibrio en el que se usa una cinta que se engancha entre dos puntos fijos, generalmente árboles, y se tensa.

²⁹ Es una palabra polisémica que puede usarse para designar: medios de comunicación (televisión, cine, música) cuando se alude a un espacio de publicidad, producto o servicio que busca cautivar clientes. En los deportes cuando se habla de instalaciones, infraestructura, que cuentan con condiciones óptimas para la práctica, como es el caso del Parkour y finalmente para el caso de nociones económicas, videojuegos, entre otras. Información consultada en: <https://es.wikipedia.org/wiki/Spot>

su alrededor que propician un clima fresco y sirven para cubrirse del sol cuando la temperatura aumenta; los aromas y olores del lugar, se relacionan con el pasto y la corteza de los árboles, aunque en ocasiones se siente el olor de la marihuana por causa de que este como varios parques en la ciudad infortunadamente son usados para el consumo; la iluminación es buena en la mañana y en las noches cuenta con alumbrado público que permiten que el lugar no quede en la oscuridad; es posible escuchar los pájaros de la fauna y las motos de los practicantes de *Stun* que realizan sus ensayos en la cancha de asfalto cercana, también hay quienes usan los alrededores del coliseo como un espacio para aprender a manejar bicicleta o motocicleta.



Foto 8: Estructura de Tubos Muro Parkour_ Fuente Grupo Facebook Sifakas

En el marco de los entrenamientos de “Parkour pa’ la gente” programados por el grupo Sifakas los días domingos o en las ocasiones en que el espacio ha reunido eventos masivos, como el Ajsie³⁰ o el Festival Vértigo, el ambiente se transforma en familiar, situación que da cierta seguridad a los practicantes, es decir, la dinámica que se propicia presenta ciertas condiciones que en otros días u horarios no serían posibles.³¹ Me permitiré dar cuenta del uso que tiene este escenario a partir de mi experiencia en los diferentes contextos (eventos y entrenamientos) como observador, el día domingo 11 de diciembre en el marco del Ajsie, en su séptima versión,

³⁰ Aji'sie: (Del lat. Mansitus saltarinus Ajsius) m. Acción y efecto de aji'siar. || Término utilizado comúnmente en el lenguaje de jóvenes del suroccidente colombiano para denominar un encuentro de parkour|| Ensayo mental preparatorio de una acción para animar o animarse a ejecutarla con interés y diligencia || adj. dicese de ajsiado, ajsioso, explosivo, estallado, impulsivo, motivado, energético, engomado, encarnizado, etc.

Información tomada de https://es-es.facebook.com/events/226421934177840/?active_tab=about

³¹ El espacio se encuentra en la comuna 20, zona que históricamente ha sido una de las más violentas de la ciudad; considerando que en 2015 Siloé fue el barrio más violento de Cali, junto a Potrerogrande, cada uno con 37 homicidios. Según datos del periódico El País del 22 de julio del 2016 <http://www.elpais.com.co/judicial/como-hizo-la-comuna-20-de-cali-para-bajar-los-homicidios.html>

evento agenciado por los practicantes, el lunes 26 de diciembre en el Festival Vértigo promovido por la administración pública; y como observador participante en los entrenos con el grupo Sifakas, el día 19 de Febrero, el 5 y 26 de marzo del 2017.

En el Ajisie, el Muro era el punto de llegada después de realizar un recorrido por la calle 5, en él los practicantes que en cantidad eran alrededor de las 200 personas – en su mayoría hombres – tenían la oportunidad de usar el escenario de manera libre; la zona verde para acrobacias, la estructura de tubos (alquilada en ese momento) para hacer equilibrio o desplazarse de manera fluida por ella y el muro como un obstáculo para treparlo y/o saltarlo. Las mujeres, que serían en promedio una cuarta parte de los asistentes, por su parte hacían uso de las llantas enterradas en la zona verde para practicar movimientos técnicos del Parkour. En un reconocimiento general se identifican jóvenes pertenecientes a diferentes etnias, su color de piel da cuenta de ello, sus vestimentas también permiten hacer un rastreo exploratorio de su condición social encontrando diferentes sectores de la sociedad, incluso los acentos sugieren que había participantes de diferentes ciudades de Colombia: Bogotá, Pasto, Armenia porque el Ajisie convoca personas de varias partes a nivel nacional. Este era el tercer día del evento algunos asistentes ya estaban cansados de lo realizado los días anteriores, entonces participaban como espectadores o descansaban sobre el pasto y el arrume de sus maletines. En este evento tuve la oportunidad de conversar con Walter Julián “el viga” integrante de Sifakas, puesto que previamente le había comentado mi interés investigativo en la práctica:

Walter: ¿cómo te ha parecido el evento?

Jonny: Bien, muy interesante como hacen uso del espacio público. Me da curiosidad es de comprender entonces para ustedes ¿qué es el Parkour?

Walter: Pues, el Parkour no es un deporte como piensa la gente, porque como ves no tiene unas reglas establecidas, aunque sí tiene unos valores, de lo que puede ser la ética de la práctica como el no hacer daño ni a sí mismo, ni a otros, ni a los lugares en los que se practica. Por eso es importante que el Parkour se haga al aire libre, en el espacio público.

Jonny: Walter y entonces ¿qué pasa cuando entrenan en la liga de gimnasia?

Walter: Pues mira, en esta ocasión el Ajisie no usó las instalaciones de la liga para volver a la “esencia del Parkour”, la práctica no debe generar una dependencia con otro que enseñen, es una práctica libre y es importante aprender unas bases de acondicionamiento físico, luego la técnica y cada persona hace su propio camino, su propio trazo (...) en este evento se llenó el arenero para los que hacen “tricks” pero primordialmente se buscó usar el espacio público.

Jonny: y ¿entre todos los practicantes tienen buena relación, es decir si vos vas y entrenas en un espacio que usa otro grupo hay inconvenientes?

Walter: el Parkour es incluyente, la idea es que cualquiera pueda hacerlo por eso “Parkour pa’ la gente” busca esa iniciativa; lo único que puede ser excluyente es la afinidad con otros practicantes y en eso radica que la gente se agrupe con otros con los que tiene afinidades para hacer grupos. Pero en lo general las relaciones son buenas.

Jonny: y ¿los entrenamientos en Parkour cómo deben ser, porque acá la vaina es diferente la gente llega a mostrar lo que ya sabe?

Walter: los entrenamientos deben hacer y formar un cuerpo que pueda mantenerse mucho tiempo haciendo la práctica, la base es el método natural. Las personas tienen que fortalecer muy bien y no hacer solo acrobacia, hay que cuidar el cuerpo.

Jonny: Bien, y Walter ¿hay algún vestuario especial para la práctica?, he visto que algunos usan sudaderas anchas que los hacen ver como ninjas.

Walter: es bueno evitar pensar que el Parkour necesita algún vestuario especial, eso condiciona la práctica. Lo fundamental es volver a la esencia, evitar lo competitivo. Todo lo que sea en “pro” de promover la práctica está bien; ropa, academias, eventos empresariales... pero sin olvidar, reflexionar sobre la esencia y el derecho a la ciudad, al uso del espacio público.

Diario de campo 11 de diciembre del 2016

La conversación permite reconocer que para sus practicantes el Parkour no es considerado deporte, por ello no es competitivo, no hace uso de espacios especializados, ni de vestuarios que lo condicionen, pero si implica un disciplinamiento corporal; el sentido foucaultiano (2002) porque el Parkour es un método que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, garantizando su utilidad en el uso alternativo del espacio público y el derecho a la ciudad. Para el caso del Festival Vértigo la estructura del evento fue diferente, el tiempo se organizó así: de 8:00 am a 9:00 am, inscripciones para los participantes; de 9:00 am a 10:00 am, una charla técnica; de 10:30 a 1:00 pm, talleres de Parkour, posteriormente hubo un descanso y a las 3:00 pm, se regresó para participar de una pequeña competencia o juego Parkour que se extendió hasta las 6:00 pm. Es importante mencionar que la práctica se realizó en el marco de un evento en la Feria de Cali, por ello el espacio se organizó con carpas acondicionadas con mesas para la inscripción y sillas para que los visitantes observaran sin recibir el sol, hubo equipo de sonido, de grabación, vigilancia de la policía, baños itinerantes, un equipo de logística del evento; participación de trazadores visitantes de Bogotá, Armenia, Popayán y la particularidad de que en otras instalaciones del complejo deportivo hubo prácticas de *Skater*, *Roller*, Escalada, entre otras.

Ahora bien, el espacio se usó inicialmente con los talleres en los que se evidenció que hubo participantes de diferentes edades y niveles de destreza; estos se repartieron en tres bases; en la primera realizaron entrenamientos de rollos o rodada en la zona verde, movimiento que sirve de recepción a los saltos y consiste en una voltereta apoyada en la espalda; en la segunda base se hizo equilibrio en la estructura de tubos permanente (que se instaló previamente para el evento) y en la tercera base se hicieron movimientos técnicos de Parkour para sobrepasar obstáculos en el muro; cada grupo tuvo un guía que hacía parte del grupo Sifakas, quienes fueron los delegados y con los que se hizo contacto desde la organización del evento. Los talleres buscaban que se realizara un acercamiento al Parkour con movimientos que en apariencia eran sencillos y podrían ser realizados por cualquier persona independiente de su edad o condición física. En simultáneo a los talleres, los diferentes asistentes y practicantes de Parkour, unos 100 poco más o menos, hacían uso de las partes del escenario realizando algunos movimientos. Después del receso del almuerzo, los asistentes se organizaron para participar del Juego Parkour, que era una

suerte de “competencia”, para ello uno de los organizadores convocó por un micrófono a que los asistentes se inscribieran; posteriormente se evidenció que de los practicantes más avanzados hubo una baja participación, posiblemente porque la intención del evento era que pudiesen participar y conocer el Parkour personas de diferentes niveles sin sentirse intimidados por los más hábiles.

Para dar inicio a la competencia se reunió en un círculo a los retadores y se explicaron las reglas; se evaluaría: creatividad, manejo del espacio y recepción de saltos. Los jueces fueron tres practicantes reconocidos del Parkour a nivel nacional, provenientes de Cali, Andalucía Valle y Bogotá. Se aclaró que la evaluación no era por “categorías” como amateur, avanzado, profesional, etc; sino que se tendría en cuenta el nivel y destreza personal que cada participante tuviese en particular. Cada uno tendría un minuto y medio para hacer un recorrido en el que debía considerar el mobiliario (muro, tubos, llantas, arenero) que presenta el escenario para hacer uso creativamente. En este apartado es importante mencionar que cada trazador realizó sus trazos o recorridos desde su singularidad, en la cual las condiciones físicas, las habilidades desarrolladas y creatividad permiten desplazamientos con movimientos que hacían ver sencilla la práctica, también hubo otros más elaborados y de mayor complejidad³². Este evento disfrutó de la presencia de niños, en particular se destacó uno quien estaba cerca de los 6 años de edad quien sorprendió a sus asistentes por su determinación en los trazos, dado que a pesar de que el muro era muy alto y riesgoso para su estatura y edad, esto no fue impedimento para que trazara sin miedo recorriendo el muro, trotando por la parte de arriba, descolgándose de este; haciendo equilibrio por la estructura de tubos y realizando algunas acrobacias agarrado de estos.

También participaron alrededor de 10 jóvenes, entre los 18 y 23 años aproximadamente los cuales mostraron diferentes destrezas para usar el espacio, haciendo de su cuerpo y el mobiliario una suerte de *performance*. Considerando que usaron el muro como apoyo de acrobacias, para treparlo, sobrepasarlo con movimientos muy elaborados y hacer un tipo de juego en el que la creatividad y destreza física eran la base. La estructura de los tubos permitió que realizaran balanceos para pasar de un tubo a otro, equilibrios e incluso acrobacias que usaban para bajarse de la estructura de manera similar a como lo hacen los gimnastas olímpicos. El arenero fue usado para ejecutar acrobacias que exigían mayor dificultad como dobles giros frontales, hacia atrás, giros de 720 grados. Los competidores realizaban un recorrido en el que al azar se elegía contra quien debían enfrentarse, estos colocaban toda su energía, creatividad y disposición, por ello antes de cumplir con el tiempo propuesto se evidenció que la mayoría levantó los brazos y los cruzó arriba de la cabeza para indicar tiempo y que iban a detenerse, considerando el cansancio o que ya no se les ocurría que otros movimientos realizar. Posteriormente, al enfrentamiento los jueces votaban libremente eligiendo y señalando a quienes ellos consideraban cumplía con los requisitos propuestos. En ocasiones se evidenció que señalaban a participantes

³² Para mayor información consultar el video de Youtube Festival Vértigo:
https://www.youtube.com/watch?v=XjHvF3-r_v0

distintos o que consideraban había un empate, para ello cruzaban los brazos a la altura del pecho. Este procedimiento se realizó hasta que solo quedó un participante como el más destacado de la jornada. Para finalizar el evento hubo una premiación de medallas, de forma simbólica, para cada uno de los participantes que hizo parte de la competencia.

En contraste con la estructura de los eventos, los entrenamientos con el grupo Sifakas, en el marco de “Parkour pa’ la gente”, presentan una situación muy distinta; inicialmente no hay uso de sonido, cámaras de video, ni carpas para los asistentes; sin embargo, el complejo deportivo los días domingos es un espacio visitado por diferentes personas o es usado para eventos, por ello tiene en ocasiones presencia de vigilancia de la policía y baños itinerantes. Mencionado esto, los entrenamientos son anunciados en su página oficial de Facebook, se indica el lugar puesto que ellos rotan los espacios quincenalmente entre el Parque de los Estudiantes Jovita y el Muro del Coliseo El Pueblo, se solicita que se lleve buena disposición e hidratación para la jornada. Los encuentros son en la tarde en el horario de las 3:00 pm. La organización de estos se puede describir de la siguiente forma, para comenzar uno de los integrantes de Sifakas convoca a los asistentes a que formen un círculo en la zona verde, los participantes oscilan entre los 30 y 40 asistentes, en su mayoría hombres, aunque también hay no pocas mujeres, las edades están en el rango de los 12 a 35 años y también asisten niños de 5 años en adelante. El vestuario es deportivo, sudaderas en mayor medida, pantalonetas y licras para las mujeres. La primera impresión de los practicantes da cuenta de que el Parkour agrupa a diferentes etnias y también diferentes sectores de la sociedad.

Se organizan en círculo se dan indicaciones para empezar con movimiento articular haciendo un recorrido por todas las articulaciones del cuerpo, tobillos, rodillas, cadera, codos, muñecas, hombros cuello; el orden y el tipo de movimientos que se realizan varían dependiendo de quien dirija esta parte del entreno. Luego pasan a movimientos de activación haciendo pequeños saltos, trote estático y en fila, en los alrededores del Coliseo El pueblo, en este momento el instructor puede desplazarse a hacer uso de las escalinatas del lugar, de una pequeña loma o pendiente cercana que permite sentir los desiguales niveles del terreno. Seguidamente se realizan ejercicios de resistencia como planchas, cuadrúpedos de diferentes formas (frente, espalda, laterales) ejercicios en los que se combinan flexiones de pecho y saltos. Un ejemplo es la rutina realizada el 19 de febrero, día en que se hizo una dinámica que trabajó la coordinación y la reacción, se dieron 3 instrucciones, que se ejecutarían cuando el instructor nombrara un número: el 1, significaba flexión de pecho, el 2 salto con las piernas al pecho y recepcionando en puntas al bajar los pies y el 3 un giro de 360 en el puesto. Esta actividad se hizo de manera progresiva para reconocer cada movimiento, luego se hicieron varias repeticiones rápidamente hasta el cansancio, intercalando cada número. Llegando a este punto fue posible evidenciar el cansancio físico de los asistentes, habitualmente se sugiere que después de esta apertura haya un momento de hidratación. El siguiente fragmento da cuenta de mi experiencia como observador participante:

Me canso muy rápido, mi condición física hace que la garganta se me seque, me retiro rápidamente para tomar agua y luego incorporarme al grupo...El líder tiene a los asistentes resistiendo una flexión de pecho y me dice: “vamos Jonny, te estamos esperando” ...Regreso trotando y me dispongo a continuar con la dinámica. Esto me hace pensar en que para ellos es importante que uno se sienta parte de su comunidad, que se tejan vínculos, no importa que en mi condición de investigador algunos no me conocieran, lo significativo era sentir la sensación de pertenecer al grupo, hacer parte de... Esta situación también se reflejó en la posibilidad de que hiciera parte del entrenamiento un niño de unos 5 años que estaba acompañado de su mamá, la cual también realizaba los ejercicios. Los instructores orientaban al niño para que realizara los movimientos teniendo en consideración su destreza física y edad.

Diario de campo 19 de febrero de 2017

Después se convoca nuevamente al grupo en un círculo y otro integrante de Sifakas divide a los asistentes en grupos dependiendo de la cantidad de personas, habitualmente se hacen tres grupos. En esta división se considera generalmente el nivel de destreza y tiempo de práctica de los asistentes, aunque también se puede establecer de manera aleatoria en la que se busca que todos puedan compartir independientemente su tiempo de experiencia. En la primera versión, se organiza un grupo para ubicar a las personas novatas, quienes están por primera vez o llevan poco tiempo en la práctica; otro grupo para las personas que practican Parkour durante más de tres meses y en el último se hacen aquellos que llevan más de un año realizando la práctica. La división, tiene dos objetivos: uno, repartirse el espacio para hacer uso del mobiliario a manera de estaciones rotativas, y dos, proponer actividades físicas del Parkour que sean adecuadas para el nivel de destreza física de cada uno de los asistentes. El grupo de novatos habitualmente inicia en la zona en la que están las llantas enterradas en el pasto, hacen trabajo de cuadrúpedos luego pasan a entrenar los movimientos³³ técnicos específicos del Parkour realizándolos por encima de las llantas.

El 19 de febrero se indicó que aquellos que sabían hacer algunos movimientos (*Monkey*, *Dash*, *Lazy*) los realizarían haciendo un recorrido sobrepassando las llantas como mínimo se debían

³³ Entre los movimientos característicos del Parkour están: a) recepciones que son utilizadas para distribuir la fuerza del impacto ocasionado por los saltos y el peso del practicante, generando un movimiento que minimice las lesiones físicas, en esta categoría estarían los aterrizajes de saltos de altura; saltos de precisión a tubos, saltos para colgarse o aterrizar en alguna estructura. b) saltos utilizados para sobrepassar obstáculos, de manera rápida y fluida, en esta categoría se encuentran los movimientos llamados: *monkey*, *gato* o *kong* (es un salto en el que se sobrepassa un obstáculo (valla, muro, baranda, etc.) apoyando en él ambas manos y de manera simultánea, se pasan las piernas juntas y flexionadas entre el hueco que dejan los brazos en su apoyo en el obstáculo, este movimiento puede realizarse de manera se haga un salto que busque abarcar una mayor distancia, como lo enseña la Foto 1, de ahí que le llamen kong o gato); *reverse* (en este movimiento se sobrepassa el obstáculo apoyando las manos de manera que permita realizar un giro de 360° al cuerpo, las piernas se levantan y se organizan juntas para una recepción adecuada); *dash*, (movimiento en el cual para cruzar el obstáculo de forma frontal, se lanzan las piernas inicialmente y posteriormente se apoyan ambas manos para recepcionar) etc. y c) movimientos acrobáticos: en este apartado se pueden encontrar que son retomados de otras prácticas como la gimnasia, el Capoeira, Break Dance. Ahora bien, es claro que la práctica cuenta con una suerte de movimientos que la estructuran, permiten reconocerla y diferenciarla de otras prácticas urbanas. No obstante, no se explican en su totalidad en este documento porque no es su propósito profundizar en ellos.

realizar dos diferenciados por cada obstáculo. Mi destreza física y acercamiento a la práctica me permitió sobrepasar las llantas, haciendo mi acercamiento a los movimientos. Luego el 5 de marzo se nos propuso que hiciéramos un juego en el cual pasáramos las llantas un practicante seguido del otro, el primero haría un movimiento, el segundo lo imitaría y adicionaría otro movimiento, la idea era que lográramos pasar todos, se trataba de un juego de memoria físico y mental, el último en pasar tenía que recordar lo propuesto por todos.

Diario de campo 25 de marzo del 2017

El grupo de intermedios pasa a usar el muro, en este se hacen movimientos que se pueden considerar Pre-Parkour o ejercicios pedagógicos y progresivos para pulir los gestos técnicos como el *Monkey*, entonces se enseñó con el “ejemplo corporal” el procedimiento más adecuado para saltar hacia el obstáculo, apoyar las manos sobre este, subir la cadera para equilibrar el cuerpo, lograr continuidad (fluidez) en el movimiento y finalmente recepcionar el salto de manera segura. Como muestra un entrenador de fútbol que le indica al deportista la manera técnica para patear el balón y lograr la anotación, expresando con el ejemplo postural -corporal que tiene que mantener cierta distancia para patear el esférico; fijar el tobillo para darle estabilidad al pie al entrar en contacto con el balón; patear usando la parte superior del pie y no los dedos; posicionar el pie de apoyo en la dirección que se quiere que vaya la pelota; terminar la patada de manera en que la potencia de esta asegure la velocidad de la bola; comprender la inclinación del cuerpo respecto a la altura que se quiere lograr y finalmente caer con el pie con el que se ha pateado.

De forma similar, en esta base se explicaba y corregía la técnica y postura para los movimientos Parkour haciendo uso de ambas lateralidades de su cuerpo. Esto es, en el fútbol y en el Parkour cada movimiento implica un determinado aprendizaje corporal y una destreza puntual. No obstante, el fútbol es un deporte legitimado que tiene un entorno estructurado y agentes especializados en la práctica que permiten su prolongación social; condiciones que en la actualidad no posee el Parkour, lo cual hace que para su caso puntual la manera principal para la transmisión de sus saberes se realice por medio de los esquemas posturales, en estado práctico, en el cuerpo a cuerpo, en la hexis corporal. Desde esta perspectiva la mirada pedagógica en el entrenamiento, que lleva a cabo el grupo Sifakas, se orienta desde la realización de movimientos de manera similar a los pre-deportivos, que permiten perfeccionar el gesto técnico a partir del ejemplo que se hace con el cuerpo, desde la práctica postural y la realización sistemática. En relación con esto Bourdieu (2007) nos indica:

Mientras el trabajo pedagógico no se haya instituido como práctica específica y autónoma y sea todo un grupo y todo un entorno simbólicamente estructurado el que ejerza, sin agentes especializados ni momentos específicos, una acción pedagógica anónima y difusa, lo esencial del *modus operandi* que define la maestría práctica se transmite en la práctica, en estado práctico, sin acceder al nivel del discurso. Uno no imita "modelos" sino las acciones de los otros. La hexis corporal le habla de manera directa a la motricidad, como esquema postural que es al mismo

tiempo singular y sistemático, esto es, solidario con todo un sistema de objetos y cargado con una multitud de significaciones y de valores sociales (Bourdieu, 2007, pág. 119)

Continuando con el relato el grupo de avanzados se traslada a la parte donde está la estructura de tubos, en este espacio se busca aprender a agarrarse de ellos, manejando el peso del cuerpo, también se trata de aprender a controlar el equilibrio caminando sobre estos, el instructor de la base apoya para que las personas logren sentir confianza; otro de los movimientos que se practica es el de aprender a balancearse y tomar impulso para luego lanzarse y hacer una adecuada recepción; en esta base se trata de poder realizar movimientos atléticos que incluyen: equilibrio, ascensos, giros e inversión corporal; también pueden usar el muro para realizar movimientos de mayor complejidad. En las ocasiones en las que hay una cuarta base se trasladan a un espacio del Velódromo, en el que se hacen ejercicios de acondicionamiento físico, se trepa por los pasamanos, saltos de precisiones sobre el tubo y se practican algunos movimientos Parkour de desplazamiento.

En una conversación informal durante el entreno se preguntó si la metodología del entrenamiento era similar, en cuanto a las actividades y división del espacio. Axel, integrante de Sifakas, me dijo que generalmente se dividen los grupos por niveles de destreza en el Parkour y luego se separan los espacios para que las personas puedan hacer uso de todo el mobiliario. En cada actividad siempre hay un guía que hace que la actividad sea controlada y evita que pasen accidentes. En ocasiones solo se hacen dos grupos, los más hábiles y los que llevan poco tiempo. Pero generalmente esa es la distribución que más funciona (...) si hay pocos asistentes entonces se hace un solo grupo y esa rota por todos los espacios. Más tarde, al finalizar el entreno se le preguntó a Walter “el viga” que si ellos sólo practicaban en el muro y Jovita porque había un acuerdo implícito en los grupos y territorializaban los espacios. El comentó que la división se hacía por cercanía, que no había problema en que ellos visitaran otros lugares para entrenar, aunque no sabía si quizás hubiese problema en ir a practicar en el Limonar Premiere, espacio que usa el grupo *Team Skills*, dado que hay ciertas tensiones de afinidad con la persona que lidera ese grupo.

Diario de campo 19 de febrero de 2017



Foto 9: Momentos Entreno en el Muro Parkour _Foto Propia

Lo anterior da cuenta de que se realiza una distribución espacial por formación o habilidades adquiridas, permitiendo identificar una jerarquía o clasificación en la ocupación de los espacios que sugiere un uso de estos desde las habilidades y el tiempo de experiencia con la práctica, es decir, no se presenta una apropiación de forma aleatoria o arbitraria, sino que los practicantes deciden la manera más adecuada de distribuirse. Por ello se sugiere que hay disciplina, desde los planteamientos de Foucault (2002) es decir, el Parkour en su hacer tiene un “arte de las distribuciones” porque permite: a) emplazamientos funcionales o espacios útiles en los cuales se vigila el aprendizaje y b) una distribución por rangos que propicia un sistema de relaciones y permiten el buen encauzamiento de la práctica. En palabras de Foucault (2002):

Se trata a la vez de distribuir a los individuos en un espacio en el que es posible aislarlos y localizarlos; pero también de articular esta distribución sobre un aparato de producción que tiene sus exigencias propias (Foucault M. , 2002, pág. 149) (...) En la disciplina, los elementos son intercambiables puesto que cada uno se define por el lugar que ocupa en una serie, y por la distancia que lo separa de los otros. La unidad en ella no es, pues, ni el territorio (unidad de dominación), ni el lugar (unidad de residencia), sino el rango: el lugar que se ocupa en una clasificación, el punto donde se cruzan una línea y una columna, el intervalo en una serie de intervalos que se pueden recorrer unos después de otros. La disciplina, arte del rango y técnica para la transformación de las combinaciones. Individualiza los cuerpos por una localización que no los implanta, pero los distribuye y los hace circular en un sistema de relaciones (Foucault M. , 2002, pág. 150)

Para finalizar los entrenamientos, se realiza un cierre juntando al grupo, en ocasiones realizando un juego final de integración y luego desarrollan un momento de reposo, con diversos movimientos para estirar los músculos del cuerpo. Posteriormente, se dan indicaciones del lugar y hora del próximo entreno y se pide que se hagan comentarios sobre la vivencia positiva o

negativa de lo hecho ese día, para tener en cuenta qué cosas se pueden mejorar en los próximos encuentros, también es un espacio de información general respecto a las situaciones relacionadas con el Parkour. Por ejemplo, el 26 de Marzo del 2017, se entregó información sobre el Programa Vértigo de la Secretaría del Deporte y la Recreación Municipal, el cual busca generar espacios para la práctica del deporte, el fortalecimiento de la salud y la sana convivencia, a partir de las disciplinas: BMX, Parkour, *Skateboarding*, *Últimate*, *Longboarding*, Patinaje Agresivo y Escalada.

La Alcaldía de Santiago de Cali, en una publicación en su página web indicó que una parte del Programa fue la creación “escuelas” para promover los deportes de nuevas tendencias, entrenar deportistas y buscar nuevos practicantes con el apoyo de monitores expertos. Esta iniciativa busca beneficiar a 192 ciudadanos en edades entre los 3 y 38 años, siendo mayor la participación del género masculino con un porcentaje del 79% y dejando al género femenino con un porcentaje de participación del 21%. Otra de las estrategias fue la realización de exhibiciones de los deportes en diferentes colegios del municipio, para promoverlos en las comunas y corregimientos, contando con la participación de 644 niños, jóvenes y personas con discapacidad. En esta lógica se comprende el por qué se realizó el Festival Vértigo como una maniobra para movilizar, ya que participaron más de 240 competidores en las diferentes modalidades. El programa seguirá realizando actividades (torneos y exhibiciones) a miembros de la comunidad caleña, con el objetivo de generar sinergia y lograr la masificación de los deportes extremos en niños y jóvenes de la ciudad. (Programa Vertigo , 2017)

Sentado esto se puede entrever que el grupo de practicantes de Parkour recubre el espacio físico utilizando alternativamente el mobiliario urbano, imaginando nuevos sentidos o nuevas posibilidades de practicar el espacio, dado que las relaciones que establecen con la ciudad desde la práctica, es un autodescubrimiento de las capacidades físicas, de la creatividad, de la infraestructura de la ciudad y además de cierto control mental que ayude a vencer los miedos. Son muchas las posibilidades válidas para dar respuesta al cómo se vive la ciudad en los diferentes escenarios considerados en este trabajo para indagar sobre el Parkour en Cali, pero preguntarlo a los trazadores arrojó un interesante y diverso cumulo de representaciones. Por ello, fue importante como parte de esta aproximación etnográfica realizar entrevistas para comprender “el punto de vista del nativo” (Geertz, 1994) o mejor dicho del trazador, esto es, entender en sus palabras las *experiencias próximas* generadas en sus vivencias personales y desde ahí elaborar *experiencias distantes* del espacio vivido que corresponde a una de las dimensiones analíticas propuestas en este trabajo.

Se trató pues de conocer sus respuestas en relación con interrogantes relacionados con los espacios de la ciudad que frecuentan para practicar; los significados del uso del espacio que impone el urbanismo versus los movimientos, sentimientos y significados que a ellos les suscitan estos espacios; las distribuciones espaciales que realizan en los encuentros de Parkour;

la relación que tenían con la ciudad antes y después de conocer la práctica urbana; los escenarios de la ciudad que destacan para practicar, entre otras cuestiones. Para ilustrar esto Jefferson Caicedo nos menciona que el muro es un espacio pensado porque se basó en un parque de otro país, no recuerda cuál, pero indica que sabe que usaron un modelo para su construcción. Para él es un espacio que permite diferentes saltos de precisión, es decir, aquellos en los que se busca avanzar una distancia entre dos puntos cayendo de manera en la que no se pierda el control en el aterrizaje, también permite realizar diferentes movimientos técnicos del Parkour. En sus palabras al referirse a este lugar indica:

El Muro da para muchas cosas la verdad, hay fallas de construcción que cuando se moja se encharca, se vuelve una nada, pero de resto el muro está muy bien construido, uno de los problemas es que está mal lijado, está un poco tosco, obviamente debe ser tosco para poder agarrarse, pero está pasado de tosco, ese sería como el problema, pero el muro da para muchas cosas, esperemos que el parque se pueda terminar. El muro y las barras, porque ahora ya hay barras, las barras es un plus que le faltaba a Parkour Cali porque no tenemos costumbre de trabajar en barras, uno ve la comunidad de Parkour de Bogotá de Medellín y hacen cosas bastante buenas en barras, la comunidad de Cali no tiene eso, entonces digamos que ahora estamos aprovechando el espacio con eso

Entrevista 13 de junio del 2017

Por su parte para Gabriela Camacho, el Muro es un espacio que tiene diferentes niveles que le permiten practicar subidas, planchas, movimientos nuevos que cotidianamente no hace en otros espacios porque no hay una infraestructura que le permita realizarlos y le motive hacerlos. En el caso de Diego Fabián López cuando se le preguntó su opinión acerca del Muro mencionó:

El Muro es un espacio bacanisimo de entrenamiento, lo único es que a nosotros nos mata, no sé si es coincidencial siempre que vamos a entrenar allá nos hace un calor del infierno, un sol y no hay nada que nos cubra y eso les aburre mucho a los practicantes de ir a entrenar allá. En general en la estructura, en los muros, es muy bacano, tiene niveles de dificultad, diferentes movimientos se pueden practicar en él, aparte de eso ya nos generan otros obstáculos que son los juegos de barandas, ahí se pueden hacer muchas cosas, hay llantas ya que el grupo Sifakas organizó, nosotros les apoyamos cuando comenzaron a montar las llantas, les ayudamos y Sifakas ha estado como encargado de esa zona y la tiene bien adecuada, ese muro a nosotros nos parece muy chévere, muy bacano y es un lugar que está en proceso de crecimiento, porque la idea es que eso se va ir construyendo más módulos ahí, lo único que nos mata es el calor, es una zona muy despejada, cuando hace sol es impresionante

Entrevista 21 de junio del 2017

Cabe mencionar que él considera que el Muro es un espacio acondicionado para la práctica del Parkour y la enseñanza que lleva en su escuela, en este quizás hay unos movimientos sugeridos en la estructura, pues se hizo con el objetivo de ser usado para el Parkour considerando que los espacios de la ciudad no están concebidos para la disciplina. Sin embargo, indica que el

Parkour es desplazarse por la parte urbana, por ello cualquier mobiliario que se encuentre en la calle, muro o bolardo puede generar movimiento. Finalmente, para Walter Rodríguez, al referirse al Muro menciona:

El Muro de Parkour es especial en el sentido de que se hizo pensando en la práctica, entonces el muro tiene un cambio de altura, cada vez que se va avanzando hay un cambio de altura, eso se pensó así en una reunión que hicimos con otros practicantes de otros grupos además de Sifakas para que hubiera todos los posibles tipos de pasadas básicas: *Mokey*, *Dash*, *Speed*, en una primera parte; en una segunda parte para *Wall Pop Up*, *Cat Lep*, saltos de altura y ya una parte muy alta para trabajar el miedo a las alturas o desplazamientos o saltos más altos. Entonces el muro está como pensado especialmente para la práctica y para el aprendizaje entonces ya depende de la creatividad que uno tenga para darle cada vez cosas nuevas.

Entrevista 5 de julio del 2017

Las palabras de Walter dan cuenta de que la planificación de este espacio implicó la puesta en común de los practicantes, con la intención de hacerlo funcional a la práctica considerando niveles de dificultad en la medida que se progresa con el aprendizaje. Su testimonio concuerda con los otros practicantes entrevistados quienes indican de manera general que el Muro es un espacio que consideran adecuado para la práctica, por sus diferentes niveles y adecuación del escenario en vista de que les permite explorar diversos movimientos a partir de su creatividad y destreza física.

4.2 Las Acrobacias en la Liga

La Liga de Gimnasia es un espacio construido al interior del Coliseo El Pueblo y constituye una institución legal y reguladora de la gimnasia en el Valle del Cauca en Colombia, ofrece una formación integral para las personas desarrollando servicios deportivos de formación y recreación, para el mejoramiento de la salud física, mental y de programas de proyección deportiva para el alto rendimiento. Realiza un fortalecimiento continuo y la capacitación permanente de su planta de instructores y entrenadores. La liga planea, organiza, fomenta administrativa y técnicamente el desarrollo de la gimnasia en el Valle. En este sentido, lleva a cabo actividades de educación física inherentes a la práctica de la misma en la región, además impulsa programas de interés público y social. Es una institución afiliada a la Federación Colombiana de Gimnasia y trabaja de la mano de entidades como Inderval, Coldeportes, Alcaldía de Cali y Gobernación del Valle. Entre sus servicios ofrece variados cursos y programas en las áreas de gimnasia formativa, artística y rítmica, acrobacia, trampolín, ballet, telas, *poledance* y acondicionamiento físico. Para esto cuenta con un gimnasio de 1400 metros cuadrados con diferentes espacios acondicionados para cada modalidad. Asimismo, realiza variados cursos de capacitación por módulos, en los que los instructores de gimnasia, docentes de educación física, docentes universitarios, gimnastas y ex gimnastas pueden capacitarse en forma permanente. (Liga de Gimnasia Valle, 2017)



Foto 10: Instalaciones Liga Vallecaucana de Gimnasia_ Foto Propia

El suelo y mobiliario están pensados específicamente para la práctica de la gimnasia, siendo un lugar especializado y con un carácter funcional. En este sentido, nos encontramos con un escenario que puede dividirse en dos grandes salones con cuatro subespacios. En el primer salón, está la entrada principal, desplegando una oficina y una sala de espera para los asistentes acompañada de una televisión, seguidamente bajando pocos escalones está el primer sub espacio que consiste en un zona acondicionada cubierta en un 60% de pedanas, que son una alfombra generalmente de color azul, con una capa de espuma (*Foam*) sobre una placa laminada con resortes; su composición permite amortiguar las series acrobáticas y disminuir el impacto en las caídas; acá es posible ver que del techo cuelgan dos soportes para la práctica de tela acrobática, algunas colchonetas, una cama elástica, un aparato para los anillos característicos de la gimnasia masculina, también en un extremo están las puertas que conducen a los baños para mujeres y hombres, con sus respectivas duchas.

El segundo subespacio se encuentra pasando al otro gran salón de la liga, se accede a él subiendo unos escalones; en este se despliega una pedana rectangular de unos 15 metros cuadrados, en un extremo está un módulo de barras asimétricas marca GYMNOVA (fabricante y distribuidos de implementos gimnásticos) Haciendo una mirada general del espacio, encontramos diferentes aparatos que se distribuyen por el lugar y se usan para la enseñanza de la gimnasia, entre estos se hallan: 4 barras de equilibrio de diferentes niveles sobre un suelo acolchado, un módulo de barras paralelas, tres barras para entrenamiento de gimnasia masculina sobre un foso de cubos o “piscina de espuma”, un caballete y una mesa de salto, en los alrededores es posible identificar los módulos que hacen parte de un plinto, es decir, un aparato de forma rectangular y alargada compuesto por cajones de madera superpuestos; el superior va recubierto de una almohadilla para apoyar las manos, es usado para realizar diferentes tipos de ejercicios y saltos; también se

encuentran dos pistas de evolución, una termina en el foso y la otra en la mesa de salto, las cuales se usan para saltos en carrera; también es posible encontrar dos trampolines.

El tercer subespacio es un salón con el suelo cubierto de lo que parece ser arce duro, como las canchas de la Asociación Nacional de Baloncesto (NBA) y tiene en las paredes unos soportes, que comúnmente se llaman barras de ballet. El cuarto subespacio es el último salón y está dividido en dos partes en un lado se encuentra acondicionado para la enseñanza de gimnasia de los niños, el suelo hace de una suerte de rompecabezas de colores, hay un pequeño trampolín, algunas colchonetas y unos lazos para trepar. En el otro lado, se encuentra una zona acondicionada para el Pole dance *fitness*, aquí es posible reconocer que el suelo cambia a ser del mismo recubrimiento del tercer subespacio, hay tres tubos y en la pared hay tres grandes espejos para verse de cuerpo completo. Cabe mencionar que todos los espacios tienen una adecuada iluminación con cerca de 52 lámparas de techo en su totalidad.

En el espacio de manera general se pueden encontrar algunos letreros y pendones en lugares visibles, como la entrada del escenario que informan a los usuarios que se encuentran en la Liga Vallecaunaca de Gimnasia, también hay dos letreros que dicen: ALMACEN LIGA VALLECAUCANA DE GIMNASIA encima de dos puertas: la oficina principal y la cocineta, que hace de una pequeña tienda y vende algunos productos, como jugos, bebidas hidratantes, chocolatinas, galletas entre otros. En la liga también se encuentran tres tableros grandes de 1,50 cm cuadrados aproximadamente, el del centro tiene el logo de la Liga de Gimnasia, el del lado izquierdo tiene el letrero de GIMNASIA MASCULINA y el del lado derecho GIMNASIA FEMENINA, los dos tiene información relacionada con rutinas de ejercicios para cada día de la semana, según la modalidad a entrenar.

Los sitios para la práctica del ballet y *poledance*, dadas las características tienen normas que condicionan el uso del espacio y no permiten el ingreso de cualquier usuario a este lugar. En este sentido, se puede pensar que hay dispositivos de control que funcionan como un tipo de “baliza” que marca un límite y condiciona el comportamiento en estos espacios y esto se ve reflejado en el cambio de suelo, su forma sutil marca la diferencia entre un espacio y otro, también para el caso del salón de ballet este se encuentra dividido por una pared de vidrio. En cuanto a la vigilancia del espacio, se encuentra un funcionario (entrenador) de la Liga, que hace de portero y cobra el ingreso al lugar, por el valor de \$5000 peso se puede acceder al espacio y hacer uso de las instalaciones. También es posible identificar que en algunas de las esquinas de la edificación hay cámaras de seguridad; además en toda la liga, en lugares visibles hay unos 5 avisos en los que se indica que todo deportista debe tener EPS (Entidad Promotora de Salud), seguro contra accidentes o SISBEN (Sistema de Selección de Beneficiarios Para Programas Sociales) porque la Liga no se hace responsable de accidentes, y finalmente, se puede considerar que hay un llamado a la ordenanza cívica porque se ha destinado un closet para objetos perdidos y tiene dos carteles de información, en el primero dice: objetos perdidos ¡GENTE HONESTA! Con el símbolo

del pulgar arriba, el segundo cartel tiene una imagen de una persona imaginando objetos: celular, llaves, billetera y un signo de interrogación con el mensaje: SI NO ES TUYO DEJALO AHÍ.

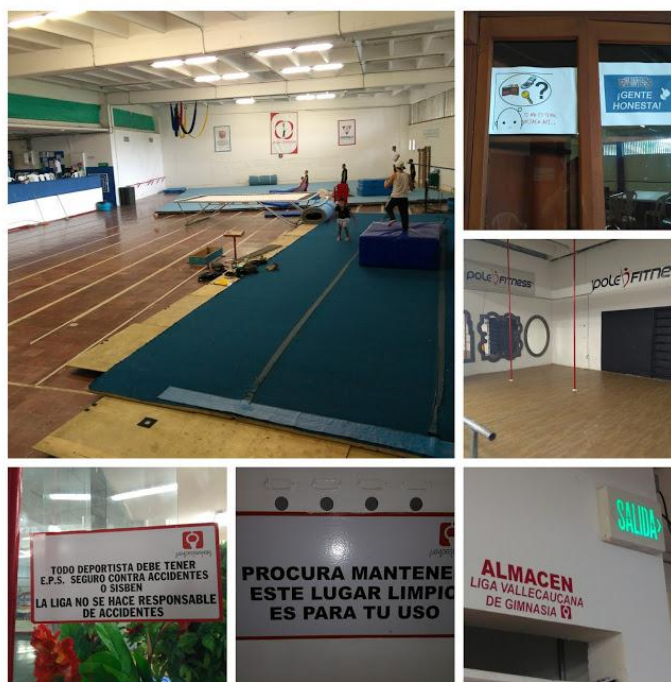


Foto 11: El Espacio Concebido en la Liga_ Foto Propia

La Liga de Gimnasia como institución que aloja diferentes prácticas, tiene espacios acondicionados para cada modalidad, por ello la textura del suelo, mayormente cubierto por una pedana azul y en ocasiones beige, permiten evitar que los impactos de los saltos sean agresivos; en general presenta un aroma particular que emana de los materiales (alfombrilla, espuma, madera) con los que se fabrica este suelo; el espacio tiene buena iluminación de manera que en ocasiones no es posible identificar si es de día o de noche, para ello es necesario mirar el exterior a través de unas lucetas que se encuentran en la parte superior de las paredes del escenario; la temperatura del lugar es agradable y fresca porque se encuentra debajo de la gradería del coliseo lo cual hace que no reciba directamente los rayos del sol. Habitualmente se perciben las pistas musicales y el ruido del uso del mobiliario por parte de los diferentes grupos y prácticas que convergen en el lugar; en ocasiones se alcanza a percibir el “perfume” de la marihuana que se cuela por los orificios de las lucetas.

A partir de lo mencionado es posible identificar que la liga permite que en sus instalaciones se realicen prácticas que no necesariamente se relacionan con la gimnasia desde la perspectiva profesional, pero sí aquellas que necesitan espacios en los cuales la ejecución de movimientos “acrobáticos” se realicen de manera segura como el caso del ballet, las telas, la salsa deportiva o el *poledance*. En relación con el Parkour, la liga es utilizada como un escenario que les permite practicar movimientos para perfeccionarlos, dada su dificultad en la distancia, la altura y

también para acrobacias que estén aprendiendo; se puede señalar que es un lugar generalmente visitado cuando se lleva poco tiempo en la práctica y los entrenadores prefieren enseñar algunos movimientos en un entorno más seguro, los trazadores más avanzados visitan el escenario cuando quieren perfeccionar algún movimiento de dificultad, aunque con el tiempo dejan de frecuentarlo puesto que el Parkour es para ser realizado en el mobiliario urbano.

Ahora bien, algunas de las “adaptaciones” que hacen de los implementos para la práctica del Parkour serían, la de usar las barras de equilibrio para practicar equilibrio con ojos cerrados, en varias direcciones, para traspasarlas como obstáculos con diversos movimientos: *Monkey*, *Kong*, *Dash*, *Reverse*, saltos de precisión. También se puede encontrar que usen las colchonetas para hacer arrumes y convertirlas en obstáculos, igual que los caballetes, los plintos. Los aceleradores de salto los usan para mejorar la altura en la ejecución de movimientos acrobáticos y en ocasiones combinan el uso del acelerador para permitirles pasar un obstáculo de un lado a otro. Cuando se reúnen grupos a practicar, habitualmente hacen una organización del espacio, arrumando colchonetas para ensayar un movimiento y seguidamente un trazador va seguido del otro, en ocasiones también los trazadores sobrepasan el obstáculo uno seguido del otro, pero ejecutando movimientos diferenciados que varían dependiendo la habilidad corporal ganada. Otra de las adaptaciones es que usen el diferente mobiliario de la liga, las barras paralelas, los caballetes, la mesa de salto, el foso de espuma, entre otros para imaginar una pista de obstáculos a superar, al terminar la pista, generalmente concluyen en el foso de espuma ejecutando una acrobacia apoyada por el acelerador de saltos.



Foto 12: Entreno Masivo 6 Liga de Gimnasia_ Foto Propia

El día lunes 21 de marzo del 2016 en Semana Santa la Liga de Gimnasia se convirtió en un escenario que alojó a diversos practicantes en el marco del segundo día del evento de Parkour

llamado Entreno Masivo en su sexta versión (EM6). Cada *traceur* pagó \$3.000 para poder usar las instalaciones; además se exigió tener una carta de exoneración de riesgos por parte de los organizadores del evento, en caso de no tenerla, el practicante debía diligenciarla. En el evento, “Jhonny” integrante del grupo organizador *Wild Street Parkour Cali*, llamó a todos los asistentes y explicó el orden del día y las actividades a realizar. Por tanto, se dividió el grupo general en tres subgrupos: el primero, para practicar un salto acrobático avanzado; el segundo, para mejorar la técnica en los saltos y el tercero para principiantes que no tuviesen mucha habilidad acrobática. Seguidamente a cada subgrupo se le asignó un líder. La mayoría de los trazadores participó, algunos pocos observaban. Las dinámicas de cada subgrupo eran diferentes, el avanzado y el amateur iniciaron realizando movimientos articulares, saltos y ejercicios de abdomen, cada uno en diferente orden. El avanzado solamente inició con movimientos articulares. Cada grupo se acomodó en un espacio, dejando distancias entre sí, para evitar que se interrumpieran, en esta ocasión casi todas las instalaciones de la liga estaban ocupadas por los asistentes al Entreno Masivo. El siguiente fragmento del diario de campo del 21 de marzo del 2016 ilustra los usos del espacio en el marco del evento:

Los líderes ordenaron el ejercicio por medio de filas; cada persona esperaba su turno para hacer lo que le correspondía. A su vez, los líderes daban ejemplos cuando hacían los movimientos y cuando el *traceur* aprendiz lo ejecutaba, daban recomendaciones prácticas para hacerlo mejor. Durante este inicio, una persona asignada por la Liga se encargó de vigilar la dinámica del evento, debido a esto en ocasiones intervenía para que se pusieran las camisas -algunos *traceurs* se las quitaban- o para que no usaran zapatos sobre las colchonetas; de igual manera, recomendaba la supervisión de los organizadores del evento. Es importante resaltar que había presencia de algunos padres de familia que desde la gradería grababan las acciones realizadas por sus hijos, los cuales no todos eran asistentes del EM6. Mientras tanto algunas chicas practicantes de gimnasia, a través de los ejercicios y su vestuario deportivo evidenciaban la disciplina corporal desarrollada por el deporte, dado que se veía la tonificación de sus piernas, glúteos, cintura, brazos... en contraste con algunas de las practicantes de Parkour pues sus cuerpos no estaban así de moldeados

Diario de campo 21 de marzo del 2016

Sentado esto, se visibiliza que los *trazadores* adaptan el escenario de la Liga de Gimnasia, para hacer uso de las instalaciones y realizar sus movimientos acrobáticos, no desde la disciplina y técnica que implica el gesto deportivo gimnástico especializado, sino desde la posibilidad de realizar acrobacias para sobrepasar obstáculos. Esta idea se corroboró el 6 de noviembre del 2016, día en que se presencié la diferencia en la enseñanza de una acrobacia técnica para la gimnasia y una en el Parkour:

El domingo, se realizó una visita a la Liga de Gimnasia y se presencié cómo uno de los instructores de la liga le corregía la manera de enseñar un movimiento acrobático a uno de los instructores de Parkour. Le indicaba que para hacer un mortal adelante no se puede colocar el mentón tocando el pecho y que enseñar el movimiento de esa manera generaba una mala técnica en la gimnasia; la

manera correcta era indicar que se debía mantener la cabeza levantada y la mirada hacia el frente, el instructor de Parkour le indicaba que lo hacía con la intención de que el practicante mejorara su postura en relación con la acrobacia que se hace en el Parkour, la cual busca avanzar para sobre pasar obstáculos

Diario de campo 6 de noviembre del 2016.

Los practicantes de Parkour entrevistados, al referirse a la Liga de Gimnasia, indicaban en clave de cómo se vive el espacio lo siguiente. Para Jefferson Caicedo “la liga es una muy buena opción para practicar cosas nuevas, para practicar acrobacia, para practicar movimientos” aunque considera que ahí no se puede hacer fluidez, es decir, realizar desplazamientos por el espacio de manera que se vean espontáneos y comuniquen cierta virtuosidad. Para él es usada generalmente “para meterle la parte estética a los movimientos”. También menciona que es un espacio que causa seguridad.

Uno en la calle si nunca ha tirado una mortal no puede decir voy a tirarla sin más, hay personas que lo hacen, yo lo he hecho y así fue que aprendí golpeándome, pero hay personas que no pueden hacerlo, porque simplemente ese no es su modo de aprender, entonces deben estar en un lugar donde se sientan cómodos y seguros para poder realizar la acrobacia en sí, una colchoneta, una pedana, eso ayuda a sentirse seguro y a estar cómodo con el movimiento que va hacer.

Entrevista 13 de junio del 2017

Por su parte, Gabriela Camacho respecto a las acrobacias que se realizan en el espacio indica que “para muchas personas hace parte del Parkour y de su movimiento y les gusta, por eso van a la liga y después quieren hacerlo en la calle y eso les despierta muchas cosas porque hay gente que tira cosas muy brutales, muy innovadoras”. No obstante, para ella no es un espacio que la motive a practicar pues, aunque “el Parkour es movimiento y la acrobacia hace parte del movimiento” a ella no le gusta que de alguna manera se le pierda libertad a la práctica cuando se condiciona a la repetición de los gestos técnicos acrobáticos. Las veces que ella ha estado en la liga son porque acompaña a otras personas, no porque ella decida ir por su cuenta. Coloca el ejemplo de la vez que acompañó a una amiga de calistenia y estuvo yendo a la liga como un mes, aunque no lo recuerda bien, en esa ocasión iba a realizar ejercicios en las barras, no practicó acrobacia, porque en sus palabras la liga “la verdad no me despierta nada”

Para el caso de Diego López que tiene su escuela de Parkour “la liga es un espacio de entrenamiento muy bueno”, indica que no todos los practicantes de Parkour la utilizan y coloca de ejemplo que para Sifakas, no es un espacio adecuado, porque tienen otra idea de lo que es el Parkour. Sin embargo, para él y su grupo.

Es un espacio buenísimo, nosotros aplicamos diferentes disciplinas en el Parkour para desarrollar diferentes habilidades, entonces en la liga de gimnasia nosotros hacemos la parte acrobática y es un espacio adecuado porque tiene piscinas de espumas, colchonetas,

barandas, es un espacio donde los chicos se pueden tirar de cabeza entre comillas y no les va pasar nada, entonces la práctica allá es muy adecuada y es un lugar de entrenamiento de nosotros

Entrevista 21 de junio del 2017

Seguidamente, menciona que si uno mira algunos videos de Parkour se da cuenta de que normalmente “la gente de Parkour montan llantas y se tiran a la muerte en pasto, en tierra, improvisan colchonetas” Pero desde su perspectiva como persona que tiene una escuela de Parkour y es profesor de la disciplina expresa “si vos ya estás encargado de un grupo de niños, arriesgarlos no se puede, hay que disminuir los riesgos, porque tienes unos padres de familia encima, tienes que mostrar tu proceso y que no vas a arriesgar a tus estudiantes”

Para Walter Rodríguez la liga todavía es un espacio que se usa mucho, porque los practicantes gustan de hacer uso de las colchonetas, pedana, en vista de que “tiene resortes por debajo entonces facilita saltos”, considerando que pueden practicar un movimiento acrobático con menos riesgo. Entonces se puede “mejorar los mortales, los giros en el pozo de espuma, en las barras y ya luego los saca a la calle”, Es decir, es un sitio para entrenar que permite disminuir el riesgo de lesiones. En sus palabras es un espacio para:

Acrobacias y también saltos largos un *Kong* muy largo, entonces vos simulas la distancia, haces el salto y como es colchoneta o es abollonado, en la mente te vas pegando, te pegas menos, cuando vas a la calle vos ya tenés medido el salto y decís: es el mismo salto que ya hice allá entonces debería poder hacerlo acá

Entrevista 5 de julio del 2017

Resumidamente los practicantes reconocen a la Liga de Gimnasia como un espacio que permite una práctica segura de algunos movimientos que, por su dificultad en altura, destreza física, puesta estética, o por inexperiencia pueden ser realizados inicialmente en un espacio que les evite lesiones. El objetivo es que después dichos movimientos puedan ser trasladados de manera progresiva a las calles o infraestructura de la ciudad, porque a juicio de ellos el Parkour desde sus inicios hace uso del espacio público y sin esta característica perdería uno de los rasgos distintivos de la práctica.

En suma, la Unidad Deportiva Alberto Galindo es un escenario en el que se encuentran dos espacios utilizados para la práctica del Parkour: El Muro de Parkour (exterior) y la Liga de Gimnasia (interior). Desde la estructura relacionada con lo *concebido* encontramos estos dos emplazamientos dentro de una unidad deportiva considerada como parque para la recreación activa y deportiva, por ello está dotada de equipamientos, mobiliario y zonas verdes permitiendo de manera general cumplir con ese propósito. En cuanto a la forma que corresponde a lo comunicable y a lo *percibido* se puede identificar el Muro como una construcción designada para ser implementada en la práctica de Parkour, es decir, el

espacio fue diseñado intencionalmente con diferentes niveles de altura para suscitar en los practicantes realizar diversos movimientos y desarrollar sus destrezas, además se ha ido complementando con una estructura de tubos y con adecuaciones que elaboran los practicantes con llantas y un arenero. Esta zona exterior es amena, agradable y segura cuando hay entrenamientos de Parkour, en los momentos en que no están los practicantes las sensaciones comunicadas por el espacio son diferentes dadas su uso por personas fumadoras de marihuana y otro tipo de individuos que generan sospecha. En contraste la Liga de Gimnasia, como institución legal que organiza y fomenta desde lo administrativo y técnico la gimnasia en la ciudad, es un lugar especializado para esta práctica; por ello posee todos los atributos para asegurar un entorno seguro y de aprendizaje apropiado, esto también le ha permitido incluir otras prácticas “acrobáticas” como el ballet, *poledance*, etc., diferentes a la gimnasia como disciplina de alto rendimiento. Finalmente, la función para Lefebvre (2013) es dispar a lo “funcional” porque se refiere a lo liberador o *vivido* que no limita la multifuncionalidad, es decir en este documento y en los espacios analizados se trató de reconocer a “la calle”, el espacio público desde su integridad transfuncional, permitiendo comprender lo estético y simbólico, como lugar de exploración de la diversidad y no como un espacio para la acomodación de señales y signos que condicionen los comportamientos. Sentado esto se puede indicar a partir de los testimonios de los practicantes al referirse a los dos emplazamientos que el Muro de Parkour es identificado como un espacio cargado de sentidos y emocionalidades, en el que los practicantes reconocen la forma a partir de la singularidad de cada uno, es decir, pueden ver desde su “Parkour visión” infinidad de trazos. Para el caso de la Liga de Gimnasia, la viven como un lugar adecuado para el aprendizaje, perfeccionamiento y realización de movimientos acrobáticos, pero precisan que no es un espacio para hacer Parkour considerando que éste debe de manera particular y singular ser realizado en la calle, dicho de otro modo, hacer uso del espacio público.

CAPÍTULO 5: JOVITA: PARKOUR PA' LA GENTE



Foto 13: Parque de los Estudiantes “Jovita” _ Fuente <http://www.panoramio.com/photo/12538202>

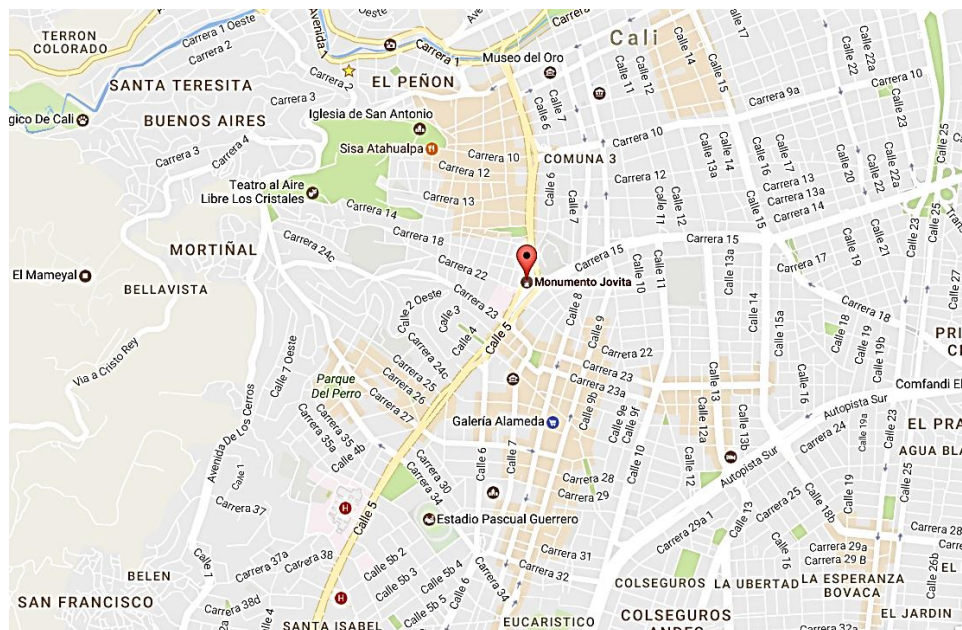


Figura 2: Mapa localización Parque de los estudiantes “Jovita” _ Fuente Google Maps

El Parque de los Estudiantes o “Jovita” es un escenario ubicado en la comuna 3. En sus puntos cardinales se encuentran hitos culturales de la ciudad; al norte el Parque Artesanal Loma de la

Cruz; al este están el Colegio Santa Librada y el Colegio Industrial Antonio José Camacho; al oeste la Institución Educativa Escuela Normal Superior Farallones de Cali y al suroeste el Hospital Infantil Club Noel. En los registros oficiales a este espacio, no se le asigna un nombre específico y es reconocido por la comunidad caleña de diversas formas: el Pascualito, el Parque de Santa Librada, el Parque De Los Estudiantes y a partir del 2007 como el Parque Jovita a causa de que en ese año se instaló una escultura de Jovita Feijó.

En relación con el reconocimiento histórico del lugar y sus reformas, Cardona (2011) menciona que se pueden identificar tres momentos claves que representan tres funciones del espacio y que en la actualidad se han mantenido: la primera se relaciona con un espacio en el que se han desarrollado movimientos de carácter político con un alto nivel de convocatoria, como la conglomeración de personas en el discurso del ex presidente Turbay en mayo de 1981. La segunda se trata de un espacio que ha experimentado varias reestructuraciones que obedecen a la planificación objetiva de la ciudad en pro de su desarrollo urbanístico, entre las que se encuentran las diversas obras que se iniciaron con el sistema de valorización bajo el Acuerdo 33 de 1979 y dieron paso a la construcción del complejo vial Santa librada, en sus diversos momentos hasta su inauguración en 1981, que tenía como objetivo facilitar el acceso y salida de vehículos al centro de la ciudad para disminuir la congestión y accidentalidad. En tercer lugar, es un espacio que es y ha sido escenario de expresiones culturales y musicales como la tradicional Feria de Cali en los años 1988, 1989 y 1990 en los que fue utilizado para ello.



Foto 14: Parque de los Estudiantes: Extraída del Proyecto de Sistema Integrado de Transporte masivo proporcionado por Metro Cali S.A. (Cardona, 2011, pág. 42)

Siguiendo a Cardona (2011), es importante mencionar que a partir del 2004 debido a las renovaciones del espacio público de la ciudad en el marco del proyecto del Sistema Integrado de Transporte Masivo MIO, se realizó una adecuación, reparación y modificación del Parque de los Estudiantes, además se construyó una estación del MIO frente al Colegio Santa Librada sobre la

Carrera 15 entre Calles 5 y 6. La importancia de esta estación, sus alrededores en clave con el Parque de los Estudiantes es que este se convirtió en un punto de encuentros, pasos e interrelaciones, que son funcionales a la movilidad de la ciudad de Cali, porque la estación permite conectar el sur con el centro de la ciudad. En cuanto a la morfología dentro de la que se encuentra el escenario, se debe mencionar que es irregular, porque presenta calles que tienen diferente anchura en su recorrido, la disposición de las edificaciones se puede considerar cerrada, porque las calles en su mayoría son estrechas, y también con un carácter individual dado que las construcciones en su generalidad pertenecen a casas de familia o negocios que se ubican sobre las vías principales, como la calle 5 o la carrera 15; por ello la función que predomina en la zona se reparte entre vivienda y comercial.

La configuración arquitectónica del espacio está dividida en tres secciones, la primera es una parte que se conoce como la rotonda del Parque, en la que se puede reconocer un busto de Pablo Emilio Manrique, quien fue docente de educación física del colegio Santa Librada y una de las personas más interesadas en crear y fundar la Liga Vallecaucana de Fútbol. En esta parte superior permanecen constantemente varios grupos de jóvenes consumidores de drogas alucinógenas, practicantes de artes circenses, entre otros; la segunda sección se encuentra bajando una escalinata o una rampa que da cumplimiento a las normas para personas con discapacidad, las cuales conectan con la parte central de la plaza en la que está un pedestal en el que posa la escultura de Jovita Feijó realizada por el artista Diego Pombo, con la ayuda de la Cámara de Comercio, este espacio inferior es utilizado para diversas actividades socioculturales, como el caso del evento Salsa al Parque realizado en el espacio hasta el 2016. La tercera sección se compone de unos pasajes debajo de los puentes vehiculares que se encuentran sobre la plaza, los cuales se han convertido en un espacio para las ventas ambulantes informales, están deteriorados y tienen ausencia de iluminación adecuada y aseo.

Realizar un recorrido permite identificar que es un espacio que en la parte superior de la rotonda tiene un suelo elaborado a partir de placas irregulares y líneas de ladrillo que forman una figura circular; seguidamente se encuentran las escaleras y la rampa que conectan con la parte inferior en la que se halla el pedestal, este sector está construido a base de varios ladrillos de cemento, un tipo de suelo que hace parte de la reforma que se hizo a los andenes y aceras en el marco del proyecto del Sistema Integrado de Transporte Masivo MIO, por ello es visible un cambio en la textura de este, además cuenta con tres canaletas que servían para canalizar el agua de la antigua fuente que funcionó en el lugar y unas estructuras de madera que hacen de pequeños puentes para pasar de un extremo a otro las canaletas, en la actualidad tanto las canaletas como los puentes son estructuras deterioradas que hicieron parte de la reforma que se hizo al lugar en el 2004. Además, esta parte inferior confluye con la tercera sección, es decir, los tres pasajes que tiene el escenario. En relación con el mobiliario, se reconocen unas 6 farolas del alumbrado público que rodean el lugar y lo iluminan en la noche, también es posible identificar las placas que referencian las características físicas, localización y estado de los árboles colocadas en el

censo arbóreo que realizó la CVC en compañía de la Universidad Autónoma de Occidente y en la parte superior existen cuatro bancas públicas de cemento de alrededor de 2 metros de largo.



Foto 15: Secciones Espacio Jovita_ Google Maps

También se pueden reconocer dos objetos simbólicos: el Monumento Pablo Emilio Manrique, el cual está marcado con el nombre del personaje y tiene las palabras “*Insigne Educador*” y la escultura de Jovita Feijó, la cual en su pedestal tiene una placa con la siguiente información: *Jovita Reina Infinita, Autor Diego Pombo, inaugurada el 21 de diciembre del 2007, patrocinada por la Alcaldía de Santiago de Cali, con el apoyo de la Cámara de Comercio de Cali*. En lo que concierne a los dispositivos de control, el escenario tiene 4 entradas o corredores ubicados para permitir que este sea un punto de encuentro y de paso para las personas que transitan por el lugar cuando se dirigen a la estación, salen de ella o simplemente usan el espacio para pasar de un barrio a otro; es clave señalar que la rampa cumple una función de “baliza” en vista de que está pensada para dirigir el desplazamiento de los peatones en el lugar. Respecto a la vigilancia es posible reconocer policía bachiller generalmente en las entradas del escenario, o motorizadas de la policía que ocasionalmente pasan revista por el lugar. Cabe mencionar, que el lugar no cuenta con cámaras, ni ningún tipo de aviso que designe una ordenanza institucional respecto a la forma de usar el espacio.

Los atributos físicos del Parque de los Estudiantes “Jovita” hacen que por sus características y según lo indicado en el MECEP (2010, pág. 129) se considere como una plaza, porque es un espacio público abierto “cívico” que es destinado al encuentro, intercambio y congregación ciudadana, lugar que alrededor tiene instituciones representativas de la organización cívica municipal, las cuales están conformadas por edificaciones de gran valor patrimonial, por tanto con un gran valor significativo y simbólico para la ciudadanía. Téngase en cuenta que el

MECEP (2010) considera que las plazas son escenarios que dadas sus características físicas tienen el predominio de superficies duras aptas para diversos eventos públicos de congregación, la continuidad y contención espacial de los paramentos conformantes, y por la libre y múltiple accesibilidad por varios puntos, como es el caso del Parque de los Estudiantes “Jovita”. Finalmente, es un espacio público que puede ubicarse en una jerarquía urbano-sectorial o urbano-regional, puesto que por su ubicación permite satisfacer las necesidades para los habitantes de la toda la ciudad, sin embargo, la jerarquía dependerá de los usos que permita el espacio y la convocatoria de gente, para un ejemplo puntual está el evento de Salsa al Parque el cual se puede ubicar en una categoría urbano-regional.

La división en tres secciones permite identificar que la parte superior de la rotonda cuyo suelo tiene una textura dura de cemento y ladrillo conserva su construcción original, también tiene una textura blanda que se refleja en una zona verde alrededor. Recorrer el lugar hace que se perciba en este sector principalmente el aroma de la marihuana que es consumida por varios jóvenes que se agrupan; en ocasiones también se siente el olor de la corteza de los árboles que en días lluviosos expele un aroma particular. Esta parte tiene un acompañamiento de los colores de la zona verde y el gris del cemento que propician un contraste. En las mañanas tiene una buena luminosidad porque llegan los rayos del sol, no obstante, en las noches es un espacio que no tiene buena iluminación del alumbrado público dejando unas zonas en oscuras “comunicando” cierta inseguridad³⁴. La temperatura del lugar cambia dependiendo el clima de la ciudad en días soleados es un espacio que se percibe muy caliente que hace necesario buscar refugio en la sombra de los árboles, y en las noches, se percibe como fresco. Permanecer un rato en el espacio hace que se aprecien los motores de los autos y motos que pasan por la calle 5 y la carrera 15, vías que rodean el lugar.

La segunda sección o parte central en la que se encuentra la escultura de Jovita Feijó, tiene una textura dura por las baldosas de cemento que reestructuró el proyecto del Sistema Integrado de Transporte Masivo. Se perciben en este sector en ocasiones el aroma que emana del agua que se queda retenida en las canaletas y propicia un olor de descomposición. Visualmente es un espacio con una descarga de colores variados, porque se encuentra el gris del suelo con la combinación de los grafitis, el verde del pasto, el descuido de la infraestructura, las plantas y los árboles que rodean a Jovita, Es un sector que cuenta con buenas condiciones de iluminación en el día por los rayos del sol y en la noche es la zona donde funciona mejor el alumbrado público. Generalmente es el sector que se percibe como más caliente en la temperatura de toda la plaza, porque los rayos del sol llegan directos y obligan a buscar refugio debajo de los pasajes; es un espacio lleno

³⁴ El deterioro del parque ha hecho un llamado de atención a la recuperación de este espacio. Existen varias publicaciones en el periódico El País en las que se denuncia el abandono que ha tenido, debido a que se ha convertido en epicentro de diversas actividades culturales y artísticas, foco de vandalismo, inseguridad y microtráfico. Para ampliar información consultar: <http://www.elpais.com.co/cal/se-deberia-trasladar-el-monumento-de-jovita.html>; <http://www.elpais.com.co/cal/jovita-la-reina-en-deterioro-del-parque-de-los-estudiantes.html>; <http://www.elpais.com.co/judicial/desarticulan-red-de-microtráfico-que-delinquia-en-el-parque-de-los-estudiantes.html>

del sonido de los autos, aunque hay eventos particulares que cambian la dinámica porque se ubican tarimas con música que hacen que el espacio se modifique en función del género de turno.

La tercera sección compuesta por los pasajes debajo de los puentes vehiculares que se encuentran sobre la plazoleta y hacen de entradas o salidas para ella tiene una textura compuesta por las baldosas de cemento que implementó la reforma para el transporte masivo. Los aromas cambian en cada pasaje, el que está ubicado para salir a la calle 5 tiene presencia de ventas ambulantes de artesanías y libros que no emanan olores significativos; el pasaje que conecta con la estación de Santa Librada tiene presencia de ventas ambulantes de hojaldras, mangos y “chucherías”, siendo distintivo el olor de la comida. En el último pasaje que conecta con el colegio Santa Librada emana el olor de berrinche y heces fecales a causa de que es usado por los habitantes de la calle para hacer sus necesidades fisiológicas. Los colores en cada pasaje dan cuenta de una mixtura dada por los diversos grafitis, el gris del cemento y la opacidad de la luz por la falta de iluminación. La temperatura que se percibe es de un micro clima de frescura que contrasta con el calor del exterior, dado por la cobertura de los puentes que son los que reciben el sol directamente. El sonido que más impera es un ruido sordo que se escucha cuando los automóviles pasan por encima de los puentes y las ruedas hacen contacto con la estructura que tiene cemento y hierro.

Jovita es un espacio en el que constantemente pasan personas que vienen o van para la estación del transporte masivo Mío, pasan motos, llegan jóvenes a la escalinata, se sientan y se juntan a conversar o consumir licor o sustancias psicoactivas. Es un espacio particular porque en gran parte hay “interacciones no focalizadas” (Joseph, 1999) es decir, diferentes formas de comunicación interpersonal que resultan de la simple copresencia, dado que en sus características se presenta como plazoleta, lugar de paso y de encuentro. En este contexto, el grupo Sifakas hace una “resignificación” del lugar en el marco de su entrenamiento llamado “Parkour pa’ la gente”, porque es un escenario que ha sido el punto de encuentro de su iniciativa desde junio del 2010, buscando promover la práctica responsable del Parkour, el aprovechamiento del tiempo libre, el uso y apropiación creativa del espacio público. Inician la actividad reuniendo a los practicantes, haciendo movimiento articular, movimientos de resistencia con planchas, trotan alrededor desplazándose hacia los pasajes, hacen uso de la escalinata, de la rampa y en ocasiones vinculan movimientos cuadrúpedos en los desplazamientos. El espacio que usan como punto de encuentro es el pasaje que conecta con el barrio San Cayetano, habitualmente se ubican ahí y antes de iniciar con las actividades hacen una limpieza del lugar recogiendo las basuras que están en ese entorno inmediato mientras realizan cuadrúpedos para ir vinculando su entrenamiento; posteriormente los realizan combinando diferentes formas, de frente, de lado, de espaldas, haciendo “enanos” (agachándose) o “tijeras” (movimiento conocido en rutinas deportivas) para cada movimiento se desplazan de ida y vuelta.

Como se ha mencionado, uno de sus patrones en la práctica es la división que establecen en el espacio usando tres estaciones, por ello, por cada grupo hay un líder que guía a los asistentes a una parte de Jovita para practicar un movimiento o algunos movimientos específicos. El 12 de marzo de 2017, hubo un grupo que se ubicó afuera del pasaje que sale al barrio San Cayetano, en ese espacio practicaron la posición de “salto de brazo o *Cat Leap*” para ello se colgaron de la pared tratando de subir las piernas a la altura del pecho y descolgando los brazos, en esta ocasión se mantuvo la posición y se hicieron flexiones de brazos, haciendo repeticiones y luego se descansaba haciendo posición de plancha, seguidamente se trabajaba parada de manos apoyándose en la pared, la estación terminaba haciendo saltos de precisión atravesando los bolardos que se ubican en esa parte.

La siguiente estación se ubicó en el pasaje que conecta con el MIO, aquí se corría y se realizaba un salto hacia la pared, llegando con los dos pies al tiempo y sujetándose del borde; el salto se realizaba sobre una pequeña edificación que parece funcionar como una caseta para guardar implementos relacionados con el mantenimiento del lugar. Los practicantes recepcionaban en la pared, haciendo la figura o movimiento que previamente practicaron (salto de brazo) y luego tenían que subir para trepar el obstáculo; luego se les indicó que iban a saltar tomando mayor distancia, posteriormente se les adicionó otro movimiento, estando agarrados de la estructura, estos tenían que saltar y tomar impulso desde donde estaban para agarrarse de un “peldaño” que tiene la estructura del puente y luego trepar hasta arriba. En la mayoría de los saltos los asistentes solo podían con el primer nivel, algunos pocos lograron trepar hasta el puente.

La última estación consistía en hacer saltos de precisión calculando la distancia que la misma estructura sobre la que está la estatua de Jovita permitía. Teniendo en cuenta que presenta unos bordes que parecen escalones, se indicaba que el salto debía ser totalmente controlado, aterrizando en puntas de pie y amortiguando adecuadamente la recepción. Se sugiere entonces que el espacio construido urbano, presenta diversas formas y texturas que les permiten a los practicantes adaptar un uso emergente, aunque las estructuras no estén pensadas con ese propósito. Es decir, hay una relación que se incorpora de manera sensible en su singularidad y les permite una suerte de apropiación que valora el espacio desde su vivencialidad omitiendo la funcionalidad. Cabe mencionar, que cada grupo estaba en la base entre unos diez y quince minutos y luego rotaban, todos tenían que pasar por las tres estaciones; se identificó que en esta ocasión la división del grupo no se hizo por nivel de tiempo con la práctica, como se hace en los entrenamientos del Muro de Parkour, sino que se priorizó que todos, sin importar el nivel de destreza, pasarán por las tres bases.

Para finalizar el entrenamiento, se hizo un estiramiento convocando a los asistentes a hacer un círculo, mientras se realizaban los movimientos se les indicaba la importancia de estirar después de la actividad física para que los músculos puedan recuperarse adecuadamente. Luego se hizo un círculo muy pequeño en el que todos quedaron muy cerca y se habló del

entreno y de cómo lo habían vivido, también se expresaron recomendaciones sobre el horario de llegada y sobre la importancia de que en los entrenos se sigan las indicaciones de los instructores. La práctica tiene como propósito “habitar” la ciudad, por ello es frecuente que desde Jovita se desplacen a otros lugares cercanos como San Antonio, Parque del Acueducto, Parque de la Herradura (el día 2 de abril de 2017), El Bulevar del río Cali (el día 7 de mayo de 2017) y el Teatro al Aire libre los Cristales, entre otros posibles escenarios para realizar Parkour.



Foto 16: Entreno Jovita Parkour pa’ la gente_ Foto Propia

Ahora bien, Jefferson Corrales, uno de los practicantes entrevistados, al referirse a las representaciones que tiene del Parque de los estudiantes “Jovita” cuando realiza Parkour mencionaba que “da muchísimas formas de saltar (...) además que por costumbre se puede usar porque los inicios del Parkour Cali, son Jovita (...), ves un vídeo de hace seis, siete años, la gente saltando con toda la motivación en ese parque”. Para el caso de Gabriela Camacho indica que fue el espacio en el que conoció el Parkour y le llamó la atención como la comunidad de trazadores del grupo de Sifakas se motivaban entre todos para hacer los movimientos. No obstante, para ella actualmente es un espacio que no es adecuado para hacer Parkour y dice “principalmente como el ambiente porque siempre hay mucha gente, hay personas consumiendo, es decir el ambiente no da como para uno practicar allí”. Además, como se ha indicado, se convirtió en un punto de encuentro desde el cual los integrantes de Sifakas, en el marco de “Parkour pa’ la gente” se desplazan para otros

escenarios de la ciudad. Las opiniones anteriores las comparte Diego López, en este sentido al referirse a la representación que tiene de Jovita menciona:

Era un espacio al cual nosotros estábamos muy apegados, porque fue esos espacios donde iniciamos en el Parkour, entonces fue un espacio que quisimos inculcarle a los chicos nuevos de Parkour, de la escuela de nosotros. Pero como te comentaba, ahora el espacio ha cambiado, el entorno ya es diferente, ya se han incluido ciertas personas no muy adecuadas para que estén conviviendo con los chicos que nosotros tenemos, no queremos llevar tanto la práctica a ese lado porque no queremos que conozcan o vean de estas prácticas de esos otros chicos. Pero es un lugar muy bueno, Jovita es un lugar muy bueno, es un lugar donde nos genera mucha creatividad, tiene barandas, tiene muros, tiene un muro de altura, como es el muro donde está la estatua de Jovita, ese es un muro donde nosotros nos subíamos y nos tirábamos, donde se pueden hacer saltos de *cat leap*, las barandas del puente peatonal. Cuando yo hacía el evento de Parkour allí (se refiere al Entreno Masivo), nos tirábamos desde el puente vehicular, abajo donde está Jovita, es un espacio buenísimo.

Entrevista 21 de junio del 2017

Por su parte, Walter Rodríguez, al referirse al espacio, menciona:

Tiene diferentes tipos de estructura, está el puente hay alturas, tubos para hacer equilibrios, estructuras de precisión, hay escaleras corticas y escaleras largas, para hacer saltos ya sea ascendiendo o descendiendo, zona para hacer acrobacia, (...) hacia el otro lado de la quinta hay una zona con bancas, con tubos, con pared.

Entrevista 5 de julio del 2017

Seguidamente, Walter Rodríguez indica que los movimientos o lo que inspire el espacio depende de la creatividad y de las habilidades que se han adquirido para inventar cosas nuevas, lo cual es una característica que no quiere que se pierda dado que “hay espacios que se prestan más porque tienen más obstáculos entonces es más fácil pensar algo para hacer y hay sitios que no tienen, o tienen pocas cosas, entonces hay que tener más habilidades adquiridas y más creatividad para decir esto se puede hacer acá o para combinar movimientos para hacer más cosas”. Como corolario, en los testimonios se puede identificar que Jovita es considerado un espacio que por su mobiliario urbano permite una práctica adecuada del Parkour, pese a que se trata de colocar la singularidad de cada practicante en juego para desarrollar un uso Parkour; también es importante mencionar que el espacio puede “comunicar” cierto malestar dada sus características físicas o debido a las interacciones que se generen en este, situaciones que se convierten en determinantes para algunos practicantes cuando se refieren a la frecuencia y la visita de algún espacio.

En suma, el Parque de los Estudiantes “Jovita” es un escenario que a partir de la estructura o lo *concebido* se reconoce como una plaza y emplazamiento abierto desde lo cívico permitiendo el encuentro, intercambio y congregación de la ciudadanía, además, es cercano a edificaciones de valor patrimonial que le otorgan un valor significativo y simbólico. Es por esto que históricamente se ha utilizado para movimientos políticos, expresiones culturales como la Feria de Cali y reestructuraciones para responder a la planificación objetiva de la ciudad. En este sentido, lo *percibido* del espacio y la forma que comunica permiten en gran parte “interacciones no focalizadas” a partir de la copresencia de las diferentes personas habitantes de la plaza desde sus intereses particulares, consumo, ventas ambulantes, lugar de tránsito, etc. Finalmente, la función identificada en los testimonios de los practicantes sugiere que es un emplazamiento importante para ellos dado el mobiliario urbano, el cual fue y sigue siendo *vivido* como uno de los primeros espacios de la ciudad adecuados para hacer Parkour; también es importante señalar que en la actualidad las características presentadas en el lugar desde lo físico y social hacen que algunos practicantes se abstengan de usar el Parque porque lo perciben como inseguro. En contraste con esta situación, el grupo Sifakas hace un uso sistemático y regulado de este permitiendo temporalmente dotarlo de otros sentidos y significados, para sus practicantes, pero también para los ciudadanos que presencian la práctica, en clave de modificar las percepciones urbanas del espacio.

CAPÍTULO 6: EL PARQUE 1 DE MAYO: EL WILD PARK



Foto 17 Parque 1 de Mayo_ Foto Propia

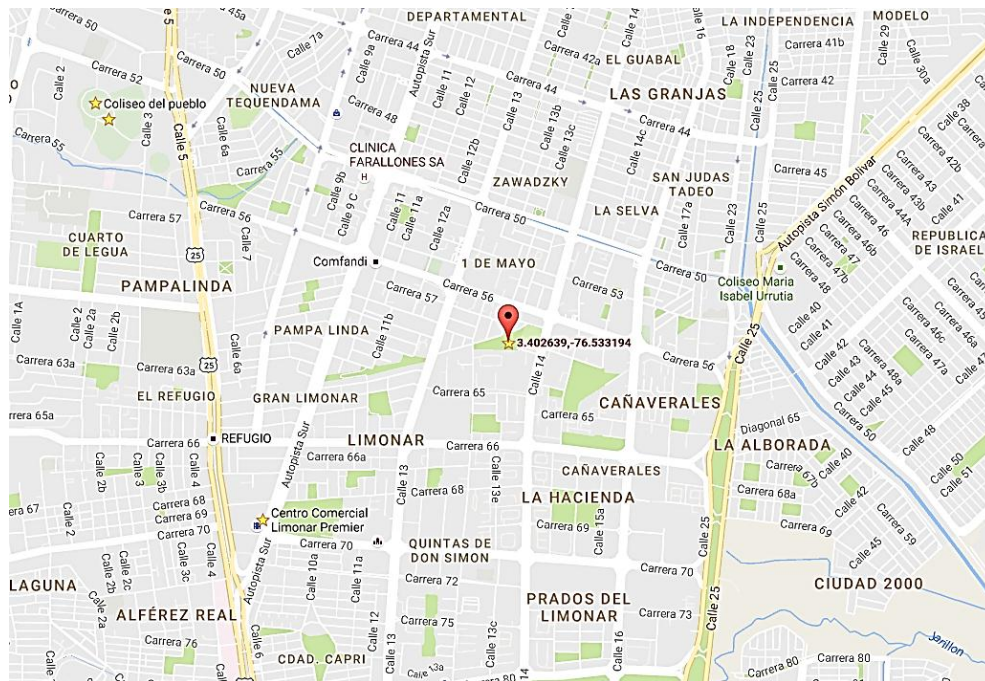


Figura 3 Mapa localización Parque 1 de Mayo_ Fuente: Google Maps

Escenario ubicado en la comuna 17 de la Ciudad de Cali, en la Carrera 58 Calle 13; colinda al norte con el barrio Primero de Mayo, al este se encuentra el barrio Cañaverales, al sur está la Hacienda y Quintas de Don Simón, y al oeste Pampalinda. En una conversación telefónica que

se tuvo con Diego Fernando Loaiza el 6 de octubre del 2016, secretario de la JAC, informó que el barrio se encontraba próximo a cumplir 50 años, por tal motivo estaban trabajando en la reconstrucción de la historia del barrio y del parque. El consolidado de esta reconstrucción histórica solo estaría disponible en mayo del 2017. Posteriormente se hizo un acercamiento con Fabio Espinoza, el 22 de febrero del 2017, presidente de la JAC, quien se comprometió a compartir información relacionada con la historia del Parque, aunque tampoco se llevó a buen término. No obstante, hasta la fecha de entrega de este documento no hubo una pesquisa relacionada con este tema.

En lo que respecta a la morfología del barrio dentro de la que se encuentra el escenario, se debe mencionar que es ortogonal, dado que hace parte del panorama urbanístico de lo que representó el ensanche urbano de la ciudad, la disposición de los edificios se puede considerar al norte individual, por la urbanización de casas y al sur, este y oeste como colectiva por las unidades residenciales. La trama urbana es cerrada porque la disposición de los edificios y casas hace que estén muy juntos dejando poco espacio entre las construcciones. La función que predomina en el parque es la cultural y deportiva. Como construcción arquitectónica, es considerado por sus habitantes como sitio de encuentro, el cual por sus características y diseño permite el despliegue de diversas actividades culturales y deportivas de la Junta Acción Comunal (JAC), como son, el aniversario del barrio, las escuelas de formación deportiva, aerorumbas, reuniones de scouts, entre otras. Cabe mencionar que la JAC maneja un calendario de actividades en las que exponen la programación por mes, entre las que se encuentran: el cine al parque, bingo social, gerorumbas (para personas de tercera edad), aerorumba, entrenamiento funcional deportivo, capoeira, entre otras actividades. Lo mencionado permite identificar que el Parque Primero de Mayo se ubica como un parque de recreación activa y deportiva, porque es un lugar diseñado y adecuado en el cual se combinan dotaciones tanto para el encuentro y la recreación pasiva como zonas duras, plazoleta, caminos, zonas blandas, senderos, jardines; y para la recreación activa deportiva como juegos infantiles, canchas y una tarima (MECEP, 2010, pág. 142). También es posible situar el parque en una jerarquía de espacio público de ámbito local destinado a cubrir necesidades de los habitantes del área asimilable al barrio; aunque dada su ubicación asimismo permite que se considere de ámbito sectorial porque puede cubrir las necesidades de los habitantes del grupo de barrios de cierta homogeneidad que hacen parte del sector.

Realizar un recorrido por el parque permite reconocer que cuenta con un sendero hecho de placas de cemento de unos 2 metros aproximadamente rodeándolo y hace de pista para las caminatas de los habitantes del sector, en el extremo de este están marcados con colores amarillo y negro los metros recorridos; también el parque cuenta con senderos internos que son utilizados para atravesarlo por el centro y sirven de camino para llegar al Kiosko de la tercera edad. Una característica de este sendero interno es que tiene cuadros de baldosa en forma de flecha. En cuanto a la iluminación del lugar cuenta con un aproximado de 30 postes de alumbrado público que demarcan los senderos, estos son de aluminio de doble farola de unos 8 metros, también hay unos postes de cemento un poco más altos que están al exterior del parque y unos postes más

específicos de varias farolas que se encargan de alumbrar la canchas, múltiple y de futbol con las que cuenta el espacio. Para este parque, que es relativamente grande, se identificaron cuatro canecas de basura de hierro, en los extremos, de las que dispone el municipio.

En lo que respecta a los asientos públicos, el lugar cuenta con tres tipos de bancas que acompañan el sendero, en primer lugar están 6 bancas grandes de color blanco y con espaldar de unos dos metros de ancho fabricadas en cemento la cuales se encuentran alrededor de una pequeña plazoleta que cuenta con una tarima para presentaciones; en segundo lugar tiene 6 bancas pequeñas de cemento de un metro, estas están marcadas por el logo del Supermercado Superinter y la JAC, en tercer lugar tiene dos bancas constituidas en hierro y madera, sin espaldar de un metro y medio por poco; finalmente dispone de un subespacio, que hace de pasaje entre una unidad residencial y el parque en el cual se encuentran 6 bancas de cemento de las construidas por el municipio. Asimismo, se reconocen pasacalles con frases que hacen parte de la producción privada que tienen publicidad relacionada con el grupo de Scouts, de Parkour y de entrenamiento deportivo; se despliegan algunos letreros alusivos al cuidado del medio ambiente con publicidad del supermercado Comfandi, Guadalupe y Paz Animal. En cuanto a lo que se puede considerar un monumento, se encuentra una base de forma cilíndrica constituida de ladrillos y cemento ubicado a un extremo de la tarima, esta tiene 5 niveles haciendo de escalones y en el centro tres astas para banderas. Ahora bien, hay dos microespacios, los cuales dadas las características se podrían considerar “privados” porque tienen normas específicas para su uso: El kiosco para la tercera edad, el cual está casi que en el centro del parque y la cancha sintética ubicada en un extremo de este. A continuación, incluiré un fragmento del diario de campo del 13 de octubre del 2016, día en que hice trabajo de campo en el parque y se da cuenta de las particularidades y dificultades de acceso al campo en un lugar público.

“En el Kiosco se encontraba una orquesta ensayando algunos villancicos. Se optó metodológicamente por hacer observación participante simulando recorridos a manera de una caminata deportiva por el sendero acompañado de un amigo. No obstante, teniendo en cuenta que los vecinos del sector se reconocen y que a eso de las 10:30 de la mañana las personas que hacen ejercicio comenzaron a dejar el espacio, nos convertimos en sospechosos para dos jóvenes que estaban fumando marihuana, los cuales no dejaban de mirarnos. Como indica Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994) respecto a las relaciones de campo, considerando que en las respuestas iniciales los investigadores se encuentran a menudo bajo sospecha, las cuales se disipan con rapidez al incrementarse el contacto, pero no siempre sucede así. Por lo tanto, decidimos sentarnos en una de las bancas alejados del sector que “territorializaron” y aprovechar para tomar algunas notas. Posteriormente, estos dejaron el espacio por unos 15 minutos y regresaron con un acompañante más. Esta situación hizo que nos pusiéramos alerta y decidiéramos hacer una observación más limitada, al cabo de las 10:45 am nos fuimos del parque.

Diario de campo del 13 de octubre del 2016

Volviendo con el recorrido, se reconocieron componentes de lo que podría ser balizas en el espacio, en vista de que la distribución del mobiliario del parque permite un ordenamiento de los usuarios, en este sentido están: una cancha de futbol en pasto, una cancha múltiple con suelo en cemento, la cancha sintética que está encerrada, tres módulos de parque infantil que tienen trepadera y resbaladero y una zona infantil con pasamanos y columpios. En relación con estructuras que por su forma no permiten una acomodación ergonómica del cuerpo, están las dos bancas hechas de madera y hierro, las cuales no tienen espaldar y por los espacios que hay entre las tablas del sentadero se vuelven incómodas para quedarse mucho tiempo. Para el caso de la vigilancia, no se identificó personal ni cámaras de seguridad privada, solo es posible reconocer que en los muros que colindan con las unidades residenciales en la parte de arriba hay una reja eléctrica. Finalmente respecto a la ordenanza cívica se reconocen 9 vallas colocadas por el Departamento Administrativo de Gestión Ambiental (DAGMA) con los siguientes mensajes: “soy una persona culta, no arrojo basuras al parque”, “CUIDEMOS NUESTRO PARQUE Arroja la basura en la caneca”; CUIDEMOS NUESTRO PARQUE Recoge los desechos de tu mascota”; “PIENSE antes de arrojar sus residuos LO MULTARÁN” Esta última tiene información relacionada con las 16 infracciones más comunes, entre las que se encuentran: no usar adecuadamente los recipientes para los residuos sólidos y permitir la disposición de heces fecales de mascotas. Aunque en este parque hay gran presencia de vallas que orientan al orden cívico, no se identificó alguna que pudiera sancionar un comportamiento como el Parkour o similar. Más adelante veremos la aceptación que ha tenido la práctica en relación con la comunidad aledaña.



Foto 18: Elementos Espacio Concebido Parque Primero de Mayo_ Foto Propia

Como se ha mencionado, el parque Primero de Mayo es un espacio para la recreación activa y deportiva, por ello está diseñado y adecuado de manera tal que hablando de su textura se combinan dotaciones consideradas zonas duras (plazoleta, caminos) y zonas blandas (senderos, jardines), también tiene elementos como estructuras de juegos infantiles, canchas y tarima. Pasear por el parque propicia que se perciben los aromas del pasto y las cortezas de algunos árboles, en ocasiones también se puede percibir el olor de la marihuana cuando algunos jóvenes se acercan a consumirla en los alrededores del parque; tiene en su mayoría zona verde siendo el color que más impera; es un lugar bien iluminado en el día permitiendo que los rayos del sol revistan el lugar, en la noche el alumbrado público cumple adecuadamente su propósito evitando dejar en las sombras el parque. La temperatura en días soleados varía dependiendo de la cercanía que se tenga con los árboles, los cuales generan un microclima de frescura, no obstante, en su generalidad se percibe como un lugar fresco. Después de un tiempo de permanecer en el parque, se puede distinguir el ruido de los automóviles que pasan por la carrera 56 y la calle 14, algunos cantos de pájaros, los sonidos de las personas que asisten a hacer uso de las canchas, la zona de parques y el kiosco. Teniendo en cuenta las diferentes características y diseño del parque, permiten que haya el despliegue de diversas actividades culturales y deportivas propiciando usos distintos, desde las caminatas o trote para hacer ejercicio, el paseo de mascotas, hasta eventos como el aniversario del barrio, los entrenamientos de escuelas de formación deportiva, aerorumbas, reuniones de scouts, entre otras.

Para dar cuenta del uso alternativo que ha tenido el parque desde el Parkour, mencionaré mi experiencia como observador en dos eventos de Parkour realizados en este lugar el domingo 20 de marzo³⁵ del 2016, en el Entreno Masivo 6 (EM6) y el domingo 19 de marzo del 2017, en el Entreno Masivo 7 (EM7). Organizados por el grupo *Wild Street* Parkour Cali, un grupo de jóvenes que encontró en el Parkour un proyecto de vida diferente y por ello consolidaron su escuela informal, en este sentido realizan el evento para fortalecer el crecimiento, la unión, el compartir, el aprendizaje y la difusión de la comunidad practicante del Parkour en Cali. Es significativo mencionar que no se tomaron el espacio por la fuerza, dado fue parte de una estrategia, de común acuerdo, que se llevó a cabo con la JAC para recuperar una zona del parque que se había convertido en un basurero y además estaba territorializada por jóvenes

³⁵ Vale la pena mencionar que este día tuve un accidente cuando realizaba mi trabajo de campo. Me referiré brevemente al acontecimiento, el cual ocurrió por el ánimo que tenía de hacer una buena observación participante y lograr un *Rapport* con los practicantes; entonces me dispuse entrenar *slackline* una actividad de equilibrio sobre una cinta que se tensa sobre dos extremos, parecía ser poco riesgosa y fácil de lograr. Me cuentan mi hermano y un amigo que me acompañó al evento, que yo estaba balanceándome en la cinta, sentado sobre ella y desde ahí trataba de impulsarme para pararme sobre esta y lograr el equilibrio. En uno de tantos intentos, la cinta me expulsó hacia atrás golpeándome la cabeza contra el césped, situación que me ocasionó una conmoción cerebral, es decir, me “sacudió el cerebro” y por ello perdí temporalmente la memoria y olvidé para siempre algunos momentos de ese día. Considero importante resaltar esta situación, para dar cuenta de que el trabajo de campo etnográfico, implica habitualmente salir de las bibliotecas y situarse en contextos de interacción con las personas que son motivo de la investigación, situación que puede generar riesgos relacionados con la búsqueda de estrechar distancias y sumergirse por un tiempo en la vida de un grupo social. Este pie de página tiene el objetivo de suscitar la reflexión sobre las precauciones que tiene que tener el investigador inocente en el momento de asumir su trabajo de campo.

consumidores de marihuana. Siguiendo con el relato, para el EM6, se basaron en el significado del movimiento de la tierra y del humano provenientes de la cultura precolombina, haciendo uso de la palabra “ollin que abarca todos los sentidos de la noción de movimiento; o movimiento perpetuo traducible también por ‘terremoto’ o ‘temblor’” (Masivo-6, 2016). Para el EM7, no hubo una noción o metáfora que promocionara. El promotor principal es Diego Fabián López, instructor de Parkour y director de la escuela *Wild Street* Parkour Cali, la cual se fundó aproximadamente hace 9 años. En la actualidad combina el Parkour con el entrenamiento funcional y realiza diferentes prácticas complementarias tales como: escalada, defensa personal, natación. Respecto al EM6, fue un evento que no tuvo mayor patrocinio de otras entidades como “Red bull” con bebidas energéticas y otras que facilitaban también andamios, en sus versiones anteriores. Para el caso del EM7 estuvo bajo el marco del Programa Vértigo, hubo andamios, tarima y sonido; cabe señalar que el grupo *Wild Street* tienen un fondo económico común y lo usa para estos eventos.

En relación con la estructura de los dos Entrenos Masivos, se puede decir que presentan cambios sustanciales, si se comparan las dos versiones, aunque se mantuvo la importancia de llenar una carta de exoneración de riesgos, el uso de una manilla que permitía identificar quien era participante del evento, el apoyo de paramédicos y se promovió la comida saludable. Para contextualizar, mencionaré inicialmente la organización que tuvo el EM6, este se estableció para hacer uso de varios sectores del parque estableciendo diversas actividades, pensadas en relación con el entrenamiento del método natural que, como se ha mencionado, consiste en una disciplina usada en el ejército en la cual se busca superar los obstáculos naturales usando solamente el cuerpo, sus principales habilidades o “familias” son: caminar, trotar o correr, cuadrupedia, escalar, saltar, equilibrio, cargar, lanzar, defenderse y nadar. En clave de esto se organizó el espacio desde lo que sus características les permitieron. Para dar apertura, los organizadores convocaron un círculo para todos los asistentes y explicaron cómo se desarrollaría la jornada, que inició con un calentamiento, posteriormente pasaron por cada una de las estaciones y por último una práctica libre.

La primera estación consistió en el “trote”, distribuyendo en tres grupos a los participantes, los de mayor condición física, los de condición intermedia y los de poca condición física; cada uno de los grupos tuvo un líder, el recorrido dio una vuelta a la manzana y posteriormente regresaron al parque. *La segunda estación* fue “cargar”, en ella se debía trasladar dos tipos de llantas de un extremo a otro, las de gran tamaño se hacían rodar y las más pequeñas se llevaban sobre los hombros. En esta estación se logró identificar el cansancio, los rostros sudorosos y la respiración agitada, lo que hacía que los traslados de la llanta se hicieran despacio. *En la tercera estación*, los participantes debían escalar una cadena de árboles; en algunos tramos tenían cuerdas para pasar de un lado al otro, sin embargo, muchos trazadores se caían en varias ocasiones y retomaban donde habían quedado, pero otros se rendían por el cansancio físico y desistían. *En la cuarta estación* se hizo una actividad de “defensa”, los organizadores hicieron con tiza blanca tres círculos, en la cancha, de unos dos metros de radio poco más o menos, para que en el centro

se ubicara una pareja de trazadores y en tres intentos trataran de sacar al compañero fuera del círculo, se hizo un enfrentamiento, similar al que se realiza en las luchas de sumo; pese a ser un juego de contacto físico y de competencia, el instructor no animó a que se hiciera una pugna entre ganador y perdedor.



Foto 19: Estaciones Entreno Masivo 6 Fotos Álbum Facebook Grupo Wild Street

En *la quinta estación*, los participantes debían hacer un recorrido de aproximadamente 20 metros en cuadrúpedos, se sugirió que cambiaran las posiciones mientras se desplazaban, haciendo recorridos de frente, de espalda o lateral siempre y cuando se mantuviera la posición de cuatro apoyos en el suelo; en este momento y después de haber pasado por las pruebas anteriores se evidenciaba que los asistentes perdían la postura sugerida debido al cansancio acumulado, incluso algunos paraban para descansar tratando de mantener una posición de cuadrupedia. Para *la sexta estación* se realizaron actividades de equilibrio, en dos momentos, en el primero buscó que los asistentes con los ojos vendados realizaran un recorrido siguiendo una cuerda, la cual sentían tocándola con las manos. En el segundo los participantes debían cruzar tres cintas *Slackline* que habían sido enganchadas en los árboles, la idea era que cruzaran los tres obstáculos realizando diferentes formas de equilibrio, caminando encima de la cuerda, luego usando el apoyo de todo el cuerpo para pasarla y finalmente colgándose haciendo un ejercicio que llamaron “perezoso” en alusión a un mamífero que cuelga de los árboles y se desplaza lentamente.

En *la séptima estación* los participantes debían trazar saltando por un espacio lleno de obstáculos (arrumes de llantas y estructuras de tablas) de diferentes tamaños. El instructor de la estación indicó que cada participante trazaría tres veces de ida y de vuelta los obstáculos,

seguidamente envió a los participantes en grupos de tres personas. Se permitió que los obstáculos se cruzaran realizando cualquier movimiento acorde a sus capacidades y habilidades. En este sentido, algunos hacían uso de acrobacias para bajarse de las plataformas de madera. Para *la octava estación*, la prueba consistió en que los participantes pasaran por debajo de un obstáculo conocido con el nombre de “maraña”, elaborado a partir de cuerdas tensadas en estacas y algunas llantas. Los trazadores debían realizar un desplazamiento similar al que hacen los militares cuando se arrastran por el suelo en sus entrenamientos, la base de la prueba era realizar un ejercicio cuadrúpedo de mayor dificultad, evitando tocar las rodillas con la superficie, sin embargo, el cansancio físico y la dificultad de la prueba hacían que fuese imposible cumplir esa condición. En *la última estación* del recorrido, los trazadores debían trepar por las estructuras de los pasamanos, columpios de la zona infantil y algunos árboles entre los que se había tensado un lazo. Posteriormente, tenían que desplazarse tratando de mantener su equilibrio. Cabe mencionar, que la dificultad en esta prueba se relacionó con la altura a la cual se enfrentaban. Por ello, constantemente el instructor orientó la manera más adecuada de realizar los desplazamientos para evitar accidentes.



Foto 20: Estaciones Entreno Masivo 6 Fotos propias

Posteriormente, al terminar el recorrido por cada una de las estaciones algunos asistentes se dedicaron a practicar acrobacias, otros volvían a pasar por la estación de equilibrio y de saltos; los organizadores del evento vendían agua de panela en botellas personales, promocionando el consumo de bebidas energéticas naturales. Cerca de las 12:10 md, los asistentes se ubicaron en el espacio que se usó para la última estación y comenzaron a realizar acrobacias –*tricking*–, esta dinámica hizo que se reunieran en dos grandes grupos: espectadores y acróbatas. Al rato, el grupo organizador desmontó la mayoría de las estaciones dejando solamente la siete y la ocho en

funcionamiento. En este momento la práctica que estuvo heterocondicionada por los organizadores pasó a ser autocondicionada por los trazadores que se tomaron el espacio para realizar acrobacias por turnos. Los espectadores, que en esta ocasión superaban las 100 personas, entre hombres, mujeres y algunos niños aplaudían para motivar y dar apoyo a los practicantes antes de ejecutar un movimiento, o también para reconocer la destreza con que realizaban las acrobacias. Hubo algunas ocasiones en las que se hicieron aplausos al unísono como una suerte de “ritual” y “efervescencia social”. En palabras de Durkheim (1993, pág. 356) “Una vez reunidos los individuos, se desprende de su acercamiento una especie de electricidad que los transporta pronto a un grado de exaltación extraordinario”. Hay una influencia de lo colectivo sobre la conciencia individual, en la que el aplauso actúa como fenómeno para que las conciencias individuales se unan cobrando una energía colectiva, que aleja al individuo de su propio ser, para ser con los demás, logrando un interés común y cobrando una motivación que solo no tendría. Una energía que invade al individuo, dejándose ser por esa energía colectiva.

En este sentido, la dinámica de espectáculo que surgió dio para que algunos transeúntes y asistentes tomaran fotografías o grabaran videos. Los trazadores realizaron la actividad durante más de media hora, en la cual hicieron diversas acrobacias en las que su cuerpo se transformó en una especie de vehículo o *performace* corporal, porque el cuerpo propiciaba una acción “artística” que se convertía en un tipo de muestra escénica, en la que la improvisación, el asombro y la búsqueda de la estética eran protagonistas. Por ende, los movimientos y sus ejecuciones evidenciaban la búsqueda de la perfección en la que los indicadores a tener en cuenta eran la altura, la distancia y la dificultad del movimiento. En este momento fue posible percibir la emoción de la masa de asistentes cuando alguno de los trazadores realizaba un movimiento de gran dificultad y que pocos realizan, un ejemplo de ello es un doble mortal atrás sin aceleradores de salto, solamente haciendo uso del impulso de la carrera y la técnica acrobática. Sumado a esto, las acrobacias permitían ver la preparación del cuerpo de algunos, dado el gesto técnico y la estética de los movimientos que evidenciaba una postura resultado de una educación gimnástica, en otros era visible que, aunque realizaban los movimientos su ejecución no era técnica.

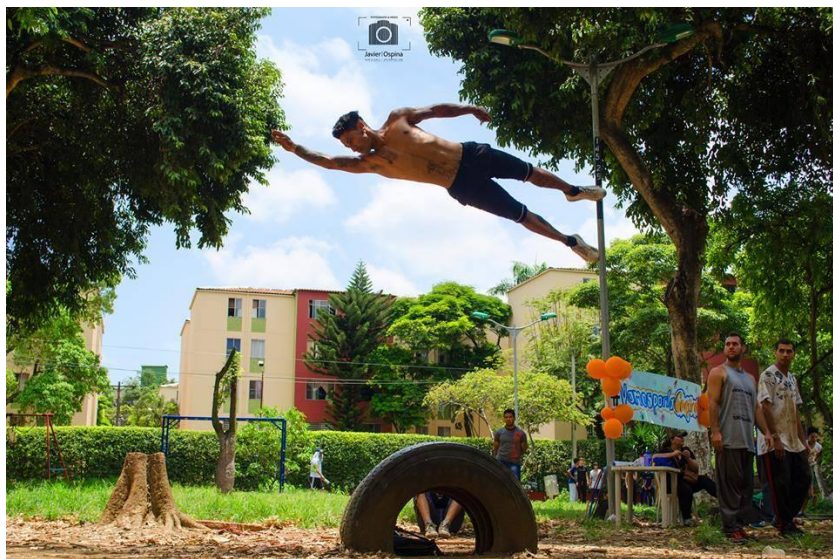


Foto 21: Acrobacia Entreno Masivo 6_Cortesía Fotógrafo Francisco Ospina

Ahora bien, este espacio de espectáculo que se dio en el EM6 permitió que los participantes exhibieran sus habilidades acrobáticas, mas no daban cuenta de movimientos seguros y eficaces para los trazos al momento de superar los obstáculos. En relación con esto un trazador organizador del evento y al cual llaman “Korag” como seudónimo mencionó en una conversación informal:

La práctica del Parkour en muchos de los que asistieron al EM6 estaba alejada de los principios de esta disciplina dado que no tenía la esencia de sus fundadores...Ahora se concentran en exhibir la acrobacia y no en vivir el Parkour para cambiar la forma de ser, superar un obstáculo se asemeja a una metáfora en la vida porque siempre se presentan y con el Parkour se aprende a superarlos. La esencia del Parkour se logra a través del entrenamiento físico y mental que viene del método natural, esto permite adaptarse a la vida y fluir...El Parkour es una adaptación a lo inesperado, no es premeditado, de este modo se prepara el cuerpo y la mente, es un movimiento consciente y una disciplina, no es considerado un deporte porque no hay una federación que lo regule, no está reglado y en su origen no busca ser competitivo. Los practicantes que asistieron realizan un “Parkour farandulero” que se enfoca en el *tricking*, en exhibirse y en calcular los movimientos.

Diario de campo 20 de marzo de 2016

En contraste el EM7 programó el sábado 18 de marzo de 2017 en horas de la tarde un “estampatón” es decir, un espacio para que los practicantes se acercaran al parque y llevaran una camisa, la cual por el valor de \$4.000 pesos se le estamparía el logo del evento. Este día me acerqué al lugar, a eso de las 4:00 pm, no había muchas personas, al rato, comenzó a llover fuertemente lo que hizo que se recogieran los implementos para estampar y se cancelara la estampatón. Los organizadores se llevaron las camisetas de los pocos asistentes y se comprometieron a llevarlas al día siguiente. El domingo 19 de marzo, debido a la constante lluvia el cronograma del EM7 se vio retrasado y los andamios que habían sido alquilados para

usar en una zona verde se armaron sobre la cancha múltiple del parque. Los asistentes al evento que llegaron temprano ayudaron a trasladar las piezas para armar las estructuras, las cuales estaban en la casa de la JAC del barrio. A eso de las 10:28 am, se inició la inscripción del evento, teniendo en cuenta que los andamios se habían ensamblado. En este sentido, se les pide a las personas asistentes que hagan entrega de la carta de exoneración, se verificó su inscripción de manera virtual y se les colocó una manilla que garantizó su participación. Posteriormente, se hizo una convocatoria para que formaran un círculo, en una parte seca y en el asfalto, se realizaron movimientos articulares, pasando por las rodillas, tobillos, cadera, brazos y luego una dinámica de activación física con muchos movimientos que implicaron saltos, coordinación y ejercicios de resistencia.



Foto 22: Organización Estructuras EM7_Foto Propia

Al rato se indicó que los participantes tenían libertad de hacer uso de las estructuras (andamios) módulos a manera de reconocimiento, esto permitió que los practicantes usaran el espacio haciendo diversidad de movimientos y utilizaran libremente su creatividad y habilidades físicas; a las 2:00 pm se dio inicio al evento. Cabe señalar que hubo una tarima de sonido, animador, baños itinerantes, paramédico y constantemente se indicaron los agradecimientos a: la JAC del barrio Primero de Mayo, la Liga de Gimnasia del Valle, al apoyo del grupo de Parkour Sifakas, a la institución de apuestas y loterías Gane, a la Secretaría de Cultura y su Programa Vértigo. El evento se enmarcó en una actividad, que buscaba ser una exhibición del Parkour, por ello, se hizo un juego similar a los juegos tradicionales de “perseguir y escapar”, en el cual se dividió a los asistentes por grupos, unos perseguían y los otros escapaban. Los que perseguían tenían que quitarles un pañuelo a sus contrincantes, el cual se colocó en la parte de atrás de su pantalón, la regla era que para

poder quitar el pañuelo tenían que sobrepasar todos los obstáculos que los perseguidos cruzaran, en el uso creativo de todo el espacio (módulos y andamios).



Foto 23: Proceso Evento EM7_Foto Propia

En el evento se consideró un momento para incluir a los niños asistentes para que participaran del juego, también se les hizo un pequeño taller de movimientos Parkour, buscando que se lograra un acercamiento con la comunidad. Este espacio permitió que los asistentes y algunos espectadores se fascinaran por la determinación y habilidad de algunos niños que realizaban trucos temerarios para su edad y tamaño. Después de terminar el reto, se indicó a los practicantes que se acercaran para tomar una foto grupal, con las personas que habían sido los vencedores en la prueba, esto con el objetivo de mostrar evidencia de la participación de la comunidad caleña en las exhibiciones que se hacen en el marco del Programa Vértigo. Seguidamente se permitió un tiempo libre para que se pudiese hacer uso del espacio de manera creativa y autocondicionada. Este momento, permitió observar que se generaron tres subespacios: uno en el que se permitieron realizar todo tipo de acrobacias, otro en el que se hizo uso de las estructuras para explorar, agarres, giros, saltos; y otro en el que se usó una colchoneta para hacer movimientos cercanos al Break Dance. Seguidamente, a eso de las 5:08 pm, se comenzó a desmontar las estructuras, no obstante, faltó hacer un cierre adecuado al evento. Pasados unos días del EM7, en la Universidad del Valle, conversé con uno de los integrantes del grupo de Parkour Sifakas que apoyó el evento. Me preguntó sobre qué opinaba de este y filosofamos sobre la esencia del Parkour y cómo se transformaba en los eventos.

Julián: hola profe, ¿cómo vas?

Jonny: Bien, acá en una clase con los estudiantes que conociste el otro día

Julián: Chévere, esas clases son bacanas.... Y ¿cómo viste el masivo?

Jonny: Bien, interesante que lo sacaron adelante a pesar de la lluvia. Aunque creo que ese tipo de eventos se vuelven más del espectáculo y se pierde el contacto con los otros, desde la ayuda y la comunidad, pues en los entrenamientos la dinámica es distinta. A los practicantes menos hábiles les da pena saltar o se sienten intimidados por los más hábiles.

Julián: sí, respecto a eso también he venido pensándolo...yo entiendo el punto de vista. En este caso el objetivo era promocionar el Parkour. He pensado que en este tipo de encuentros se tiene que tratar de pensar objetivos distintos. Pensar en cuál es el objetivo de esos encuentros masivos y tratar de generar espacios diferentes. Generalmente en los eventos los que más saben llegan a mostrar lo que han aprendido y los que no son muy hábiles solo se quedan viendo. Vos has visto que la filosofía del Parkour es distinta y quisiera tratar de proponer que volvamos a eso. (Lo dice porque he participado de los entrenos)

Jonny: Sí, eso sería bueno...entonces para vos ¿qué es Parkour?

Julián: Pues, para mi tiene tres enfoques 1) es una práctica que permite el desarrollo de lo físico y lo motriz; 2) es una práctica que tiene un control mental, porque los trazadores tienen que ser conscientes de sus capacidades físicas y aprender a controlar el riesgo en cada salto; 3) es una práctica que tiene una filosofía: “ser y durar” y “ser fuerte para ser útil”. Lo que pasa es que los practicantes más jóvenes se dejan guiar por lo más llamativo, que son las acrobacias y quieren aprender rápidamente los movimientos sin entender la filosofía, lo practican como hobby; en cambio los que llevan más tiempo comprenden que el Parkour tiene una mirada altruista y eso hace que se piense distinto la relación con los espacios y con los otros.

Diario de campo 23 de marzo de 2017

Los fragmentos de las entrevistas informales en el EM6 y EM7 dan cuenta de que aquellos practicantes con varios años en el Parkour, reflexionan que su esencia, tiene que tener una postura crítica a la deportificación y además lograr que los más jóvenes comprendan que la filosofía va más allá de entrenar el cuerpo, o como ellos lo sugieren “ser y durar”, “ser fuerte para ser útil” lemas que retoman del Método Natural. Porque, aunque el ejercicio físico se encamina a lograr una práctica correcta de la disciplina en los entornos, también se busca que haya una apreciación del interior de sí mismo. Se sugiere entonces que el Parkour puede ser considerado una “técnica de sí” dado que:

Permite a los individuos efectuar, solos o con la ayuda de otros, algunas operaciones sobre su cuerpo y su alma, sus pensamientos, sus conductas y su modo de ser, así como transformarse, a fin de alcanzar cierto estado de felicidad, de fuerza, de sabiduría, de perfección o de inmortalidad. (Foucault, 1999, pág. 445)

En este sentido conviene señalar tal como indica Pedraza (2008) citando a Barlow (1986) el <<uso de sí>>³⁶ es “el modo característico y habitual de usar y mover el cuerpo; la acción de

³⁶ Pedraza (2008) menciona que “el uso de sí” fue propuesto en 1932 por Matthias Alexander y que hoy se conoce como la Técnica Alexander.

relacionar una parte del cuerpo con otra en respuesta a las circunstancias y al medio” (Barlow, 1986, en Pedraza, 2008, pág., 22) Es decir, la práctica del Parkour, permite el uso de sí cuyo interés es la *kinestesia*, a saber, el uso. La autora señala que en la kinestesia es primordial puntualizar que el uso no se agota en lo que suele definirse como la postura; en su lugar, enfatiza la expresión en el movimiento, en el funcionamiento. Por tanto, a través de la consciencia cinestésica es posible establecer “una pauta de uso conscientemente estructurada” (Barlow, 1986, en Pedraza, 2008, pág., 22)



Foto 24: El Wild Park _ Foto Propia

Mencionado esto, cuando el parque no es usado en el marco de eventos Parkour, en la cotidianidad presenta otras características, realicé observaciones en el horario de 6:30 pm a 8:30 pm, durante las fechas del 15 y 16 de junio del 2017. Los entrenamientos se realizan en un espacio que han nombrado como el *Wild Park* y están a cargo de los integrantes del grupo *Wild Street Parkour Cali*. En el marco de su escuela informal, ellos se rotan como instructores por los grupos que se conforman cada semana, es una estrategia para variar los entrenamientos. Los días para entrenar Parkour son, los jueves y viernes, los lunes y miércoles hacen acondicionamiento físico, pero es un ejercicio libre, los practicantes deciden si asisten o no, los días martes descansan; los sábados hacen un entrenamiento que han llamado “rotativo”, es decir, su grupo visita diferentes lugares de la ciudad, como el Muro del coliseo, Jovita, La Tertulia, Centro comercial Palmetto, La Ermita, etc. Se encuentran a las 3:00 pm, en un punto previamente acordado y el propósito es hacer recorridos para que haya la posibilidad de reconocer los diferentes lugares para la práctica y finalmente los domingos en la mañana visitan la Liga de Gimnasia para entrenar acrobacias.

Sentado esto, un día de entrenamiento en el *Wild Park* puede describirse de la siguiente manera. Uno de los líderes del grupo convoca un círculo y dirige los movimientos articulares, que inician por la cabeza y recorren las partes del cuerpo hasta llegar a los pies; luego realizan pequeños saltos en su sitio para activar el cuerpo, después trotan alrededor del parque generalmente hacen 3 vueltas, además considerando que se trata de activar el cuerpo puede que se hagan carreras de velocidades con relevos, después de este momento habitualmente hay una pausa y los asistentes se hidratan, para prepararse para la actividad siguiente. Esta puede consistir en distribuirse por grupos en el espacio o realizar una preparación previa para realizar recorridos. En el primer caso se conforman grupos, de la siguiente manera para los más pequeños y quienes llevan menor tiempo en la práctica, se les asigna un instructor, quien generalmente separa el grupo en dos, uno para potenciar las habilidades de quienes ya tienen conocimiento de algunos movimientos y el otro para empezar a introducir a los asistentes en el conocimiento de la práctica, los dos subgrupos realizan trazos y recorridos sobre las llantas. El siguiente grupo se conforma con aquellos que tienen más tiempo y pueden realizar movimientos más avanzados que requieren mayor destreza y preparación física, este grupo también se pueden subdividir siempre que su objetivo sea usar funcionalmente el espacio; en lo habitual se separan para poder usar las llantas y módulos ubicados según su necesidad. Vale la pena señalar que siempre por cada grupo habrá un instructor acompañando el desarrollo de los movimientos y después de unos minutos se realiza una rotación de los espacios para permitir a los practicantes intentar diferentes ejercicios adaptándose al lugar.

En el segundo caso después de realizar los movimientos articulares y la activación se puede iniciar, como se hizo el viernes 16 de junio, haciendo pequeños saltos por encima de sus compañeros organizados en una hilera, el que salta se agacha en el suelo y hace de obstáculo y así sucesivamente hasta que salten todos, para esto se ubican en el camino de la pista atlética y repiten de manera que cada participante pase 3 veces por encima de todos sus compañeros. Después se organizan las llantas y el módulo para simular un recorrido, se ubica al grupo en una fila y se les indica que realizarán un trazo libre por los obstáculos dispuestos, inicialmente se envían para hacer, un recorrido de reconocimiento y posteriormente se les toma tiempo con un cronómetro; este tipo de ejercicio me parece importante porque permite ver la creatividad y singularidad de los movimientos que realizan los practicantes, aunque los obstáculos sean los mismos. Aquí también se reconoce la filosofía del Parkour, porque se espera que los practicantes logren recorrer los obstáculos en menor tiempo por cada pasada y no se trata de competir contra los otros sino de superarse a ellos mismos. Después de los recorridos puede que realicen una actividad lúdica como una “lleva Parkour”, la cual para jugarla es necesario que la persona sobrepase los mismos obstáculos que pasó a quien persigue, no se trata de copiar los movimientos, pero sí es importante sobrepasar los mismos obstáculos. Tenemos entonces de manera general los siguientes momentos en los entrenamientos realizados por *Wild Street*: a) apertura de iniciación para la actividad física, calentamiento y activación, b) actividad central entrenamiento de movimientos técnicos para el Parkour y c) rutina de estiramientos a

realizar cuando se da por terminado el entrenamiento, a eso de las 8:30 pm, los practicantes se ubican en el centro de la cancha múltiple. La estructura se mantiene en a y c la única parte que está sujeta a cambios es la b, dado que se busca realizar diferentes maneras de enseñar los movimientos de Parkour. La división de los grupos y organización del espacio permite separar para potenciar las habilidades Parkour de los practicantes ejercitando los diferentes saltos, precisiones, *Monkeys*, etc.; y hacer buen uso de la arquitectura efímera que los instructores han construido con llantas y módulos de madera. Cabe señalar que en este caso puntual los entrenadores de *wild Street* también conformaron por solicitud de los padres estratégicamente un grupo con ellos y algunos adultos que gustan de realizar acondicionamiento físico y entrenamiento funcional no Parkour, haciendo uso del mobiliario urbano mientras esperan que sus hijos o familiares terminen el entrenamiento.



Foto 25: Entrenamiento Wild Park_ Foto Propia

Este entreno se enmarca como una escuela informal, por ello los instructores son llamados de manera simbólica profesores por parte de los practicantes y los padres de familia. En cuanto a la estrategia pedagógica de enseñanza- aprendizaje se identifica la intención de que tanto mujeres como hombres puedan ejecutar los mismos movimientos de la misma manera, aunque quizás por musculatura los hombres realizan saltos con mayor potencia, las mujeres por su parte realizan los movimientos técnicos sin vincular tanta “energía” en los desplazamientos. Además, es significativo mencionar que se evidencia cómo el grupo de niños que están entre los 12 años de edad aproximadamente se apoyan mutuamente para enseñarse entre ellos cómo hacer los movimientos que el instructor les propone, ellos se

dicen frases de ánimo como: “hágale sin miedo, que no va a pasar nada” y no sólo se dan apoyo moral, sino que también se ubican cerca del obstáculo para cuidar a su compañero en caso de que este no ejecute el movimiento de manera adecuada. Volveremos a estas características del entrenamiento más adelante cuando se analice el Parkour que se realiza en la Universidad del Valle.

De momento mencionaré las representaciones que se hacen de este espacio los practicantes entrevistados. Jefferson Corrales, indica que “no lo conoce de pies a cabeza”, que recuerda que en los movimientos se puede realizar un Doble *Monkey*, aunque precisa que no le “gusta el piso del Parque 1 de Mayo es bastante tosco, bastante rustico, diría que hay muchas cosas por sacar, no puedo hablar mucho al respecto porque casi no he saltado en ese lugar, solo en los eventos, solo he saltado en dos eventos, entonces tampoco puedo hablar mucho al respecto”. Por su parte Gabriela Camacho, expone que es un parque que visita de vez en cuando y al referirse a las sensaciones que le produce menciona “cuando llego me da pereza, es que cada parque me despierta algo diferente o cada espacio despierta algo diferente y cada que voy al de *Wild Street* me da pereza, no quiero hacer nada y me toca como despertarme”. Seguidamente menciona que cuando está en el lugar se dice a ella misma “ya estás aquí, aprovecha el espacio, haz algo” para ella el espacio del parque es muy mecánico, y le suscita que practique *Monkey* porque no sabe qué más hacer, considerando que por más que pueda hacer diferentes movimientos de parkour para ejercitar su fluidez. En sus palabras “ese parque no me despierta nada”.

Para Diego López, quien es una de las personas que agenció la conformación del *Wild Park* este es el lugar de entrenamiento principal para su escuela de trazadores. Él indica que cada espacio tiene su estructura totalmente diferente y sugiere nuevos movimientos. Para el caso de este parque “son simplemente obstáculos horizontales, que desplazas horizontalmente, sobrepasas una llanta, un obstáculo, pero no podemos hacer otros tipos de movimientos”. Se refiere a que los módulos del parque no les permiten practicar movimientos como los que propicia el Muro de Parkour. Ahora bien, desde su percepción el *Wild Park*, es uno de los pocos espacios en Cali que están acondicionados para la práctica y para la enseñanza del Parkour, porque lo conoce bien, sabe los riesgos, entonces sabe qué puede enseñar, con qué puede enseñar, llegarle a un chico nuevo. Finalmente, Walter Rodríguez, al referirse al *Wild Park* indica que le parece muy interesante “porque es como la apropiación del grupo de ese espacio, pero con el apoyo de la comunidad” en sus palabras:

El Parkour (...) tiende a ser muy nómada, por lo general uno pasa o está ahí porque ya hay un espacio físico dado y ya, pero en este caso ellos adaptaron el espacio específicamente para la práctica y contaron con el apoyo de la comunidad porque la comunidad vio que la práctica era sana, que era provechosa, que el espacio cambiaba, entonces eso me parece que es como un gran logro y es lo que los practicantes deberían procurar hacer con los espacios,

no necesariamente ir a enterrar llantas o a construir en un sitio, pero sí apropiarse del sitio donde esté entrenando para que la comunidad sepa que se hace algo que no es malo

Entrevista 5 de julio de 2017

Los testimonios presentados se pueden dividir en dos opiniones la de los practicantes que hacen parte de la nueva generación y aquellos que llevan más tiempo en la práctica y son instructores de Parkour. Para el primer grupo el *Wild Park* es considerado un lugar en el que se pueden realizar diversos movimientos, aunque al parecer no les suscita la motivación para realizarlos, esto se debe a que es un lugar que no visitan con frecuencia y en este sentido falta mayor familiarización con el mobiliario propuesto. En contraste, para el grupo de instructores el *Wild Park*, es un espacio acondicionado para la práctica considerando que cada espacio tiene su estructura y puede sugerir diversos movimientos, en los que la singularidad de los practicantes es una condición clave, además es importante resaltar que en este espacio particularmente hay una suerte de apropiación que cuenta con la aprobación de la comunidad aledaña, lo cual representa un logro para la comunidad Parkour pero también implica pensar que hay una recuperación del lugar que anteriormente era usado para depositar basuras y el consumo de marihuana.

En suma, el Parque 1 de Mayo es un escenario que desde su estructura se *concibe* como parque para la recreación activa y deportiva, por ello cuenta con zonas duras, como andenes, plazoleta y zonas blandas como mobiliario de juegos infantiles, senderos, cancha, jardines; características que le permiten ser usado por las personas del barrio o barrios aledaños. Es importante indicar que de los espacios recorridos para el desarrollo de la investigación fue éste en el que se encontró mayor cantidad de vallas y letreros en los que se hace un llamado a la ordenanza cívica, respecto al cuidado del lugar evitando hacer mal uso de las basuras y los desechos de mascotas. Simultáneamente estos atributos y lo que su forma comunica, hacen que pueda ser *percibido* como agradable para la realización de diversas actividades físicas, entrenamiento funcional, aerorumbas, capoeira, escuelas de formación deportiva, etc...Es por ello que la JAC, permitió que también se realizara Parkour, teniendo una buena acogida de parte de la comunidad aledaña. De manera que la función que se reconoce a partir de lo *vivido* por los practicantes da cuenta de que es usado para un entrenamiento adecuado en Parkour, situación identificada en las dos versiones del Entreno Masivo en las que se participó, pero también en los entrenamientos regulares que se hacen en el *Wild Park*, además que la apropiación de este espacio suscitó una suerte de recuperación una vez que el uso sistemático implicó un acuerdo tácito que desplazó a personas que habitaban el parque para el consumo de marihuana, es decir se logró una apropiación física y simbólica que hizo del parque una zona para la práctica sana de la actividad física.

CAPÍTULO 7: EL COLISEO ALBERTO LEÓN BETANCOURT: EL MOVE PARK



Foto 26: Coliseo Alberto León Betancourt_ Foto Propia

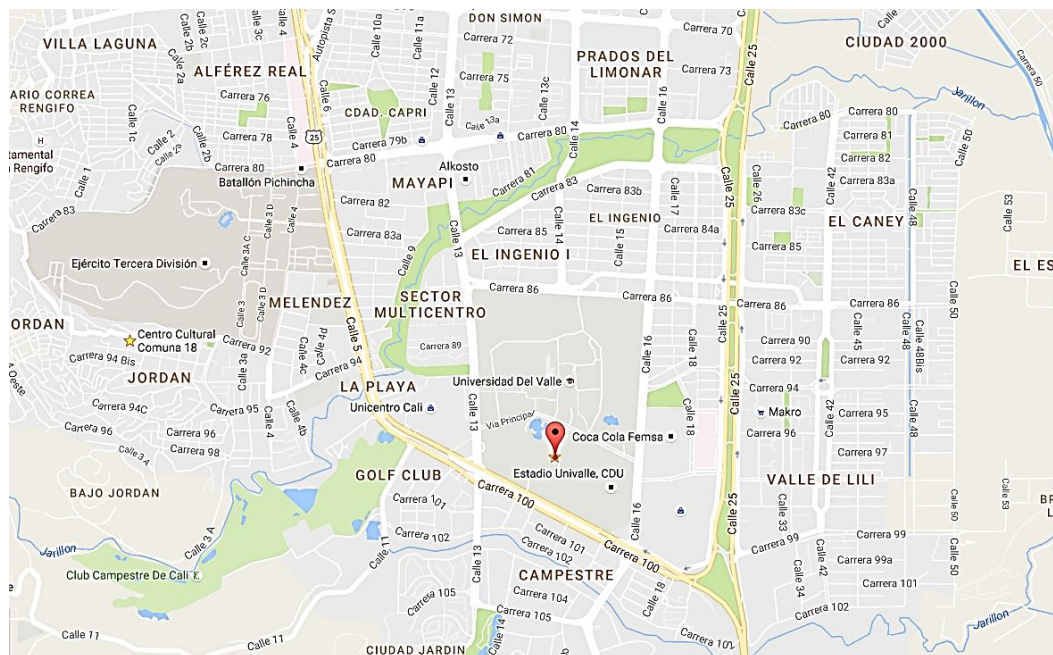


Figura 4: Mapa localización Coliseo Alberto león Betancourt_ Fuente Google Maps

Es un escenario ubicado en el complejo deportivo de la Universidad del Valle, sede Meléndez, comuna 22. Al norte colinda con los edificios de: la administración central, las facultades de ingeniería, ciencias, la Biblioteca Mario Carvajal y el barrio El Ingenio; al este están algunas de las canchas de fútbol del complejo deportivo de la universidad, Coca Cola Femsa y la Clínica Valle del Lili; al sur se encuentran la piscina de la universidad, las canchas de tenis y una zona campestre; al oeste se encuentra la facultad de arquitectura, educación física, comunicación social y el centro comercial Unicentro. Su nombre fue colocado en homenaje a uno de los rectores de la Universidad del Valle y su construcción estuvo impulsada por la rectoría del Dr. Jaime Galarza Sanclemente, la cual inició en el año 1996. Posteriormente se inauguró en 1997 y contó con la presencia de autoridades del orden nacional, departamental y municipal; además se realizó un evento deportivo de carácter internacional en Voleibol. El coliseo cuenta con un área construida de 4.000 metros cuadrados, en su interior posee una tarima en madera para las presentaciones sociales y culturales, una pista central demarcada con medidas reglamentarias de baloncesto, voleibol y fútbol sala, un tablero electrónico de pared para la observación del marcador, gradería con un aforo de 3.000 personas, accesos laterales, baños, duchas, bodegas y oficinas. En el año 2013 su infraestructura le valió para ser escogido por la organización de los Juegos Mundiales para la realización de las competencias de batalla de fuerza, por lo cual se financiaron las obras de adecuación para la construcción de camerinos, zonas de calentamiento, duchas y baños. (Adonde quieren ir, 2013) En el año 2016 el escenario fue visitado por una comisión de la Federación Internacional de Fútbol - FIFA para el Mundial de Futsal, que inició el sábado 10 de septiembre en Bucaramanga, Medellín, Barranquilla y Cali. La comisión concluyó que este era el mejor escenario de entrenamiento. En este sentido se realizó una adecuación del maderamen del Coliseo, los camerinos, los accesos y salidas de emergencia para cumplir con las medidas reglamentarias de fútbol sala. (Universidad del Valle, 2016)

En relación con la morfología del campus universitario dentro de la que se encuentra el escenario, se debe mencionar que se acerca a ser ortogonal dado que hace parte de lo que en algún momento representó el ensanche urbano de la ciudad, la disposición de los edificios se puede considerar colectiva porque se agrupan por facultades y su trama urbana es abierta porque permite fácil acceso por vías a estos y la función que predomina en la zona es la de educación universitaria con sus diversas aristas. En lo que concierne al escenario como construcción arquitectónica se considera como una obra insignia de la universidad, dado su diseño y utilidad que se enmarca en lo institucional educativo. Por ello, es usado en las clases de los diferentes programas académicos, además por sus características ha permitido que se realicen eventos deportivos regionales y nacionales, e incluso múltiples actividades recreativas y actos sociales, políticos, académicos y culturales que la universidad programa. Realizar un recorrido por el Coliseo permite identificar que es un espacio cuyo terreno exterior está demarcado por andenes con forma de cuadrículas de cerca de 2 metros; en cuanto al mobiliario, en el borde del andén se encuentran farolas de aluminio, pintadas de negro que demarcan un sendero peatonal. También cabe indicar que los árboles que están alrededor se encuentran marcados con pequeñas láminas de identificación que referencian las características físicas, localización y estado del árbol, éstas

las colocó la CVC, en compañía de la Universidad Autónoma de Occidente, a partir del censo arbóreo iniciado en el 2013, el cual les tomó dos años de trabajos (El País, 2015) En lo que respecta a la estructura exterior del coliseo, tiene unas lámparas grises de aluminio que sirven para iluminar el complejo deportivo en las noches. También es posible encontrar una triada de canecas de basura, cercana a la entrada principal, con los colores azul (plástico), verde (ordinarios) y gris (papel, cartón) las cuales tienen la función de propiciar la clasificación adecuada de los residuos y su posterior reciclaje.

Una caminata a su alrededor deja visibilizar los rótulos que indican la separación de los baños para mujeres y hombres, los letreros que señalan la función de las oficinas: almacén deportivo y coordinación recreación; en una columna en su momento se encontraba una inscripción que indicaba el parqueadero para la ambulancia, en el marco del Mundial de Futsala, que inició el sábado 10 de septiembre de 2016, no obstante, es un letrero que, aunque hace parte de lo concebido fue temporal. También se encuentra el rótulo del área de fisioterapia y el que está en una estructura que marca la zona de alto voltaje que alimenta de electricidad al Coliseo, se puede reconocer como objeto simbólico: una estructura que hace de placa en la que está el nombre dado: “COLISEO ALBERTO LEÓN BETANCOURT” en letras mayúsculas, esta tiene en la parte de arriba las bases para las astas de tres banderas.

En lo que concierne a los dispositivos de control, el escenario tiene 5 entradas ubicadas estratégicamente alrededor de él, las cuales permiten acceder a las graderías internas desde varios puntos, sin embargo, lo usual es que sólo esté habilitada la entrada principal, ya que las demás entradas y algunas zonas de baños, son permitidas parcialmente y sólo se admite el uso en su totalidad en eventos especiales como los grados. También debo mencionar que debido a que la estructura interna del coliseo tiene graderías en un segundo nivel, éste cuenta con escaleras en el exterior que permiten acceder a él, aunque algunas de estas entradas también se encuentran bloqueadas. Respecto a la vigilancia del espacio, hay guardas de seguridad que tiene la universidad, los cuales dan ronda en las motos, esto no representa un tipo de vigilancia “marcada” o autoritaria, si se quiere. Cabe mencionar, que no cuenta con cámaras de vigilancia, ni ningún tipo de aviso que designe una ordenanza institucional respecto a la forma de usar el espacio. Finalmente, el día 14 de Septiembre del 2016, a las 10:50 am de la mañana en el recorrido que se realizó por el lugar, se observó en el coliseo a jóvenes que portaban chalecos verdes, los cuales tenían la palabra: “logística”, estos se encargan de organizar a las personas que iban a ver el Mundial de Futsala, también había unas rejas en la entrada principal para demarcar el orden en lo que respecta a la entrada y salida del coliseo, estas características hacen parte de dispositivos de control desde lo concebido, aunque solo sean de manera temporal en el marco de un evento.



Foto 27: Espacio Coliseo Alberto León Betancourt _Foto Propia

Resumiendo, los atributos físicos del Coliseo Alberto León Betancourt hacen que pueda ser considerado como un escenario de espacio público abierto, en vista de que tiene equipamientos de uso recreativo y deportivo, en los que se encuentra una tribuna cubierta, camerino, servicios sanitarios y área administrativa. Su función es la recreación, la enseñanza deportiva, la práctica competitiva y la promoción de eventos culturales. Por tanto, desde lo indicado en el MECEP (2010) se clasifica como parque de recreación activa y deportiva en la escala de parque polideportivo zonal dado que está diseñado y adecuado para cubrir necesidades de los habitantes de grandes áreas urbanas. Considerando sus condiciones de localización, dimensiones y tipos de eventos que ha alojado su jerarquía de espacio público puede ser urbano-sectorial o urbano-regional dependiendo de la categoría y cobertura del escenario deportivo, porque puede satisfacer las necesidades para los habitantes de la toda la ciudad. En el caso puntual del Mundial de Futsala, es un evento de categoría urbano-regional.

Ahora bien, la infraestructura del coliseo permite que los trazadores lo utilicen para practicar Parkour, usando la gradería, los tubos, pasamanos, paredes, es decir, maniobrando de manera creativa en los mobiliarios del espacio. Esto es posible porque hablando de la textura de las paredes, estas son sólidas y resistentes permitiendo el apoyo e impacto de los movimientos que realizan; además es un espacio que por estar dentro de la universidad tiene una vegetación cercana que hace que haya una temperatura fresca, zonas verdes para algunas acrobacias y lugares para cubrirse del sol; es posible sentir el olor del pasto y de algunos árboles los cuales

emanan una esencia específica después de la lluvia, en ocasiones también se puede percibir el aroma de la marihuana que es consumida por algunos universitarios. En el día es un lugar que tiene buena iluminación y en la noche las lámparas del sendero permiten que el lugar no se quede en las sombras. En las mañanas y tardes se pueden escuchar los pájaros que hacen parte de la fauna de la universidad y los motores de las aspiradoras con las que los jardineros retiran las hojas secas; en los días en que se realizan entrenamientos deportivos se escuchan las voces y gritos de los jugadores y el sonido del balón cuando hace contacto con el suelo u otra estructura. En otras palabras, es un espacio que por sus diferentes características es agradable, ameno, se percibe como seguro y adecuado para las prácticas deportivas. Lo interesante de este espacio en términos de la práctica espacial del Parkour es que en el extremo sur del coliseo los trazadores – practicantes de Parkour– estudiantes de la universidad, han construido un *Spot* haciendo uso de llantas, estructuras de madera, andamios y colchonetas al cual nombraron como el *Move Park*.



Foto 28: Spot: Move Park Univalle_ Foto Propia

El viernes 9 de diciembre del 2016, este *Spot* fue el lugar de encuentro de practicantes de Parkour de distintas ciudades de Colombia, en el marco del Ajisie en su séptima versión, evento de carácter gratuito organizado por los grupos Sifakas (Cali) y Ville Blanche³⁷ (Popayán), con la

³⁷ Ville Blanche (Ciudad Blanca en francés) se consideran a sí mismos como un club deportivo practicante de método natural, arte del desplazamiento, parkour y freerunning de la ciudad de Popayán en Colombia. Se dedican a la difusión, desarrollo y apoyo de estas disciplinas, mediante la creación de proyectos de carácter social, pedagógico, deportivo, artístico y ambiental. Es un grupo liderado por un equipo de jóvenes que, gracias a su experiencia como practicantes y entrenadores, construyen espacios en donde se trabajan nuevas formas de entrenamiento que ayudan a los practicantes a buscar su propio camino, mediante el fortalecimiento de sus capacidades físicas y mentales. Manejan una filosofía de vida a partir del lema pensamiento, movimiento y libertad, comparten el deseo de querer llevar sus cuerpos y mentes más allá de sus límites,

idea de fortalecer los lazos de hermandad entre practicantes, promover y difundir una práctica responsable del Parkour. En esta ocasión fue posible presenciar algunos usos del espacio dadas las características del evento. En primer lugar, se instaló una mesa con un computador portátil para realizar el inicio oficial del evento, registrar y recibir a los practicantes de las diferentes partes del país; es clave indicar que estos debían entregar una carta de exoneración de riesgo; posteriormente podían hacer estampar una camiseta con el logo oficial del Ajisie 7 por el valor de \$4000 pesos, para esto se instaló una mesa con la plancha para estampar y la tinta, seguidamente se colgaban en un tendedero provisional para esperar que la tinta secara. El horario para recibir a los practicantes fue entre las 9:00 am y 12:00 md; por ello, las personas después de anunciar su llegada podían “ajisarse” es decir, hacer uso del espacio libremente, con mucha energía y disposición para realizar Parkour.

En segundo lugar, los organizadores vendieron unos pocos almuerzos considerando que no estaban en la capacidad de comprometerse con la alimentación de todos los asistentes, teniendo en cuenta la logística que implica el asunto. Esta situación permitió presenciar que aquellos que solicitaron su almuerzo comían en cualquier zona que les fuese cómoda, sentados en el suelo, en las gradas, o sobre las maletas. En tercer lugar, algunos asistentes se desplazaron en grupos al Auditorio 5 de la Universidad, espacio que los organizadores solicitaron para realizar un foro en el que se trataron tres temáticas en el siguiente orden: la alimentación en el Parkour, el acercamiento de la comunidad a la actividad física del Parkour y finalmente el apoyo del Estado al Parkour. La metodología para ello fue hacer una exposición de 3 ponentes que tuviesen experiencia en el tema para cada temática, la idea era que en promedio para cada tema se realizaran exposiciones de 20 minutos y posteriormente hacer una división de los asistentes por el tema de preferencia y sacar conclusiones generales del evento. No obstante, el tiempo para el desarrollo de cada tema se extendió y el foro se quedó en la explicación magistral con excepción de algunas intervenciones del público que realizó preguntas y los ponentes a partir de su experiencia trataron de dar respuesta. Al finalizar el foro, se solicitó a los asistentes que se desplazaran hasta la plazoleta de ingenierías de Univalle, la cual está al lado del auditorio, estando ahí, los organizadores dieron indicaciones de la ubicación de las personas para poder realizar la fotografía de los asistentes en el primer día del Ajisie 7. Después de la fotografía, se hizo un llamado a aquellos que necesitaban hospedaje para que se reunieran en un punto común y se desplazaran hasta el lugar en el que se quedarían; seguidamente se les comentó de manera general que se esperaba a los asistentes al siguiente día, a las 8:00 am, en el Centro comercial Holguines Trade Center, estación del MIO Buitrera para continuar con las actividades programadas en el Ajisie 7.

Cabe indicar que en la cotidianidad el *Move Park* es usado por el grupo de Parkour de la universidad, por ello realicé observaciones en el horario del medio día, durante las fechas del 27

llevando un proceso constante de mucho esfuerzo, lleno de satisfacciones personales que les brinda la práctica de estas disciplinas a lo que ellos denominan movimiento. Información consultada en: https://www.facebook.com/pg/villeblanche/about/?ref=page_internal

de febrero y el 2, 3, 6, 9, 13 y 24 de marzo de 2017. La fecha del 9 de marzo, la observación se hizo en el marco del curso Cuerpo y Prácticas Sociales, en el horario de 8:45 am a 10:20 am, curso que tenía a cargo para el programa académico de Recreación con el grupo de cuarto semestre, en esta fecha invité al grupo Sifakas para que hiciera un taller de Parkour a mis estudiantes en este espacio. Los entrenamientos que se realizan en el *Move Park*, están a cargo de Sebastián Alpaz “Tatán” en el marco de una monitoría de deporte en la universidad, él es estudiante de Licenciatura en Educación Física. Los horarios y días para los entrenamientos son de lunes a viernes de 12:00 pm a 2:00 pm; de lunes a jueves de 5:00 pm a 7:00 pm (horario que se colocó para permitir que otros practicantes pudieran participar de los entrenos) y viernes 4:00 pm a 6:00 pm. Cabe señalar que los días de lunes a jueves los entrenamientos son dirigidos por Tatán como instructor de este espacio, pero los días viernes es un día considerado libre para que los practicantes realicen los movimientos que quieran practicar o perfeccionar, él acompaña el entreno, pero les indica a los asistentes que ellos deben elegir qué les interesa practicar ese día. Durante el tiempo de entrenamiento generalmente se reproduce música con un bafle que lleva Rubeiro Morcillo, estudiante de la Universidad a cargo de la monitoría del grupo de *Break Dance* y quien también es practicante de Parkour. La lista de canciones la programan con un celular, en general escuchan las bandas estadounidenses de metal Marilyn Manson y de rock System of a Down. Respecto a esto Sebastián me comentó:

Jonny: Sebastián, ¿la música la colocas con una intención?

Tatán: Sí claro, la idea es colocar un ritmo que acompañe y motive la práctica. Para que la gente se sienta motivada y le dé ánimo de entrenar. Nosotros colocamos rock, a veces metal, de las bandas que nos gustan. Yo casi siempre coloco la música, pero a veces también los otros pelaos traen sus memorias o celulares y reproducen sus canciones. Imaginas que fuese música instrumental (hace como si tocara un violín) la gente le da sueño y acá necesitamos que la gente entrene motivada.

Jonny: He notado que colocan Marilyn y System...

Tatán: Sí, esa es la música que a mí me gusta y a ellos también, porque tiene una descarga de energía. (Una chica que entrena en el espacio, llega y saluda y le dice a Tatán, vea saludeme, él le responde espérate que estoy hablando algo importante)

Diario de campo 24 de marzo del 2017

Un día de entrenamiento en la universidad, al mediodía, se puede describir con la siguiente estructura: los asistentes oscilan entre 6 y 12 personas van llegando entre las 12:00 pm y 12:15 pm, otros que tienen un horario de clase más extenso llegan a eso de la 1:00 pm. Al llegar lo primero que realizan es movimientos articulares, cada practicante lo hace de manera autónoma, al parecer ellos ya saben que lo primero que se realiza antes de hacer actividad física es iniciar con un “calentamiento” de las articulaciones. En ocasiones Tatán indica qué movimiento hacer y corrige en caso de que no se haga bien ejecutado; algunos empiezan por el cuello, hombros, brazos, cadera, rodilla tobillo; otros empiezan por los tobillos y terminan con el cuello; no hay una única forma de hacerlo. Luego se hace un trote

corto alrededor del coliseo, la cantidad de vueltas depende del tipo de entrenamiento que harán- si es de acondicionamiento físico se hacen más vueltas- después de estas toman agua para hidratarse, habitualmente continúan con cuadrúpedos que pueden ser haciendo un recorrido por el borde del *Move Park* o con una actividad que trabaje estos movimientos. Los cuadrúpedos se hacen de forma frontal, de lado, de espalda; en el caso del lunes 6 de marzo se hizo la dinámica que nombraron como “Cuadrufutbol” porque pasaron el balón en cuadrúpedos. Las indicaciones fueron que en el juego se mantendría la posición en cuatro apoyos y solo se podían mover cuando no estuviesen en posesión del balón, se avanzaba a partir de pases y el punto se lograba cuando se llevara el balón hacia la zona del equipo contrario, se mantuvo hasta anotar 3 puntos.



Foto 29: Entrenamiento en el Move Park

Después de realizar cuadrúpedos que es una de las familias del Método Natural se pasa a entrenar los movimientos técnicos de Parkour (*Monkey*, *Dash*, *Lazy*, saltos de precisión) esto para los más novatos, porque quienes llevan mayor tiempo en la práctica entrenan con frecuencia acrobacias y/o hacen trazos en los que vincular una maroma gimnástica es una condición necesaria. Los movimientos se realizan sobre las llantas que han enterrado en el pasto, módulos de madera contruidos con estibas (algunos enterrados, otros son móviles) y un carrete de madera industrial. Ahora bien, en los entrenamientos de Univalle es posible

identificar que si bien los saltos o movimientos se enseñan de manera progresiva de un nivel menor a uno de mayor dificultad, la pedagogía imperante podría describirse como un “lanzarse y asumir los riesgos”; Tatán constantemente les dice: “no digan que no pueden, digan: se me dificulta, aún no lo puedo realizar, porque ustedes con la práctica van a poder hacerlo” entonces los impulsa a lanzarse y ejecutar los movimientos; se identificó que Tatán cuando está indicando un movimiento, primero lo hace él como ejemplo para comenzar a explicar su ejecución, después lo divide en partes, hasta lograrlo de forma completa, esto es una mediación pedagógica que ayuda en el momento de aprender. No obstante, algunos de los asistentes con los que hablé mencionaban:

La manera de enseñar en Univalle no es la más acertada, porque primero hay que preparar y acondicionar el cuerpo mejor. No me gusta practicar en Univalle, porque no hay un buen acompañamiento y asesoramiento en el aprendizaje, cada quien hace lo que quiere, no hay una mediación pedagógica que permita un principio de individualización en el entrenamiento para identificar que todos tienen capacidades diferenciadas. Otro de los asistentes decía: En el parkour hay monitores u orientadores, Tatan, nos orienta, pero no hay una exigencia de alto rendimiento, cada persona sigue y avanza a su ritmo particular, porque el Parkour es una práctica de pasiones. Se trata de dedicarse voluntariamente a mejorar y perfeccionar los movimientos.

Diario de campo del 2 de marzo de 2017

En este espacio de enseñanza y aprendizaje del Parkour es posible identificar que hay la intención de que las mujeres y los hombres puedan ejecutar los mismos movimientos de la misma manera, aunque es común que los hombres terminen haciendo saltos que requieren mayor potencia y gestos acrobáticos; las mujeres por su parte practican movimientos técnicos del Parkour y buscan realizar actividades de fortalecimiento físico. Los siguientes fragmentos del diario de campo y de dos entrevistas realizadas a dos practicantes de este espacio ilustran esta relación:

Eran la 1:00 pm, llegó otra integrante mujer... el guía le indica que haga movimientos articulares (ella lo hace sin mayor esfuerzo) luego la hace trotar dando una vuelta al coliseo y al llegar le colocan hacer movimientos de cuadrupedia, se observa cómo el instructor le indica a otra chica cómo hacer el movimiento de cuadrúpedos adecuadamente, logrando coordinación de los brazos y piernas. El grupo con el que estoy sentado observando hace comentarios en relación con la diferencia en la que saltan las mujeres y los hombres, siendo los hombres más arriesgados y las mujeres más calmadas, el comentario me hace pensar en la noción de las técnicas corporales de las que habla Marcel Mauss (1979) cuando se refiere a la división de estas según los sexos, para el autor existe una sociedad de hombres y una de mujeres y quizá los comportamientos sean resultado de dos tipos de educación diferente. En este caso puntual, al parecer las mujeres se lanzan con temor. No obstante, comentan que hay una practicante en Cali, que tiene buenos movimientos asumiendo que es porque es muy disciplinada y esto le permite realizar buenos saltos, saltando como los hombres siguiéndoles y en ocasiones igualándolos haciendo un Parkour que no la hace ver inferior.

Diario de campo del 2 de marzo de 2017

Jonny: Bien, una cosa más ya que ahorita hace un rato mencionabas que pues los hombres tienen otras digamos posiciones dentro del Parkour, entonces en tu condición de mujer que hace Parkour ¿vos consideras que tanto hombres y mujeres tienen las mismas condiciones y habilidades?

Gabriela: Condiciones y habilidades no, en el sentido de que pues físicamente no somos iguales entonces a ellos se les facilita muchas cosas y hay cosas que a las niñas también se nos facilita más que a ellos, es decir cosas más como de flexibilidad en ese sentido o la fluidez muchas veces se da mejor en las niñas que en los niños o los saltos de impacto, se ve...

Jonny: ¿Se ve mejor en los hombres?...

Gabriela: No mejor, sino que ellos son los que los trabajan de una manera más arriesgada, las niñas también los trabajan, a su manera, en sus retos, si a ella se le dificulta saltar dos metros, pues se prepara para saltar esos dos metros, si él va saltar cuatro metros, se prepara para saltar esos cuatro metros, es decir las habilidades que te da tu propio cuerpo como para vos decidir hacer X salto, pero normalmente se ve que los hombres son como más lanzados, en el sentido de que no lo piensan tanto y siente la capacidad física de hacerlo.

Entrevista Practicante de Parkour 7 de junio de 2017

Jonny: Hace un rato me decías que vos sentís que las mujeres son como las más desplazadas, tal vez eso es como lo más vistoso en relación a una jerarquía que puede ser simbólica, entonces ¿En tu condición de hombre vos pensas que tus capacidades son distintas a las de las mujeres?

Jefferson: Las capacidades sí, claramente tenemos cuerpos totalmente diferentes y necesidades totalmente diferentes, pero no sé me parece un tema muy complejo, la verdad tendría que entender un poco de educación femenina, o sea de cómo enseñar, porque yo considero que soy muy bueno enseñando, pero yo no soy bueno enseñándole a una mujer, en las cuestiones físicas claramente.

Jonny: Si las capacidades biológicamente sí son claras ¿pero en las condiciones en la práctica?

Jefferson: Soy muy malo tratando de comparar o enseñarle a una mujer no puedo, porque es como “hace esto” “pero me da miedo” “hágalo así” “pero es que no puedo hacerlo así” entonces yo soy muy de “tírese, hágalo, hágalo” y las mujeres no son de tirarse y hacerlo, entonces digamos que no concuerdo mucho con eso, no comprendo.

Jonny: Esta bien, eso que vos planteas es que de alguna manera la mujer simbólicamente termina siendo relegada incluso en la práctica, eso me parece muy interesante, entonces ¿hay diferencia en el uso del espacio de los hombres y las mujeres?

Jefferson: Sí, es más, tanto así que las mujeres para saltar cómodamente hacen eventos para ellas solas, para las mujeres, aunque eso es más que todo acá en Colombia, porque el avance de las mujeres de aquí de la comunidad de Parkour de Colombia no es muy significativo, son buenas hay muchas que son buenas, pero son contadas con las dos manos, para dar un ejemplo así como hay gente buena en otros países, hay hombres buenos, hay mujeres muy buenas, hay mujeres que lo patean a uno sin ningún problema, en la cuestión

de Parkour de movimientos, que uno las ve y uno queda impresionado, pero aquí en Colombia no pasa.

Entrevista Practicante de Parkour 13 de junio de 2017

A partir de estos fragmentos, se identifica una situación en la cual de manera simbólica los practicantes de Parkour reconocen a los hombres como superiores, en esta lógica me permitiré remitirme a lo que indica Bourdieu (2007) cuando menciona:

Todas las manipulaciones simbólicas de la experiencia corporal, comenzando por los desplazamientos en un espacio simbólicamente estructurado, tienden a imponer la integración del espacio corporal, del espacio cósmico y del espacio social pensando según las mismas categorías (...) La oposición entre la orientación *centrífuga*, masculina, y la orientación *centrípetas*, femenina, que es el principio de la organización del espacio interior de la casa, sin lugar a dudas se encuentra igualmente en el fundamento de las relaciones que los dos sexos mantienen entre sus cuerpos y, más precisamente, su sexualidad. Como en toda sociedad dominada por valores masculinos (...) la relación apropiadamente masculina con el cuerpo y con la sexualidad es la de la *sublimación*. (Bourdieu, 2007, pág. 125)

Es decir, los fragmentos anteriores dan cuenta de que, aunque en la ejecución práctica de los movimientos de Parkour haya una reflexión de que éste permite desarrollar las capacidades de hombres y mujeres por igual, en el imaginario social de ellos hay una impronta simbólica de trasfondo que estructura la práctica e impone un espacio social en el cual a los hombres se les atribuye un Parkour más desarrollado y las mujeres quedan en una posición inferior. Siguiendo con el relato, cuando son la 1:30 pm, Tatan, generalmente se retira y deja a los asistentes en un espacio libre de manera que puedan practicar lo que gusten; también se puede ver que entre ellos se explican y hay un aprendizaje que puede ser horizontal; entonces haciendo de instructores ejecutan los movimientos y luego esperan que los que lo quieren aprender lo copien. Es decir, como se había indicado antes en el Parkour hay una explicación que “se efectúa directamente en la gimnástica corporal” (Bourdieu, 2007, pág. 143) se evidencia entonces que se “aprende con el cuerpo”. Para finalizar el entrenamiento los asistentes en ocasiones terminan la jornada haciendo estiramientos musculares, en otras ocasiones simplemente se van retirando cuando están cerca de ser las 2:00 pm, porque su horario de entrenamiento está regulado por el comedor de central de la universidad y ellos buscan ir cuando ya no hay filas para almorzar más rápido.

Mencionado esto me referiré a las representaciones que elaboran de este espacio los practicantes entrevistados. Jefferson Caicedo señala que cuando hicieron el parque trasladaron los implementos que estaban detrás de las escaleras de cancha 1, y pensaron:

Tenemos palas, tenemos llantas, tenemos tierra coloquen esa vaina donde quieran, ustedes decidan y el parque no fue construido diciendo: esto para esto, esto para esto, sino fue que esta llanta puede estar cerca de esta, que haga lo que quiera, el Parkour se vuelve una

adaptación en el espacio, se vuelve un imprevisto, porque si se colocó esta llanta y esta llanta aquí solo para un *Monkey Press* o para un *Doble Monkey* se está perdiendo la utilidad de la llanta, la idea es que haya creatividad, la idea es que haya movimiento constante y continuo no importando donde esté la llanta, si está muy lejos la una de la otra, la idea es que con el movimiento que sea pueda seguir fluyendo e improvisando en el espacio

Entrevista 13 de junio de 2017

En la entrevista se identificó que Jefferson tiene un lazo afectivo³⁸ por el espacio de la Universidad del Valle, menciona que no sabe si es por la costumbre y por la comodidad que siente, en sus palabras:

Me gusta muchísimo el espacio además que tenemos la costumbre de estar aquí en el parque y en cualquier momento podemos ir a otro lugar de la universidad que es totalmente grande y que se puede saltar en cualquier lugar, podemos subir hasta la FAI (se refiere a la Facultad de Artes Integradas) sino no nos ven los vigilantes, podemos hacer cualquier actividad en la Universidad del Valle, entonces siento mucha comodidad con ello, además de que el piso de la universidad es muy cómodo

Entrevista 13 de junio de 2017

De manera similar, Diego López considera que el *Move Park* de la universidad es adecuado porque se diseñó para la práctica del Parkour, considerando que es muy parecido al *Wild Park*. Sin embargo, resalta que la Universidad en general es un interesante espacio para el Parkour, mencionando:

La estructura de la Universidad del Valle, es buenísima, nosotros siempre que vamos allá, dividimos el grupo entre pequeños, grandes y terminamos la clase y los entrenadores nos vamos a voltear porque hay muchos lugares por donde trepar, muros, los techos, la Universidad del Valle tiene unos techos muy buenos. Obviamente no nos dejan subir a los techos, si nos ven nos bajan, pero no hay una persona ahí vigilando, hay veces que se ha dado que de pronto uno va pasando por los techos y abajo pasa un vigilante, ¡Ey! qué hace allá, entonces es corra y bájese, a no dejarse ver es la cuestión ahí.

Entrevista 21 de junio de 2017

En el caso de Gabriela Camacho indica que un día normal en el *Move Park* practica movimientos básicos de Parkour para pulirlos y cuando está motivada trabaja recorridos conectando un movimiento con otro para seguir una cierta secuencia. Para ella en este espacio en relación a los entrenos casi no se hace físico debido a que las condiciones son limitadas en el tiempo “son dos horas diarias que muchas veces se convierten en hora y media, entonces lo que tratamos es irnos como en lo práctico” es decir, entrenar ejercicios para ayudar a los asistentes a pulir los movimientos que quieran practicar, de una manera más personalizada, en sus palabras “normalmente se maneja así quizás porque son más pocos, pero pues en Sifakas es más grupal como que todos hacen lo mismo”. Para ella suele

³⁸ Esta afinidad con el espacio se desarrollará con más detalle en el capítulo siguiente cuando se describa el lazo afectivo que una practicante siente con el Museo de Arte Moderno la Tertulia

pasar que al superar algunos de los obstáculos del lugar no se le ocurre qué movimientos realizar por eso alude a que “toca meterle más a la imaginación para uno no aburrirse del espacio”

Por su parte, Walter Rodríguez dice que sus inicios con el Parkour se dieron en la Universidad del Valle, en su época de estudiante, por ello usó varias de las instalaciones: la Facultad de Artes Integradas, Ciencias, la Plazoleta de Ingenierías, Bajos de Cafetería, La Plazoleta de Banderas desde una mirada Parkour. En lo que respecta al *Move Park*, señala que es similar al *Wild Park* y precisa en la importancia de que se logre una relación institucional, en sus palabras “es una propuesta de apropiación interesante, me gusta que se genere esa relación entre la institución, ya sea lo estatal, la Junta de Acción Comunal, o la universidad y que se den estos espacios de reconocimiento para la práctica” Seguidamente Walter menciona que desde su percepción es un espacio adecuado porque se deriva de una relación con el uso y en este caso los estudiantes universitarios constantemente practican ahí; a pesar de ello hay que prestar atención al desgaste material porque los módulos están en la intemperie y se debe evitar que no se genere un accidente por descuidar el mantenimiento.

Los testimonios presentados concuerdan en que la infraestructura de la Universidad del Valle en general es un espacio interesante para el Parkour y no solo se refieren al *Move Park* como acondicionado para trazar, aunque consideran que la adecuación de este suscita la práctica, dado que se pensó con el objetivo de hacer un llamado a la creatividad de los trazadores. Cabe destacar que el hecho de que se les reconozca al interior de la universidad es un espacio social ganado que va más allá de la infraestructura física y en ese sentido se sugiere hay una propuesta de apropiación espacial que emerge desde el Parkour. También se puede reconocer que de parte de los trazadores hay un lazo afectivo con la universidad y la diversidad de sus espacios, los cuales son un atractivo en clave de que hay muchas estructuras para explorar y además cierta permisividad en vista de que en ocasiones pueden eludir la vigilancia de la institución.

En suma, el Coliseo Alberto León Betancourt es un escenario que estructuralmente se *concibe* como un parque para la recreación activa y deportiva, pero a diferencia de los emplazamientos de la Unidad Deportiva Alberto Galindo y el Parque 1 de Mayo, este se puede considerar un parque polideportivo zonal, que cuenta con atributos físicos tales como: tribuna cubierta, camerino, servicios sanitarios, etc, los cuales hacen que sea un espacio adecuado para satisfacer las necesidades de los estudiantes y en ocasiones de la ciudadanía en eventos especiales de carácter deportivo, artístico, político, cultural, entre otros. Estas observaciones se relacionan con la forma y con lo que el coliseo comunica desde sus particularidades, haciendo que se *perciba* como ameno, agradable, seguro y adecuado para diversas prácticas deportivas de la institución universitaria; asimismo como edificación es considerado por los trazadores como conveniente para hacer Parkour,

circunstancia que institucionalmente permitió intervenir una de sus zonas verdes exteriores enterrando llantas y colocando módulos de madera para complementar el espacio y transformarlo en un Spot. Esto es, la función identificada a partir de lo *vivido* por los practicantes permite reconocer el coliseo y el *Move Park* como idóneos para la enseñanza y aprendizaje del Parkour; además cuentan con la particularidad de que dadas las características de la universidad suscitan una práctica “libre” la cual posibilita evitar la vigilancia y control institucional. Se puede agregar también que esto propicia en algunos practicantes el desarrollo de lazos afectivos e identitarios en simultáneo con su condición de estudiantes universitarios de una de las instituciones públicas más importante del sur occidente colombiano.

CAPÍTULO 8: LA TERTULIA: UN SPOT PARA TRAZAR



Foto 30: Museo la Tertulia_ Foto Propia

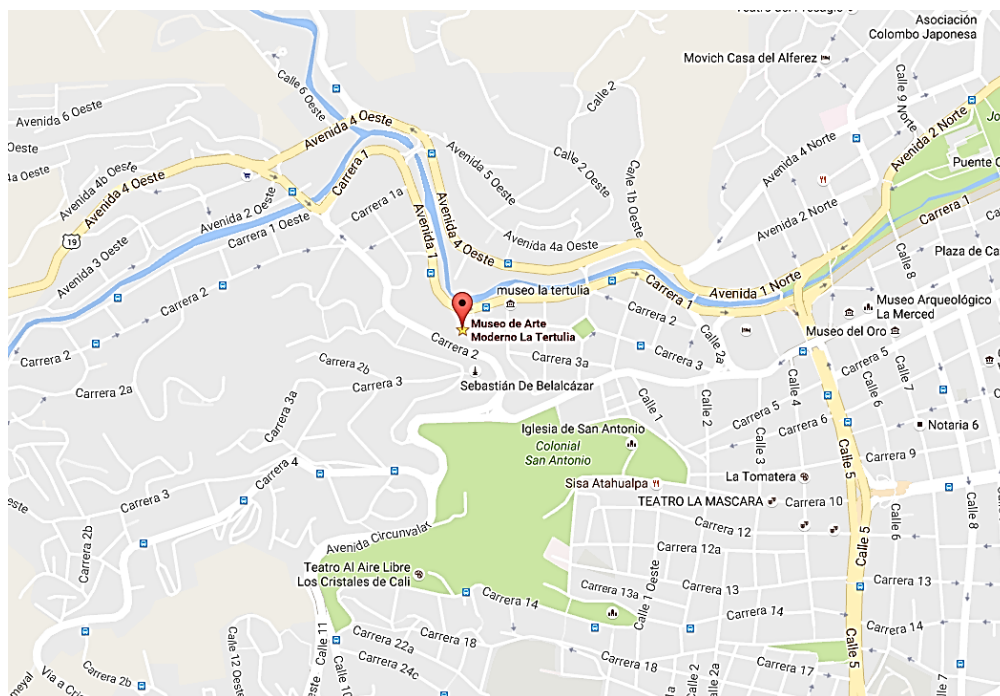


Figura 5: Mapa localización Museo La Tertulia_ Fuente: Google Maps

Está ubicado en la comuna 3 de Cali, en la zona conocida como el Peñón al oeste de la ciudad sobre la Avenida Colombia paralela al Río Cali; en este lugar antiguamente se encontraba un

balneario conocido como el “Charco del Burro”. En sus límites están al norte pasando el río la Avenida 4ª Oeste; al este están una zona de comidas: *Clows deli*, una central del Banco Davivienda, el hotel El Obelisco y edificios residenciales; al sur se encuentra Belalcázar acompañado de una zona residencial y al Oeste hay una construcción que tiene una sede de Bancolombia, una droguería de Comfandi, entre otros servicios. El museo fue fundado en 1956 y nace a partir de un grupo de letrados y artistas que se reunían a tertuliar periódicamente sobre temas culturales, de ahí proviene el nombre. Como complejo cultural se conforma por tres bloques, que son muestra de la arquitectura moderna de los años 60 y se inspira en los antiguos templos griegos; es decir, una caminata por el museo permite imaginar el mítico Monte del Olimpo, en el que, según la creencia de los antiguos griegos, habitaban los dioses. La estructura arquitectónica evoca el lugar en el que Zeus y sus hermanos, Poseidón y Hades, ayudados principalmente por los Gigantes, los Cíclopes y los Hecatónquiros, combatieron a Crono y los Titanes en la guerra conocida como Titanomaquia, ellos al ser victoriosos, establecieron su morada en el monte Olimpo, el cual históricamente se representa como una construcción similar a la estructura diseñada por la firma Lago y Sáenz en 1963 para lo que sería el Museo.



Foto 31: Museo La tertulia 1968_Fuente Reseña Histórica Museo ³⁹



Foto 32: Museo La Tertulia 1971_Fuente Reseña Histórica Museo ⁴⁰

³⁹ En 1968 se construye el Edificio Fundacional de 500 m2 que albergó la incipiente colección que contaba con 30 obras de arte, y cuyo diseño estaba inspirado en el E.U.R de Roma. El terreno más hondo del antiguo charco se conserva para construir un auditorio al aire libre y el resto del lote se usa para proyectar una gran plazoleta. La distribución simétrica en que se diseña este complejo inicial, es el punto de partida para que el arquitecto y diseñador Dicken Castro desarrolle el logotipo de la institución con una T y una M superpuestas (Museo La Tertulia, 2017)

Desde sus inicios hasta la actualidad se pueden contar 6 etapas: **a)** la etapa fundacional de 1956 a 1968, **b)** la construcción del primer edificio expositivo, la plaza y el teatro al aire libre (1968 a 1971); **c)** la construcción de la sala subterránea y el auditorio–cinemateca (1971 a 1975), **d)** la puesta en marcha del taller de grabado, la galería y las salas alternas (1975 a 1982), **e)** la construcción de los talleres infantiles y de restauración, la ampliación del edificio fundacional (1982 a 1993) y finalmente **f)** las adecuaciones museográficas recientes y el proyecto para el montaje de la colección permanente (1993-2010). (Museo La Tertulia, 2017)

En lo que corresponde a la morfología de la zona dentro de la que se encuentra el escenario, se debe mencionar que es irregular, porque es un sector de la ciudad que es antiguo, colinda con el Barrio San Antonio, tradicional en Cali por su arquitectura colonial y por ser un territorio cargado de la historia de sus moradores. En palabras de Silva (1997, pág. 26) “El territorio (...) es un espacio vivido, marcado y reconocido así en su variada y rica simbología”. Por ello, ha sido declarado hito urbano, área de interés patrimonial y de preservación urbanística en el 2000⁴¹; su capilla y su colina fueron declaradas monumento nacional en el año de 1993 conocido como parte del Centro Histórico de la Ciudad; en relación con ello Ortega (1995) en su libro “*San Antonio: bahareque, carbón y piedra: historia de un rincón pintoresco*” desarrolla la historia, sus personajes, su arquitectura y los avatares de la vida comunitaria, es decir, describe de manera memorativa a este tradicional barrio empotrado en un colina que lleva su mismo nombre.

En cuanto a la disposición de los edificios, se puede considerar cerrada (apartamentos e infraestructura comercial) dado que hay poco espacio entre ellos; también es una zona abierta porque la distribución de las calles es amplia permitiendo fácil acceso por vías al lugar, la función que predomina es la de vivienda, complementada con algunas zonas de servicios. En la actualidad en los alrededores de esta zona, en la que se destacan el barrio El Peñón, en donde se encuentra la casa del poeta y escritor vallecaucano Jorge Isaacs, y al oriente el barrio La Merced y la Calle 5 se busca conservar diferentes expresiones socioculturales, en las que se mezcla el arte tradicional de los grupos teatrales, musicales, exposiciones de arte, artesanías y mercado de pulgas con diversos restaurantes y locales de comida internacional, lo cual ha desencadenado una función turística en el sector.

De ahí que el museo se presente como una construcción arquitectónica y complejo cultural en el que los visitantes pueden deleitarse con más de 300 obras de artistas nacionales e internacionales entre pintura, escultura, grabado y dibujo; cuenta además con una cinemateca que proyecta

⁴⁰ El 23 de julio de 1971 se inaugura la Sala Subterránea con la Primera Biental de Artes Gráficas y en 1975 se da apertura al Auditorio – Cinemateca con el conjunto sinfónico capitalino Hausmusik. La Sala se diseña de tal forma que en el complejo arquitectónico se pudiera conservar un jardín. Estos dos espacios se edifican a partir de la prolongación de las graderías del teatro al aire libre, mediante unas robustas vigas que se convierten en el techo del Auditorio – Cinemateca y aprovechando la cavidad del terreno en declive (Museo La Tertulia, 2017)

⁴¹ Esta información puede ser consultada en el Acuerdo 069 del POT del 2000.

películas no comerciales y de cine arte, una sala de exposiciones itinerantes, un teatro al aire libre, un taller de artes gráficas, un taller de restauración, dos auditorios, una pequeña tienda de arte y el sótano. La construcción más reciente dotó al museo de biblioteca, cafetería, una amplia zona de parqueo y un elevador de acceso para personas con discapacidad física. En la actualidad es un lugar simbólico de la ciudad; por ello Heim (2010) menciona:

Es importante anotar que el “coliseo cuadrado” es ante todo una síntesis moderna de un referente simbólico, un hito de la antigua Roma imperial y de la arquitectura monumental que para el arquitecto Lago fue fundamental en la concepción del proyecto. Su intención primordial englobaba además un museo de apariencia rotundamente “oficial” e “institucional”, como él mismo asevera, a la manera de los edificios gubernamentales cuya carga simbólica y de aspecto casi religioso se acentúa con una presencia de carácter escultórico a la que “La Tertulia” siempre aspiró desde su más temprana concepción (Heim, 2010, pág. 6)

El museo también entra a hacer parte de un plan especial de protección del patrimonio urbano-arquitectónico propuesto por el Consejo de Santiago de Cali en el Acuerdo 232 de 2007. Como corolario de lo anterior, es un escenario reconocido para realizar lanzamientos y eventos culturales y plásticos de relevancia en el Valle del Cauca y el país. Se presenta como una edificación con un equipamiento que lo convierte en un punto de encuentro y referente altamente significativo para los habitantes de la toda la ciudad y extranjeros, lo cual lo sitúa en una escala de centralidad urbano-regional (MECEP, 2010).

Un recorrido por éste permite identificar que el escenario tiene una parte exterior ubicada en la zona este, con una zona verde, la cual cuenta con un sendero hecho con piedras pequeñas, en medio de una zona con palmas y árboles que propician un clima fresco para los ciudadanos. En esta parte también se encuentra una fuente de forma rectangular que tiene dos niveles y presenta 6 chorros de agua que salen de ella y hacen del agua una escultura. El sendero y los extremos de la edificación llamada sala Maritza Uribe de Urdinola, tiene varias columnas, asemejando una construcción romana, esta cuenta con postes de alumbrado público, 8 en total, con doble farola lo que permite un mayor nivel de luminosidad, además el rededor de la estructura tiene 14 reflectores. El piso exterior que compone todo el complejo cultural está hecho con baldosas de forma rectangular en mármol. El exterior de esta sala cuenta con 8 bancas de dos metros aproximadamente, hechas de una base de hierro y el sentadero de madera, es una estructura que colinda con el teatrino, que tiene una forma ortogonal y una rampa con pasamanos para bajar por un extremo. Inmediatamente en la realización del recorrido se encuentra la sala subterránea que tiene su fachada en mármol, un sendero que nos comunica con la sala alterna y las salas de colección. Para salir del escenario nos encontramos con una escalinata que nos lleva directo a la Avenida 1, también es posible identificar un paradero del transporte MIO, que indica que se localiza en la zona centro, sobre la Av. 1v entre Cl 5 y 4 Oe.

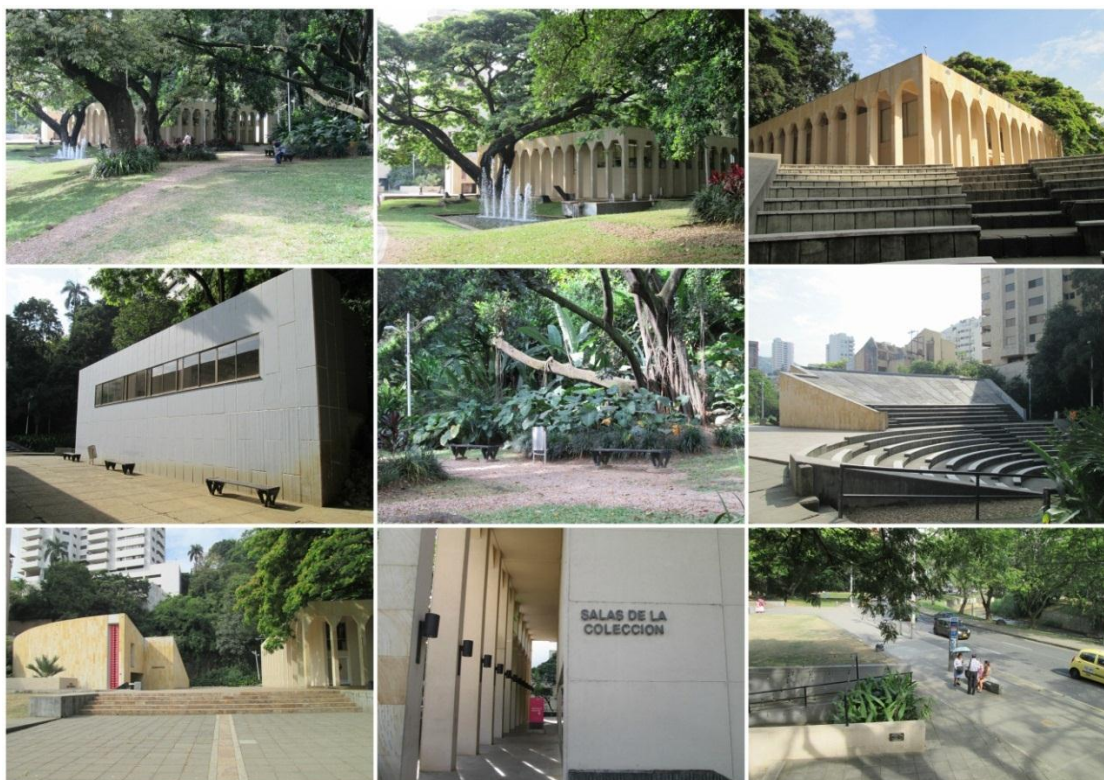


Foto 33 Elementos Espacio Concebido Museo la Tertulia_ Foto Propia

Respecto a los objetos simbólicos que están en el exterior del complejo cultural, se identifica una estructura en lámina que está deteriorada por el clima de la intemperie, la cual no tiene ninguna placa de identificación. Hay un mural ubicado en un extremo de la sala Maritza Uribe de Urdinola, que retrata con “garabatos” al museo, el zoológico, la iglesia de San Antonio, entre otros lugares de la zona. También se encuentra un mural en una de las paredes de la edificación del taller infantil que al parecer hace alusión a la diversidad de flora y fauna del país. En frente de la sala subterránea se encuentra una escultura de acero, la cual en su base tiene una placa con los siguientes datos: “Espacio Vibracao, Brasil 1982, Yutaka Toyota”. En la pared de la Cinemateca se encuentra una pequeña placa con los datos: “Edgar Negret, Colombia, escalera, 1970 aluminio pintado”; también es posible reconocer en el pequeño muro del lado izquierdo que bordea la escalinata una placa con las palabras: “MUSEO LA TERTULIA Avenida Colombia n 5-105 Oe”. Cabe mencionar que cada una de las edificaciones del complejo cultural cuenta con un aviso que indica el nombre las salas. Es importante indicar que en este escenario se encuentra una zona de comidas llamada Clowns Deli, que tiene un mobiliario privado y aunque haga parte de la edificación de las salas de colección, dadas sus características tiene unas normas que condicional el uso del espacio

En concordancia con los dispositivos de control, se identifica que este escenario cultural tiene 3 balizas: dos que marcan con líneas de colores amarillo y negro los extremos de las rampas para acceder al complejo cultural por la estructura de la cinemateca y la sala de Maritza Uribe de

Urdinola, la tercera que está afuera de la sala alterna y está marcando en los extremos de una rampa en colores azul y blanco el símbolo para personas discapacitadas en sillas de ruedas. En cuanto a las 8 bancas mencionadas anteriormente, su sentadero de madera tiene unos espacios entre las tablas que lo conforman y no cuentan con espaldar, características que hacen que el mobiliario propicie un ordenamiento del cuerpo evitando que las personas se queden mucho tiempo en ellas. Respecto a la vigilancia del complejo cultural es posible identificar a dos personas que portan una camisa de color café claro con el símbolo de La Tertulia en ella, estos tienen el cargo de mediadores de las salas⁴² y la función de estar al tanto de las situaciones que pasan en el espacio (incluso limpiar el lugar). Se le preguntó a uno de ellos si vigilaban el espacio, a lo que respondió que la vigilancia la hacía la empresa Atlas, aunque no hubiese un vigilante de la empresa en el lugar. Posteriormente, se identificó que el escenario tiene en dos de las esquinas de la sala Maritza Uribe de Urdinola cámaras de vigilancia, en una se encuentran dos cámaras que vigilan la parte trasera del espacio, visualizando el teatrino y el taller infantil; la otra es una cámara de 360 grados y permite vigilar toda la parte frontal del museo. Finalmente, no hay en el escenario ningún tipo de aviso que designe una ordenanza institucional respecto a la forma de usar el espacio.

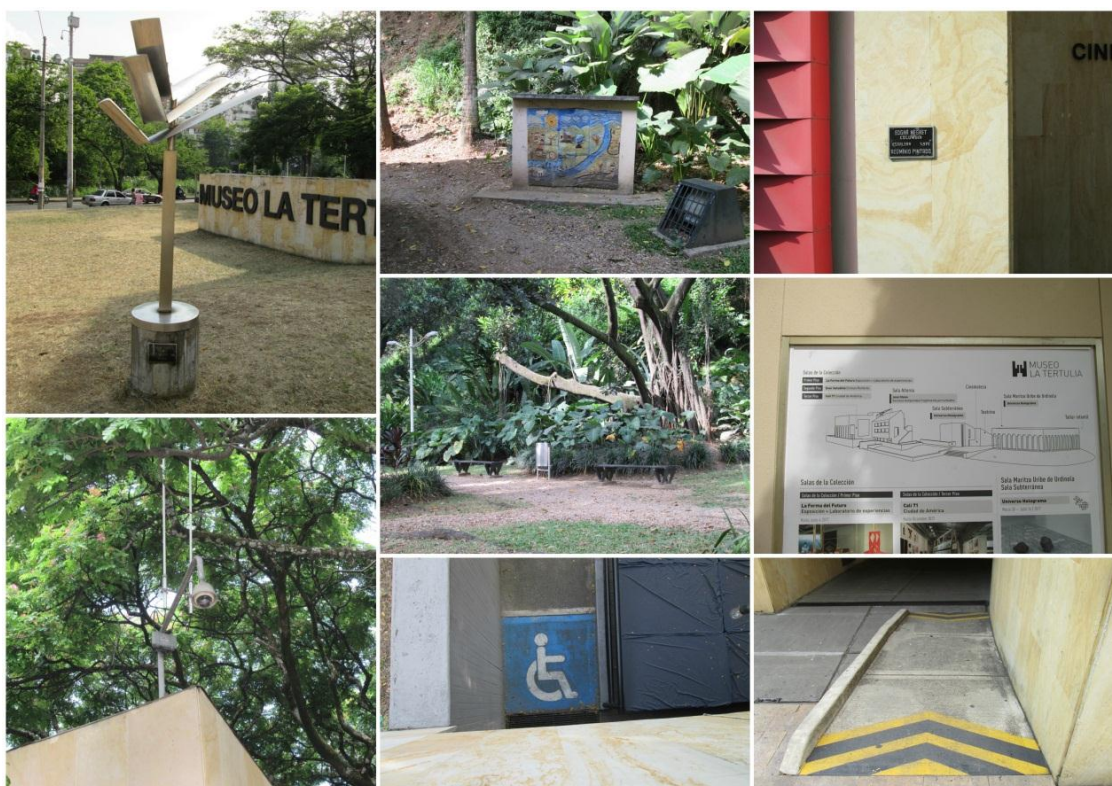


Foto 34: Otros Elementos Espacio Concebido Museo la Tertulia_ Foto Propia

⁴² Se reconoció el nombre del cargo de los funcionarios en una conversación Informal con el mediador de las salas, el día jueves 29 de septiembre del 2016, en horas de la mañana.

Ahora bien, la textura del museo combina el cemento y el mármol para hacer de esta una edificación sólida y agradable a los visitantes, es un espacio que en el día tiene buena iluminación por su ubicación y distribución del espacio, en las noches el alumbrado público ayuda a que el complejo no se opaque; la temperatura del lugar es fresca por la arborización, permitiendo que incluso en días soleados haya buena sombra en una de las zonas del museo; los colores de la edificación son agradables al ojo y transmiten cierta tranquilidad. Recorrer el lugar permite sentir el olor de la vegetación y la humedad de la zona en la que están los árboles y en ocasiones el aroma de la marihuana de algunos visitantes que se sientan en las bancas públicas a consumirla. Los sonidos que se perciben son en su mayoría de los automóviles que pasan por la avenida Colombia y ocasionalmente se escucha el agua de la fuente cuando está en funcionamiento y que hace parte del complejo cultural; en las horas en las que disminuye el paso de los carros y hay silencio, es posible escuchar el cauce del río Cali.

La infraestructura acogedora y la ubicación estratégica del complejo cultural cercano al barrio El Peñón y San Antonio, le han permitido propiciar prácticas informales u no oficializadas por el museo, entre las que se encuentran el Acroyoga, practica corporal en la que se juntan el yoga y la acrobacia para realizar posiciones en parejas; la Capoeira, que es considerado un arte marcial brasileño que combina la danza, la música y la acrobacia; los ejercicios libres en la zona verde (estiramientos, calentamientos); *skater* que hacen uso de sus tablas con ruedas para deslizarse por el lugar y realizar diversidad de trucos, entre otros. Para el caso de la práctica que nos ocupa los trazadores visitaban el espacio considerando que su estructura les evocaba diferentes movimientos. A partir de lo conversado con los practicantes entrevistados se confirmó que el espacio ha perdido recurrencia como un lugar para realizar Parkour, teniendo en cuenta que fue uno de los lugares iniciales para la práctica y en el momento ellos se encuentran explorando otros espacios de la ciudad. Walter conocido como “El Viga” indicó que en ocasiones después de terminar el entrenamiento de “Parkour pa’ la gente” algunos trazadores se dirigen hasta el Museo La Tertulia para rematar el entreno, aunque Sifakas ya no hace uso de este espacio.

Para dar cuenta del cómo se percibe el Museo desde la práctica retomaré el video de Parkour más actual, a la fecha del 10 de julio de 2017, realizado en este espacio y subido en la plataforma de Youtube dado que en el tiempo que se hizo el trabajo de campo no se coincidió con un entrenamiento en este lugar. El video tiene por nombre *parkour & freerun tertulia museum*⁴³ fue subido el 13 de julio de 2015, en los casi cuatro minutos de duración se puede apreciar que los practicantes utilizan la estructura que está en el exterior de la sala alterna en la que aparece el nombre del museo, como un apoyo u obstáculo para sobrepasarlo realizando diferentes movimientos como *Monkey*, *Dash*, *Kong* o alguna acrobacia, considerando que funciona como un obstáculo que inicialmente se sobrepasa y luego se hace un aterrizaje en la zona verde; también hacen uso del espacio de las gradas que conectan al museo con el Barrio el Peñón para realizar saltos de precisión y los bordes de estas escaleras que hacen de baranda son usados para

⁴³ Para mayor información ver el video: <https://www.youtube.com/watch?v=7JeHSYQjrvk>

subirlo realizando equilibrio con un movimiento llamado *Cat balance*, que consiste en desplazarse en cuadrupedia equilibrando el peso del cuerpo apoyando las manos y pies sobre el muro -o baranda en algunos casos-; la zona verde es utilizada para realizar movimientos acrobáticos de manera similar a cómo se usa la pedana en la liga de gimnasia, ejecutando una carrera previa para tomar impulso, hacer una rondada⁴⁴ y desde ahí ubicar el cuerpo para encadenar diferentes saltos. Otro espacio que es utilizado es el de las escalinatas que conectan la sala alterna con las salas de colección, aquí se realizan saltos de precisión, se hacen pequeños recorridos jugando con la infraestructura o se escala el muro para subir a la entrada de las salas. También es usual que utilicen los dos muros que bordean la escalinata principal que lleva a la plazoleta del museo, como obstáculos para sobrepasarlos con los diferentes movimientos que el Parkour usa para desplazarse. Otro de los espacios que usan es la zona del teatrino, el cual les permite realizar diferentes saltos de distancia en la gradería, el barandal para equilibrio en tubo y la edificación en la que se encuentra el taller infantil se usa para escalarla. Considerando lo mencionado, en relación con las representaciones que se hacen del Museo la Tertulia los practicantes entrevistados señalan diferentes puntos de vista del lugar. Para Jefferson Corrales:

La Tertulia al igual que Jovita creo que está en las mentes de la comunidad por el mismo hecho de que fue usada antiguamente, porque era uno de los sitios de encuentro siempre, entonces normalmente terminaban los entrenos de Sifakas y la gente se iba para La Tertulia a saltar, La Tertulia ahora no es tan buena por eso no la mencioné porque el piso es muy duro, antes había pasto, antes cuando la Tertulia estaba más cuidadita, era muy bueno saltar en ese lugar y de hecho las reuniones, entrenos mensuales muchas veces se hicieron en ese lugar, pero ahora a mi parecer no es nada cómoda para saltar y pues como te digo no es que haya muros para saltar, porque el lugar a mi parecer tampoco es que esté hecho para ello, hay como dos saltos interesantes en ese lugar, pero todo se amolda a la creatividad de cada persona, entonces de ese lugar salen muchísimas cosas.

Entrevista 13 de junio de 2017

De manera similar, Diego López se refiere a La Tertulia indicando:

Es un espacio como Jovita que nos gusta mucho, sino que de pronto ha perdido acogida por los practicantes viejitos, porque de pronto ya no le ven nada novedoso, ya le han sacado tanto el jugo, y la idea del Parkour es explorar, entonces buscan otros sitios, pero pues nosotros sí tratamos de llevar a nuestros estudiantes para que conozcan los espacios, como ellos apenas están empezando, para que comiencen a explorar el lugar y pues de todas maneras a nosotros todavía nos genera gusto estar entrenando allá, es un espacio muy bueno.

Entrevista 21 de junio de 2017

⁴⁴ Es el desplazamiento lateral del cuerpo con apoyo de las manos en el suelo dando un giro de 180° grados. El movimiento funciona como un acelerador de la acrobacia hacia atrás.

Walter Rodríguez al mencionar cómo se relaciona con el espacio de La Tertulia inicialmente indica que es bueno para la práctica del Parkour y señala que sus características convocan a diferentes disciplinas. Sin embargo, dejó de frecuentarlo para evitar roces con la administración del lugar.

La Tertulia es un buen espacio para practicar por los diferentes tipos de obstáculos que tiene, también para entrenar la parte física. De hecho, últimamente en la noche llegaban grupos de entreno de trote, de Crossfit, de entrenamiento funcional, un montón de personas llegan allá a entrenar. Yo personalmente dejé de ir con tanta regularidad porque había como un roce (...) con la parte administrativa de La Tertulia, en el sentido de que nosotros usábamos el pasto, la zona verde, las paredes y eso con el tiempo genera un deterioro, uno hace lo posible por respetar las condiciones de uso del espacio pero como no es solamente nosotros que lo usamos sino que van otros grupos u otros jóvenes que apenas están empezando u otras personas que no tienen nada que ver con el Parkour entonces nosotros éramos siempre los que recibíamos: “ve es que nosotros ya hablamos”, “vea es que ya le dije” entonces yo dije para tres saltos que hago acá, o para lo que entreno acá para que me estén regañando o para generar una mala relación o un roce pues lo mismo que hago aquí lo puedo hacer en otro sitio, no tengo que venir acá.

Entrevista 5 de julio de 2017

Por parte de Gabriela Camacho, la “Tertu” como ella le llama al espacio representa diversas emociones y sentimientos. Considerando la relevancia de este testimonio me permitirá presentarlo casi en su totalidad, debido a que alude a una suerte de contraste con los anteriores.

Primero pues yo llego y no sé qué hacer, porque es como que hay para practicar de todo, precisiones, Kong, pero La Tertulia me despierta más el sentir del Parkour, no sé porque ese espacio me despierta eso, si fue porque mis primeros entrenos eran ahí, pero cada que llego a ese espacio me despierta demasiadas cosas y siempre veo cosas nuevas por más de que llevo tres años yendo al mismo lugar, me gusta mucho porque siempre hay retos, (...) siempre que llego a La Tertulia, siempre hay algo nuevo que hacer. (...) es un lugar que tiene de todo, es muy completo, uno encuentra barandas, escaleras, uno encuentra para trabajar altura, encuentra huecos que normalmente uno puede hacer una press en piso de aquí y normal. Cuando tenés un hueco en la mitad, es horrible, uno le da de todo, no sabe cómo pasar al otro lado, pero son cosas que uno debe trabajar porque se supone que el Parkour te ayuda también a vivir circunstancias reales o sea cómo enfrentarlas, entonces si uno por X o Y motivo está en un derrumbe o cualquier cosa así y tiene que pasar al otro lado le toca saltar, obviamente la adrenalina también ayuda pero estos espacios así, pues lo ayudan a uno a prepararlo.

Entrevista 8 de junio de 2017

El anterior fragmento permite reconocer la noción de Topofilia (Tuan, 2007) con más claridad, esto no significa que ese sentimiento no lo susciten los otros espacios que se han presentado a lo largo del documento, pero en las palabras de Gabriela es más visible. Es decir, lo que se trata aquí es de sugerir que el sentimiento de agrado parte de la singularidad de cada practicante y del lazo afectivo que establece con un lugar. Es digno de señalar que es una categoría interesante para comprender las relaciones que los jóvenes de la ciudad constituyen con los escenarios en los que realizan Parkour. Considerando la relevancia analítica de la noción vale la pena incluir la definición que realiza el autor:

La palabra «topofilia» es un neologismo, útil en la medida en que puede definirse con amplitud para incluir todos los vínculos afectivos del ser humano con el entorno material. Dichos lazos difieren mucho en intensidad, sutileza y modo de expresión. La reacción al entorno puede ser principalmente estética y puede variar desde el placer fugaz que uno obtiene de un panorama a la sensación igualmente fugaz, pero mucho más intensa, de la belleza que se revela de improviso. La respuesta puede ser táctil: el deleite de sentir el aire, el agua o la tierra. Más permanente pero menos fácil de expresar es el sentir que uno tiene hacia un lugar porque es nuestro hogar, el asiento de nuestras memorias o el sitio donde nos ganamos la vida. La topofilia no es la más fuerte de las emociones humanas. Cuando llega a serlo, podemos estar seguros de que el lugar o el entorno se han transformado en portadores de acontecimientos de gran carga emocional, o que se perciben como un símbolo. (Tuan, 2007, pág. 130)

Las representaciones que elaboran del Museo la Tertulia los trazadores entrevistados dan cuenta de la singularidad con la que estos asumen una relación diferenciada con el espacio, la cual puede variar considerando el tiempo de conocer el museo y su exploración con el Parkour, el estado de la infraestructura y las zonas verdes, la creatividad de cada practicante, el vínculo inicial que se estableció con el lugar, las relaciones o acuerdos que se generan para usar el espacio, etc. En otras palabras, se da cuenta del lazo afectivo o topofílico que el Parkour genera con los espacios que habitan; cabe aclarar que esta condición es general de todos los seres humanos que habitan el entorno material.

En suma, el Museo la Tertulia es un escenario que tiene una estructura *concebida* arquitectónicamente de manera simbólica para los ciudadanos, dado que desde su construcción el arquitecto Lago asumió usar referentes de edificaciones monumentales como las de la antigua Roma imperial, que le permitieran darle una apariencia oficial e institucional como la de algunos edificios gubernamentales. En este sentido, se presenta como complejo cultural que está dotado de zonas verdes, sala de exposiciones, cinemateca, teatro al aire libre, taller de artes gráficas, etc. Sus características hacen que tenga una centralidad urbano-regional porque es un espacio altamente significativo para la ciudad y visitantes extranjeros. Por ello su forma comunica atributos que lo convierten en un ambiente acogedor propiciando que se *perciba* como un espacio apto para llevar a cabo prácticas agenciadas por la programación cultural del museo y algunas informales que se

realizan alrededor como el Yoga, la Capoeira, *Skater* y Parkour; en relación con estas últimas es importante indicar que aunque es un espacio vigilado por cámaras de seguridad y por funcionarios del Museo existe un acuerdo tácito que permite su realización en el complejo cultural. Para el caso de los trazadores es un espacio que a inicios de la práctica en Cali fue muy revelador, llegando al punto de permitírseles usar el escenario para su evento llamado Ajisie 2 en el año 2012, pero en la actualidad ellos se encuentran explorando otros escenarios de la ciudad. Considerando lo expresado para los practicantes de Parkour la función que le atribuyen al Museo, desde cómo lo *viven* permite reconocer cierta singularidad en la manera que cada practicante se relaciona con el espacio a partir del tiempo de recurrencia, exploración y reconocimiento que haya hecho de la edificación, de esto dependerá el lazo afectivo que ellos establezcan.

CAPÍTULO 9: TRAYECTOS Y TRAZOS URBANOS: RECORRIDOS PARKOUR EN LA CIUDAD

Como se ha venido presentando en los capítulos precedentes, la práctica espacial del Parkour puede realizarse en cualquier espacio, según lo exponen sus practicantes, dicho de otro modo, ellos elaboran trayectorias urbanas en la ciudad como una suerte de interpretación de los procesos de apropiación del espacio urbano. Por ello, es importante considerar que, frente a la configuración de los lugares impuestos por el urbanismo, los trazadores consiguen crearse “lugares de repliegue itinerarios para su uso o su placer que son las marcas que han sabido, por sí mismos, imponer al espacio urbano” (Mayol, 1999) a partir de practicar el espacio público ejerciendo una suerte de apropiación simbólica y efímera. Para dar cuenta de estos trayectos, que son esenciales en esta práctica, me remitiré a mi experiencia como observador participante el domingo 11 de diciembre de 2016, día en que hice parte de un trayecto -recorrido o trazo- por la ciudad, acompañando a los asistentes del evento Ajisie 7 y el día domingo 2 de abril de 2017 en el entreno que realiza el Grupo Sifakas en su proceso llamado “Parkour pa’ la gente”.

En el primer trayecto el sitio de encuentro fue el puente del Centro comercial Limonar Premiere, a las 8:00 am; este puente cuenta una infraestructura interesante para los trazadores, dado que tiene muros sólidos de distintos niveles, barandas, zona verde y una forma que favorece distintos movimientos Parkour. El lugar, además por estar cercano a un centro comercial, cuenta con buena iluminación, limpieza, se siente un ambiente seguro y no hay sonidos incómodos a excepción de los producidos por los automóviles. Continuando con el relato, a las 8:30 am, ya había en el espacio unas 35 personas: jóvenes entre los 13 y 25 años aproximadamente, en su mayoría hombres, aunque también había presencia de no pocas mujeres, incluso una de ellas hacía parte del grupo *Wild Street* Parkour de Cali. La vestimenta de los asistentes consistía en sudaderas anchas, pantalonetas, camisetas holgadas o camisillas -con el estampado del evento, o alusivas a los grupos en los que practican- zapatos deportivos. Se reconoce que los jóvenes pertenecían a diferentes etnias, por sus colores de piel, aunque la población afro tiene menor cantidad de participantes. En relación con su condición social se puede mencionar que pertenecen a diferentes sectores de la sociedad, porque su vestimenta también da cuenta de que algunos vienen de sectores más humildes y utilizan la ropa más desgastada por el uso, otros tienen prendas más estilizadas; no obstante, no es impedimento para compartir. En clave de Goffman (2006) el medio social establece categorías a partir de la interacción, por ello al encontrarnos ante extraños “las primeras apariencias nos permiten prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir su identidad social” (Goffman, 2006, pág. 12) los acentos también permitían reconocer que había asistentes de Cali y otros que venían de diferentes partes de Colombia: Bogotá, Pasto, Santander, Armenia.

Hubo un momento en el que uno de los organizadores convocó un círculo en la zona verde e indicó que se realizaría un trazo por la calle 5, teniendo en cuenta que en el evento del año pasado había sido solicitado por los asistentes, algunos de los presentes manifestaron

inconformidad porque llegaron al lugar con sus maletas, las cuales habían agrupado en un extremo del puente. El organizador comentó que cada participante debía hacerse cargo de su equipaje a causa de que por su mal comportamiento en el Hostal no se les había permitido dejar sus maletas ahí hasta terminar el evento. Esta situación se resolvió por parte de los practicantes llevando su equipaje en dos taxis hasta la Unidad Deportiva Alberto Galindo, lugar en el que está el muro de Parkour y sería el punto de llegada, algunos pocos prefirieron llevar sus maletas en su espalda. Cabe indicar que un padre de familia asistente al evento colaboró con \$20.000 pesos para pagar el transporte de dos taxis y ayudar a que no se retrasara la participación de los asistentes al evento.



Foto 35: Calentamiento Parkour Trayecto_ Foto Propia

Después de resolver el asunto del equipaje, se organizó al grupo para dar inicio a las actividades programadas para ese día. Por ello, nos ubicamos en la parte de abajo del puente y se inició con ejercicios de movimiento articular y activación física con pequeños saltos en el lugar, luego se hizo un trote subiendo el puente y bajando rápidamente por unas escaleras, al llegar a la escalinata que conecta el puente con el centro comercial estas se debían subir realizando saltos con los dos pies al tiempo, en la parte de arriba se debía descender caminando en cuclillas y luego volver a subir saltando de una en una las gradas, al llegar nuevamente a la parte superior, lugar en el que se ubica una entrada al centro comercial, se organizó a la gente en círculo y se realizaron algunas flexiones de pecho y se pidió controlar y mantener la postura por un tiempo. En este momento ya me sentía cansado, la exigencia física era demandante para mi preparación y condición de investigador.

Posteriormente, se inició el recorrido trotando por la calle 5, al llegar al edificio Austral (65-a23), se hizo una parada estratégica para que los asistentes realizaran movimientos Parkour en los *Spot*, que ofrece la ciudad, lugar ideal para su práctica por sus condiciones y la infraestructura disponible. Los practicantes realizaron “saltos de precisión” durante unos cinco minutos en los muros de ladrillos limpio que están en los extremos del garaje de este edificio, es decir, un salto de longitud de un extremo a otro sin tomar impulso, con el fin de realizar una recepción precisa. Luego, se continuó con el trote hasta llegar a una estructura abandonada la cual fue un espacio para inicialmente escalar un muro y seguidamente realizar un nuevo salto de precisión desde el muro hasta una columna que en esta ocasión estaba cerca de los cinco metros de altura, por lo que era de vital importancia saltar de manera adecuada y lograr mantener el equilibrio para no caer al otro lado. Este lugar tenía apariencia de estar descuidado por mucho tiempo, sin embargo, su estructura daba confianza porque se veía sólida. Detenerse a observar el salto daba cuenta del cómo los trazadores apropian los espacios para crearse lugares de significación, además permite ver cómo estar agrupados haciendo uso alternativo del espacio público modifica los usos habituales y propicia también que haya espectadores que se detienen a observar. En este espacio nos quedamos unos 10 minutos, varios practicantes realizaron saltos, algunos cuidaban el aterrizaje arriba y otros se quedaban abajo cuidando en caso de que un salto saliera mal ejecutado.



Foto 36: Salto de precisión estructura calle 5_Foto propia

Es clave señalar nuevamente el comportamiento que los practicantes de Parkour realizan en algunas ocasiones para motivar a sus compañeros. En este recorrido se presenció que en el momento en que un trazador estaba reflexionando si tomaba la decisión de realizar un salto o movimiento que asumió como reto, los demás practicantes que estaban reunidos observando, comenzaron a aplaudir, de manera gradual y al unísono, propiciando una “efervescencia social” (Durkheim, 1993) que impulsó a que el trazador realizara el movimiento de dificultad para él. Es

decir, se evidenció una especie de atmósfera colectiva que envuelve de manera “casi eléctrica”, al grupo alrededor del evento que los convoca, dando paso a un contexto en el que hay una sintonía de las emociones que se alimentan entre sí y crean una adherencia entre los participantes. Respecto a esto, Diego López mencionó: “el trazador elige un obstáculo, el grupo lo motiva y se lanza a sobrepasarlo, en ocasiones los aplausos también generan un compromiso que hace que la persona salte a vencer el obstáculo ”

Continuando el recorrido, los organizadores se pasaron la calle para trotar sobre la cicloruta en la que se hicieron dos paradas, la primera en una valla amarilla que está entre el carril del transporte MIO y la cicloruta, aquí tres trazadores se columpiaron con las ramas de un árbol ficus para sobrepasar la valla, dos prefirieron pararse sobre ella y lanzarse a aterrizar en una precisión sobre el borde del andén; esta parada no duró más de cinco minutos. La segunda parada se realizó en un pequeño muro que se encuentra ubicado en frente del puente de la Universidad Santiago de Cali, en este varios de los practicantes se lanzaron a hacer diferentes saltos acrobáticos aterrizando sobre el pasto, hubo giros de frente, de espaldas, de lado dependiendo de la habilidad de los asistentes, esta parada duró unos 10 minutos. Posteriormente cruzamos la calle y usamos el puente para quedar sobre la acera de la Universidad, estando sobre él y llegando al final de este, tres trazadores realizaron un salto de altura para aterrizar sobre un pequeño árbol, el cual no se veía muy seguro porque tenía musgo en su tallo y esto podía generar que se resbalaran, no obstante, no hubo dificultad en los saltos. Ya estando en la acera, se continuó trotando hasta llegar a la Plaza de Toros y rodeándola se llegó a un portón que permite entrar a la Unidad Deportiva Alberto Galindo, en la cual se encuentra el Muro de Parkour, obra que realizó el gobierno de la ciudad.

El muro es considerado por la comunidad Parkour como un *Spot* construido con la intención de satisfacer la necesidad de un espacio adecuado para la práctica del Parkour en la ciudad de Cali. Estando ahí, identifiqué que había muchos practicantes, los cuales estarían alrededor de las 200 personas, aquellos llegaron sin participar del trayecto programado por la calle quinta, prefirieron desde el inicio estar en el destino que se tendría ese día en el marco del evento. Cabe mencionar, que en este espacio los asistentes eran libres de hacer uso sin que hubiese un coordinador que guiara los movimientos, aunque tenían que respetar unos acuerdos relacionados con el Ajisíe 7: las recomendaciones de los monitores o compañeros participantes con mayor experiencia, respetar a los transeúntes y la fuerza pública, respetar a los participantes, mantener una actitud cívica y no consumir ni alcohol ni sustancias que alteraran la percepción durante la práctica. Los practicantes realizaban diferentes movimientos relacionados con el Parkour: trazos en los que se sobrepasaba el muro como obstáculo; acrobacias derivadas de la gimnasia; movimientos sobre una estructura de tubos, equilibrio, saltos, etc. También había quienes estaban cansados del entrenamiento del día anterior y preferían estar recostados o sentados sobre el pasto; asimismo para organizarse y disfrutar del espacio los asistentes ubicaron las maletas y las bicicletas en un solo punto.



Foto 37: Spot: Muro Parkour_ Foto propia

El segundo tipo de trazo se realizó en el marco del entrenamiento semanal “Parkour pa’ la gente” con el grupo Sifakas; el sitio de encuentro fue el Parque de los Estudiantes “Jovita”, en el lugar estaban unos 20 asistentes, entre los que había diferentes rangos de edades niños, adolescentes y jóvenes. Uno de los instructores nos convocó a un círculo y dio la bienvenida al espacio. Posteriormente, dirigió un movimiento articular, comenzando con la cabeza, brazos, cadera, rodilla, piernas y luego indicó que realizaríamos pequeños saltos en el lugar que estábamos ubicados para entrar en activación física. Seguidamente, empezó el recorrido indicándonos que recogeríamos las pertenencias que teníamos y que nos desplazaríamos trotando por la calle 5, hasta el Parque de La Herradura, que queda en Miraflores y es cercano al lugar. Al llegar dejamos los maletines en un punto, nos hidratamos y sin perder mucho tiempo entramos en actividad. Entonces seguimos trotando alrededor del parque, realizando una vuelta de frente, luego trotamos de espaldas y finalmente haciendo laterales, al terminar esta parte hubo un momento para hidratación.

Seguidamente se ubicó a los asistentes en filas para hacer ejercicios de fortalecimiento. Los instructores mencionaban que para hacer Parkour es necesario un cuerpo fuerte, en este sentido se hizo un circuito de entrenamiento funcional: primero se hicieron saltos, abriendo y cerrando las piernas; luego se pasó a la posición de plancha y se hacían saltos con los dos pies juntos hacia el frente para quedar en cuclillas; luego se hacían saltos alternando los pies; rápidamente se pasaba a realizar sentadillas y la serie terminaba con abdominales haciendo “tijeras”, es decir, cruzando los pies. Cada movimiento se repitió durante 30 segundos y el circuito se hizo 3 veces. Después de esto hubo un momento de hidratación y se pasó a dividir el grupo en dos, con la intención de que un grupo usara el Parque de La Herradura como *Spot* desde sus diversas estructuras: pasamanos, columpios, resbaladores, para practicar movimientos Parkour; por ello se usó el lugar para elaborar un pequeño

recorrido practicando saltos de precisión, de la siguiente forma: el borde de la acera sirvió para practicar saltos, luego las escaleras de un pasamanos eran el lugar de aterrizaje, desde ahí se buscaba que se realizara un movimiento de balanceo con el cuerpo y llegar al borde de la acera, cada parte del parque se convirtió en un lugar para ejercitar movimientos. Cabe señalar, que se trataba de un juego en el cual quien no lograra cruzar el obstáculo adecuadamente se devolvía y empezaba nuevamente.



Foto 38: Trayecto Parkour Parque de la Herradura_ Foto Propia

El segundo grupo se desplazó hasta una estructura en la que se encuentra el busto del General José de San Martín, estando ahí el instructor dividió al grupo en aquellos con mayor nivel y quienes eran más novatos. En este orden, los más hábiles saltaban hacia la estructura haciendo un tipo de precisión en una parte alta que hacía de escalón. Los otros usaban la otra parte de esta para practicar el salto de brazo -Cat Leap- después de unos 10 minutos nos desplazamos hasta la parte del puente que está sobre la calle 5 y conecta con la Avenida Roosevelt y la Biblioteca Departamental; estando ahí se nos indicó que manteniendo la división, los novatos sobrepasarían unos de los pasamanos del puente, usando un movimiento exploratorio con la idea de ir soltando el cuerpo, los otros ejecutaban un movimiento de mayor complejidad, en este caso el Monkey, para pasar el tubo y caer en Precisión en el borde del andén, después de unos 10 minutos se volvió a cambiar de lugar. Los más hábiles se quedaron en una parte del puente en la cual debían tratar de sobrepasar de un lado a otro de este saltando entre los pasamanos; los novatos en otra parte del puente practicaron equilibrio sobre los pasamanos caminando en este. Posteriormente se volvió a indicar un cambio, desplazándonos hasta la Biblioteca

Departamental, por la parte en la que está el Museo de Historia Natural; en este espacio se buscó usar los muros para treparlos, los novatos haciéndolo por una parte más sencilla y los avanzados trepando un muro, pisando la pared y usándola como si hubiese un escalón imaginario para trepar.



Foto 39: Trayecto Museo de Historia Natural_ Foto Propia

Ahora bien, en este lugar los vigilantes del museo salieron y detuvieron la práctica haciendo un llamado de atención e indicando que no se podía hacer ese tipo de movimientos en el espacio, que ellos tenían prohibido permitir acrobacias en el lugar por la seguridad de los mismos practicantes, no se harían responsables. Este momento permitió la siguiente conversación:

Jonny: Piti, entonces ¿qué hacemos, el Parkour necesariamente tiene que ser trasgresor o me detengo y no saltamos aquí?

Piti: Como así, el vigilante está ahí (desde su ángulo no lo veía) el otro señor que está vigilando no dice nada, desde acá se ve... además no estamos usando tablas o implementos que dañen el espacio.

Jonny: Si, mira que la vigilante está llamando por radio (al rato llegaron otros vigilantes y salieron, eran 3)

Piti: mmm, ya... (espera que los vigilantes hablen con los que están más cerca) ¿qué te dijeron?

Nigga: Que no saltemos acá que no es porque vayamos a dañar el edificio, sino que no se puede porque ellos no se hacen responsables de accidentes, que no les dejan que permitan eso.

Piti: Listo, muchachos vamos a saltar acá en el otro lado.

Diario de campo 2 de abril de 2017

Esta situación hizo que cambiáramos de lugar para seguir con el entrenamiento, teniendo en cuenta que el Parkour en su filosofía respeta los lugares y las personas que los habitan, buscando intervenir lo menos posible de manera negativa en ellos. Seguidamente, nos ubicamos en otro extremo del Museo de Historia Natural y practicamos el movimiento de salto de brazo, agarrando la pared y resistiendo en la posición por unos 30 segundos; los más hábiles se impulsaban en un árbol y aterrizaban en salto de brazo en la pared.

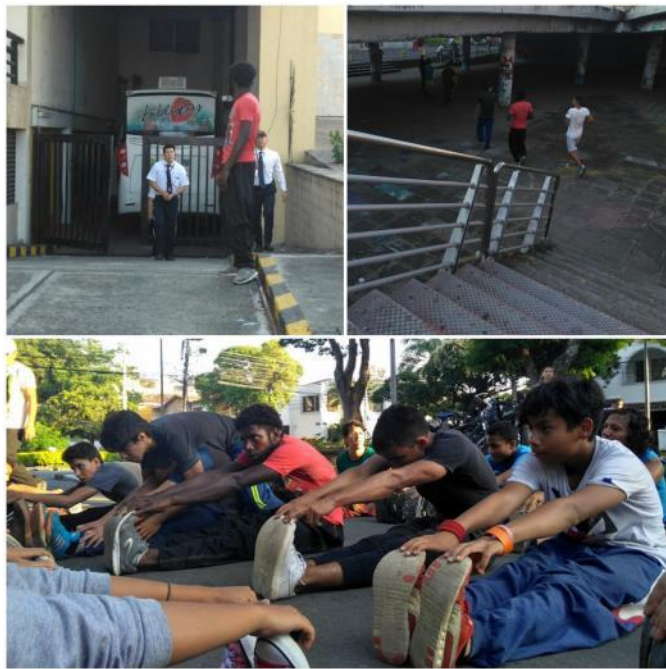


Foto 40: Los vigilantes, el regreso y los estiramientos_ Foto Propia

Posteriormente regresamos al Parque de la Herradura y se nos organizó en un círculo para realizar ejercicios de estiramiento. En simultáneo uno de los instructores recordaba la filosofía Parkour: “Ser fuerte para ser útil”, se nos indicó que lo gritáramos al unísono dos veces, para que los vecinos del barrio reconocieran que se estaba haciendo Parkour y que no era una práctica de vándalos; por ello para ser coherentes con el lema limpiamos la basura del parque, al finalizar los asistentes se despidieron y algunos comentaron que iban a ir a saltar en el Museo La Tertulia. Me senté en una banca, cerca de los instructores de Sifakas y aproveché para preguntarles:

Jonny: Piti, ¿entonces en el entreno de hoy se hizo un trazo?, pues ¿eso es lo que hace el Parkour cuando recorre la ciudad verdad?

Piti: Si, fue más visible cuando nos desplazamos a los otros *Spot* cercanos, los quemamos (utilizar varias veces) luego se pasaba a otro y al final regresamos al punto de encuentro. Acá en el parque la cosa fue más dirigida.

Julián: Si, se trata de que el Parkour habite la ciudad. Porque Jovita ha sido el punto de encuentro en “Parkour pa’ la gente”, desde hace unos años, pero de ahí tradicionalmente nos desplazamos a otros lugares como San Antonio, Parque del Acueducto, este Parque de la Herradura, entre otros lugares cercanos; por lo menos hace rato no vamos al Teatro de los Cristales.

Piti: Lo que pasa es que también nosotros hemos visto el cambio de Jovita, antes casi no había gente, nosotros entrenábamos solos. En relación a los 5 años que llevamos con “Parkour pa’ la gente” antes no había tanta gente “Chirri” (personas de mal aspecto) Recuerdo que hubo un día que llegó un gordo barbado y colocó una venta de artesanía y entonces siempre que se hacía algo en el lugar, tocaba casi que pedirle permiso, hoy tiene un negocio más grande.

Diario de campo 2 de abril de 2017

Está información da cuenta de que el Parkour desde la perspectiva de Sifakas se relaciona con una recuperación del espacio público a partir de una práctica más lúdica, en la que procuran crearse lugares para su uso y placer ejerciendo una apropiación simbólica, la cual propicia cierta tensión -que no es marcada- con la territorialidad de otros habitantes del Parque de los Estudiantes Jovita. Mencionado lo anterior y considerando que los desplazamientos de los trazadores por la ciudad son una parte importante de quienes realizan Parkour, las entrevistas revelaron información interesante de las representaciones que hacen de algunos espacios de la ciudad, dando cuenta de las formas de narrarla, sentimientos, significados y sentidos. Esta información se separó en cuatro categorías: a) exploración de los espacios de Cali u otras ciudades; b) usos de la ciudad desde los movimientos del Parkour, c) la ciudad adecuada para el Parkour y d) la representación del Parkour en su vida. Para cada una se condensan los principales aspectos derivados de los testimonios, posteriormente se elabora una conexión teórica.

En la primera categoría Jefferson Corrales mencionó “si uno está con miembros de la comunidad de Parkour lo hace en cualquier lugar, yo he viajado con varios amigos, a Manizales, Bogotá, Medellín y uno puede coger cualquier equina para saltar (...) yo diría que el Parkour no necesita un lugar específico” De manera similar Gabriela Camacho enuncia “desde que yo empecé a practicar Parkour conocí muchos espacios de la ciudad porque uno siempre quiere más. (...) he conocido bastantes lugares que no había ido antes (...) he ido a varias ciudades (...) cuando hay eventos”. Por su parte Diego López precisa en una habilidad que les suscita la práctica “nos genera esa parte de exploración, entonces siempre estamos (...) en constante búsqueda de nuevos espacios, entonces alguien conoce

un espacio nuevo y de una se sube (a las páginas de Facebook) y se informa y todo el mundo se da cuenta, entonces todo el mundo llega (...) se regó la información y todo el mundo empezó a entrenar allá”. Para Walter Rodríguez es “importante no descuidar los espacios que se han ganado (...) por ejemplo el *Wild Park*, Univalle, el Muro, deberán ser espacios que la mayoría de los practicantes o todos los practicantes conocieran y reconocieran como parte de la práctica y procuráramos como comunidad mantenerlos en uso y en buen estado; y por otro lado me parece también importante no conformarse o no solamente quedarse con el espacio que uno construye estando en la práctica sino explorar los espacios de la calle que no están pensados en la práctica pues porque para mí esa es como la esencia del Parkour (...) el uso del espacio público”.

Los fragmentos dan cuenta de una relación con la ciudad que marca un antes y un después, en el que su manera de vivirla cambia a una suerte de exploración en la cual la ven con una “nueva perspectiva” (Jefferson). También mencionaban “no me acuerdo como lo veía antes porque ahora es muy diferente” (Gabriela); “con el conocimiento o el entrenamiento en Parkour se abren como las posibilidades de las cosas que se pueden hacer o sigues desarrollando esa habilidad para jugar que es como el término que más se usa en el espacio, yo creo que es algo que está en todos de no conformarse con el espacio y jugar” (Walter). Quizás Diego López, lo expresa de una manera más precisa “antes uno simplemente andaba normal, como todas las personas derecho, mirando al frente, por el camino trazado por dónde camina todo el mundo y ahorita uno se sube por todos los muros, atraviesa, se sube una baranda, se mantiene en juego, nosotros nos mantenemos como en un constante juego, siempre estamos jugando. Se sugiere aquí que los testimonios de Walter y Diego, se relacionan con la propuesta de Delgado, (1999) cuando se refiere al espacio público como “el ámbito por antonomasia del juego” en el que igual a un juego de niños hay cierto placer en hacer complejas las reglas de un contrato social ocasional, de la manera que lo hace el Parkour al hacer uso del espacio público.

En la siguiente categoría se preguntó si los trazadores reflexionaban en que si a mayor cantidad de aprendizaje Parkour tienen más posibilidades de usar los espacios de la ciudad con diversos movimientos. Jefferson Corrales señaló “al igual que al escribir si uno tiene muchas palabras empieza a usar más, es lo mismo en el movimiento (...) entonces entre más movimientos aprenda, más funcionalidad hay, más fluidez” con una metáfora similar Walter Rodríguez refirió “sí porque es también como la capacidad creativa o lo podríamos decir, se me ocurre con el vocabulario, entre más vocabulario vos tengas podés armar más frases, más palabras de diferentes formas, en cambio si vos tenés un vocabulario reducido hablas simplemente con lo poco que tenés, esa es la relación que se me ocurre” De forma semejante Gabriela Camacho relató “entre más movimientos uno aprende, uno aprovecha más el espacio por decirlo así, ya no lo estandariza tanto (...) cada que uno va aprendiendo un movimiento el espacio o el módulo, cambia la perspectiva, la percepción de verlo”. Por su parte Diego López detalló en que “cada vez que pasa el tiempo te va generando un

nuevo movimiento, vas adquiriendo como nuevas habilidades, capacidades y tu cuerpo te va desarrollando y te va dando ideas para generar más movimientos sobre ese lugar (...) con el tiempo la creatividad te va generando nuevos movimientos”.

Los testimonios permiten sugerir dos elementos, el primero, es que los practicantes de Parkour al referirse al desarrollo de la imaginación para trazar a partir de su experiencia, inconscientemente aluden a uno de los planteamientos de Vygotsky (2009) “cuanto más rica sea la experiencia humana, tanto mayor será el material del que dispone esa imaginación. Por eso, la imaginación del niño es más pobre que la del adulto, por ser menor su experiencia” (Vygotsky, 2009, pág. 6) Esta idea de experiencia que es corporizada por los trazadores, al leerla con las gafas de Bourdieu (2007) nos conecta con el segundo elemento; el Parkour hace parte del *campo* de lo que llamaremos deportes informales o emergentes (Lebreton, Routier & Pardo, 2012, pág. 2) practica que en su ejecución hace uso de algunos gestos técnicos y acrobáticos que retoma de otras disciplinas legitimadas y los modifica para trazar la ciudad. Es decir, se sugiere hay un *capital* común compartido y en tensión con otras prácticas que luchan por su apropiación. Capital que en el Parkour se hace cuerpo a partir de la experiencia acumulada y se reconoce en la diversidad de recursos y movimientos realizados cuando practican la ciudad. En otras palabras, los trazadores adquieren un *habitus*⁴⁵ reflejado en las disposiciones adquiridas en la interacción con este campo particular que tiene la capacidad de ser un principio generador y organizador de la práctica del Parkour.

En la siguiente categoría que trata de cómo ellos visualizaban una ciudad perfecta para el Parkour, sus respuestas fueron muy interesantes. Jefferson Corrales refirió que “no hay una ciudad perfecta para hacer Parkour, si las personas no se adaptan al ambiente, que eso es el arte del movimiento, el poder desplazarse en cualquier entorno, pues estamos jodidos, me parece la ciudad que, así como esté debe ser el entorno perfecto” En esta misma línea Gabriela Camacho mencionó “cualquier ciudad es perfecta porque como dije anteriormente el Parkour es imaginación”. Por su parte Walter Rodríguez retoma la historia de la ciudad donde se originó la práctica y sugirió “uno diría que perfecta Lisses en Francia (...) pero yo creo que (...) hay espacios que facilitan de pronto más el desarrollo de la práctica y hay

⁴⁵ Bourdieu define el *habitus* como «sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones» (Bourdieu, 2007, pág. 86). Con ello se refiere al conjunto de los esquemas de que dispone una persona en un momento determinado de su vida. Seguidamente indica «el *habitus* es una capacidad infinita de engendrar, con total libertad (controlada), unos productos - pensamientos, percepciones, expresiones, acciones- que siempre tienen como límite las condiciones histórica y socialmente situadas de su producción, la libertad condicionada y condicional que él asegura está tan alejada de una creación de novedad imprevisible como de una simple reproducción mecánica de los condicionamientos iniciales» (Bourdieu, 2007, pág. 90). Cabe señalar que el autor indica que el *habitus* tiene un principio de acción histórica que propicia la permanencia de una práctica, no obstante, esta condición no limita la posibilidad de la agencia dado que no se trata simplemente de una reproducción mecánica, sino que su principio generador ante todo es un esquema práctico que se da en el «sentido del juego» (Bourdieu, 2007, pág. 107).

espacios que de pronto por falta de escenarios la dificultan un poco, es muy de la persona que entrena”, posteriormente añade que en ocasiones si el espacio es nuevo implica un reconocimiento previo, pero después de un rato habrá “más fluidez”. Desde la perspectiva de Diego López, la ciudad perfecta sería “llena de muros, llena de obstáculos, (...) por ejemplo, ver una foto porno, ese es el nombre que nosotros le damos, foto porno, no sé si las has visto en Facebook, que dicen, pornografía para traceurs (se ríe un poco al colocar el ejemplo) y es una foto llena de muros y hay ciudades así” Luego, se refiere a que en Francia hay lugares, que por su infraestructura quizás permiten mayor desarrollo de la práctica; no obstante indica “que si nos ponemos a analizar no buscaríamos una ciudad llena de muros y cementos y asfaltos porque también buscamos que haya la parte rural, nosotros entrenamos en la parte rural también, los árboles (...) Podemos hacer Parkour en cualquier parte (...) después de que veamos un obstáculo, ya podemos generar un movimiento que es la idea, generar el movimiento y nuevos retos”

Sabemos que la práctica del Parkour claramente tiene movimientos como el *Monkey*, *Kong Dash*, *Lazy* que la estructuran, permiten reconocerla y diferenciarla de otras prácticas urbanas. No obstante, cada trazador tiene una manera singular de hacer sus trayectos, de superar los obstáculos o trazar la ciudad. Aunque los escenarios sean los mismos en la ejecución de los movimientos frecuentemente se reconoce que al sobrepasarlos hay espontaneidad y creatividad. Por esto es que indican que cualquier ciudad puede ser perfecta para realizar Parkour, porque lo importante para generar un trazo es simplemente visualizar un obstáculo y familiarizarse con él. Es decir, es posible reconocer cómo el Parkour está estructurado con pautas relativamente estables que determinan las elecciones, de los practicantes. Sin embargo, encontramos que aparece la agencia en la capacidad de los trazadores de elegir de modo libre qué trazo realizar en la ciudad. Esto es, en la práctica se presenta uno de los debates permanentes de las ciencias sociales, porque da cuenta de la tensión entre la estructura y la agencia, entre lo urbanístico y lo urbano.

Finalmente, sus testimonios permiten sugerir cómo ellos representan el Parkour en sus vidas, esta parte se ha dejado al final no porque sea menos importante, sino porque es muy reveladora en cuanto al significado singular que los entrevistados le atribuyen a la práctica. Jefferson Corrales mencionó “cuando hago un vídeo busco sentirme orgulloso con él, no es en sí comunicar, aunque claramente sí hay una intención de eso, pero no sabría cómo descifrarla, mi principal intención al hacer un vídeo es ver qué tanto avanzo, es ver cómo me siento con ello” Por su parte para Gabriela Camacho es una oportunidad para motivar a otras mujeres a realizar Parkour, en sus palabras “ se me han despertado las ganas de hacer vídeos pero más como para transmitirle a las niñas cosas, como decirles ustedes pueden (...) como cuando uno ve Ninja Warriors, uno ve una mujer haciendo este súper recorrido (...) a uno le dan ganas de despertarse al otro día porque uno quiere ser como ella (...) mostrar las capacidades que puede tener una mujer para que otras se inspiren a entrenar y hacerlo”. Para Diego López desde su lugar de enunciación como instructor del grupo *Wild*

Street y referente del Parkour en Cali, apunta a que “la idea de nosotros ahorita es como la difusión del Parkour, que la comunidad, la sociedad vean que el Parkour no es simplemente esos chicos saltando como locos, como nos veían al principio, y es que la mentalidad cambió muchísimo desde que nosotros empezamos (...) que la gente vea, que el practicante de Parkour, aparte de que es una persona que busca superar un reto, en una estructura, físico o mental, también es un chico que llega a un espacio y lo limpia, recoge basura, no deja basura, intenta como mantener su espacio adecuado, de que hay una serie de valores en esos chicos que de pronto no se ve en otro lugares, la amistad y todo ese compañerismo que se ve entre los practicantes de Parkour, para mí sería como eso, que la gente vea que los chicos de Parkour son guerreros, como las personas que se trazan una meta, la cumplen, y van por más” Por su parte Walter Rodríguez, uno de los líderes de Sifakas grupo reconocido como el primero en iniciar con el Parkour en Cali, al hablar de lo que éste le representa en su vida expone “tiene que ver mucho con la filosofía del Parkour, porque, aunque en términos de movimientos no hay una reglamentación, si al nivel ético se puede decir que hay unos lineamientos, (...) de las reglas importantes del Parkour hay una que dice “no hacer daño”, yo no me hago daño a mí, sabiendo qué es lo que puedo hacer, en qué capacidad física estoy, entonces yo no me voy a poner en riesgo porque si, o porque mis amigos me están presionando, (...) yo soy el que conoce mi cuerpo, yo soy el que debo saber hasta dónde puedo ir, (...) lo otro es no hacerle daño a los demás, ya sea a mis compañeros o a las personas que estén por ahí, si por alguna razón alguien me llama la atención por ahí, yo acato y hasta allí llega el asunto, yo no puedo pasar por encima de la decisión o de la postura del otro, puedo explicarle, puedo mostrarle, puedo intentar como negociar alguna cosa pero si definitivamente la otra persona no accede, yo soy el intruso digamos o el que llega, entonces debo respetar eso. También a otros compañeros, no presionarles para que hagan algo que de pronto no están preparados, si dar apoyo, si prestar la seguridad, pero si no lo va hacer, si no lo quiere hacer, dejarlo ahí”.

Lo mencionado por los practicantes permite confirmar la noción de Foucault, (1999) que había mencionado antes de “técnica de sí” o “tecnología del yo” (capítulo 6). Porque los practicantes a partir del Parkour logran un cambio en su cuerpo y alma, que se refleja en el registro de sus avances, desarrollo de habilidades, motivación hacia otros, en la posibilidad de superar los retos de las estructuras físicas, en el conocimiento de sus capacidades y límites, en la otredad y en el vencer los miedos. Por ello, cabe hacer mención de que los trazadores al realizar sus recorridos en la ciudad pueden sentir sintonía con lo que hacen, saben que son fuertes y pueden controlar los movimientos al menos por un momento, aunque haya dificultad en ellos, además esto les representa una vivencia placentera independientemente de los resultados. En otras palabras, los trazadores experimentan en el Parkour un sentimiento que ha sido nombrado por Jackson y Csikszentmihalyi (2002) como fluencia, o experiencia óptima:

Es un estado de consciencia en el que uno llega a estar totalmente absorbido por lo que está haciendo, hasta alcanzar la exclusión de todo otro pensamiento o emoción. Así que la fluencia se basa en focalizar. Más que simplemente focalizar, de todos modos, la fluencia es una experiencia armoniosa donde mente y cuerpo trabajan juntos sin esfuerzo, dejándole a la persona la sensación de que algo especial ha ocurrido (Jackson & Csikszentmihalyi, 2002, pág. 18)

Aquí vemos cómo lo trazadores entrevistados describen su experiencia:

Siempre hay una forma de reto, una forma de intentarlo, tú puedes en la comunidad. Entonces es como se ve duro, hay que intentarlo, es un método que yo digo la comunidad ha sacado por el mismo hecho que nosotros no tenemos competencia, como nosotros no competimos unos a otros, competimos entre nosotros mismos, entonces la motivación no va a ser una medalla ni de decirle le gané a él sino va ser un lo hice, o lo intenté, entonces siempre va ser, “andá hacelo”, “No vas a poder hacerlo” “hacelo” y uno no va quedar mal con los amigos uno va quedar mal con uno mismo.

Jefferson Corrales
Entrevista 13 de junio de 2017

Pues normalmente es como un estado de paz porque cuando yo paso en un ciclo de muchos problemas principalmente familiares, que es lo que me afecta porque normalmente cosas académicas, estrés, así, no mucho. Cuando estoy en esas situaciones me aíso, suelo como aislarme de la gente y siento que esa es como una solución, pero en realidad la solución es ir a esos espacios y entrenar, entonces cuando llego a esos espacios a entrenar, a saltar, es como que cambio de estado inmediatamente, es decir paso de estar mal a sentirme mejor a estar en calma conmigo misma, pues sí son espacios que me ayudan a mí en la parte mental, como persona y en la parte física pues porque también voy a entrenar y fortalezo el cuerpo

Gabriela Camacho
Entrevista 5 de julio de 2017

Es como la emoción de alcanzar un objetivo, o sea vos llegas a un nuevo espacio y ves un muro, o ves los muros, y decís hay una distancia entre muro y muro, ¿será que lo puedo hacer?, y llegas e intentas y no puedes, y luego intentas y no puedes, y llegas y la última lo haces, entonces es como eso, como lograr ese objetivo (...) cada vez estamos como exigiéndonos más en cada movimiento, cada vez que hay un nuevo reto entonces le añadimos algo más.

Diego López
Entrevista 21 de junio de 2017

Yo creo que hay de todo, ahí entran muchos sentimientos porque uno va desde la felicidad al miedo, la rabia, hay de todo, satisfacción, el Parkour es una práctica individual, personal, pero por lo general uno sale en grupo por la motivación, por seguridad también es mejor salir en grupo. Yo creo que hay de todo, porque cuando uno se enfrenta a un espacio hay

cosas que las tiene bien hechas, entonces como satisfacción, después hay cosas que lo retan a uno, hay algo de miedo, si la haces bien, si no la haces te da como decepción, rabia y todo eso lo está compartiendo uno con las personas que está, es chévere hay muchas cosas ahí que se mezclan.

Walter Rodríguez
Entrevista 5 de julio de 2017

Posiblemente si le preguntamos a otros trazadores se reconocerían singularidades en sus testimonios, pero se sugiere que ellos darían cuenta de emociones y momentos como los mencionados acá, es decir independientemente de las palabras que usen para describir sus experiencias estarán asociadas con recuerdos significativos. Por tanto, el Parkour, como un deporte más del abanico que existe en la actualidad, es una práctica que ofrece la posibilidad de experimentar sentimientos de afluencia porque propicia la armonía entre cuerpo y mente, un tipo de *habitus* que deja una huella guardada en su memoria e implica reconocer una nueva forma de comprender el espacio de la ciudad, a partir de ciertas habilidades que desarrollaron y que encajan con la oportunidad de realizar diversos trazos urbanos.

En suma, en ese capítulo se presenta al Parkour como una práctica que hace uso de la estructura general de la ciudad, es decir se sirve del espacio público de movilidad que se *concibe* como andenes, rampas, escalinatas, puentes, senderos peatonales, infraestructura, equipamientos, entre otros elementos constitutivos del espacio público que señala el MECEP (2010) los cuales desde lo urbanístico tienen un propósito que responde al gobierno local y por ello existen con componentes de normatividad. Simultáneamente los atributos de la ciudad y lo que su forma comunica, hacen que los trazadores la *perciban* como un escenario apropiado para la realización de la práctica del Parkour, para crear trayectos urbanos, lugares de placer y significación que desdibujan lo normativo y hacen de la ciudad un espacio vivencial, un espacio para el juego. En este orden de ideas, se sugiere que el Parkour logra para los trazadores la exploración de diferentes espacios que la ciudad puede brindar, por ello no hay una ciudad perfecta para la práctica porque cada espacio puede despertar el sentimiento de trazar; además el Parkour permite desarrollar habilidades corporales diversas las cuales propician un habitar diferenciado y un *habitus* en los practicantes que funciona como principio generador y organizador, pero esto no implica que los trazadores supriman su capacidad de agencia y creatividad en los movimientos que realizan en la acción de trazar la ciudad. Para terminar, es importante resaltar que la función que le atribuyen los practicantes al Parkour en clave de lo *vivido* en la ciudad, permite sugerir que es una práctica social que logra cambios en el cuerpo y alma de quienes se vinculan a ella, en otras palabras es una tecnología del yo, porque les propicia una suerte de sintonía entre cuerpo y mente, un nivel de control sobre el “aquí y ahora” situación que les genera experiencias óptimas y hace del Parkour un lugar de anclaje para procurarse sentido en una sociedad en la que predomina la incertidumbre.

PARTE III: COMENTARIOS FINALES

Las relaciones entre esos tres momentos —lo percibido, lo concebido y lo vivido— no son nunca simples ni estables, ni «positivos» en el sentido en que el término se opone a lo «negativo», a lo indescifrable, a lo no-dicho, a lo prohibido y al inconsciente. ¿Son acaso conscientes esos momentos y sus conexiones mudables? Sí, y sin embargo, desconocidos ¿Podemos declararlos «conscientes»? Sí, dado que en general son ignorados y que el análisis los saca de las sombras, no sin riesgo de errores. Siempre ha habido que hablar de esas conexiones, lo que no equivale en modo alguno a *saberlas*, ni siquiera «inconscientemente». (Lefebvre H. , La producción del Espacio, 2013 , pág. 104)

Esta investigación hace parte de un esfuerzo orientado a pensar y examinar cómo las personas, en particular los practicantes de Parkour de la ciudad de Cali, se las arreglan para producir el espacio social a partir de las representaciones, percepciones, vivencias, usos, significados y símbolos, que convergen en el habitar la ciudad. Como se sabe, en este estudio el referente teórico utilizado para analizar las relaciones entre lo urbanístico y las personas en el espacio público han sido los tres momentos del espacio que desarrolló Lefebvre (2013) en *La producción del espacio* y da cuenta de la interrelación de las nociones de espacio *percibido*, *concebido* y *vivido*. Con el análisis de esta triadética aspiramos, como expone el fragmento que da inicio al capítulo, a “sacarla de las sombras” y hacernos a una comprensión más decantada de la convergencia de estas dimensiones en la producción del espacio social. Como indica el autor, la triada pierde su alcance si se le atribuye como “modelo abstracto”, por ello la investigación se orientó a captar lo “concreto” (Lefebvre H. , 2013 , pág. 99)

En este sentido, se identificaron los tres espacios en la información producida etnográficamente, contextualizando los diferentes escenarios en los recorridos desde una historiografía urbanística lo cual sugiere una idea más elaborada del significado de la ciudad, tanto para los que la viven como para aquellos que tienen el rol de planificarla y edificarla. Además, se permite hacer frente a aquellos estudios que ven en la concepción del espacio una planificación funcional que condiciona a sus habitantes en la que existe interés en la imposición de modelos urbanísticos que transmiten una determinada funcionalidad e imponen instrucciones sobre el uso y la interpretación del espacio público, generando en ocasiones la omisión de la diversidad de dinámicas sociales existentes. A partir del trabajo desarrollado, lo que se trata aquí es de ver en el espacio urbano las promesas ilimitadas de acción y experiencias de libertades individuales y colectivas que propician una tensión entre el diseño urbanístico y los usos emergentes que se hacen del espacio público. En otras palabras, a partir del trabajo etnográfico se ha intentado interpretar la relación entre el entorno construido desde lo institucional y los trazadores que lo habitan como usuarios,

para contrarrestar la idea de la naturalización originada en las “estructuras sociales convertidas en estructuras espaciales” (Bourdieu, 1999, pág. 121) Se sugiere entonces que hoy como ayer, la planificación de la ciudad monopoliza y legitima expectativas del cómo se debe ser en el espacio público para un mejor vivir y bienestar de las personas. Pero debe ser claro que a pesar de la implantación urbanística los individuos habitan las ciudades realizando diversas “prácticas emergentes” que están fuera del orden preestablecido y propician un flujo de usos, significados, símbolos, de lo que implica habitar la ciudad y producir el espacio social, lo cual remite a la afirmación de que “cada sociedad produce un espacio” (Lefebvre H. , 2013 , pág. 90)

Este estudio ha permitido sugerir algunas respuestas y sobre todo perfilar nuevas preguntas y desafíos en lo que respecta a la comprensión de la ciudad y las nuevas formas de habitarla, teniendo en cuenta que el uso de los espacios públicos es una cuestión central en la vida de cualquier ciudadano. Ahora bien, atendiendo a la pregunta que orientó este estudio referido a la relación que tienen con el espacio público de la ciudad los practicantes Parkour, a continuación, se presentan las conclusiones y hallazgos.

a) De la configuración espacial urbana a la reconfiguración espacial en el Parkour

La primera conclusión puede resumirse de la siguiente manera: cada espacio público está pensado desde una funcionalidad, pero los ciudadanos y en especial los trazadores lo usan de una manera vivencial. Este estudio empezó haciendo una descripción de los escenarios de la ciudad de Cali en los que se practica Parkour, permitiendo reconocer los diferentes y diversos elementos “físicos” que componen, lo que consideramos espacio público desde la perspectiva de normatividad y reglamentación (MECEP, 2010) en clave de la dimensión del espacio concebido (Lefebvre, 2013). Esto permitió reconocer que cada uno de estos escenarios está pensado para ser un bien público colectivo y supone que en su uso los ciudadanos deben tener cierto cuidado para que se garantice su permanencia en el tiempo, además su construcción fue pensada desde un criterio funcional a la ciudad. Por ello, encontramos en los recorridos realizados que cada estructura física: parque, museo, plaza, complejo deportivo, coliseo universitario, etc. cumple con un propósito enmarcado desde su concepción y posterior construcción. Lefebvre (2013) indica al respecto.

Se puede apuntar que el espacio arquitectónico y urbanístico en la modernidad tiende hacia ese carácter homogéneo: lugar de la confusión y de la fusión entre lo geométrico y lo visual, que engendra un malestar físico. Todo se parece. Ya no hay localización ni lateralización. Los significantes y significados, las marcas, los indicadores se añaden después como

decorado⁴⁶. Lo que refuerza la impresión desértica y el malestar. (Lefebvre H. , 2013 , pág. 245)

Esta cita nos permite sugerir que el “decorado” conforma a los escenarios analizados y lleva consigo una ideología que estructura el orden urbano de acuerdo a algunos parámetros de tipo político y económico que son impuestos por los agentes que producen la ciudad concebida. Cabe indicar que no es sólo la arquitectura, sino el propio espacio público el que ofrece una fuerte imposición de los usos que se suscitan en el espacio percibido considerando que cada escenario está pensado desde la perspectiva funcional. Se sugiere entonces que lo concebido inscribe categorías sociales, como las que se identifican en el Coliseo El Pueblo, escenario deportivo usado principalmente para el baloncesto y sede de las ligas vallecaucanas de tenis de mesa, gimnasia, lucha, taekwando, esgrima, judo, entre otros. Su decorado está pensado para la práctica de disciplinas consideradas deportes de alto rendimiento y aunque recientemente se han construido espacios físicos para otras prácticas emergentes como el *Skateboarding* y el Parkour, éstas no son legitimadas como deportes. También se reconoce el Museo La Tertulia, el cual históricamente desde su concepción fue pensado como un espacio propicio para la cultura y es reconocido porque en sus salas tiene una actividad constante de exposiciones de arte moderno y contemporáneo. Esto es, como espacios concebidos tienen una intención simbólica, al respecto Balandier (1994) menciona:

Toda ciudad se va enriqueciendo, a lo largo de su historia, de estos lugares a los que puede serles atribuida una función simbólica, que reciben de manos del destino o que obtienen de los acontecimientos. Se trata de teatros en los que la sociedad «oficial» se produce, y en los que, al contrario, la protesta popular se «manifiesta» (...). Ciertos sitios expresan el poder, imponen su sacralidad, mejor de lo que podría hacerlo cualquier explicación. (Balandier, 1994, pág. 26)

En los dos escenarios mencionados es posible reconocer la imposición simbólica desde lo que ofrece la arquitectura, pese a que como se mencionó en el párrafo anterior el espacio público por sí solo fomenta usos en el espacio practicado. Esto es visible en los recorridos realizados por los demás escenarios en los que se practica Parkour, considerando que se evidencia que desde el poder municipal se piensan diferentes dispositivos para el control de los cuerpos, como los pasajes del Parque de los estudiantes Jovita, el exterior del Coliseo de la Universidad del Valle y el Complejo Deportivo Alberto Galindo, zonas pensadas para favorecer la movilidad y por ello tienen falta de asientos; en contraste con el Parque 1 de Mayo y el Museo La Tertulia escenarios en los que su alrededor tienen mobiliario público para el descanso. También se reconoce que en este último hay presencia de cámaras de vigilancia y seguridad privada. Se evidencia la ordenanza cívica, en algunos letreros encontrados en el Parque 1 de Mayo y al interior de la Liga de Gimnasia los cuales indican

⁴⁶ El subrayado es mío para indicar que desde el autor la ideología del espacio concebido es una suerte de decorado.

cómo hacer un uso adecuado de los espacios, evitando arrojar basuras, cuidar de los bienes ajenos y procurar levantar las heces de las mascotas; existe la intención de guiar a los ciudadanos en la manera adecuada de practicar la ciudad. Como corolario de lo mencionado, Bourdieu (1999) enuncia la imbricación simbólica entre el espacio concebido y la práctica espacial de la siguiente manera:

El espacio es uno de los lugares donde se afirma y ejerce el poder, y sin duda en la forma más sutil, la de la violencia simbólica como violencia inadvertida: los espacios arquitectónicos -cuyas conminaciones mudas interpelan directamente al cuerpo y obtienen de éste, con tanta certeza como la etiqueta de las sociedades cortesanas, la reverencia, el respeto que nace del alejamiento o, mejor, del estar lejos, a distancia respetuosa- son en verdad los componentes más importantes, a causa de su misma invisibilidad (para los propios analistas, a menudo aferrados, como los historiadores después de Schramm, a los signos más visibles del poder simbólico, cetros y coronas), de la simbólica del poder y de los efectos totalmente reales del poder simbólico. (Bourdieu, 1999, pág. 122)

Entonces, el primer hallazgo tiene que ver con que a pesar de que no se puede desconocer que hay una implantación simbólica en la planificación urbanística que se hace de la ciudad, los usuarios recurren a diversas interacciones en el espacio urbano, a partir de los recursos y expresiones, esto es, el espacio percibido se configura de un orden de interacción (Goffman, 1991, pág. 169) Un tipo de orden social que se establece en el plano de la interacción que abarca los comportamientos relacionados con la perspectiva formal que sugiere la ciudad construida. En palabras de Lefebvre (2013) “lo que concierne al espacio social y a la relación con el espacio de cada miembro de una sociedad determinada, esta cohesión implica a la vez un nivel de *competencia* y un grado específico de *performance*” (Lefebvre H. , 2013 , pág. 92)

En esta lógica de *performance* los trazadores logran una suerte de disfunción a partir del uso que hacen de los espacios de la ciudad, favoreciendo la posibilidad de recorrerlos de manera alternativa desde la agencia y el actuar libremente. En clave de lo propuesto por Joseph (1988) los ciudadanos son intérpretes porque en el espacio percibido tienen una representación coherente con lo concebido, no obstante también hay actores -como los trazadores- que como lo afirma el autor son “mucho más que un intérprete” (Joseph, 1988, pág. 30) Es decir, se pueden encontrar diversos comportamientos realizados por los ciudadanos, en los casos observados en el trabajo de campo. El coliseo de Univalle se usa para hacer actividades y reuniones que no están relacionadas con lo deportivo; algunos espacios del Museo La Tertulia y el Parque de los estudiantes Jovita son usados para el consumo de bebidas alcohólicas o sustancias psicoactivas por algunos adolescentes; la Liga de Gimnasia ha permitido la inclusión de prácticas como el Pole Dance, entre otros. De esta manera se hace visible el “combate” entre la funcionalidad concebida y el uso que es atribuido por los ciudadanos, el cual generalmente está en tensión entre el diseño urbanístico y lo que se considera urbano.

Esta condición se presenta en la práctica del Parkour de manera similar, para el caso del coliseo Alberto León Betancourt de la Universidad, el Parque del 1 de Mayo y un espacio cercano al Muro de Parkour, los trazadores tienen un espacio físico que se han permitido modificar haciendo uso de módulos y llantas para lograr una “arquitectura precaria” que les suscite algunos trazos – usos alternativos del espacio –. En cuanto al Museo La Tertulia, este se convierte en un lugar de encuentro en el que pueden apreciar su arquitectura no solo como una edificación con cánones de “arte”, sino como posibilidad de crear y realizar desplazamientos. La Liga de Gimnasia se convierte en un lugar para realizar movimientos acrobáticos, no desde la disciplina y técnica que implica el gesto deportivo gimnástico, sino desde la circunstancia de realizar acrobacias para sobrepasar obstáculos. Quizás el único espacio cuya funcionalidad cumple con un uso pensado desde lo concebido es el muro construido para la práctica del Parkour dentro del Complejo Deportivo Alberto Galindo. No obstante, los ejemplos mencionados dan cuenta de que la práctica del espacio suscita otras formas de habitar la ciudad. En este sentido, es posible comprender la tensión que surge de manera constante entre lo urbanístico y lo urbano, en el espacio practicado desde la creatividad de los trazadores que converge en un abanico de movimientos y usos Parkour, los cuales no son coherentes con el diseño preestablecido de los escenarios urbanos y son inmanentes a la relación que establecen los individuos con las formas urbanísticas construidas (arquitectura) desde su singularidad que se refleja en su preparación física y el desarrollo de diversas habilidades motrices.

Finalmente, es importante establecer una relación del Parkour con los rituales de interacción en el espacio público. Goffman (1967) entiende lo ritual desde una perspectiva diferente a la de la antropología clásica, en la que la noción se vinculaba a las ceremonias religiosas. Por su parte el autor la utiliza para referirse a las relaciones “cara a cara”; en su lógica la persona es un objeto ritualmente delicado y la cara es “una cosa sagrada, y por lo tanto el orden expresivo necesario para sostenerla es de orden ritual” (Goffman, 1967, pág. 25) Mencionado esto, los rituales de interacción en el espacio público de los escenarios observados se caracterizan por ser en su mayoría de “interacciones no focalizadas” (Joseph, 1999) en las que cada individuo se dedica a sus asuntos sin tener un foco de atención compartido; en el trabajo de campo realizado esta condición fue más evidente en el Parque de los Estudiantes Jovita, escenario en el que el grupo Sifakas realiza sus entrenamientos y funciona como un lugar de paso en el que existen diversas interacciones por parte de los ciudadanos. Además es posible identificar que los trazadores interactúan en el espacio público como “unidades vehiculares” en las circulaciones que realizan en los escenarios en los que practican Parkour, porque incluso cuando se encuentran reunidos masivamente, consiguen evitar chocar unos con otros, teniendo una cooperación implícita que les permite mantenerse en movimiento (Goffman, 1979, pág. 25). Cabe mencionar que otra condición visible cuando se reúnen los practicantes de Parkour es su copresencia, un ejemplo es el evento del Entreno Masivo que se realiza en el Parque 1 de mayo, convocando gran cantidad de practicantes de Parkour y propiciando que los trazadores sean “unidades de

participación” (Goffman, 1979) interactuando en los espacios públicos manteniendo por momentos atención visual y cognitiva, dando paso a algunas “interacciones focalizadas” (Joseph, 1999). Ahora bien, la interacción de los trazadores y los múltiples usos que estos hacen del mobiliario urbano se desarrollan “ritualmente” siguiendo un orden específico observable como una rutina cotidiana en cada uno de sus encuentros. Un ejemplo de ello es la estructura organizativa en la que los trazadores realizan sus entrenamientos en el marco de “Parkour pa’ la gente”, haciendo movimientos articulares, ejercicios de calentamiento, movimientos técnicos de Parkour, distribución espacial de los practicantes. En otras palabras, las acciones cotidianas de las actividades Parkour en el espacio público se ritualizan.

b) El Parkour y la apropiación simbólica de los espacios

Sabemos que para Lefebvre (2013) existe el espacio vivido el cual complementa la triada de los espacios *concebido* y *percibido* analizados en los párrafos anteriores. Este tercer momento espacial se relaciona con la representación y permite, como ya había sugerido, que los ciudadanos sean “mucho más que un intérprete” (Joseph, 1988, pág. 30), que exista la posibilidad de liberarse del espacio concebido, de “la tiranía del signo y de las imposiciones imaginarias del máquetin urbano” (Joseph, 1999b, pág. 52). En este sentido, siguiendo a Lefebvre (1972, pág. 14) “en la escena espontánea de la calle yo soy a la vez espectáculo y espectador, y a veces, también, actor”. Es decir, en el trabajo de campo realizado se identificó que los practicantes de Parkour, en la espontaneidad y creatividad de los desplazamientos que realizan en los escenarios de la ciudad, hacen de la calle, del espacio público: espacios de representación. Esto es una suerte de obra abierta en la que el “arte del desplazamiento”, como también es nombrada la práctica, crea permanentemente el espacio. Se sugiere que tal como indica Lefebvre (2013) el Parkour apropia el espacio:

Podemos decir que el grupo se apropia de un espacio natural modificado para servir a sus necesidades y posibilidades. La posesión (propiedad) sólo fue una condición y lo más a menudo una desviación de esta actividad «apropiativa» que alcanza su cima en la obra de arte. Un espacio apropiado parece una obra de arte, que no es lo mismo que decir que sea un simulacro. A menudo se trata de una construcción, de un monumento o de una edificación, pero no siempre es así: un sitio, una plaza o una calle pueden ser perfectamente considerados como espacios «apropiados». (Lefebvre H. , 2013 , págs. 213, 214)

De acuerdo con lo expresado en el trabajo de campo, se identificó esta “apropiación” del espacio con más fuerza en los eventos que realizan, noción que está en oposición a la idea de propiedad relacionada con el espacio dominante. Dicho de otra manera, el espacio vivido permite “dominar” el espacio concebido. A pesar de que estas apropiaciones se dan de una manera precaria, en los trazos y en el caso de los módulos que colocan en el Parque 1 de Mayo – *Wild Park*– y el *Move Park* de la Universidad del Valle, considerando que el espacio público es el “ámbito por antonomasia del juego” (Delgado M. , 1999, pág. 14) Esto es, la “volatilidad” del uso que hacen no impide que se propicien apropiaciones del

espacio, las cuales producen resignificaciones del espacio público y en simultáneo colocan en tensión los significados que la planificación urbanística le atribuye a la calle; porque hay un aprovechamiento creativo de la ciudad en el que se dota de otros sentidos el mobiliario urbano. Respecto a esto Mayol (1999) menciona:

Frente al conjunto de la ciudad, atiborrada de códigos que el usuario no domina pero que debe asimilar para poder vivir en ella, frente a una configuración de lugares impuestos por el urbanismo, frente a las desnivelaciones sociales intrínsecas al espacio urbano, el usuario consigue siempre crearse lugares de repliegue, itinerarios para su uso o su placer que son las marcas que ha sabido, por sí mismo, imponer al espacio urbano (Mayol, 1999, pág. 10)

Este fragmento permite relacionar el Parkour con esos lugares de repliegue que ellos logran imponer al espacio urbano, los cuales en el caso de este documento son los distintos escenarios presentados, aquellos que desde su hacer han sido “apropiados” por los practicantes para el Parkour y son los sitios que referencian para ello cuando hacen sus reuniones en eventos o en trazos cotidianos. En palabras de Walter Rodríguez integrante de Sifakas al referirse al *Wild Park* “es lo que los practicantes deberían procurar hacer con los espacios, no necesariamente ir a enterrar llantas o a construir en un sitio, pero sí apropiarse del sitio donde esté entrenando para que la comunidad sepa que se hace algo que no es malo”. Propuesta que desde la perspectiva de Foucault (2008) se puede reconocer como “esos espacios diferentes, esos otros lugares, esas impugnaciones míticas y reales del espacio en el que vivimos”. Es decir, las heterotopías del espacio dado el uso que los trazadores hacen de los escenarios y la calle, estos producen espacios heterogéneos que se proyectan sobre los espacios reales, como una suerte de contraespacios, aquellos “lugares que se oponen a todos los demás y que de alguna manera están destinados a borrarlos, compensarlos, neutralizarlos o purificarlos” (Foucault M. , 2008). En otras palabras, frente a la planificación urbanista, las heterotopías logran el espacio vivido produciendo “otros espacios” sobre el espacio oficial. Por tanto, los muros, bancas, tubos, gradas, cualquier parte de la infraestructura de los escenarios utilizados se transforman. En clave de Goffman (1967) los rituales de interacción que hace el Parkour en los espacios resignifican el “decorado” de los espacios construyendo símbolos y significados en el intersticio de la ciudad concebida y percibida. Es por esto que los practicantes logran establecer un lazo afectivo (Tuan, 2007) con los escenarios que frecuentan para realizar la práctica que varía dependiendo de la singularidad de cada uno; además es importante precisar en cómo ellos a partir de la realización del Parkour logran armonía entre cuerpo y mente, un *habitus* que les procura un estado de fluencia o experiencias óptimas (Jackson & Csikszentmihalyi, 2002).

c) La jerarquía espacial en el Parkour

Este estudio permitió elaborar un acercamiento a la práctica del Parkour desde la observación participante reconociendo que recoge elementos de lo que pueden considerarse los regímenes disciplinarios del siglo XVIII que analiza Foucault (2002) en su libro *Vigilar y castigar*. Sin embargo, se sugiere que los trazadores han realizado una transfiguración de

diversos ejercicios que en su momento fueron utilitarios para la sujeción. En tanto que aún conservan una impronta de disciplinamiento, es posible reconocer que en el desarrollo de sus entrenamientos hay una suerte de clasificación y jerarquía espacial, que aquí nos vamos a permitir nombrar en dos dimensiones, una *infra* que tiene que ver con el cómo los practicantes se distribuyen en el espacio, a partir de sus destrezas y habilidades; y otra *supra* que se relaciona con la clasificación general que ellos realizan de los espacios de la ciudad de Cali, considerando que dadas las características urbanísticas hay unos que tienen mayor uso, en relación con otros.

Para referirme a la dimensión *infra* se sugiere que los practicantes se distribuyen en los espacios o escenarios analizados a partir de una distribución que considera las destrezas, habilidades e incluso el género de los practicantes y no se hace de forma aleatoria o arbitraria; esto se identificó claramente en las observaciones realizadas. Es decir, el Parkour en su hacer retoma un “arte de las distribuciones” (Foucault M. , 2002, págs. 149,150) que permite emplazamientos funcionales o espacios útiles en los cuales se vigila el aprendizaje, dependiendo del nivel de cada practicante y además, hay una especie de distribución por rangos que aunque no tiene la lógica militarizada si propicia simbólicamente un sistema de relaciones, en el cual se evidencia quiénes son más hábiles permitiendo encauzar la enseñanza-aprendizaje de la de la práctica.

En relación con la dimensión *supra*, la cual es implementada para presentar los espacios en el desarrollo del documento, se identificó que los practicantes establecen un orden o jerarquía de los lugares a partir de cuatro “niveles” considerando aquellos espacios que tienen más recurrencia de parte de los trazadores. En el primer nivel están, la Unidad Deportiva Alberto Galindo (Muro y Liga de Gimnasia) y el Parque de los Estudiantes Jovita, espacios utilizados por los practicantes que se ejercitan con el Grupo Sifakas. En el segundo nivel estarían el Parque Primero de Mayo y el Coliseo Alberto León Betancourt de la Universidad del Valle. El primero es usado por los practicantes del grupo *Wild Street* Parkour y el segundo es un lugar de entrenamiento de algunos estudiantes universitarios. En el tercer nivel, se encuentra el Museo de Arte Moderno La Tertulia espacio que se indicó perdió centralidad en la recurrencia del uso de los practicantes de diferentes grupos en sus entrenamientos, porque fue uno de los primeros espacios en ser utilizados y en la actualidad se encuentran explorando otros sitios de la ciudad. Finalmente, se presenta el espacio de los trayectos urbanos, que por estar de último no significa que sea menos importante, considerando la “dimensión móvil” que configuran los practicantes en los diversos recorridos que elaboran en la ciudad, siendo clave porque el Parkour se considerada “el arte del desplazamiento”.

Estas reflexiones se relacionan con que esta jerarquía espacial hace de las edificaciones y el espacio público espacios familiares para los trazadores, por ello se sugiere que de la misma manera en que Foote Whyte (1971) identificó una organización y estructura social en

Corneville, también es posible reconocer una “jerarquía de relaciones personales basada sobre un sistema de obligaciones recíprocas” (Foote Whyte, 1971, pág. 208) en las interacciones que establecen los practicantes de Parkour. En otros términos “la calle” se transforma en un escenario en el que a partir de diversas interacciones se crea un orden específico y sus propios esquemas de valores, haciendo posible explicar las distribuciones espaciales que realizan los trazadores cuando hacen uso de los escenarios de la ciudad.

d) De la implantación del uso espacial urbano al Parkour como estructurante corporal

Sabemos que la infraestructura del espacio urbano suscita maneras de usarlo desde la imposición urbanística, pero los trazadores usan el espacio desde un saber práctico que genera en términos de Mauss (1979) diversas técnicas corporales: actos considerados de una forma tradicional eficaces a partir de la forma en que los individuos, en cada sociedad, saben utilizar su cuerpo. En este apartado se sugiere que el Parkour tiene una suerte de gestos o movimientos técnicos, para lograr la manera más adecuada de recorrer la ciudad; es decir, si bien los espacios de la ciudad y su infraestructura pueden tener una implantación urbanística, la arquitectura es vista desde el Parkour de forma diferente. A partir del trabajo de campo se identificó que los trazadores reconocen el espacio urbano de manera general y comienzan a pensar en una serie de movimientos, tales como recepciones, saltos de obstáculos o acrobacias que les susciten el lugar y que a su vez son movimientos estructurados en el Parkour. Se plantea que los practicantes de Parkour utilizan su función imaginativa y agencia para realizar sus trazos, desde los retos que propicien los espacios de la ciudad y recurriendo a las habilidades corporales desarrolladas.

En clave de lo propuesto por Vygotsky (2009) al referirse a la acción de la imaginación creadora, los trazadores en primer lugar retoman su experiencia corporal acumulada, dado que cuanto más experiencia, mayor será su posibilidad de imaginar y recorrer el espacio; en segundo lugar, hacen uso de la experiencia corporal ajena o social, a partir de lo que observaron en videos o desde los movimientos que realizan otros practicantes con los que comparten el espacio; en tercer lugar, para trazar la ciudad conectan con un enlace emocional, que se exhibe en la alegría, motivación o desmotivación que les propicie el espacio y finalmente hacen una encarnación material del trazo y se cristaliza en el recorrido por la arquitectura y mobiliario urbano. La secuencia se presenta *in situ*, siempre que estén dos o más practicantes reunidos. Pongamos por ejemplo el EM7 en éste inicialmente se hizo una preparación para la actividad física y posteriormente se le permitió a los asistentes que hicieran uso de las estructuras dispuestas de manera libre, dando paso a un reconocimiento inicial en el que pudieran pensar los movimientos a realizar; seguidamente los practicantes comenzaron a hacer uso de sus habilidades corporales (experiencia corporal propia), permitiendo que los asistentes los observaran (experiencia corporal social); luego la muestra de trazos Parkour “ajisió” a los demás asistentes (enlace emocional),

propiciando que estos se animaran a ejecutar con interés y diligencia materializando diversos trazos (cristalización del movimiento en el mobiliario). Con esto quiero decir en clave de Bourdieu (2007) que se sugiere que los trazadores tienen un *habitus* que genera el Parkour, porque en su ejecución han interiorizado las diversas técnicas que están en el *campo* de la práctica que los convoca y esto les permite una suerte de *modus operandi* y un sentido común, un saber práctico compuesto por esquemas inmanentes a la práctica, es decir, los trazadores al realizar cada movimiento hacen juego de su *capital* corporal; lo que les permite estructurar su cuerpo desde lo aprendido en el Parkour y desde ahí volcarse a hacer uso de la ciudad.

e) El Parkour se aprende en la hexis corporal

El acercamiento a la práctica permitió reconocer que los trazadores establecen una organización no solo en el espacio sino también de los momentos del entrenamiento, retomando las partes propuestas en una clase de educación física para la práctica de cualquier deporte. Tenemos entonces una división en tres partes: a) Parte inicial movilidad articular y calentamiento: es el primer momento del entreno en el cual se mueven todos los músculos del cuerpo mediante las articulaciones y luego se entra en acción a partir de una carrera continua, realizando un trote a un ritmo constante para entrar en calor y preparar el cuerpo para la actividad física siguiente; b) Parte central movimientos Parkour específicos: aquí se realizan los gestos técnicos que se producirán en los recorridos urbanos, el objetivo es pulir los movimientos, acostumbrar el cuerpo para mejorar en los encadenamientos de los desplazamientos y centrar la atención de los practicantes en los movimientos puntuales del Parkour y c) Parte final vuelta a la calma: se realizan estiramientos después de terminar la actividad física, realizando ejercicios suaves y mantenidos con el objetivo de volver progresivamente al estado normal del organismo, aumentar el rango de movimiento en las articulaciones, para cerrar se realiza una pequeña reflexión de la sesión.

Cabe señalar que la enseñanza de los gestos técnicos de Parkour, desde una mirada pedagógica se orienta a una educación corporal que se hace a partir de enseñar al otro el movimiento o gesto técnico con el cuerpo, se aprende con el cuerpo, porque toda práctica obedece a “una lógica que se efectúa directamente en la gimnástica corporal” (Bourdieu, 2007, pág. 143) Se sugiere entonces que el trabajo pedagógico del Parkour no ha sido legitimado por un ente regulador, por tanto lo que define la práctica se transmite en la práctica, en estado práctico, sin acceder al nivel del discurso. Por ello, los trazadores aprendices imitan las acciones de los instructores a partir de la hexis corporal, la cual “le habla de manera directa a la motricidad, como esquema postural que es al mismo tiempo singular y sistemático” (Bourdieu, 2007, pág. 119) En esta lógica Wacquant (2006) al referirse a la práctica del boxeo menciona:

Sin pasar por la conciencia discursiva ni la explicación reflexiva, es decir, excluyendo la aprehensión contemplativa y destemporalizadora de la postura teórica, entonces hay pocas actividades que sean tan «prácticas» como el boxeo. Efectivamente, las reglas del arte pugilístico se reducen a movimientos del cuerpo que sólo se pueden aprehender completamente en la práctica y que se inscriben en la frontera de lo decible e inteligible intelectualmente. (Wacquant, 2006, pág. 66).

Este fragmento se puede aplicar casi que, en su totalidad a la práctica del Parkour, considerando que los practicantes en el momento de aprender los movimientos que realizan para recorrer la ciudad, hacen uso de movimientos corporales que solo se pueden aprender cuando se compenetran con la práctica. Por ello comprender el universo del Parkour exige la implicación personal, el aprendizaje y la experiencia. Para ilustrar mejor, en el trabajo de campo realizado se observó frecuentemente que la manera principal para la transmisión del aprendizaje de los movimientos Parkour se hace a través de los esquemas posturales de los instructores, es decir así se enseña y se aprende Parkour y es la pedagogía imperante de Sifakas en “Parkour pa’ la gente”, Tatán en el *Move Park* y los profesores de *Wild Street*. Se sostiene entonces que se aprende en estado práctico, en el cuerpo a cuerpo, a partir de la hexis corporal que le habla directamente a la motricidad del otro para que imite las acciones que son a su vez los gestos técnicos del Parkour.

f) El cuerpo como primer espacio

Adicionalmente, este estudio ha explorado la producción del espacio social permitiendo reflexionar sobre la dimensión corporal en la que el cuerpo puede considerarse como el primer espacio desde el cual se establece la relación con el espacio público y con los otros. En esta lógica Corbin, Courtine y Vigarello (2006) en el tercer tomo de *la historia del cuerpo. Las mutaciones de la mirada. El siglo XX*, refieren que la exhibición corporal en las sociedades modernas ha generado prácticas que ponen el cuerpo a prueba y propician un “desgaste corporal” algunas son la transformación, de formas anteriores de autocontrol lúdico, se pueden vincular con la tradición de la fiesta (danza, expresión vocal y gestual), con el ejercicio gímico (movimientos gimnásticos) y los deportes (alpinismo, escalada, senderismo, equitación) los últimos pueden moldearse en un marco que se reconstruye en una forma deportiva, esto es actividades que se han nombrado como “deportes al aire libre”. Los cuales tienen como punto en común ejercitarse fuera del entorno artificial del estadio, el gimnasio, el polideportivo, en un espacio-tiempo integrado en la “naturaleza”. Seguidamente indican que estos deportes al aire libre se desarrollan, a veces, sin espíritu competitivo, en contacto directo con los cuatro elementos, en una celebración, aunque sea mínima, de la naturaleza (Corbin, Courtine, & Vigarello, 2006, pág. 153). Es decir, lo que indican los autores se relaciona con las características del Parkour, dado que los practicantes tienen como filosofía un no a la competencia, hacer uso del espacio urbano y no precisamente de espacios especializados para la práctica, aunque el Muro de Parkour sea

la excepción, además en ocasiones realizan sus entrenos en entornos rurales, como en el caso del Ajisie 7, evento en el que se visitó el Ecoparque del Río Pance para realizar un entrenamiento cercano al Método Natural.

En este sentido, se sugiere que el Parkour hace parte de estas prácticas, las cuales Corbin, Courtine y Vigarello (2006) indican que para su realización se requiere de un esfuerzo extremo, el recurso extraordinario a la fuerza, la resistencia o el valor que no están ausentes de las formas más arriesgadas de estas actividades, dando paso a “grandes retos” en los que se unen la resistencia, la velocidad y los “deportes” nuevos, que apuestan por disfrutar de un riesgo controlado, dando paso a lo que el antropólogo David Le Breton enuncia como una forma moderna de ordalía (Corbin, Courtine, & Vigarello, 2006, pág. 155). Le Breton (2009) menciona que en estas ordalías modernas el individuo se evalúa constantemente a sí mismo en una sociedad donde los puntos de referencia son incontables y contradictorios, donde los valores están en crisis, y busca entonces una relación cercana con significados profundos, probando su fuerza de carácter, su coraje y sus recursos personales. En esta misma lógica Bauman (2008) alude que en una sociedad líquida lo único sólido que nos queda es nuestro propio cuerpo:

Ciertamente, no quedan casi otros puntos de referencia de los cuales pueda esperarse que den una significación más profunda y duradera a los momentos que vivimos. Si la confianza es la bisagra que une lo móvil (y fugaz) a lo firme (y duradero), en vano será que busque un marco. Yo mismo, mi cuerpo viviente, o el cuerpo viviente que soy, parece ser el único ingrediente constante en la composición consabidamente inestable del mundo que nos rodea (Bauman, 2008, pág. 237)

g) Sobre la experiencia del tiempo en el Parkour

Desde hace unos años el deporte se ha constituido en un fenómeno global de gran importancia y ha sido analizado desde diferentes perspectivas. Sabemos por autores como Elías y Dunning (1992), que el deporte más allá del carácter lúdico, es una práctica funcional en el devenir histórico del proceso de la civilización, dado que en el transcurso de la modernidad aparecieron los deportes reglados⁴⁷, sujetos a normas de espacio y tiempo⁴⁸. En el presente documento es posible reconocer cómo los practicantes de Parkour logran procurarse un espacio-tiempo, en diferentes situaciones tales como: horarios y duración de

⁴⁷ Como se ha mencionado los practicantes de Parkour, no encuadran su práctica en los parámetros y jerarquía deportiva en la cual prima la competencia. Sin embargo, es evidente que dependiendo el grado de destreza se constituye un *habitus* cuyo dominio da lugar a la emergencia de campos, en el sentido de Bourdieu (2000) que jerarquizan tanto a los practicantes como a las academias, dando lugar a un capital simbólico que se incorpora en los agentes sociales dotándolos de autoridad para estructurar el campo, estableciendo un orden y jerarquía.

⁴⁸ Díaz (2003) Indica que el control del tiempo ha sido una dimensión clave del deporte moderno. Dicho control está presente en toda la vida moderna: el taylorismo como modo científico y cronometrado de dominar a la fuerza laboral en la fábrica o la asistencia a espectáculos deportivos que sólo aparece cuando aparece el tiempo de ocio como tiempo liberado de trabajo.

entrenamientos; fechas programadas para la realización de sus eventos; cronogramas que publican en sus páginas oficiales que dan cuenta de la organización de sus “rituales Parkour”; cantidad de años invertidos en la práctica que les permite el dominio específico de un tipo de habilidades. Además, también es posible reconocer en sus testimonios cómo la experiencia subjetiva del Parkour logra anular el espacio por el tiempo; es decir, como mencionan Jackson y Csikszentmihalyi (2002) al referirse al estado de fluencia, los practicantes logran un momento de consciencia en el que están totalmente absorbidos por lo que hacen, alcanzando la exclusión de todo otro pensamiento o emoción. Este aspecto importante de señalar relacionado con sus experiencias subjetivas, resulta difícil de ser transferido a un lenguaje corriente que permita identificar una suerte de experiencia objetiva del tiempo. Sin embargo, se sugiere aquí que el Parkour procura una manera de escapar de los malestares resultados de la sociedad contemporánea e implícitamente logra “volver vivida la vida”. Parafraseando a Harvey (1998) la posibilidad de que el modernismo produzca nuevos sentidos para un espacio y un tiempo que están en un mundo de lo efímero y fragmentado, resultado de la modernización que supone la desorganización constante de los ritmos temporales y espaciales (Harvey, 1998. Pág. 241).

De acuerdo con lo mencionado es necesario referirse a la influencia que ha tenido la posmodernidad sobre las prácticas deportivas. Capretti (2011) elabora un análisis de los rasgos distintivos de la posmodernidad para indagar cómo estos procesos están relacionados con el sistema deportivo. Sugiere que el desencanto de los valores que propició la modernidad abrió la puerta a la incertidumbre y el temor. Sentado esto, en la actualidad hay diferentes interpretaciones de autores que han realizado análisis complejos en los que buscan reflejar los cambios y las formas en las que se dan las relaciones sociales en la posmodernidad. Hacer una explicación detallada de alguna de sus interpretaciones excede el propósito de este documento; por ello en este comentario final se partirá de la base de que hay un panorama en el que existe una “crisis de nuestra experiencia del espacio y el tiempo” (Harvey, 1998) acompañada de la necesidad de vivirlo todo, de forma rápida. Esta crisis es una condición que ha permeado el ambiente deportivo, complejizado algunas prácticas, al punto de personalizarlas, llevarlas al ámbito del espectáculo y globalizándolas (Capretti, 2011). En relación a ello, Horcajo (2003) menciona las características de los deportes posmodernos y señala que los legitima, en particular, la emoción corporal, el placer que debe ser experimentado aquí y ahora, la auto-expresión, lo divertido, la forma física y psicológica, los cuales son emblemas de la actual cultura individualista occidental.⁴⁹

⁴⁹ Para un mayor análisis de la actual dinámica deportiva se puede revisar el trabajo de Pociello (1995) quien identifica las señales de renovación de las prácticas y una transformación de aspectos estructurales. Tales como: a) Tendencia a la individualización y personalización de las prácticas, b) Combinación e hibridación de diferentes prácticas deportivas, c) Tecnologización como símbolo de modernidad e innovación, d) Puesta en escena de la aventura y el riesgo, e) Difusión de las prácticas e incorporación de diversos colectivos sociales (discapacitados, tercera edad), f) Deslocalización y ecologización de las prácticas clásicas (contacto con la naturaleza) y g) Feminización (participación de mujeres y nuevos valores).

Para entender estos cambios y su influencia en el ámbito deportivo es clave reconocer que la dinámica impuesta por el capitalismo ha generado una aceleración en el ritmo de la vida y una superación de las barreras espaciales, haciendo ver que el mundo a veces pareciera desplomarse sobre nosotros; dicho de otro modo, la posibilidad de reconocer malestares en los ideales capitalistas de bienestar. Como consecuencia entonces la percepción del tiempo se caracteriza por la velocidad y el cambio, siguiendo los ritmos de una sociedad de la información, en el sentido de Castells (2000), nos vemos entonces en la necesidad de buscar siempre lo nuevo y lo diferente, lo que lleva a vivir el tiempo más rápidamente y acelera el ritmo de vida. Por ello, el exceso de cambios como el del parpadeo incesante de las luces estroboscópicas, la "multiplicación de accidentes"⁵⁰ puede anular la experiencia del tiempo (Virilio, 1997). En esta misma lógica Maffesóli (2000) indica en relación a la percepción del tiempo:

Sin duda la modernidad se fundó, progresivamente, sobre una concepción muy mecánica del tiempo. Un tiempo útil, un tiempo estrictamente lineal, un tiempo proyectivo. Es el tiempo de la historia individual, es el de la historia social. Tiempo con un principio y un fin cuya hegemonía parece haber hecho tabla rasa con cualquier otro tipo de temporalidad. (Maffesóli, 2000, pág. 67)

No obstante, el autor nos invita a estar atentos a la posibilidad de reconocer modulaciones que configuran otras maneras de percibir el tiempo. Considerando que la “temporalidad no existe más que simbólicamente” (Maffesóli M. , 2000, pág. 66). Por ello, menciona que “los ritos son una de ellas. Devuelven sus cartas de nobleza a la lentitud, al suspenso, a la detención del tiempo, en resumen, a lo cualitativo de la existencia” (Maffesóli, 2000, pág. 67) Esto es, una manera de vivir “a pesar de todo” en una “ética del instante”. En la que “la repetición ritual, la rutina cotidiana, son maneras idénticas de expresar y de vivir el retomo del mito y, por lo tanto, el hecho de escapar de una temporalidad demasiado marcada por la utilidad y la linealidad” (Maffesóli, 2000, pág. 68) En otras palabras, es la posibilidad de procurarse un “tiempo eterno de la duración efímera, el del rito, el del tiempo suspendido, repite en su intensidad misma la utopía recurrente del deseo de la vida como "obra de arte total" (Maffesóli, 2000, pág. 69)

En este sentido, se puede reconocer que si bien la posmodernidad ha generado la flexibilidad y la imposibilidad de encontrar narrativas de vida lineales (Sennett, 2000), se sugiere que los “posdeportes” emergen como prácticas que se adaptan a estas lógicas cambiantes y representan la “búsqueda de identidad personal o colectiva, la búsqueda de ejes seguros en medio de un mundo cambiante” (Harvey, 1998, pág.334). De manera similar Gómez y González (2003) indican que:

⁵⁰ Para Paul Virilio (1997), que se afirma a la tradición filosófica aristotélica “el tiempo” no es posible percibirse sino en virtud del “accidente”, la “variación”, la “ruptura”. (Gómez & González, 2003, pág. 239)

Algunas dinámicas de entretenimiento y algunas terapias como: el turismo, el ascenso místico-religioso, los juegos de guerra y los deportes extremos -en este caso el Parkour-, pueden ser entendidos como mecanismos a través de los cuales la sociedad se la arregla para «fugarse periódicamente», a saber, la búsqueda de «accidentes o riesgos controlados», pequeños accidentes del cuerpo, que vuelven vívida la vida. (Gómez & González, 2003, pág. 89)

En tanto hacen frente en otras condiciones, al riesgo social de un futuro que en la posmodernidad es incierto. Los autores sugieren, que a la privación del tiempo (la pérdida de sentido del tiempo) que se ha generado por la lógica capitalista en la cual todo pasa rápido, y la vida se ha transformado en “cortoplacista” siendo imposible pensarse a largo plazo. Le sucederá, como mecanismo compensatorio, la hipertrofia del espacio-cuerpo; esto es, a falta del sentido del tiempo es necesario afirmar el espacio-cuerpo. Por tanto, Gómez y González (2003) mencionan que es necesario “accidentar” el cuerpo entendiendo los “accidentes” no como la fractura intencionada, sino como la posibilidad de establecer variaciones en la percepción del tiempo y de este modo sentir vivida la vida, tantear el “aquí y ahora”, para construir “narrativas” que puedan pasar de la vivencia a la experiencia, en el sentido benjaminiano, en el que la experiencia es una vivencia narrada. Es decir, el Parkour se presenta como una práctica corporal o “posdeporte” que permite a sus practicantes propiciar la emoción corporal, experimentar el “aquí y ahora”, la auto-expresión, lo lúdico, tantear el espacio-cuerpo. Se podría afirmar que para sus practicantes puede operar como una manera de contrarrestar las dinámicas de la sociedad contemporánea generando en su realización una suerte de ejes seguros, en medio de la fragmentación que es característica en la posmodernidad. Dicho de otra forma, la posibilidad de “accidentar” el tiempo, la vida para procurarse sentido, el instante eterno, la fluencia, mecanismos de anclaje. Pequeñas certezas en una sociedad llena de incertidumbres.

h) Sobre la ciudad y la seguridad

Recientemente la palabra inseguridad parece ser la más usada por los ciudadanos caleños, existen varias noticias⁵¹ que mencionan diversos modelos de delincuencia que van desde los robos de celulares hasta el homicidio. Sin embargo, una investigación que realizó el Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad Icesi⁵² encuestando a 690 personas y 724 propietarios y/o administradores de establecimientos comerciales, halló a partir de datos comparativos entre la percepción de seguridad de los caleños y los hechos de inseguridad reales, que la personas que han sido víctimas de un hecho delictivo son una

⁵¹ Para mayor información consultar: <http://www.elpais.com.co/noticias/inseguridad>

⁵² Información consultada en el Periódico El País del 14 de mayo del 2017.
<http://www.elpais.com.co/judicial/por-que-los-calenos-se-sienten-mas-inseguros-de-lo-que-estan-en-realidad.html>

minoría. El coronel Henry Jiménez, subcomandante de la Policía Metropolitana de Cali, respecto a esto menciona que la percepción de inseguridad se debe a que quienes son víctimas de hurtos, le cuentan a un gran número de personas el hecho contagiando la sensación. El estudio también permitió identificar a las barras bravas como estructuras en las que se mueve el microtráfico de estupefacientes, armas, hurtos y homicidios. En este sentido Pablo Uribe, subsecretario para la política de seguridad de la Alcaldía de Cali, sostiene que no se puede ser ciegos ante la realidad porque Cali tiene una tendencia al aumento del hurto a personas.

Ahora bien, los practicantes de Parkour también se pueden considerar como una comunidad que está estructurada de manera similar a las barras bravas. Porque en esta sociedad contemporánea emergen diversos grupos tribales asociados a numerosas actividades como los deportes de alto riesgo, el ecoturismo, los grandes festivales culinarios, sexuales, artísticos, musicales, los viajes exóticos, los programas televisivos de concurso, entre otras. Las cuales tienen la intencionalidad de luchar contra el aburrimiento y la desesperanza, a partir del codeo mutuo (Maffesóli, 1988, pág. 8). Pero, a diferencia de las actividades delictivas que realizan las barras bravas; cuando se reúnen los practicantes de Parkour en los escenarios de la ciudad propician que estos espacios “cambien” temporalmente incluso haciendo que se perciban más seguros para ellos, sus acompañantes y demás ciudadanos. Un ejemplo de esto sucede cuando se realizan los entrenos de “Parkour pa’ la gente” en el Muro de Parkour y en el Parque de los Estudiantes “Jovita”, lugares en los que es habitual encontrar consumo de drogas alucinógenas como la marihuana y percibir cierta inseguridad, que en lo práctico va más allá de la percepción, porque efectivamente son zonas inseguras de la ciudad; pero cuando los practicantes de Parkour habitan estos espacios el ambiente se percibe diferente.

Pongamos otro caso, el Parque 1 de Mayo, en clave de la posibilidad de que los practicantes de Parkour mediante la apropiación física y simbólica propicien una suerte de espacios seguros, en este lugar se implementó con ayuda de la comunidad aledaña, una zona del parque para la práctica como estrategia para recuperarlo del uso inadecuado de basuras y de la territorialización de los consumidores de sustancias psicoactivas. En este caso puntual se buscó que el cambio no fuese temporal, sino que lograra trascender en el tiempo y en la actualidad ha presentado buenos resultados. Hay que señalar además que el Parkour permite a sus practicantes una manera de conocer la ciudad, porque generalmente están buscando nuevos lugares para trazar, situación que ayuda a resignificar el uso de ciertos lugares como los ya señalados y contribuye a largo plazo en el impacto de los imaginarios y percepciones de inseguridad. El Parkour propicia un ambiente cordial en el que el respecto por el mobiliario y el otro son fundamentales. Habría que decir también que sus practicantes en ningún momento buscan conflicto con diferentes grupos urbanos, ni desplazarlos intencionalmente, por el contrario, sus relaciones se basan en la coexistencia a partir de “interacciones no focalizadas” (Joseph, 1999)

i) Sobre la “investigación participante” en el Parkour

Realizar este trabajo ha sido un proceso que me voy a permitir nombrar como “investigación participante” considerando el hecho de que tenía muy pocos antecedentes formativos en sociología y sus diseños de investigación. No obstante, como investigador me permití participar de las actividades académicas y de campo que fueran pertinentes directamente a mi problema, un ejemplo de ello fue cursar la asignatura de Diseño Etnográfico y posteriormente comprender la importancia del lugar del cuerpo desde una perspectiva socio antropológica en mi investigación. En todo este proceso fue clave la orientación del tutor que siempre tuvo consciencia de las actividades de investigación que realizaba. Es decir, asumí la intención de mejorar mis capacidades investigativas y generar un entendimiento más completo de estas actividades en el proyecto de Maestría en Sociología que emprendí.

Ahora bien, en cuanto a los métodos implementados en el trabajo de campo se buscó seguir “lineamientos orientadores, pero no reglas. Los métodos sirven al investigador; nunca es el investigador el esclavo de un procedimiento o técnica” (Taylor & Bogdan, 1994) Es decir, a partir de la naturaleza del objeto de estudio y sus características se realizaron actividades que se adaptaron y fueron complementarias en el desarrollo del proceso de investigación, estas tenían la intención de que a partir de los sucesos analizados se comprendieran las dinámicas de los practicantes de Parkour mientras en simultáneo se elaboraban relaciones conceptuales. En otras palabras lo que para Geertz (1994) significa pasar de las *experiencias próximas*, las cuales la gente reconoce como, aquellas situaciones en que las “ideas y las realidades sobre las que éstas informan, se hallan natural e indisolublemente vinculadas”, para construir *experiencias distantes* en las cuales “los investigadores acostumbran a captar los rasgos de la vida social”. Este proceso tuvo, a saber, los siguientes momentos etnográficos: a) descripción de los emplazamientos, b) descripción de los practicantes y sus interacciones, c) entrevistas y d) elaboración del relato etnográfico; aunque aquí se sugiere un orden, en lo práctico el trabajo en campo se realizó de manera yuxtapuesta.

Cabe mencionar que, aunque había tenido una relación de acercamiento con el Parkour y los trazadores previa a la investigación, comprender la actividad desde los propósitos de este trabajo implicó mayor familiaridad con las personas y sus actividades. Posteriormente fue necesario un distanciamiento objetivo que me permitiera poder explicar sociológicamente desde una “descripción densa” (Geertz, 1973) lo que en algún momento se me había convertido en natural y obvio. En otras palabras, fue necesario desde una perspectiva Benjaminiana “salir de la vivencia para construir experiencia”. También es importante mencionar que hacer un análisis sociológico del Parkour es un terreno

relativamente nuevo, considerando que la mayoría de literatura existente ha hecho lecturas de la práctica desde el ámbito de la educación física, por ello tomando esas bases no hubiese sido posible realizar un estudio con las características del que me encontré haciendo al final, lo que hizo necesario tomar una postura flexible que me permitiera a partir de otras investigaciones conectar sobre la marcha documentos que me aportaran a la construcción de este trabajo.

Me interesaba escribir sobre la relación y apropiación que hacen del espacio público los practicantes de Parkour, descubriendo como eje clave la propuesta de la triada espacial de Lefebvre (2013) que me permitió hacer una lectura transversal del espacio público de la ciudad desde la práctica. No obstante, no me fue posible analizar todas las dimensiones de lo que implica el Parkour, en vista de que aquí solo se analizó una parte de la estructura y funcionamiento de la comunidad de trazadores de Cali, desde las dimensiones de lo *concebido*, *percibido* y *vivido*; observando, describiendo y escuchando sus voces respecto a los escenarios en los que se realiza la práctica y las interacciones de algunos grupos en el espacio público. Finalmente fue significativo el uso del *Smartphone* y la aplicación *Evernote* para recabar información, considerando que en la actualidad el dispositivo se camufla con la cotidianidad del uso del celular. Esto no quiere decir, que remplace las notas y diarios de campo que se elaboran a mano alzada o en el computador, después de haber realizado una observación participante. Lo que se sugiere aquí es que es importante vincular dispositivos tecnológicos a los procesos investigativos como herramientas útiles que facilitan el proceso.

En este apartado también es importante incluir algunos comentarios relacionados con las falencias de la indagación, recomendaciones y las posibles líneas de investigación a continuar. En primer lugar, este trabajo se hizo desde un ángulo cualitativo, algunos críticos indican que ahí radica su fuerza, no obstante, para otros ésa es su gran debilidad. Por ello, para este caso puntual hubiese sido complementario optar por la posibilidad de combinar técnicas cualitativas y cuantitativas, un ejemplo podría haber sido hacer uso de encuestas, grupos focales, establecer comparaciones con trabajos previos para buscar una triangulación que permitiera comprobar la validez de los datos procedentes del trabajo etnográfico a través de implementar otras técnicas. Esto no significa que el trabajo pierda utilidad, debido a que no se necesita conocer la totalidad de un fenómeno social para dar cuenta de cómo es vivida la realidad desde un sentido propio y particular.

En segundo lugar, la posibilidad de implementar un *software* de procesamiento de datos como el ATLAS. Ti que permitiera combinar el análisis con una herramienta computacional, en clave de facilitar este proceso. Se puede señalar que, aunque en la etapa inicial de la investigación se hizo un acercamiento a la plataforma como herramienta de apoyo, finalmente no se continuó alimentando la Unidad Hermenéutica, que es como el programa nombra los proyectos personales y se siguió con un proceso más “artesanal”. En

tercer lugar, dado que este estudio sólo se enfoca en una práctica específica y las relaciones que establecen con algunos escenarios de la ciudad, esto sugiere que la “ciudad” desde sus dimensiones puede entenderse como un soporte material donde se expresa el Parkour y diversas prácticas sociales. En este sentido se podría indagar respecto a:

- a) Elaborar una cartografía de Cali con base en las trayectorias cotidianas y las apropiaciones subjetivas de los ciudadanos; para identificar por zonas de la ciudad qué prácticas sociales (skaters, cirqueros, vendedores ambulantes, biciusuarios, etc) son más representativas para cada comuna, cantidad de practicantes, sexo, etc.
- b) Indagar sobre las tensiones y relaciones que emergen entre el cuerpo como primer espacio y la ciudad, a partir de las prácticas sociales de los ciudadanos.
- c) Analizar los pulsos y ritmos que tiene la ciudad para dar cuenta de las emociones, símbolos y significados que se configuran en determinados espacios; además de identificar los diferentes tiempos, ciclos que conlleva, el día, la noche, las horas pico, los días laborales y festivos, etc.
- d) Elaborar un inventario de las prácticas emergentes que propicia la ciudad, las cuales se relacionan con códigos de comunicación corporal y apropiaciones espaciales singulares.
- e) Analizar las técnicas corporales que se están desarrollando a partir de las diversas prácticas que emergen en la ciudad, las cuales están configurando nuevas maneras de relacionarse con la ciudad.
- f) Rastrear el flujo de las prácticas sociales que llegan de otras partes del mundo que son adaptadas a las configuraciones de la infraestructura de las ciudades desde la singularidad de los ciudadanos.

Para terminar, es importante resaltar que este estudio permitió una mayor comprensión de la relación existente entre el espacio público (urbano construido) y sus usuarios (trazadores) para dar cuenta de un espacio que se produce en la interdependencia de lo *concebido*, *percibido* y *vivido*, como un único espacio, es decir que la separación de la triada solo se hace con fines analíticos porque en la vida cotidiana los usuarios constantemente habitan la ciudad pasando de un espacio a otro, haciendo énfasis en uno u otro desde su singularidad; lo cual permite sugerir que el espacio se produce socialmente en el resquicio, en su constante cambio.

BIBLIOGRAFÍA

- Adonde quieren ir. (19 de 06 de 2013). *Coliseo Alberto León Betancour*. Recuperado el 15 de 03 de 2017, de www.adondequierennir.com : <http://www.adondequierennir.com/index.php/catalog/story/274/coliseo-alberto-leon-betancourt>
- Alcaldía de Santiago de Cali. (27 de 10 de 2015). *Escenarios Deportivos de Santiago de Cali*. Recuperado el 15 de 03 de 2017, de <http://www.cali.gov.co>:
http://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/1067/escenarios_deportivos_de_santiago_de_cali/
- Angel, J. (2011). *Ciné Parkour: A cinematic and theoretical contribution to the understanding of the practice of parkour*. Londres: Brunel University.
- ASDEX. (15 de 07 de 2016). Asociación de Representantes de Deportes Extremos. *Datos Parkour*. Cali, Valle del Cauca, Colombia: Documento Interno.
- Balandier, G. (1994). *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Paidós.
- Baringo, D. E. (22 de 4 de 2013). *La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración*. Obtenido de <http://revistasiiigg.sociales.uba.ar>:
<http://revistasiiigg.sociales.uba.ar/index.php/quid16/article/view/454/399>
- Bauman, Z. (2008). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Benjamín, W. (2012). *El París de Baudelaire*. Buenos Aires: Eterna Cadencia .
- Bourdieu. (2000). *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. En P. Bourdieu, *La miseria del mundo* (págs. 119-124). Madrid: Akal.
- Bourdieu, P. (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Cachorro, G. (2011). Ciudad, cuerpo y vida cotidiana. Materiales teóricos de una investigación en la ciudad de La Plata. *Movimiento*, 225-246. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115321666012>
- Capretti, S. (2011). La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y postmoderna. . *Trabajo y Sociedad*, vol. XV, núm. 16, 231-250.
- Cardona, A. S. (2011). *Espacio urbano en Cali: análisis sobre la apropiación de lugares públicos a partir de un ejercicio etnográfico en el Parque de los Estudiantes*. Santiago de cali : Universidad del Valle.
- Castells, M. (1977). *La cuestión urbana*. Siglo XXI de España.
- Castells, M. (2000). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. 1*. Madrid: Alianza Editorial, S. A.,.
- Cea D, A. (2001). *Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis Sociología.
- Citro, S. (2009). *Cuerpos Significantes* . Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Corbin, A., Courtine, J.-J., & Vigarello, G. (2006). *Historia del Cuerpo III. Las mutaciones de la mirada. El siglo XX*. Madrid: Santillana Ediciones Generales.
- Cuervo, J. J., & Herrán, C. (21 de Agosto de 2013). *La casa en el parque: expresiones domésticas en el espacio público*. Recuperado el 09 de Septiembre de 2015, de <http://revistas.javeriana.edu.co/>:
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cvyu/article/view/7021/5581>
- Delgado, M. (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama, Colección Agumentos.
- Delgado, M. (Enero-Diciembre de 2003). *Naturalismo y Realismo en Etnografía Urbana. Cuestiones metodológicas para una antropología de las calles*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/>:
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v39/v39a01.pdf>
- Delgado, M. (Mayo de 2013). *El Espacio Público como Representación Espacio Urbano y Espacio Social en Henri Lefebvre*. Recuperado el 26 de Agosto de 2017, de http://www.oasrn.org/pdf_upload/el_espacio_publico.pdf
- Díaz. (2003). *“Modernidad y post-deportes”*. En *Deporte y post-modernidad*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Díaz, S. (Diciembre- Marzo de 2014). *Deleuze, Política y Subjetividad. El Parkour o la subjetivación lúdico-política de los cuerpos post-urbanos*. Recuperado el 28 de 04 de 2015, de <http://www.relaces.com.ar>:
<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/237/193>
- Durkheim, E. (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza.
- El País. (16 de 06 de 2015). *Censo Arbóreo*. Recuperado el 15 de 03 de 2017, de www.elpais.com.com:
<http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/finaliza-censo-para-determinar-deficit-arboreo-cali>

- Elias, & Dunning. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid.: Fondo de Cultura Económica.
- Ferrero, C. (2011). Re-descubriendo el cuerpo a través de la ciudad, re-descubriendo la ciudad a través del cuerpo. *Encrucijadas*, 105-114.
- Footte Whyte, W. (1971). *La Sociedad de las Esquinas*. México: Editorial Diana.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo veintiuno Editores Argentina.
- Foucault, M. (2008). *Topologías*. Recuperado el 19 de 05 de 2015, de <http://www.mxfractal.org>: <http://www.mxfractal.org/RevistaFractal48MichelFoucault.html>
- García, R. (Septiembre de 2014). *URBANITAS Y URBANISMOS. Recorridos etnográficos para entender la interrelación entre entornos construidos y usuarios en el espacio público de Barcelona*. Recuperado el 09 de 09 de 2015, de <http://www.tesisnred.net/>: <http://www.tesisnred.net/bitstream/handle/10803/287885/rgf1de1.pdf?sequ>
- Geertz, C. (1973). Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En C. Geertz, *La Interpretación de las Culturas* (págs. 19-40). Barcelona, España : Gedisa ,S.A.
- Geertz, C. (1994). Desde el punto de vista del nativo: sobre la naturaleza del conocimiento antropológico. En C. Geertz, *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas* (págs. 73-90). Barcelona: Paidós.
- Giglia, A. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. Barcelona: División de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana de Iztapalapa.
- Giraldo, C. E. (2009). *Ecos en el Arrullo del Mar: las artes de la marinería en el Pacífico colombiano y su mimesis en la música y el baile*. Bogotá Colombia: Ediciones Uniandes.
- Goffman, E. (1967). *Ritual de Interacción*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.
- Goffman, E. (1979). *Relaciones en Público*. España: Alianza Editorial, S.A.
- Goffman, E. (1991). *Los momentos y sus hombres. Textos seleccionados y presentados por Yves Winkin*. Barcelona: Paidós.
- Goffman, E. (2006). *Estigma La Identidad Deteriorada*. Buenos Aires Madrid: Amorrortu Editores.
- Gómez, R., & González, J. (2003). *Design: Designar/ Diseñar el Cuerpo Joven y Urbano. Un estudio sobre la cultura somática de jóvenes integrados en Cali*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía Método, Campo y Reflexividad*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Hammersley, M., & Atkinson, P. (1994). *Etnografía Métodos de Investigación*. Barcelona : Paidós.
- Hannerz, U. (1986). *Exploración de la ciudad: hacia una antropología urbana*. España: Fondo de Cultura Económica.
- Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Heidegger, M. (1997). *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Heim, E. (08 de 12 de 2010). *Museo La Tertulia 54 Años de historia*. Obtenido de <http://museolatertulia.com/>: <http://museolatertulia.com/wp-content/uploads/2012/01/Nuestra-historia-contada-desde-la-arquitectura.pdf>
- Horcajo, M. (2003). “*El deporte en las sociedades postmodernas*”. En *Deporte y post-modernidad*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Jackson, S., & Csikszentmihalyi, M. (2002). *Fluir en el Deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- Joseph, I. (1988). *El transeúnte y el espacio urbano*. Argentina: Gedisa, S.A.
- Joseph, I. (1999a). *Erving Goffman y la Microsociología*. España: Gedisa, S.A.
- Joseph, I. (1999b). *Retornar a la ciudad el espacio publico como lugar de accion*. Colombia: Universidad Nacional.
- Le Breton, D. (2009). Pasiones del riesgo y contacto con la naturaleza. *Educación Física y Ciencia*, 13-31.
- Lebreton, F., Routier, G., & Pardo, R. (07 de 04 de 2012). *Deportes informales para conquistar los espacios urbanos. El caso de Paris*. Recuperado el 31 de 03 de 2015, de [gazeta-antropologia](http://www.gazeta-antropologia.es/): <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=77>
- Lefebvre. (1972). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.
- Lefebvre, H. (2004). *Elementos de ritmo-análisis*. New York: Continuum.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del Espacio*. España: Capitán Swing Libros, S. L.
- Leyden, J. (2015). El arte del extravío: corporalidades y afectos en el Parkour. *Corpo-grafías*, 194-211.

- Leyden, J. R. (Julio- Diciembre de 2013). *Parkour, Cuerpos que trazan heterotopías urbanas*. Recuperado el 31 de 03 de 2015, de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v49n2/v49n2a03.pdf>
- Liga de Gimnasia Valle. (2017). *Nosotros Liga de Gimnasia Valle*. Recuperado el 15 de 03 de 2017, de Liga de Gimnasia Valle: <http://www.ligagimnasiavalle.com/about/>
- López, M. (2011). Prácticas y fenómenos emergentes en la juventud como vías de transformación social en Colombia. . *Ultima Década*, 33-59.
- Lotito, F. C. (2009). *Arquitectura, psicología, espacio e individuo*. Obtenido de <http://mingaonline.uach.cl/revistas/aus/eaboutj.htm>: <http://mingaonline.uach.cl/pdf/aus/n6/art03.pdf>
- Low, S. (2000). *On the Plaza: The Politics of Public Space and Culture*. Austin: University of Texas Press.
- Maffesóli. (1988). *El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo XXI.
- Maffesóli, M. (2000). *El instante eterno El retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Mexico: Paidós.
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona: Planeta-De Agostini.
- Marrero, G. I. (2008). *La producción del espacio público Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano*. Obtenido de <http://diposit.ub.edu/>: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/12775/1/La%20producci%C3%B3n%20del%20espacio%20p%C3%BAblico-Marrero%20Guillamon.pdf>
- Martin, A. (1995). Fundamentación teórica y usos de las historias y relatos de vida como técnicas de investigación en pedagogía social. *Ediciones Universidad de Salamanca*, 41-60.
- Masivo-6, E. (23 de Marzo de 2016). *Facebook*. Obtenido de <https://www.facebook.com/events/784369145000593/>
- Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid España: Editorial Tecnos, S, A.
- Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano 2 : habitar, cocinar*. México: Universidad Iberoamericana.
- MECEP. (2010). *Manual de Diseño y Construcción de los Elementos Constitutivos del Espacio Público*. Cali: Alcaldía de Santiago de Cali .
- Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. España : Ediciones Península.
- Muñoz, J. (2015). El cuerpo y el espacio en la práctica del Parkour. *Nexus*, 296-317.
- Museo La Tertulia. (2017). *Reseña Histórica*. Recuperado el 15 de 03 de 2017, de Museo la Tertulia: <http://www.museolatertulia.com/resena-historica/>
- Park, R. E. (1999). *La Ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. España: Ediciones del Serbal.
- Pedraza, Z. (2008). De la educación física y el uso de sí: ejercicios estético-políticos de la cultura somática moderna. *Movimiento*, 13-37.
- Pérgolis, J., & Moreno, D. (2009). *La Capacidad Comunicante del Espacio*. Recuperado el 27 de 04 de 2015, de <http://portalweb.ucatolica.edu.co/>: http://portalweb.ucatolica.edu.co/easyWeb2/files/87_5355_articulo-revarq11-068.pdf
- Pociello, C. (1995). *Les cultures sportives*. Paris: PUF.
- Programa Vertigo . (02 de 01 de 2017). Recuperado el 15 de 03 de 2017, de <http://www.cali.gov.co>: <http://www.cali.gov.co/deportes/publicaciones/130038/con-el-programa-vertigo-los-deportes-extremos-se-tomaran-nuevamente-cali/>
- Pujadas, M. J. (1992). *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid: Cuadernos Metodológicos 5. Centro de investigaciones Sociológicas.
- Rendón, B. M. (2008). *Espacios de ciudad y estilos de vida- El espacio público y sus apropiaciones*. Recuperado el 31 de 02 de 2014, de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/>: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/educacionfisicaydeporte/article/viewFile/2246/1807>
- Scarnatto, M. (2013). Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del Parkour. En G. Cachorro, *Ciudad y prácticas corporales* (págs. 267-290). La Plata, Argentina.: Universidad Nacional de LA Plata.
- Scarnatto, M., & Diaz, J. (7-9 de Octubre de 2010). *De peatón a traceur en una diagonal. El Parkour en la ciudad de La Plata. Nuevas prácticas, patrimonios motrices y formas de socialidad*. Obtenido de Memoria Académica: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.904/ev.904.pdf
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. . Barcelona: Anagrama.
- Silva, A. (1997). *Imaginario Urbanos, cultura y comunicación urbana*. Tercer Mundo Editores.

- Simmel, G. (1908). *Soziologie: Untersuchungen Über die formen der vergesellschaftung*. Leipzig: Dunker & Humblot.
- Simmel, G. (12 de 10 de 1919). *Philosophische Kultur* . Obtenido de <http://www.socio.ch/>: http://www.socio.ch/sim/phil_kultur/index.htm
- Simmel, G. (2002 (1903)). La metrópolis y la vida mental. En G. Simmel, *Sobre la individualidad y las formas sociales* (págs. 388-402). Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes.
- Soja, E. (2008). *Postmetrópolis: Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paídos.
- Tuan, Y.-F. (2007). *Topofilia Un Estudio de las Percepciones, Actitudes y Valores sobre el Entorno* . España: Melusina.
- Universidad del Valle. (07 de 09 de 2016). *Coliseo Alberto León Betancourt, Centro de Alto Rendimiento*. Recuperado el 15 de 03 de 2017, de Lo que pasa en la U: <http://www.univalle.edu.co/lo-que-pasa-en-la-u/coliseo-alberto-leon-betancourt-centro-de-alto-rendimiento>
- Virilio, P. (1997). *La Velocidad de Liberación*, . Buenos Aires, : Ediciones Manantial.
- Vygotsky, L. S. (2009). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.
- Wacquant, L. (2006). *"Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador"*. Buenos Aires : Siglo XXI.
- Wirth, L. (12 de 10 de 1988 (1938)). *Antología de Sociología Urbana*. Obtenido de <https://etnografiaurbana.files.wordpress.com/>: https://etnografiaurbana.files.wordpress.com/2010/02/el-urbanismo-como-modo-de-vida_louis-wirth1.pdf

ANEXOS

Consentimiento Informado

Usted ha sido invitado(a) a participar en el proyecto de Trabajo de grado de maestría en sociología: "Cuerpos y trazos en el lienzo urbano: La práctica del Parkour en Cali" a cargo del estudiante Jonny Andrés Velasco Arboleda, del Programa Académico Maestría en sociología de la Universidad del Valle. El objetivo de esta investigación es comprender la reconfiguración que establecen los practicantes de Parkour del espacio público de la ciudad de Cali, la cual problematiza la idea de que la arquitectura al estar preestablecida funcionalmente, la vida cotidiana solo tiene lugar a partir de un conjunto de normas y ordenaciones de comportamiento relativas a la vida pública en las que las personas coexisten. Se sugiere aquí que el Parkour hace un uso alternativo del espacio público llegando a impregnarlo de significados, símbolos y cristalizaciones al punto de concebir el espacio funcional como un espacio de vida.

Su participación es voluntaria y consistirá en hacer parte de una entrevista, en la cual se le solicitará información sobre la experiencia que ha tenido en los espacios públicos de la ciudad de Cali como practicante de Parkour. Usted podrá negarse a participar o dejar de participar total o parcialmente en cualquier momento del estudio sin que deba dar razones para ello ni recibir ningún tipo de sanción. Su participación en este estudio no contempla ningún tipo de compensación económica. Sin embargo, sus aportes contribuyen a la comprensión de cómo el uso vivencial de los espacios públicos de la ciudad de Cali, logra propiciar cierta tensión con el uso funcional propuesto por los urbanistas que planifican la ciudad. En este sentido, la investigación considera que el Parkour es una práctica relevante, para ser analizada como un modo de vida urbano que permite una manera emergente de configurar la ciudad, siendo por lo tanto un tema contemporáneo notable en lo que respecta a la comprensión de la ciudad y las maneras de habitarla teniendo en cuenta que el uso de los espacios públicos es una cuestión central en la vida de cualquier ciudadano.

La información obtenida en la investigación es confidencial y anónima, será guardada por el investigador responsable y sólo se utilizará en los trabajos propios de este estudio con fines académicos. Ahora bien, quedando claro los objetivos del estudio, las garantías de confidencialidad e importancia de la investigación. Acepto voluntariamente participar, firmando la autorización.

Yo _____ con cédula _____ de _____ declaro bajo mi responsabilidad que autorizo el uso de la información obtenida en la entrevista para participar en el proyecto de Trabajo de grado de maestría: "Cuerpos y trazos en el lienzo urbano: La práctica del Parkour en Cali" llevado a cabo por el estudiante Jonny Andrés Velasco Arboleda, código 1500485, matriculado en el Programa académico de maestría en sociología (7381) de la Universidad del Valle.

Para constancia se firma a los ____ días del mes _____ del 2017

Atentamente,

Nombres y Apellidos: _____

Cédula de Ciudadanía: _____

Teléfono: _____

Modelo de cuestionario preguntas Espacio Vivido

Bloques temáticos preguntas

Perfil:

1. ¿Nos podrías contar un poco sobre ti, hacer una pequeña presentación personal (profesión, edad, etc.)?
2. ¿Cuánto tiempo llevas practicando Parkour?
3. ¿Cómo conociste el Parkour?

Espacios de la ciudad:

1. ¿En qué lugares de la ciudad practicas Parkour?
2. ¿Consideras que los espacios de la ciudad te proponen o te invitan a realizar algunos trazos (indicar cada uno)? Podrías dar un ejemplo
3. ¿Conforme más movimientos aprendes de Parkour, el espacio te sugiere nuevos trazos?
4. ¿Cuáles espacios de los que mencionas destacarías de la ciudad y por qué?

Vivencia:

1. ¿Por qué prefieres estos espacios, qué te gusta de ellos (indicar cada uno)?
2. Entonces ¿cómo te sientes (emociones, sentimientos) cuando saltas en (se dice cada espacio)?
3. ¿Cómo se hacen visibles en términos de lo físico y simbólico los trazadores en los espacios de la ciudad de Cali?
4. ¿Cuándo hay entrenamientos y eventos cómo se distribuyen en el espacio los practicantes de Parkour? a partir de sus habilidades, tiempo de práctica...
5. ¿Existe un tipo de jerarquía en los practicantes de Parkour, cuando hacen uso del espacio?
6. ¿Cómo describiría un entrenamiento de Parkour?

Relación con la ciudad:

1. ¿Podrías relatarme cómo vivías la ciudad antes y ahora que conoces el Parkour?
2. ¿Practicar Parkour te ha permitido conocer la ciudad de otra manera, conocer otros lugares, otras ciudades?
3. Cuando ves un video de Parkour de Cali ¿qué piensas que quiere comunicar el trazador acerca del uso del espacio? ¿Por qué se elige ese espacio y no otro?
4. Si has hecho videos; en tu caso ¿Qué buscas comunicar del espacio?
5. ¿Cómo trazan el espacio de la ciudad los practicantes de Cali, qué los diferencia de los de otras ciudades?
6. ¿Cómo sería una ciudad perfecta para practicar Parkour?

Relación Hombre-Mujer

1. ¿Consideras desde tu condición de hombre- mujer, que los hombres y las mujeres practicantes de Parkour tienen las mismas condiciones y capacidades? O ¿has visto algunas diferencias en el uso del espacio?

Carta de Exoneración Entreno Masivo 6

ENTRENO MASIVO 6

NOMBRE:	EDAD:	CEL:
CIUDAD:	GRUPO:	EPS:
EMAIL:	CEL FAMILIAR:	

EXONERACIÓN.

Yo _____ identificado con N° de T.I o C.C. _____ confirmo mi asistencia y participación voluntaria al evento "ENTRENO MASIVO 6" realizado el 19, 20, 21 de Marzo de 2016. Y exonero de toda responsabilidad al grupo "WILD STREET PARKOUR CALI" y a organizadores por los daños y perjuicios que pudiera sufrir en la practica de cualquiera de las actividades programadas por el citado grupo, así como al responsable de la actividad.

De igual modo, declaro mediante la presente que no padezco enfermedad o problema físico, mental o legal alguno que me impida o haga desaconsejable la practica de la actividad de PARKOUR.

En caso de ser menor de edad debe ser firmado por un acudiente o familiar.

Firma participante.

Firma acudiente.

OLLIN

Carta de Exoneración Ajisie 7



CARTA DE EXONERACIÓN DE RIESGOS



Evento: Ajisie 7 - Encuentro Nacional de Parkour

Lugar de realización del evento: Cali - Valle

Fechas del evento:

INICIO: 9 de Diciembre de 2016

Fin: 11 de Diciembre de 2016

Todo aquel que participe en el encuentro nacional de parkour denominado como "Ajisie 7" realizado en la ciudad de Cali - Valle del Cauca, durante el período del 9 de Diciembre al 11 de Diciembre del 2016, firman en concordancia con este documento de DECLARACIÓN DE EXONERACIÓN.

Los firmantes cuyos números de identificación legal aparecen con su firma adjunta, en calidad de participantes en el periodo de práctica, hacen constar que están plenamente conscientes de los riesgos y peligros a los que están expuestos durante el evento, los cuáles pueden causar un accidente menor o mayor a ellos u otros. Entienden y aceptan que el grupo organizador y personal de apoyo del evento, han tomado todas las medidas posibles y prudentes a objeto de evitar que se produzca un accidente durante su desarrollo.

Se comprometen a cumplir todas y cada una de las normas de seguridad que han sido entregadas y/o explicadas antes y durante el evento, y a velar por la integridad y seguridad de los demás participantes.

Sobre la base de lo expuesto, y en caso de ocurrir algún accidente que pudiese causarles lesiones o enfermedades, daños o perjuicios durante o después del evento, por medio de la presente dejamos constancia que exoneran de toda responsabilidad legal, penal y judicial a los grupos organizadores Ville Blanche y Sifakas, al personal de apoyo, a los sitios de encuentro y a las entidades que están aportando a la organización del evento.

EN CASO DE SER MENOR DE EDAD ES NECESARIA LA FIRMA DEL ADULTO RESPONSABLE

* En algunos casos es el líder del grupo de parkour con el cual viene, quien previamente a recibido autorización escrita o verbal por parte de sus padres de familia.

NOMBRES Y APELLIDOS :

NÚMERO DEL DOCUMENTO DE IDENTIDAD :

EXPEDIDO EN :

EN CASO DE SER MENOR DE EDAD ES NECESARIO LA FIRMA DEL ADULTO RESPONSABLE

NOMBRES Y APELLIDOS :

FECHA:

Carta de Exoneración Entreno Masivo 7



ENTRENO MASIVO 7
PARKOUR 19.03.2017



Nombre:		Edad:	Celular:
Ciudad:	Grupo:		Eps:
Rh:	Sufre alguna enfermedad:		Nombre/familiar:
Celular/familiar:		Tiempo de practica en parkour:	

EXONERACIÓN.

Yo _____ identificado con N° de T.I o C.C _____ confirmo mi asistencia y participación voluntaria al evento "ENTRENO MASIVO 7" realizado en Marzo 19 de 2017. Y exonero de toda responsabilidad al grupo "WILD STREET PARKOUR CALI" y a organizadores por los daños y perjuicios que pudiera sufrir en la practica de cualquiera de las actividades programadas por el citado grupo, así como al responsable de la actividad.

De igual modo, declaro mediante la presente que no padezco enfermedad o problema físico, mental o legal alguno que me impida o haga desaconsejable la practica de la actividad de PARKOUR.

En caso de ser menor de edad debe ser firmado por un acudiente o familiar

Firma participante.

Firma acudiente.